

LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA Y LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD

Juan Díez Nicolás

INFORME INCIPE 2006



INCIPE

INSTITUTO DE CUESTIONES INTERNACIONALES
Y POLÍTICA EXTERIOR



INSTITUTO ESPAÑOL DE
ESTUDIOS ESTRATEGICOS

CON EL PATROCINIO DE:



TÉCNICAS REUNIDAS

Fundación

3M

Las publicaciones del INCIPE no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior ni los de sus patrocinadores.

INFORME INCIPE 2006

**LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA Y
LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD**

Juan Díez Nicolás



INCIPE

INSTITUTO DE CUESTIONES INTERNACIONALES
Y POLÍTICA EXTERIOR



INSTITUTO ESPAÑOL DE
ESTUDIOS ESTRATEGICOS

CON EL PATROCINIO DE:



TÉCNICAS REUNIDAS

Fundación

3M

El Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE) es una fundación cultural privada sin finalidad de lucro, reconocida por el Ministerio de Cultura (Orden Ministerial de 20 de junio de 1988).

Fundada como Centro de Estudios de Política Exterior en 1991, adopta su actual nombre después de la fusión con el INCI (Instituto de Cuestiones Internacionales, creado en 1979). El INCIPE tiene por objeto básico la investigación y el debate de los problemas de política exterior española y las relaciones internacionales contemporáneas. La Fundación aspira a contribuir a un mejor conocimiento de estos problemas por la opinión pública española y aboga por la defensa de los intereses nacionales de España en el mundo exterior. Para ello, el INCIPE mantiene una posición independiente de todo interés partidista o de grupo, e integra en su actividad a colaboradores y contribuciones de procedencia diversa.

Edita: Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE)

Alberto Aguilera 7, 6º dcha. 28015 Madrid

<http://www.incipe.org> - Tel.: (34) 91 445 58 47 / 48 - Fax: (34) 91 445 74 89

ISBN: 84-89348-14-6

Depósito legal: M-42227-2006

Maquetación: Preimpresión Bold

Impresión: Moncaba

ÍNDICE

Carta de presentación

	pág.
1. Introducción	
1.1 El marco global.....	9
1.2 La encuesta de 2006	11
1.3 Agradecimientos	12
2. Resumen ejecutivo	
2.1 Interés y grado de información de los españoles sobre la actualidad en el mundo	13
2.2 El mundo visto por los españoles.....	14
2.3 La política exterior española	15
2.4 España y la Unión Europea	18
2.5 La política española de seguridad y defensa	19
Gráficos	21
3. Interés y grado de información de los españoles sobre la actualidad en el mundo	
3.1 El interés por estar informado sobre la actualidad en el mundo.....	29
3.1.1 La teoría centro-periferia.....	33
3.1.2 El índice de posición social	35
3.2 Posición social e información.....	38
3.3 Interés por la información local y por la información internacional.....	39
3.4 Interés por la información sobre ciertas áreas del mundo.....	42
3.5 Interés por determinados acontecimientos internacionales recientes	44
3.6 La percepción de problemas en el mundo.....	49
Anexo	53
4. El mundo visto por los españoles	
4.1 Imágenes de los distintos países	59
4.2 Imágenes de líderes políticos del mundo.....	64
4.3 Imágenes de organismos internacionales	68
4.4 La globalización	69
4.5 La situación de España y la del mundo.....	71
4.6 Papel de España en el mundo	74
4.7 La política exterior española	76
4.8 Las relaciones exteriores de España	83
4.8.1 Evaluación del cambio en algunas relaciones bilaterales de España.....	83
4.8.2 Las negociaciones sobre Gibraltar con el Reino Unido.....	86
4.8.3 Las negociaciones con Marruecos.....	88
4.8.4 La presencia de los extranjeros en España: La inmigración.....	90
4.8.5 La presencia de España en el extranjero	93
4.8.6 La Alianza de Civilizaciones.....	99
Anexo	101

5.	España y la Unión Europea	
5.1	Consecuencias de la incorporación de España a la Unión Europea	129
5.2	El Euro y sus consecuencias	136
5.3	La ampliación de la Unión Europea.....	138
5.4	La Constitución Europea.....	142
5.5	Políticas comunes de la Unión Europea	144
5.6	Intereses propios de la Unión Europea.....	148
5.7	Proteccionismo económico	149
5.8	Beneficios y perjuicios por la pertenencia de España a la Unión Europea	150
	Anexo	153
6.	La política española de seguridad y defensa	
6.1	España y la OTAN	165
6.2	Presencia de tropas españolas en el extranjero en misiones de paz.....	169
6.3	Percepción de amenazas a la paz en España	175
6.4	Algunas opiniones sobre las Fuerzas Armadas Españolas.....	181
	Anexo	188
	Ficha técnica del estudio	203

Carta de presentación

La sexta edición del Informe INCIPE sobre *La Opinión Pública Española y la Política Exterior y de Seguridad* está basada, como las anteriores, en una encuesta realizada sobre una muestra representativa de la población española mayor de 18 años (que es la que tiene derecho a voto y, por tanto, la que directa o indirectamente podría influir sobre las líneas maestras de la política exterior de España), así como sobre una muestra de expertos reconocidos como tales en los ámbitos de la política, la diplomacia, la seguridad y la defensa, la investigación y el periodismo (cuya influencia sobre la política exterior y de seguridad es necesariamente mayor).

La particularidad del Informe INCIPE 2006 reside, por una parte, en el título del mismo, añadiendo a la Política Exterior, la de Seguridad, debido a la gran relevancia de las cuestiones relacionadas con la seguridad y la defensa nacional e internacional y al interés creciente de la opinión pública española por las mismas. Las sociedades democráticas se están involucrando cada vez más en temas que hasta hace poco tiempo eran tratados de forma casi exclusiva por expertos e investigadores.

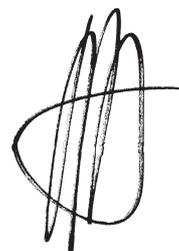
Por otra parte, y a diferencia de los cinco informes anteriores, la presente edición ha sido preparada y redactada por el Catedrático de Sociología de la Universidad Complutense y Presidente de ASEP, Juan Díez Nicolás, manteniendo al máximo la continuidad metodológica con los cinco informes anteriores elaborados por el Vicepresidente del INCIPE y Catedrático emérito de Sociología de la UCM, Salustiano del Campo, en la actualidad, presidente del Instituto de España. El lector encontrará, además, junto al libro y como otra novedad de esta edición, un útil CD-Rom con el fichero de datos del Informe.

El Informe 2006 sobre *La Opinión Pública Española y la Política Exterior y de Seguridad* refuerza la estrecha colaboración que vienen manteniendo a lo largo de los últimos años el INCIPE y el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) del Ministerio de Defensa, mediante la organización conjunta de conferencias, seminarios, jornadas y otras actividades relacionadas con la promoción y divulgación de la cultura de defensa y que, con el Informe se amplía, además, al ámbito de las publicaciones. Ambas instituciones comparten un objetivo común: la de contribuir a un mejor conocimiento por parte de la opinión pública española de los asuntos y problemas de las relaciones internacionales contemporáneas y, de forma especial, los relacionados con la seguridad y la defensa.

En ese sentido, creemos que el Informe constituye un instrumento de referencia de primer orden para investigadores, informadores y responsables de la acción exterior del Estado y su continuidad permite trazar tendencias desde el año 1991. Esperamos que el estudio tenga la misma buena acogida por parte de la sociedad española que los cinco informes anteriores.



José Lladó Fernández-Urrutia
Presidente de la Fundación INCIPE



Jaime Rodríguez-Toubes Núñez
Director del IEEE

1. INTRODUCCIÓN

Este sexto informe INCIPE sobre la opinión de los españoles respecto a la política exterior y, en esta ocasión también respecto a la política de seguridad y defensa, completa un período de 15 años, un período en el que se han vivido acontecimientos como el final de catorce años de gobiernos socialistas, final marcado por un conjunto de escándalos políticos, y los ocho años de gobiernos populares, que terminaron también con la crisis provocada por la guerra de Iraq y los atentados del 11-M, del que surgió el actual gobierno socialista. Estos quince años han sido testigos de cambios muy importantes en todas las áreas de la vida social, política y económica de España, desde la Expo y los Juegos Olímpicos del '92 a la adopción del euro, desde la primera Guerra del Golfo hasta la segunda y los conflictos en los Balcanes y en Oriente Medio, desde la inmigración a la burbuja inmobiliaria. Los cinco informes precedentes fueron realizados por el profesor D. Salustiano del Campo, Catedrático de Sociología de la Universidad Complutense y Vice-Presidente de INCIPE.¹ El informe actual ha intentado seguir la pauta establecida en esos informes, incorporando algunos cambios que se comentan más adelante.

1.1 El Marco Global

Como ha sido habitual en anteriores informes, resulta difícil resumir en unos cuantos párrafos el contexto social, económico y político en el que se ha realizado la investigación que ha servido de base para llevarlo a cabo. Pero puede que el mejor y más breve resumen de ese contexto sea el de afirmar que es prácticamente el mismo de 2002 pero con todos los problemas más agudizados.

En efecto, las desigualdades entre los países más desarrollados (en los que vive uno de cada cinco habitantes de nuestro planeta, entre ellos los españoles) y los países menos desarrollados (en los que viven cuatro de cada cinco habitantes del mundo), no sólo no se han reducido, sino que continúan aumentando. Lo mismo sucede con las desigualdades sociales y económicas dentro de la gran mayoría de países, más o menos desarrollados. Y por ello han aumentado también los conflictos, a veces latentes y con cada vez más frecuencia, manifiestos entre países y dentro de cada país. España no ha escapado a esa creciente ola de conflictividad social. Si durante cuarenta años hemos tenido que soportar y sufrir el reto y la barbarie de un terrorismo nacional, el de la ETA, que ha provocado ya alrededor del millar de muertos, el 11 de marzo del 2004 hemos sufrido también el reto y la barbarie de un terrorismo internacional, el del islamismo fundamentalista, que en un solo atentado se cobró casi 200 vidas y que, parafraseando a Gironella, han dejado en ambos casos más de tres veces el número de víctimas como “muertos vivos”. Pero los atentados terroristas no sólo han afectado a Nueva York o a Madrid, sino también a Londres, a Casablanca, a diversos lugares de la India y Pakistán, por no mencionar los casi diarios atentados terroristas en Iraq, y los también casi diarios conflictos entre Israel y Palestina, Israel y Líbano, etc. El cambio climático y las catástrofes naturales han sido también protagonistas especiales de estos

¹ Salustiano del Campo, *La Opinión Pública Española y la Política Exterior, Informe INCIPE 1991*. Ed. INCIPE y Tecnos, Madrid 1991. Salustiano del Campo, *La Opinión Pública Española y la Política Exterior, Informe INCIPE 1992*. Ed. INCIPE y Tecnos, Madrid 1992. Salustiano del Campo, *La Opinión Pública Española y la Política Exterior, Informe INCIPE 1995*. Editorial INCIPE, Madrid 1995. Salustiano del Campo, *La Opinión Pública Española y la Política Exterior, Informe INCIPE 1998*. Editorial INCIPE, Madrid 1998. Salustiano del Campo y Juan Manuel Camacho, *La Opinión Pública Española y la Política Exterior, Informe INCIPE 2003*. Editorial INCIPE, Madrid 2003.

últimos cuatro años en la esfera internacional. Como también lo han sido los continuos incrementos de movimientos migratorios, la creciente competición por las fuentes de energía debido al desarrollo económico de países como India y China y al nuevo papel de Rusia y Ucrania en el suministro de gas a Europa, el surgimiento de movimientos anti-globalización, el siempre creciente mercado de la droga y la expansión de la corrupción de diferentes estilos generalmente vinculados a la actividad política y financiera en numerosos países.

Sea cual sea la razón, y la sobre-estimación o sub-estimación de la inseguridad, lo cierto es que los españoles han experimentado en estos últimos cuatro años un incremento más que significativo del sentimiento subjetivo de inseguridad, con independencia de cual haya sido su nivel objetivo. Inseguridad por la situación internacional, en la que cada vez se habla más de guerras, reales o previstas, inseguridad por el terrorismo nacional o internacional, inseguridad por el incremento del crimen organizado y la delincuencia de alta y baja intensidad, inseguridad económica, inseguridad en el empleo, inseguridad en las relaciones afectivas, incluso inseguridad en la Naturaleza, porque el cambio climático no parece que permita ya afirmar rotundamente que el ser humano haya logrado dominarla, como algunos pretendían hasta hace pocos años. El atentado del 11-M-04 en Madrid ha marcado ciertamente un antes y un después entre los españoles, aunque sólo sea porque provocó un cambio de Gobierno, y no porque se produjera un gran cambio en las preferencias políticas de los votantes (como sucedió a la UCD entre las elecciones de 1979 y 1982), sino porque provocó un ligero incremento de la participación electoral que fue suficiente para pasar de una prevista pequeña ventaja electoral para el PP a una real pequeña ventaja para el PSOE.

Puede que la toma de conciencia de un mundo cada vez más peligroso y convulso haya tenido alguna influencia sobre una orientación de los españoles que crecientemente se centra en lo local, en lo próximo. Diversas investigaciones han puesto de manifiesto el “localismo” de los españoles, frente a lo que podría ser una orientación más internacionalista, y esta investigación lo confirma. Pero no debemos sorprendernos, no se trata sólo de que el localismo sea consecuencia de la descentralización de competencias hacia las administraciones autonómicas y locales, sino que los medios de comunicación y los contenidos de la educación formal y obligatoria cada vez conceden mayor importancia a lo local y regional con menoscabo de lo nacional e internacional. Se está frenando con ello, o al menos limitando, la movilidad geográfica de los españoles, y muy posiblemente como consecuencia de ello también su movilidad social. El tiempo nos dirá hasta qué punto estas líneas de evolución continúan o se invierten. Si bien es cierto que la tecnología de la comunicación (telefonía móvil e Internet) favorece un proceso de globalización o mundialización, no es menos cierto que ese proceso puede estar provocando un contra-proceso de localismo que, entre otras consecuencias, puede favorecer un incremento de la exclusión social en sus muy variadas formas.

Los problemas principales de los españoles, según numerosas investigaciones desde el sector público o el privado, parecen ser el paro, la inmigración, la vivienda, el terrorismo y las pensiones, en ese u otro orden. Concretamente la inmigración parece estar convirtiéndose en el problema principal para una mayoría de españoles, y no es para menos, pues con independencia de que el número absoluto o relativo de inmigrantes en España se considere alto o bajo, lo que nadie discute es que el ritmo de crecimiento ha sido absolutamente vertiginoso, sin apenas tiempo para que las administraciones públicas y la sociedad en su conjunto se hayan preparado para acomodarse a esa llegada masiva de inmigrantes y de extranjeros en general.

En resumen, puede afirmarse que las opiniones de los españoles en materia de política exterior y de defensa no han sufrido cambios radicales entre la investigación INCIPE 2002 y esta de 2006. Más bien se ha subrayado la continuidad y no el cambio. Pero ello no es incompatible con la percepción de que los españoles viven cada vez más orientados hacia lo local que hacia lo internacional, puede incluso que porque sienten lo internacional como hostil, como un entorno que les provoca inseguridad.

1.2 La encuesta de 2006

Esta continuidad en la mayor parte de los resultados al comparar las investigaciones precedentes, y en particular la de 2002, con la actual, es más notable aún cuando se toma en consideración el hecho de que las cinco investigaciones precedentes fueron realizadas por el mismo investigador principal y con igual metodología, pero esta investigación de 2006 ha sido dirigida por otro investigador y con una metodología similar en cuanto a la obtención de datos, pero muy diferente en cuanto a la forma de analizar los datos.

Algunas de las diferencias principales pueden resumirse así. En primer lugar, el análisis de los datos se ha llevado a cabo desde una perspectiva teórica concreta, la teoría “centro-periferia” sobre el origen, la diseminación y el cambio de las actitudes sociales, desarrollada por Galtung y otros en la década de los años sesenta desde el Peace Research Institute de Oslo, y que está especialmente diseñada desde sus orígenes para explicar precisamente las actitudes y opiniones sobre cuestiones de política exterior e internacional.

En segundo lugar, y como consecuencia de ello, el análisis ha tratado de ser más explicativo que descriptivo, buscando la relación entre las preguntas y los conceptos abstractos o estructuras latentes, evitando el simple comentario descriptivo de cada pregunta en el cuestionario, y procurando no sólo describir como es la realidad sino los factores que pueden explicar que la realidad sea como es. Debe señalarse en relación con esta cuestión que, aunque no se esperaba que la Comunidad Autónoma fuese una variable explicativa importante (debido a que en numerosas investigaciones se ha podido verificar que las variables territoriales, y concretamente la Comunidad Autónoma en España, no tienen efectos significativos o los tienen muy escasos, cuando se controlan otras variables socio-demográficas, excepto en cuestiones muy concretas de política nacional), los datos de esta investigación han permitido verificar esa hipótesis, de manera que sólo en algunos casos la Comunidad Autónoma de residencia parece tener alguna influencia sobre las actitudes u opiniones que se quieren explicar. No obstante, con el fin de dar satisfacción a quienes prefieren el análisis descriptivo, se han añadido como anexo a cada capítulo las tablas con las respuestas a cada pregunta del conjunto de la muestra representativa de la población española por sexo, edad, nivel educativo, status ocupacional e ideología de los entrevistados, así como para el total de expertos, que no solo son un grupo más pequeño sino bastante más homogéneo en lo que respecta a sus características socio-económicas. Pero en los capítulos se ha prestado más atención al análisis de los cambios (o estabilidad) en el tiempo de las actitudes y opiniones que pueden ya compararse en seis investigaciones de INCIPE desde 1991, es decir, durante un período de quince años, así como al análisis explicativo mediante técnicas estadísticas diversas pero fáciles de comprender incluso para el lector no especializado (análisis de componentes principales, correlaciones, regresiones múltiples, etc.)

Otra consecuencia de ese enfoque basado en el marco teórico de referencia citado ha sido la de analizar conjuntamente las opiniones y actitudes de la población española y los expertos, considerando a éstos últimos como una minoría dentro de la sociedad global, no como un grupo aparte de la sociedad, una decisión derivada precisamente de la teoría centro-periferia, y que ha permitido verificar o especificar bastantes hipótesis de esa teoría.

En cuarto lugar, se ha hecho también un esfuerzo por comparar los resultados de esta investigación no sólo con los de anteriores investigaciones de INCIPE, sino con los de otras investigaciones realizadas en España. Con muy escasos ejemplos de lo contrario, puede afirmarse que los datos de esta investigación confirman los de investigaciones precedentes de INCIPE (algo que debe subrayarse, y que confiere una alta fiabilidad a la calidad de los datos de la actual y anteriores investigaciones, pues habiendo cambiado tanto el equipo investigador como la red de campo y parcialmente la metodología, hubiera sido normal encontrar al menos algunas diferencias significativas entre ellas). Pero además, los resultados son mayoritariamente coherentes con los de otras investigaciones realizadas por otros centros de investigación, lo que confiere también mayor fiabilidad a los datos procedentes de unas y otras.

Y, finalmente, la innovación principal que aporta esta investigación es la de proporcionar al lector de este Informe un CD-Rom con el fichero de datos de la investigación INCIPE 2006, junto con el programa de análisis JDSurvey, que permitirá a los investigadores y personas interesadas producir sus propias tablas y gráficos de una forma muy sencilla que no requiere conocimientos específicos de informática ni de análisis estadístico, ya que se maneja con gran sencillez. ASEP y JDS han trabajado desde hace veinte años en el diseño y producción de sistemas de diseminación de datos para ser utilizados por toda clase de usuarios, investigadores, estudiantes, docentes, consultores, empresarios, políticos, periodistas y público en general, facilitando el acceso a los datos de la sociedad en general, y evitando lo que hemos denominado en más de una ocasión como “sociología bajo palabra de honor”.

1.3 Agradecimientos

Como es habitual, deben reconocerse las ayudas prestadas por diversas instituciones y personas para la realización de esta investigación. En primer lugar, como es lógico, a los que han patrocinado y financiado la investigación, la Fundación INCIPE y en especial a su Presidente, José Lladó, Embajador, Ministro y uno de los protagonistas de la transición política de España a la democracia, y a Vicente Garrido Rebolledo, Director de INCIPE, que ha soportado estoicamente los problemas y avatares de ver publicado este informe. También al Ministerio de Defensa, que ha co-patrocinado y co-financiado la investigación, y más concretamente al Instituto Español de Estudios Estratégicos, a su Director el Almirante Jaime Rodríguez-Toubes Núñez, y a Narciso Michavila. Vicente Garrido y Narciso Michavila revisaron el cuestionario tratando de encontrar el equilibrio entre la estabilidad y el cambio, manteniendo en la medida de lo posible preguntas de investigaciones anteriores para garantizar la disponibilidad de series temporales, e introduciendo nuevas preguntas que midiesen realidades nuevas que parecían importantes para conocer la opinión pública en materia de política exterior y seguridad y defensa nacionales.

Este informe debe también un reconocimiento al equipo de ASEP, M^a Cruz Carbajo, Eva Alonso, Marta Barahona y Fernando Jiménez, así como a JDSsystems y a su presidente, Jaime Díez Medrano, por la elaboración del CD-Rom con el fichero de datos y el programa JDSurvey.

Madrid, 31 de agosto de 2006

Juan Díez Nicolás
Catedrático de Sociología
Universidad Complutense de Madrid

2. RESUMEN EJECUTIVO

El análisis de los datos de la investigación INCIPE 2006 se ha hecho desde la perspectiva de un marco teórico de referencia, el de la teoría centro-periferia, que ha permitido verificar algunas hipótesis, y sus resultados pueden tener una doble lectura, una más descriptiva, para lo cual el lector de estas páginas puede remitirse a este resumen ejecutivo y a los cuadros que se presentan como anexos después de cada capítulo, y que permiten ver las diferencias en las respuestas a las diferentes preguntas por sexo, edad, nivel educativo, status ocupacional, ideología y sentimiento español-nacionalista. Pero, el lector que quiera ir más allá de la descripción de los resultados puede encontrar en los diferentes capítulos un análisis explicativo muy pormenorizado de los datos, un análisis que no se limita a señalar como es la opinión de los españoles respecto a diferentes cuestiones de política exterior y de seguridad y defensa, sino que intenta igualmente indagar sobre el por qué existen esas opiniones, sobre las causas de que existan determinadas opiniones. Para ello se han utilizado las técnicas de análisis estadístico apropiadas en cada situación, desde el análisis de componentes principales a los coeficientes de correlación, los análisis de regresión, etc.

Este análisis, partiendo del marco teórico indicado, ha puesto de manifiesto que la mayor parte de las opiniones que los españoles tienen sobre política exterior, de seguridad y defensa, dependen principalmente de la posición social, del grado de información que tienen los individuos, de su ideología, y en casos específicos de alguna otra variable concreta. La posición social explica sobre todo aquellas cuestiones que tienen que ver con el conocimiento de los hechos y con los nuevos valores sociales, mientras que la ideología explica sobre todo las actitudes hacia políticas concretas. Y el grado de información, muy vinculado en general a la posición social, constituye una variable de gran importancia para explicar ciertas actitu-

des que requieren ciertos conocimientos básicos sobre aquellas cosas sobre las que se opina.

Por otra parte, el análisis de los datos en este informe ha comparado conjuntamente en cada caso las opiniones de la población española con las de un pequeño grupo de esa sociedad, el de los expertos, precisamente porque ello ha permitido verificar con mayor rigor muchas de las hipótesis que se habían establecido derivadas de la teoría citada. De esta manera se puede ver a los expertos no como un grupo aparte de la sociedad española, sino como parte de esa misma sociedad.

Una tercera característica del informe de este año 2006 es la relativa a la comparación que se ha hecho, siempre que los datos lo han permitido, con los datos procedentes de las investigaciones precedentes, pero también con los datos de otras investigaciones, lo que ha permitido contrastar y validar muchos resultados, garantizando así la fiabilidad y validez de los resultados que se analizan a continuación.

2.1 Interés y grado de información de los españoles sobre la actualidad en el mundo

El interés de los españoles por estar informados sobre lo que ocurre en el lugar donde viven, en su Comunidad Autónoma, en España, sobre las relaciones de España con otros países y sobre lo que ocurre en otros países ha ido aumentando persistentemente desde 1991 hasta el presente. Sin embargo, también se mantienen las diferencias, que sugieren que mientras dos tercios de los españoles se interesan por la información local, la autonómica, y la relativa a España, no llega a la mitad la proporción de los que se interesan por la información relativa a las relaciones internacionales de España o por la información sobre otros países. El excesivo y relativamente reciente localismo de los españoles, producido por

los cambios en los contenidos educativos, y el creciente localismo de la información que proporcionan los medios de comunicación posiblemente explican esas diferencias de interés por la información de distintos ámbitos territoriales. No obstante, el incremento general en el interés por la información de cualquier tipo posiblemente es consecuencia del incremento general en el nivel educativo alcanzado por los españoles, puesto que el nivel educativo está muy relacionado positivamente con el interés por cualquier tipo de información.

Se ha utilizado un indicador de posición social, basado en la teoría centro-periferia, para verificar la hipótesis de que el interés por la información está directamente relacionado con la posición social. Se ha supuesto que los expertos forman parte del “núcleo” más central del “centro social”, es decir, de los de alta posición social. El análisis de los datos ha permitido corroborar que los de alta posición social y los que se sienten más nacionalistas que españoles son los que tienen más interés por la información local y autonómica. Los de alta posición social y los que tienen un nivel educativo más alto son los más interesados por la información sobre España, y los de alta posición social junto con los que se sienten “de izquierda” son los que más se interesan por la información relativa a las relaciones de España con otros países y por la información de otros países. En cualquier caso, la posición social es en todos los casos la variable que más influye en el interés por la información de cualquier ámbito territorial.

Se han construido tres índices, uno de interés por la información local y de España, otro por la información internacional, y un tercero por la información total. Pero se ha utilizado en los análisis posteriores, junto al índice de posición social, el índice de interés por la información internacional, como principales variables explicativas de las actitudes y opiniones de los españoles por las diferentes cuestiones relativas a política exterior y de seguridad y defensa.

Por otra parte, aunque dos terceras partes de los españoles afirman seguir la información internacional más o menos como hace dos años, la proporción que afirma seguirla ahora más es doble que la que dice seguirla menos que entonces. Más de dos terceras partes dicen estar muy o bastante interesados

por la información relativa a la Unión Europea, y en proporciones decrecientes afirman estarlo por las cuestiones relativas a Oriente Medio, Iberoamérica, Estados Unidos, el Magreb, los países del África negra, y sólo un tercio afirman interesarse por lo que sucede en Rusia y Asia. En cuanto a acontecimientos concretos, casi tres de cada cuatro españoles afirma haber seguido las informaciones sobre la epidemia de gripe aviar; dos tercios han seguido las relativas al “tsunami” en el Pacífico, al huracán Katrina y a los atentados en Londres; algo más de la mitad han seguido la información sobre la situación en Iraq, los disturbios callejeros en Francia y las reacciones del mundo musulmán ante las caricaturas a Mahoma; algo menos de la mitad han seguido las informaciones sobre los conflictos entre Israel y Palestina, sobre la situación en Afganistán, el programa nuclear de Irán y la victoria de Hamas en las elecciones de Palestina; y solo un tercio han seguido las informaciones sobre la victoria de Evo Morales en Bolivia.

Los problemas más importantes para la Humanidad, según la opinión pública española, son el subdesarrollo y la pobreza, el terrorismo internacional, la falta de empleo y el deterioro del medio ambiente. Son los mismos que fueron más mencionados en 2002, pero en diferente orden (entonces el más importante era la falta de empleo). Pero, mientras el “centro social” (y sobre todo los expertos) menciona en mayor medida, en términos relativos, el exceso de población, el deterioro del medio ambiente, el integrista religioso, los nacionalismos, y las desigualdades Norte-Sur, la “periferia social” parece más preocupada, en términos relativos, por el narcotráfico y las drogas, la escasez de alimentos, y menos claramente por el terrorismo internacional y los derechos humanos.

De manera general, y con todas las explicaciones y matices que se ofrecen en el Informe, el interés y el seguimiento por la información, así como las opiniones sobre los principales problemas para la Humanidad, dependen sobre todo de la posición social y del interés por la información internacional, coherentemente con la teoría centro-periferia.

2.2 El mundo visto por los españoles

Los españoles muestran una predilección especial

por Alemania e Italia, un dato corroborado por numerosas investigaciones desde hace décadas. Inmediatamente después prefieren a Portugal, Argentina, Francia, Reino Unido, México, Japón, Chile, Venezuela, China y Rusia, todos ellos valorados entre 6 puntos en una escala de 0 a 10 puntos (Alemania) y 5 puntos (Rusia). Los únicos países valorados por debajo de los 5 puntos, en orden decreciente son Cuba (4,9), Estados Unidos, Marruecos, Israel e Irán (3,8 puntos).

Sin embargo, los líderes políticos mundiales reciben mucho peores valoraciones que los países, de manera que sólo cuatro logran puntuaciones superiores a los 5 puntos: Koffi Anan, Javier Solana, el Papa Benedicto XVI y Rodrigo Rato. El resto de los líderes, en orden decreciente de valoración, reciben valoraciones inferiores a los 5 puntos, y son Angela Merkel, Evo Morales, Durao Barroso y Jacques Chirac (todos ellos valorados entre 4,9 y 4,1 puntos), Álvaro Uribe, Tony Blair, Hugo Chávez, Silvio Berlusconi y Vladimir Putin (todos ellos valorados entre 3,9 y 3,3 puntos), y Mohamed VI, Fidel Castro y George W. Bush (valorados entre 2,6 y 2,5 puntos).

Y en cuanto a organizaciones internacionales, Naciones Unidas obtiene la mejor valoración (6,3 puntos), seguida del Parlamento Europeo (6,1), el Fondo Monetario Internacional (5,6) y la OTAN (5,4).

En general parece poder afirmarse que las valoraciones a países concretos dependen más de estereotipos aprendidos y muy asentados en la sociedad española, si bien la valoración suele ser más alta entre los expertos que en la población española, excepto en los casos de Argentina, Cuba, Irán, Rusia y Venezuela, a los que los expertos conceden la valoración más baja. Los líderes políticos también suelen recibir mejores valoraciones de los de alta posición social, y por supuesto de los expertos, pero Castro, Chávez, Berlusconi y Evo Morales son pero valorados por los expertos que por la población española. La posición social, sin embargo, no es la mejor variable explicativa de las valoraciones, sino el interés por la información internacional, y la ideología del individuo.

Contrariamente a los resultados de la investiga-

ción de 2002, los españoles opinan que la globalización es más beneficiosa que perjudicial, opinión que sobre todo sustentan aún más decididamente los expertos. Pero esta opinión depende más del sentimiento español-nacionalista que de ninguna otra variable, de manera que los que se sienten nacionalistas tienden a opinar que la globalización es menos beneficiosa y más perjudicial para ellos.

Un dato curioso y anómalo es que los españoles tienden a valorar mejor la situación de España en el pasado (un año antes) que en el presente, resultado que se ha podido confirmar en cinco de las seis investigaciones, y que además coincide plenamente con los resultados obtenidos por otras investigaciones realizadas en esas mismas fechas. La única excepción ha sido la de la investigación de 1997, resultado confirmado también por otras investigaciones en esa misma fecha. Pero, coherentemente con la teoría de Cantril², los españoles consideran la situación de España siempre mejor que la del mundo.

Sin embargo, más de la mitad de los entrevistados en cada una de las seis investigaciones opinan que el papel de España en el mundo es más importante que diez años antes, y más de dos terceras partes han opinado siempre que ese papel es más importante que veinte años antes.

2.3 La política exterior española

Los tres problemas más importantes que tiene España en su política exterior, según la opinión pública española, son el terrorismo internacional y la inmigración ilegal (mencionados por más del 80 por ciento de los entrevistados) y el narcotráfico internacional (mencionado por más de la mitad). Las relaciones con Marruecos, que fueron el segundo problema más citado en la investigación de 2002 (después del terrorismo internacional), parecen haber perdido importancia, puesto que los españoles lo sitúan ahora en quinto lugar. Pero debe subrayarse la importancia que se atribuye a la inmigración ilegal, que se sitúa en primer lugar junto con el terrorismo internacional. Los expertos coinciden con la población en general en

² Ver explicación de la escala y referencia bibliográfica más adelante.

cuanto a mencionar prioritariamente la inmigración ilegal y el terrorismo internacional, pero difieren en cuanto al tercer problema, pues mencionan las relaciones con Estados Unidos con gran diferencia sobre otras cuestiones, mientras que el narcotráfico internacional es el problema que menos mencionan.

Pero una cosa es la importancia que se asigna a los diferentes problemas y otra muy diferente es la opinión que los españoles tienen respecto a cual es el trato que el Gobierno les da. Así, las cuestiones a las que el Gobierno da mejor trato, según la opinión pública, son las relaciones con Europa y con Iberoamérica, pero las tres en las que predomina la opinión de que el Gobierno las está tratando mal o muy mal son las relaciones con los Estados Unidos, las negociaciones sobre Gibraltar y la inmigración ilegal. El cambio más radical por comparación con los datos de 2002 es el relativo a las relaciones con Estados Unidos, pues si entonces era el segundo mejor tratado según los españoles, después de las relaciones con Europa, ahora son el tercero peor tratado. También ha mejorado significativamente la apreciación del trato que se da a las relaciones con Marruecos y con Iberoamérica.

Coherentemente con estos resultados, aunque casi la mitad de los españoles opinan que la política exterior del Gobierno es regular, uno de cada tres opina que es muy buena o bastante buena, y menos de uno de cada cinco creen que es mala o muy mala. Y una opinión muy similar es la que se tiene respecto a la valoración del Ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, y algo mejor la que los españoles tienen del Ministro de Defensa (que cuando se llevó a cabo la recogida de datos todavía era José Bono). En todos estos casos, tanto en lo que respecta a la opinión sobre el trato que da el Gobierno a diferentes cuestiones de política exterior, como a la valoración de la política exterior del Gobierno, y a los ministros de Asuntos Exteriores y Defensa, la ideología, y no la posición social, es la variable que mejor explica las diferencias de opinión de los españoles en general y de los expertos en particular.

Profundizando algo más en la valoración de las relaciones de España con algunos países, se ha podido observar que más de la mitad y a veces más de dos tercios de los españoles consideran que las relaciones con Marruecos, Francia, Portugal, Alemania, Reino

Unido y el Vaticano permanecen igual que el año pasado, y sólo se percibe mayoritariamente un deterioro de las relaciones con los Estados Unidos, aunque en los casos del Reino Unido y del Vaticano la proporción que cree que las relaciones han empeorado superan ampliamente a la de quienes creen que han mejorado. Y la ideología es otra vez la mejor variable explicativa de estas valoraciones.

En cuanto a las negociaciones con el Reino Unido sobre Gibraltar, tres de cada cuatro españoles piensan que han avanzado poco o nada, y una proporción solo algo inferior tampoco cree que avanzará en el futuro. Y respecto a la mejor solución a este problema, los resultados son muy similares a los de 2002, un tercio piensa que “La co-soberanía durante un período y el retorno de la soberanía de Gibraltar a España al finalizar el mismo”, y una cuarta parte opina que “La decisión debe estar siempre en manos de los gibraltareños”.

A pesar de que más del 80 por ciento de los españoles está de acuerdo en que los ciudadanos de Ceuta y Melilla deberían tener los mismos derechos que el resto de los españoles, los territorios españoles en África (y más concretamente en Marruecos) no son los más importantes en las relaciones con Marruecos, según la opinión pública española. En efecto, aunque todos los asuntos relativos a las relaciones con Marruecos por los que se ha preguntado son bastante importantes para los españoles, pues más de tres de cada cuatro así lo piensan, los dos considerados más importantes son los relativos a la inmigración ilegal procedente de Marruecos y al acuerdo de pesca entre Marruecos y la Unión Europea.

Precisamente en lo que respecta a la inmigración, dos terceras partes de los españoles opinan que se debería permitir la entrada sólo a los que tengan trabajo, opinión que ha ido consolidándose en la sociedad, aunque si se tiene en cuenta la tendencia de la serie temporal pueden observarse algunos cambios que sugieren una reducción significativa de los que serían partidarios de facilitar su entrada y favorecer su integración, y un incremento de los que opinan que habría que devolverlos a su país de origen. Debe advertirse que los datos fueron recogidos en marzo de 2006, y que después de un verano lleno de noticias sobre “cayucos” y entrada ilegal de inmigrantes

no solo a través de Canarias, sino a través de aeropuertos y de la frontera con Francia, es más que probable que las actitudes de rechazo a la entrada ilegal de inmigrantes haya aumentado significativamente. Evidentemente, la “periferia social” tiene actitudes hacia la inmigración más negativas que el “centro social” y, por supuesto, que los expertos, pero es la ideología la variable que mejor explica estas actitudes, incluso cuando se controla la posición social. En cualquier caso, otros elementos de juicio permiten sugerir que la población tiene cada vez más problemas para comprender que la labor de control de nuestras fronteras se haya convertido en el rescate de inmigrantes, incluso en aguas internacionales, para acogerlos y dejarlos libres en las calles en un plazo de 40 días simplemente porque como se niegan a exhibir documentación ni a decir de qué país proceden, legalmente no pueden ser expulsados.

Los españoles muestran una muy clara preferencia por facilitar la integración social de los inmigrantes procedentes de Iberoamérica, confirmando los datos de muchas otras investigaciones, una preferencia que naturalmente se basa en las muy diversas afinidades de estos inmigrantes con la sociedad española, desde la lengua a la religión y a un sistema de valores mayoritariamente compartido.

Pero, si la inmigración representa actualmente una manera de que los españoles entren en contacto con la realidad de otros países, la emigración no constituye el reverso de esta “medalla”, pues lejos quedan ya los años en que los españoles emigraron masivamente a diversos países europeos facilitando (y financiando en gran medida con sus remesas de divisas) el desarrollo económico de España entre 1960 y 1975 más o menos. El turismo, el de los extranjeros que vienen a España, y el de los españoles que viajan a otros países, sí se ha mantenido e incluso incrementado de manera continuada sus flujos en ambos sentidos. Y la presencia española en el exterior también se ha fomentado y potenciado, dejando atrás la presencia más bien simbólica a través de los centros del Instituto de Cultura Hispánica y sustituyéndolos por el actual Instituto Cervantes y, sobre todo, por la presencia de empresas multinacionales españolas, por la presencia de ONG’s españolas, por la presencia de Fuerzas Armadas españolas en misiones internacionales en otros países.

Precisamente, en relación con esa presencia española en el exterior, más de un 80 por ciento de los españoles consideran importante la presencia de empresas y ONG’s españolas en otros países, más de un 60 por ciento consideran importante la presencia de las Oficinas comerciales y las Fuerzas Armadas, pero sólo algo más de la mitad consideran importante la presencia de misioneros y órdenes religiosas. La presencia económica y la militar se ha impuesto así a la más simbólica de la religión, de manera que cuanto más alta es la posición social (incluyendo por supuesto a los expertos) mayor es la importancia que se concede a la presencia de empresas y Fuerzas Armadas, y menor la importancia que se asigna a la presencia de ONG’s, de oficinas comerciales de las Comunidades Autónomas, y de misioneros y ordenes religiosas.

Por otra parte, tres de cada cuatro españoles consideran que las inversiones españolas en el exterior son beneficiosas para los países receptores, y dos de cada tres piensan igualmente que son beneficiosas para España.

Pero se pone de manifiesto una gran controversia de opiniones respecto a una cuestión concreta como ha sido la venta de armas a Venezuela. En efecto, un tercio de los españoles está de acuerdo con esa venta, pero otro tercio no está de acuerdo, y el tercer tercio no tiene opinión formada. Pero las diferencias se deben sobre todo a diferencias ideológicas, de manera que mientras un 46 por ciento de los de izquierda se muestran de acuerdo con la venta (frente a un 26 por ciento que está en contra), un 48 por ciento de los de derecha se muestran en desacuerdo con la venta (frente a un 24 por ciento que dicen estar de acuerdo). Los de centro, como era de esperar, se dividen en tres tercios más o menos similares, como el conjunto de la población.

En cuanto a la contribución destinada por España a la cooperación con los países en vías de desarrollo, debe recordarse que objetivamente, y sobre la base de datos internacionales comparados, España es el país de la Unión Europea que menos proporción de su PIB destina a la ayuda a la cooperación para el desarrollo. Sin embargo, casi la mitad de los españoles cree que esa contribución es suficiente, y sólo un tercio cree que es escasa. Pero mientras que la proporción de los que consideran suficiente la ayuda prestada por España es similar sea cual sea la posición social,

algo menos de la mitad, la proporción de los que consideran esa ayuda escasa es mínima entre los de la “periferia social”, (22 por ciento), pero crece a un tercio entre los de posición social media, se equipara a la proporción de los que consideran que la ayuda es suficiente entre los de “centro social”, e incluso supera a ésta entre los expertos, sugiriendo que la idea de que la ayuda es insuficiente está transmitiéndose actualmente desde el “centro” a la “periferia social”.

Dentro de esta acción exterior de España, y además de la presencia de empresas y organizaciones españolas en otros países, además de la ayuda a la cooperación y al desarrollo, el Presidente Rodríguez Zapatero ha situado como uno de los temas importantes en su agenda política la promoción y desarrollo del proyecto Alianza de Civilizaciones junto con el Presidente Erdogan de Turquía, como idea opuesta a la del “clash de civilizaciones” pronosticado por Huntington. Sin embargo, solo algo más de un tercio de los españoles ha oído hablar de la Alianza. Por supuesto, la proporción que ha oído hablar de la Alianza de Civilizaciones es muy inferior en la “periferia social” (24 por ciento), aumenta entre los de posición social media (37 por ciento), aumenta aún más entre los de “centro social” (62 por ciento) y llega al máximo entre los expertos (100 por ciento), que por definición son la “quinta esencia” del centro social, confirmando nuevamente la validez de la teoría centro-periferia. Pero, mientras que la opinión sobre su eficacia es mayoritaria en la “periferia social”, esa percepción disminuye cuanto más alta es la posición social, hasta el punto de que entre los expertos predomina la opinión de que la Alianza de Civilizaciones será poco o nada eficaz.

2.4 España y la Unión Europea

Los españoles siguen opinando mayoritariamente que el ingreso de España en la Unión Europea ha sido beneficioso, incluso ha aumentado considerablemente en las dos últimas investigaciones de 2002 y 2006, unos hechos confirmados por otras investigaciones también. Pero este beneficio no se percibe por igual para todos los sectores de la economía española, de manera que se perciben más beneficios que perjuicios para el turismo, el comercio, la indus-

tria y la política exterior y de seguridad, pero más perjuicios que beneficios para el empleo, la agricultura, la ganadería y la pesca. Los expertos coinciden plenamente con la población española en estas opiniones.

Existe sin embargo una fuerte división de opiniones respecto a si España influye mucho o poco en las decisiones que se adoptan en la Unión Europea. La mitad de la población opina que influye mucho o bastante y la otra mitad que influye poco o nada, y el análisis sugiere que los que creen que influye mucho o bastante suelen ser los que perciben más beneficios que perjuicios por la pertenencia de España a la UE, los de la “periferia social” y los de derecha. Y, aunque casi la mitad de la población opina que las decisiones de la Unión Europea afectarán a España más o menos igual que hasta ahora, un tercio de los españoles creen que influirán más en el futuro (una opinión importante en un momento en que el Gobierno Español y la Comisión Europea mantienen un pulso respecto a la OPA de una empresa energética alemana sobre otra española). Es importante señalar, en relación con estas dos cuestiones, que los expertos opinan mayoritariamente que España influye bastante o mucho sobre las decisiones que se toman en la UE, y también que las decisiones de la UE afectarán a España más o mucho más en el futuro que ahora.

Los españoles han sido siempre muy favorables a la adopción de políticas comunes europeas que implican cesiones importantes de soberanía nacional, pero muy especialmente han sido favorables a la adopción de una moneda común, de un banco central europeo y de un ejército europeo, aunque no han sido tan favorables a un sistema fiscal europeo, un gobierno europeo y un presidente europeo. Los datos de esta investigación respaldan todos estos hallazgos precedentes, pero sin embargo se observa un creciente descontento con las consecuencias de la adopción del euro como moneda única europea. En efecto, a partir de la investigación de 2002, confirmada por esta de 2006, dos tercios de los españoles consideran que el euro ha sido beneficioso para Europa, pero la misma proporción cree que ha beneficiado poco o nada a España. Y en ambas investigaciones dos tercios de los individuos afirman que la adopción del euro les ha perjudicado personalmente, una opinión que está muy condicionada por la posición social, de manera que tres de cada cuatro

personas de la “periferia social” se sienten perjudicadas, frente a seis de cada diez expertos que se sienten beneficiados por la adopción del euro.

De manera similar, alrededor de la mitad de los entrevistados en las dos últimas investigaciones opinan que la reciente ampliación de la Unión Europea para admitir diez nuevos miembros ha sido beneficiosa para Europa, pero las opiniones están muy similarmente divididas en tres tercios entre los que opinan que ha sido beneficiosa o perjudicial para España, o simplemente no opinan. En cuanto a las nuevas admisiones de países como Turquía y Croacia (candidatos formales desde octubre de 2005) y Serbia-Montenegro (no se había producido todavía la separación de Montenegro cuando se realizó el trabajo de campo), sorprende comprobar que por vez primera una investigación en España muestra una opinión algo más contraria que favorable a la admisión de Turquía, lo que puede estar relacionado con el crecimiento de los sentimientos de recelo y rechazo al islamismo. La opinión sin embargo es algo más favorable que contraria a la admisión de los dos países balcánicos citados. Los datos sugieren que el desacuerdo con la admisión de Turquía es menor, y el acuerdo con la admisión de los otros dos países es mayor, cuanto más alta es la posición social de los individuos.

La mitad de los españoles era partidaria en 2002 de que se elaborase una Constitución para Europa, y ahora en 2006 esa misma proporción piensa que el proyecto que se ha elaborado (que todavía no ha entrado en vigor, aunque ya ha sido ratificado en España y en otros países europeos, pero no en todos) será positivo tanto para la Unión Europea como para España. Esta opinión depende, sobre todo, de que se haya considerado beneficiosa para España la reciente ampliación de la UE a diez nuevos miembros. Como ya se ha indicado anteriormente los españoles son en general partidarios de que existan políticas europeas comunes para todos los países miembros, hasta el punto de que dos terceras partes están de acuerdo con el establecimiento de una política exterior común y de una política de seguridad y defensa común, y más de la mitad también favorecerían el establecimiento de un ejército común europeo, pero más de la mitad muestran su desacuerdo con el establecimiento de un gobierno común y de un presidente europeo. Una vez más el análisis de

los datos sugiere que la actitud favorable al establecimiento de políticas comunes europeas depende sobre todo de que se hayan percibido más beneficios que perjuicios para España por la pertenencia a la UE.

Por otra parte, los datos de esta investigación han confirmado los hallazgos de las investigaciones precedentes así como los de otras investigaciones en el sentido de que los españoles opinan mayoritariamente que la Unión Europea tiene intereses políticos y económicos propios, diferentes a los de otros países como Estados Unidos o Japón, opinión que está más asentada entre los de izquierda que entre los de derecha, aunque unos y otros coincidan en creer mayoritariamente que la UE tiene intereses propios y distintos. Estas opiniones son coherentes, por otra parte, con la actitud proteccionista que predomina entre los españoles, proteccionismo que se ha puesto de manifiesto en esta investigación de 2006 y que en anteriores investigaciones era minoritaria frente a una actitud más abierta y liberal, aunque ello puede deberse a que en esta investigación se incluyó una categoría intermedia, sugiriendo mantener “como está” la política comercial de la UE, que parece haber atraído a una parte de los que habitualmente contestaban que preferían una política comercial más abierta, puesto que la proporción de los que prefieren una política más proteccionista es muy similar a la de investigaciones precedentes.

De manera global, pueden resumirse las actitudes de los españoles hacia la Unión Europea diciendo que la percepción de beneficios por pertenecer a ella parece fundamental en el condicionamiento de otras actitudes, de manera que los que así piensan también tienden a creer que la pertenencia a la UE ha supuesto beneficios para diferentes sectores de la economía española, que el euro ha sido beneficioso para España y para el propio individuo, y que la reciente ampliación a diez nuevos miembros también ha sido beneficiosa para España. Todos estos indicadores parecen estar midiendo casi lo mismo, una orientación positiva y basada en la obtención de beneficios por pertenecer a la UE.

2.5 La política española de seguridad y defensa

A partir del referéndum de 1986 en el que los españoles, por escasa mayoría y con una muy baja

participación electoral aprobaron la permanencia de España en la OTAN la opinión pública española aceptó ese hecho sin posterior discusión. Los datos de esta investigación corroboran esta afirmación, ya que la proporción de españoles que aprueba la permanencia en la Alianza es tres veces superior a la de los que no la aprueban. La opinión favorable es más frecuente entre los de derecha, pero está sobre todo influida por la creencia de que la pertenencia a esa organización ha incrementado la seguridad de España, y aunque los expertos la aprueban casi unánimemente, no parece que la posición social influya sobre esta opinión, que es sobre todo político-ideológica. Por supuesto, casi la mitad de los españoles creen que la pertenencia de España a la OTAN y a la PESC han incrementado la seguridad de España.

La mayoría de las investigaciones realizadas en España parece haber demostrado que la opinión pública ha rechazado habitualmente la presencia de tropas españolas en el extranjero, con la única excepción de la misión en Bosnia, pero todas las investigaciones de INCIPE, y esta de 2006 no es una excepción, sugieren lo contrario, un acuerdo mayoritario con esa presencia. Es posible que esta discrepancia se deba a la formulación de la pregunta, que hace referencia a que se trata de “misiones de paz de las Naciones Unidas”, lo que podría estar condicionando una respuesta positiva, y a que se trata de una pregunta genérica, y no relativa a misiones en países concretos. Con independencia de ello, más de la mitad de los entrevistados aciertan que actualmente hay tropas españolas en Afganistán y en Bosnia, pero solo alrededor de un tercio aciertan la presencia o no presencia de tropas en otros países, conocimiento que es mayor cuanto más alta es la posición social, y por tanto entre los expertos. Pero, con independencia de si las tropas españolas están o no realmente en los países por los que se ha preguntado, una mayoría están de acuerdo con su presencia, con la excepción de Iraq, país en el que la mayoría afirman que no hay tropas y además se muestran en desacuerdo con que estuvieran allí.

Los datos de esta investigación confirman asimismo un hallazgo reiteradamente encontrado en todas las investigaciones realizadas en España, que los españoles no tienen la sensación de que existan amenazas a la seguridad del país, que no hay países que amenacen

la paz en España. No obstante la proporción de los que creen que sí hay amenazas ha aumentado a un tercio en las investigaciones de 2002 y 2006, lo que puede atribuirse al clima creciente de inseguridad a causa del terrorismo internacional. Aunque Marruecos sigue siendo el país más citado por los que creen que existe algún país que amenaza la paz de España, debe aclararse que la proporción que lo menciona es la mitad que en 2002, y que representa sólo el 5-6 por ciento de la población española de 18 y más años. Además de Marruecos, se menciona también la amenaza de diversos países árabes o islámicos y, como en investigaciones anteriores y en otras investigaciones, también se menciona a los Estados Unidos como amenaza, si bien en proporción pequeña, la mitad de los que consideran a Marruecos como una amenaza. Por estas razones, es comprensible que sólo alrededor de uno de cada cuatro españoles cree que España podría verse implicada en un conflicto armado, y una proporción similar también cree que podría haber una conflagración nuclear de ámbito mundial. Pero, debido a que mayoritariamente no se cree que existan amenazas para España, ni que España se pueda ver envuelta en un conflicto armado, ni que pueda haber un conflicto nuclear mundial, y a que los españoles desconfían y rechazan mayoritariamente la energía nuclear y sus usos, solo un 10 por ciento de españoles de 18 y más años, como en investigaciones precedentes, son partidarios de que España tenga sus propias armas nucleares.

En cuanto a las nuevas Fuerzas Armadas profesionales que han sustituido al Servicio Militar Obligatorio, se confirma también el amplio acuerdo con esta sustitución, acuerdo que sólo es algo menor entre los de derecha, a pesar de que fuera el PP el partido que llevó a cabo la supresión del SMO y su sustitución por soldados profesionales. Además, más de la mitad de los españoles consideran suficiente el número de soldados de las FAS españolas para las misiones que tienen encomendadas, y mayoritariamente creen que se deben mantener los presupuestos para gastos en tecnología y equipamiento militares.

Hay que subrayar que en todas estas cuestiones relativas a la OTAN y a las Fuerzas Armadas la ideología de los individuos influye considerablemente en sus opiniones, y que las diferencias de opinión entre residentes en diferentes Comunidades Autónomas son algo más significativas aunque no decisivas.

GRÁFICOS

Gráfico 1
Interés por las noticias sobre distintos ámbitos territoriales

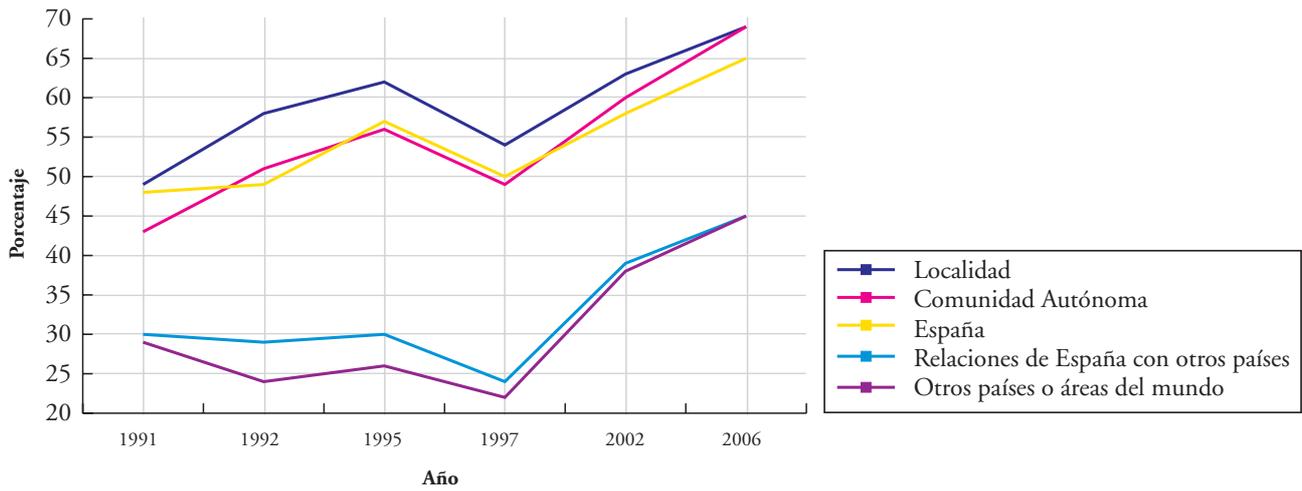


Gráfico 2
Valoración de Países

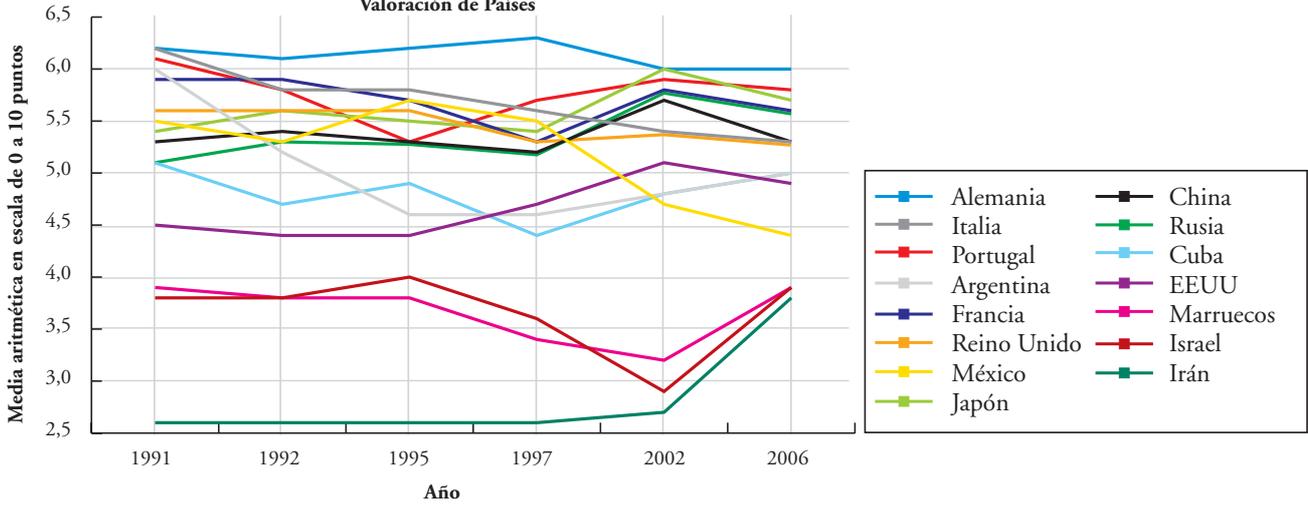


Gráfico 3
Evaluación de la situación de España y el Mundo en el pasado, en el presente y en el futuro

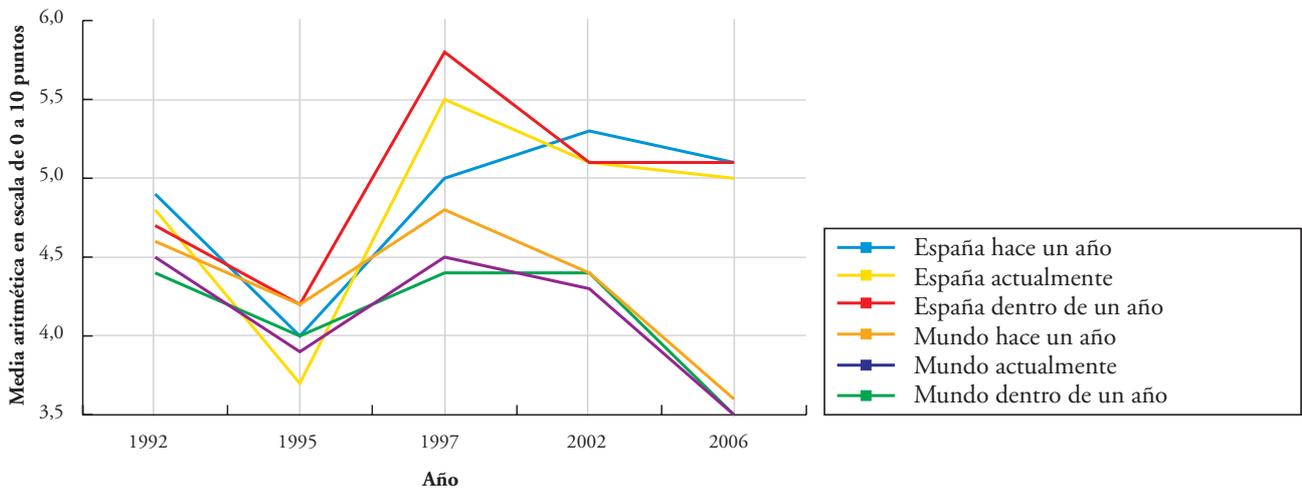


Gráfico 4
Papel de España en el Mundo

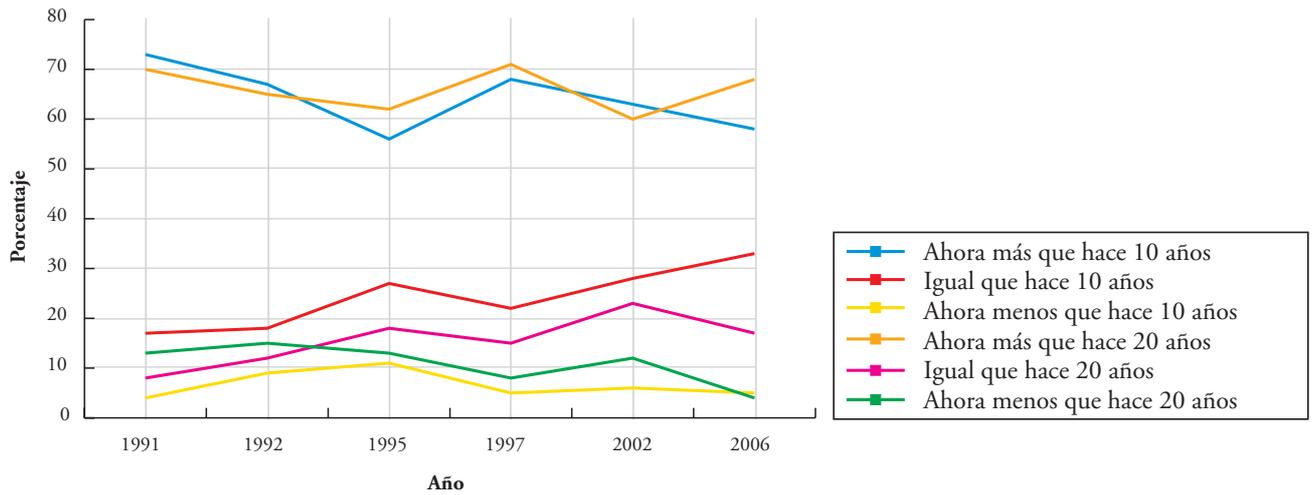


Gráfico 5
Problemas de España en sus relaciones internacionales

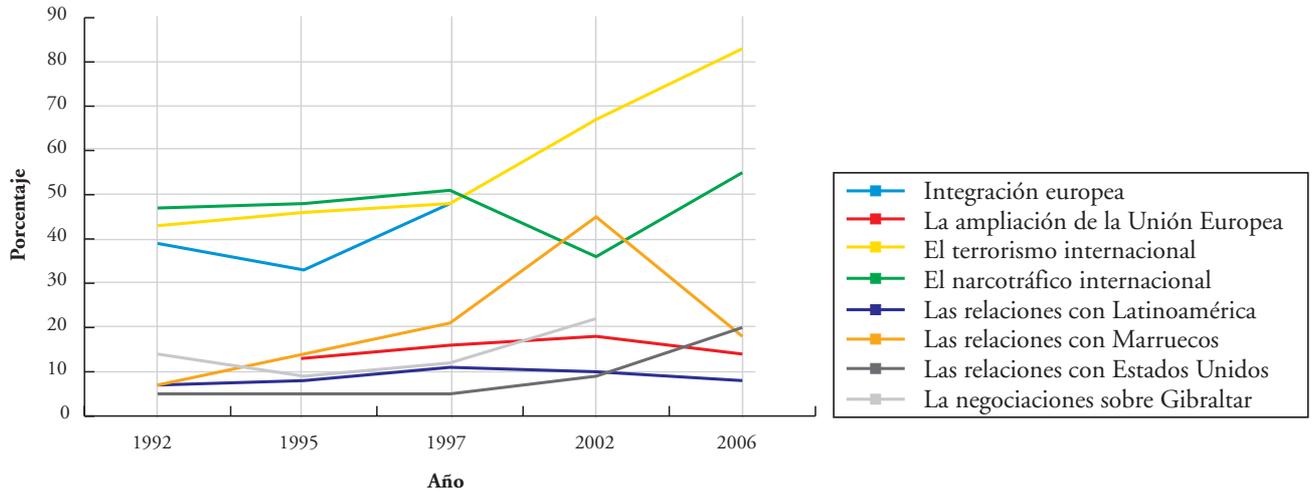


Gráfico 6
Evaluación sobre el trato que da el Gobierno Español a ciertas cuestiones de política exterior

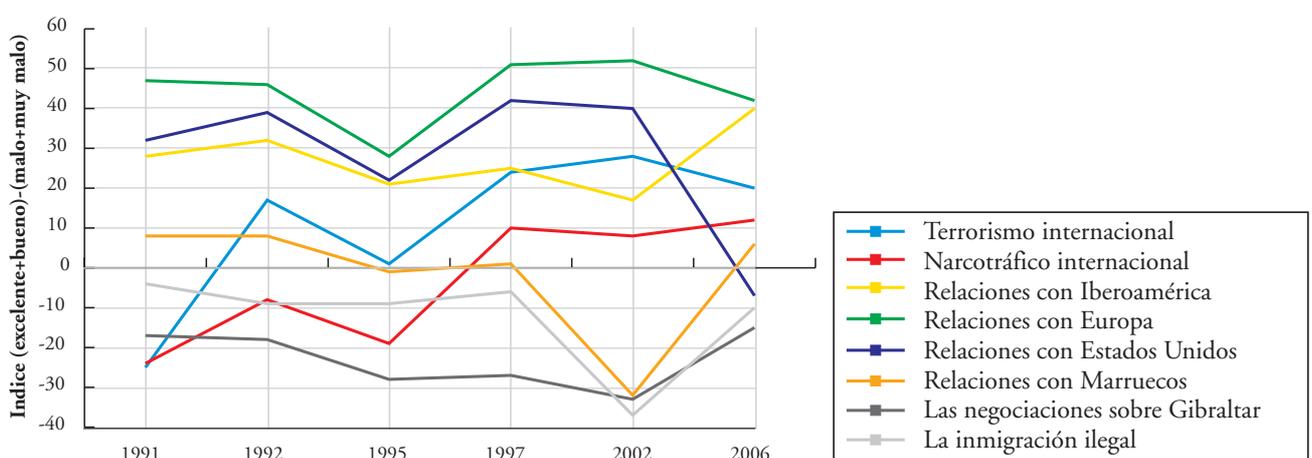


Gráfico 7
Valoración de la política exterior del Gobierno Español

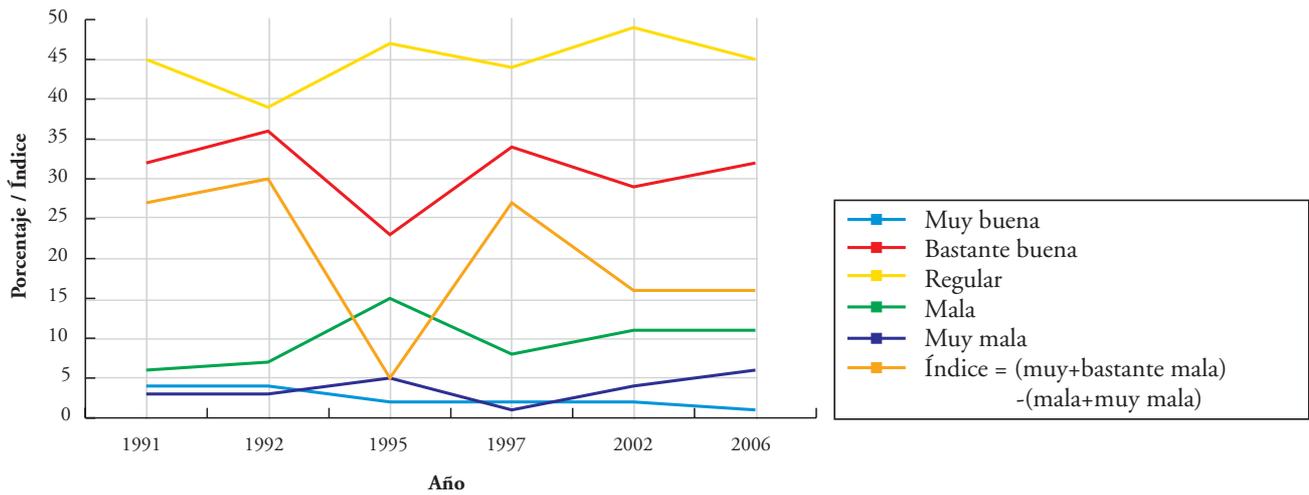


Gráfico 8
Evaluación de las negociaciones con el Reino Unido sobre Gibraltar

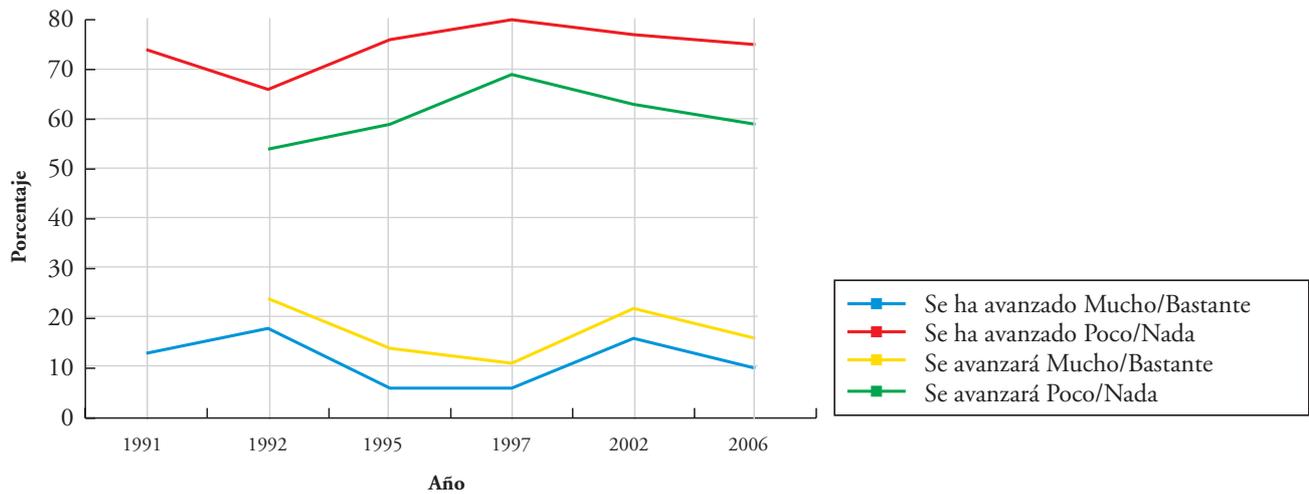
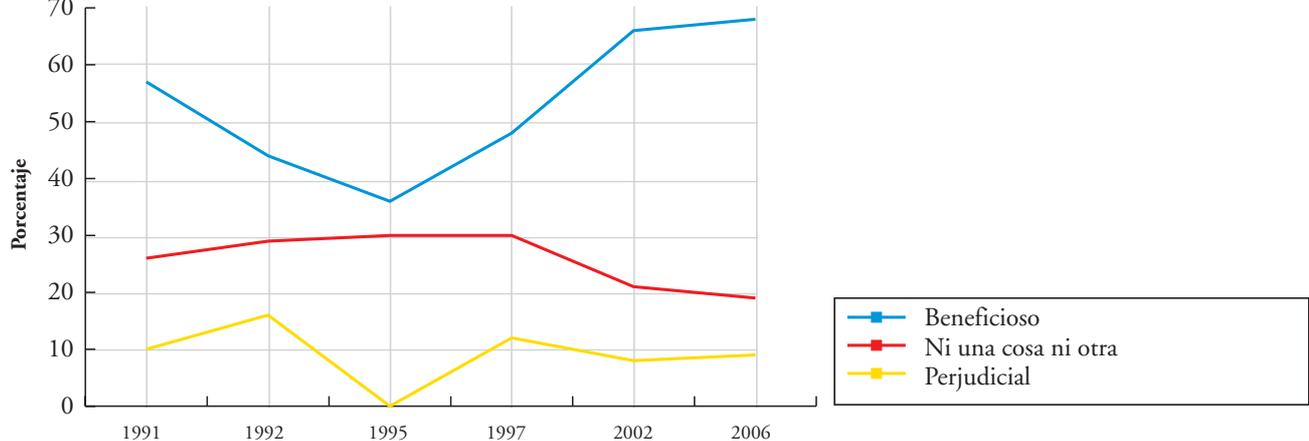


Gráfico 9
Evaluación sobre si la pertenencia a España a la Unión Europea ha sido beneficiosa o perjudicial para España



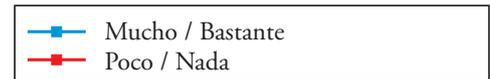
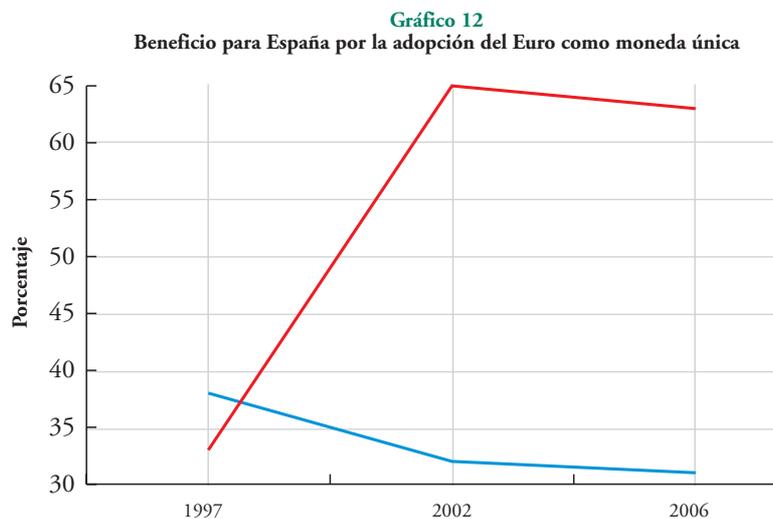
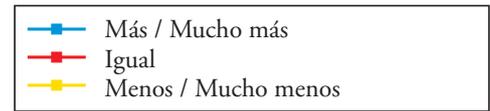
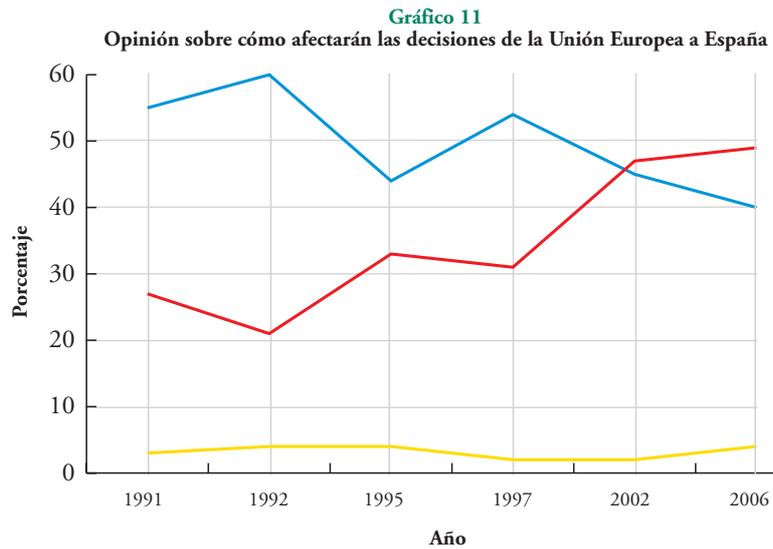
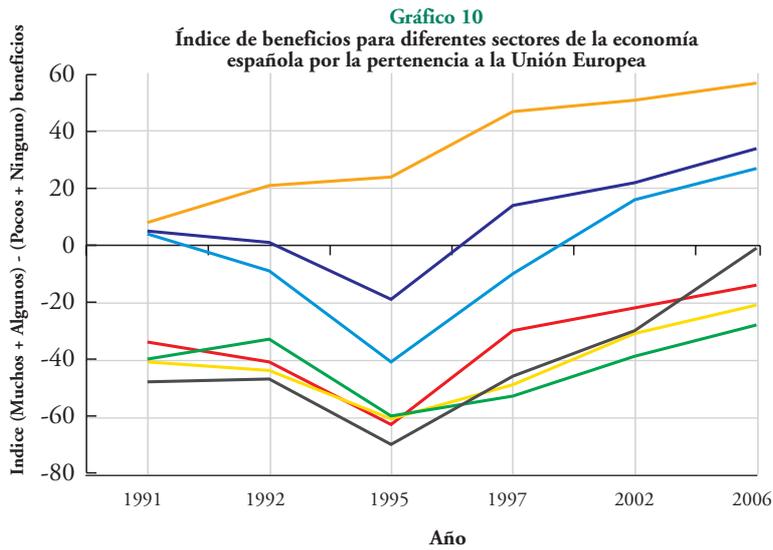


Gráfico 13
Opinión sobre si España tiene intereses políticos y económicos diferentes a los de otros países

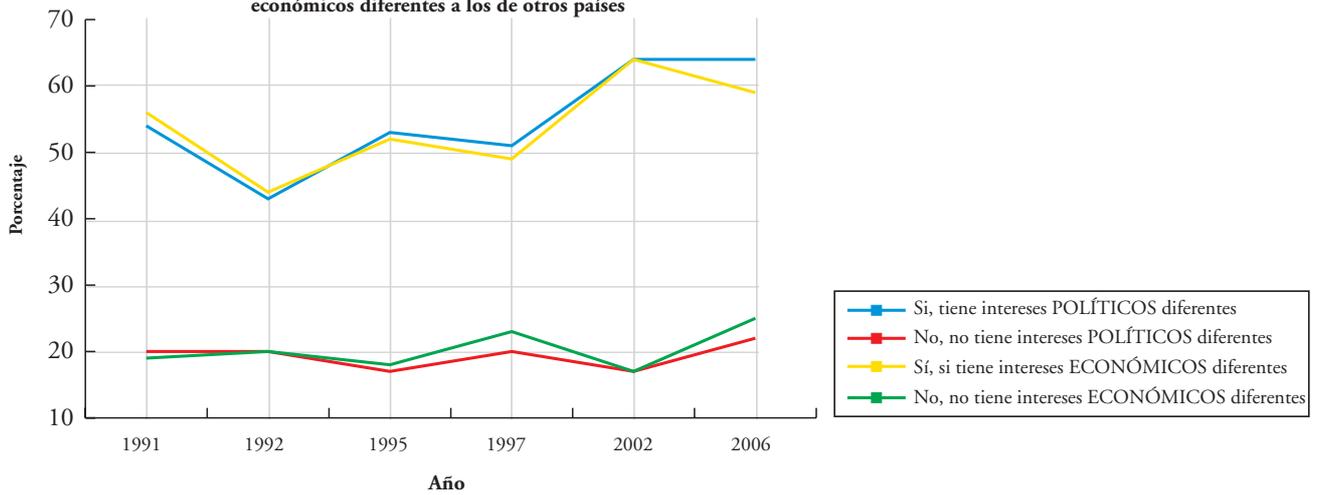


Gráfico 14
Opinión sobre cómo debe ser la política comercial europea

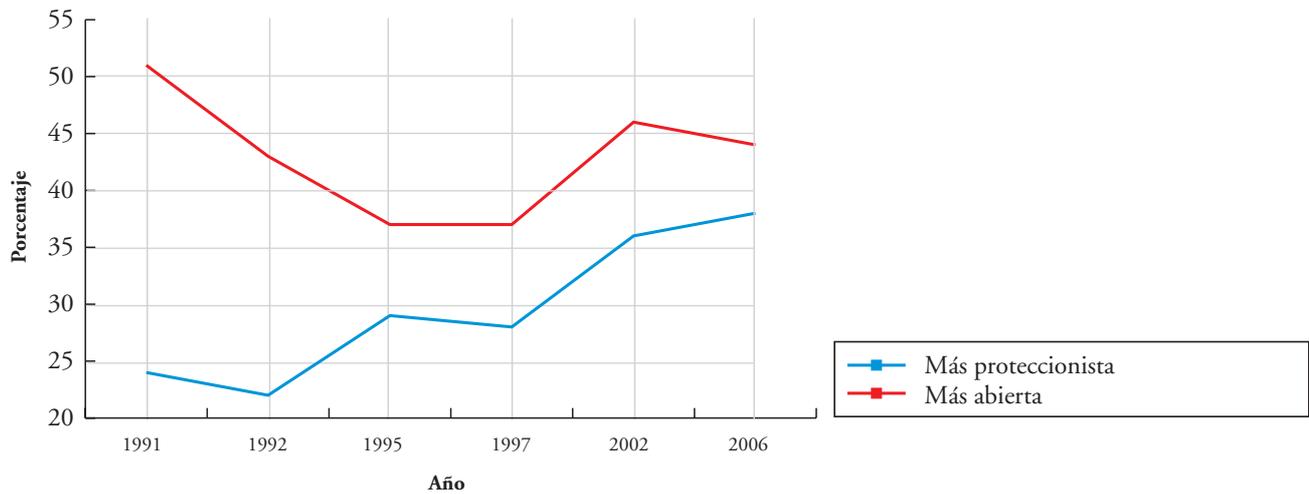


Gráfico 15
Opinión sobre permanencia de España en la OTAN

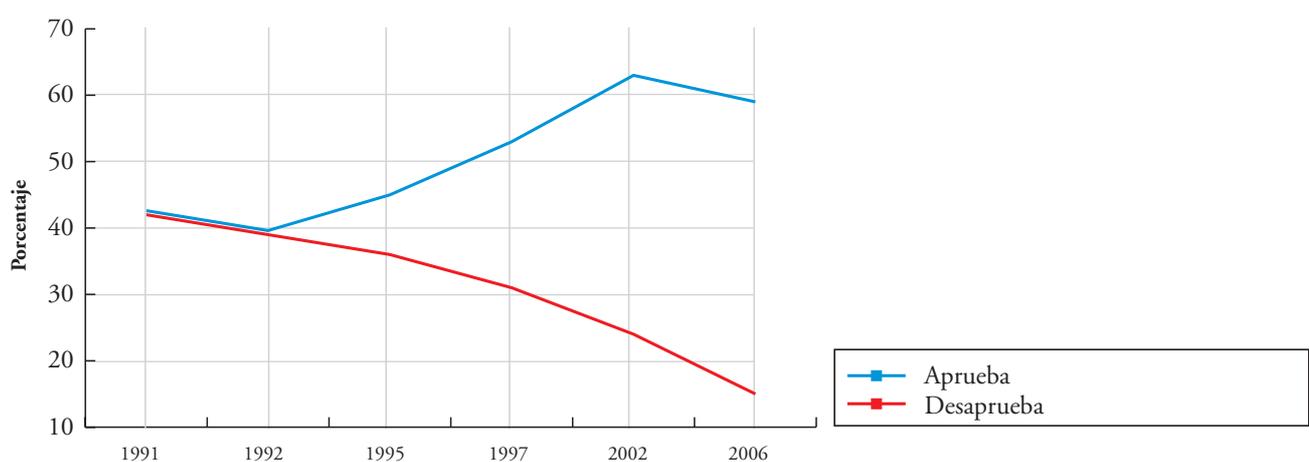


Gráfico 16
Opinión sobre el efecto de pertenencia a la OTAN sobre la seguridad de España

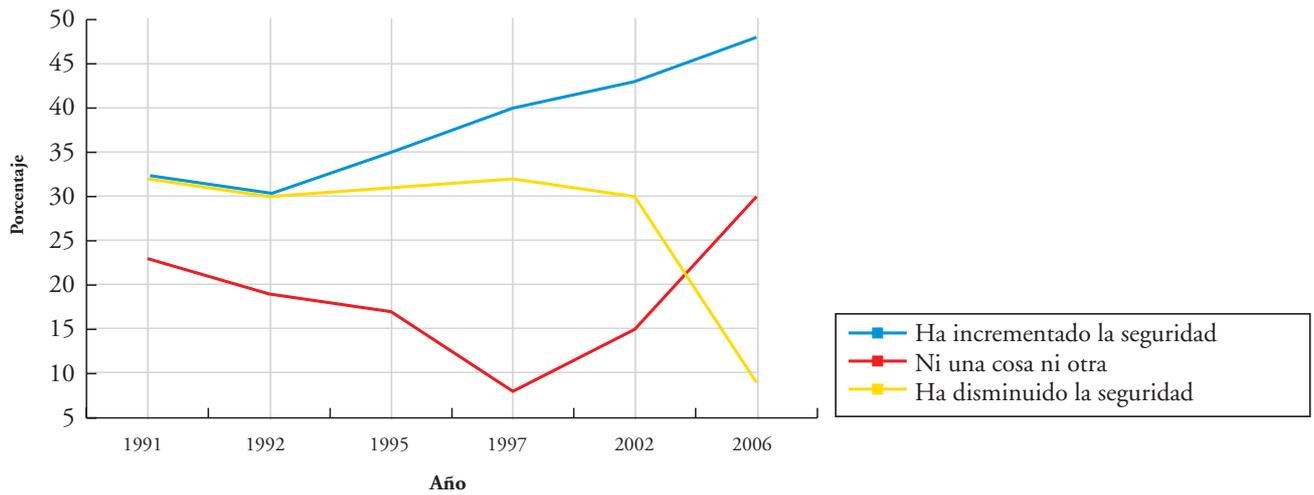


Gráfico 17
Opinión sobre presencia de tropas españolas en el extranjero en misiones de paz de Naciones Unidas

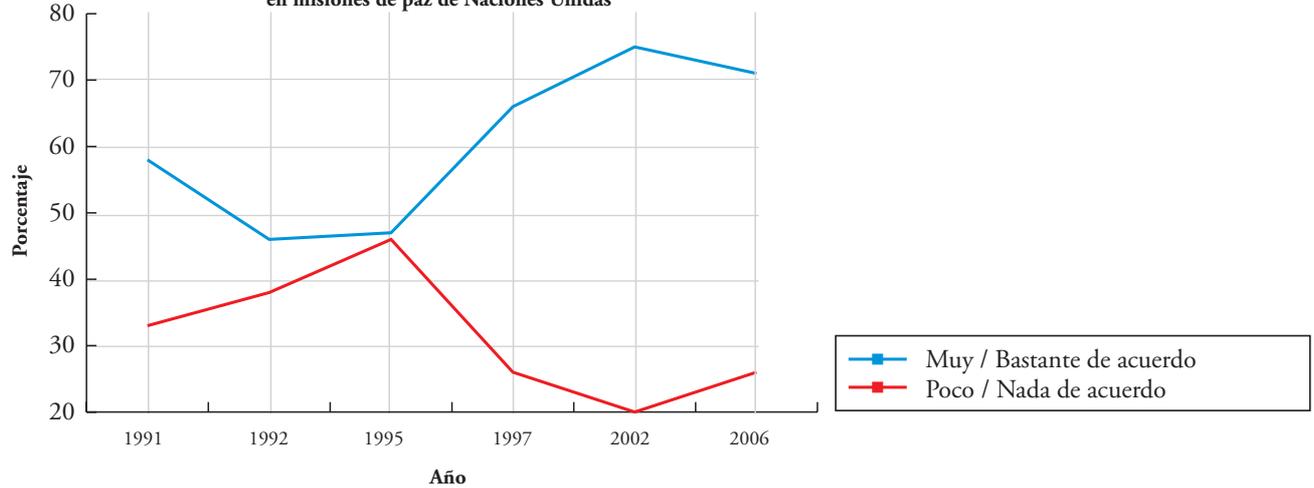


Gráfico 18
Opinión sobre la labor de las tropas españolas en misiones de paz

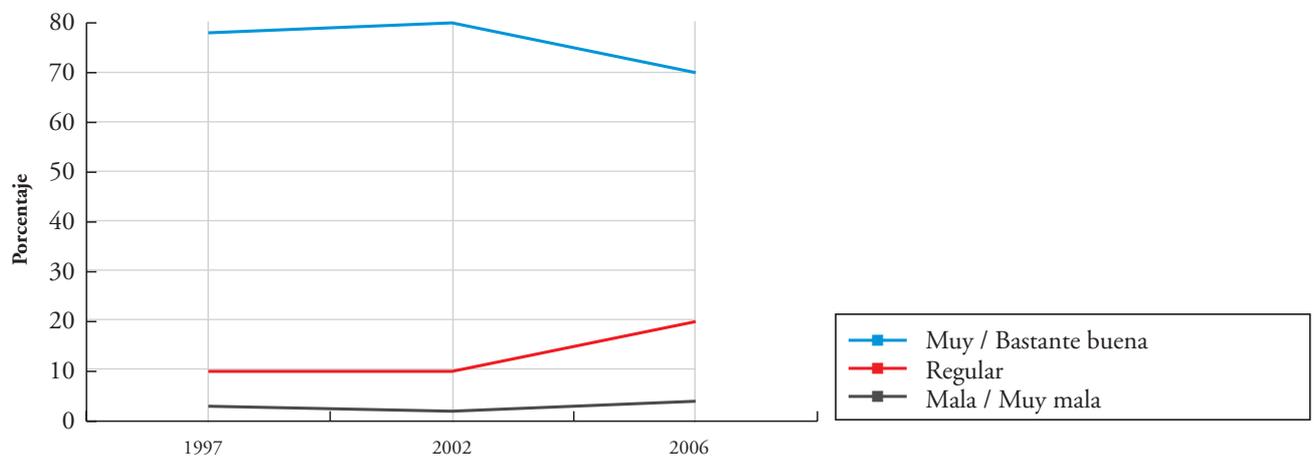


Gráfico 19
Opinión sobre si hay algún país que suponga una amenaza para España

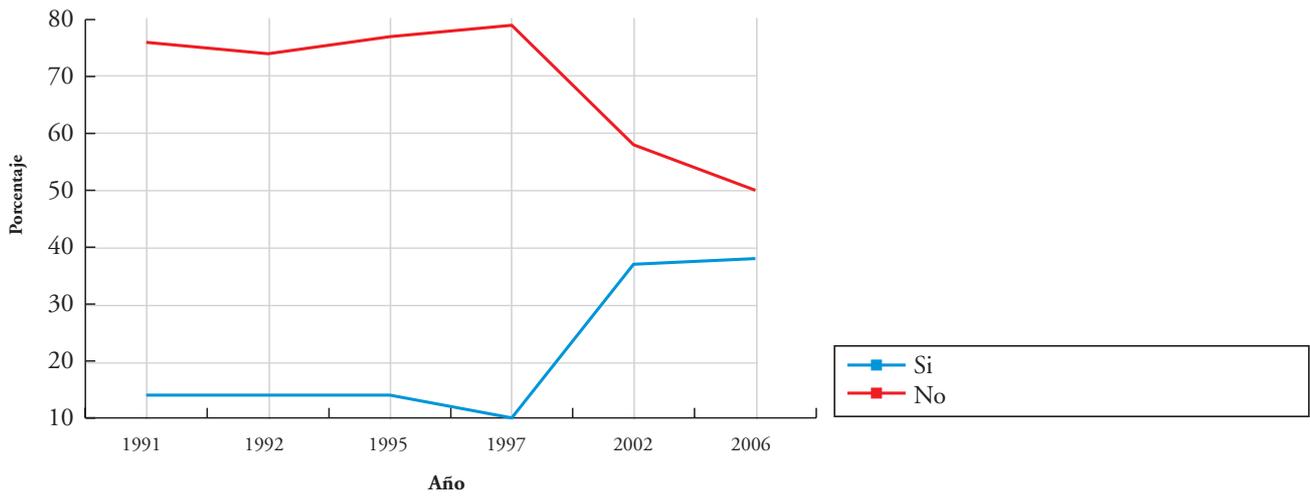


Gráfico 20
Probabilidad de una confrontación nuclear mundial

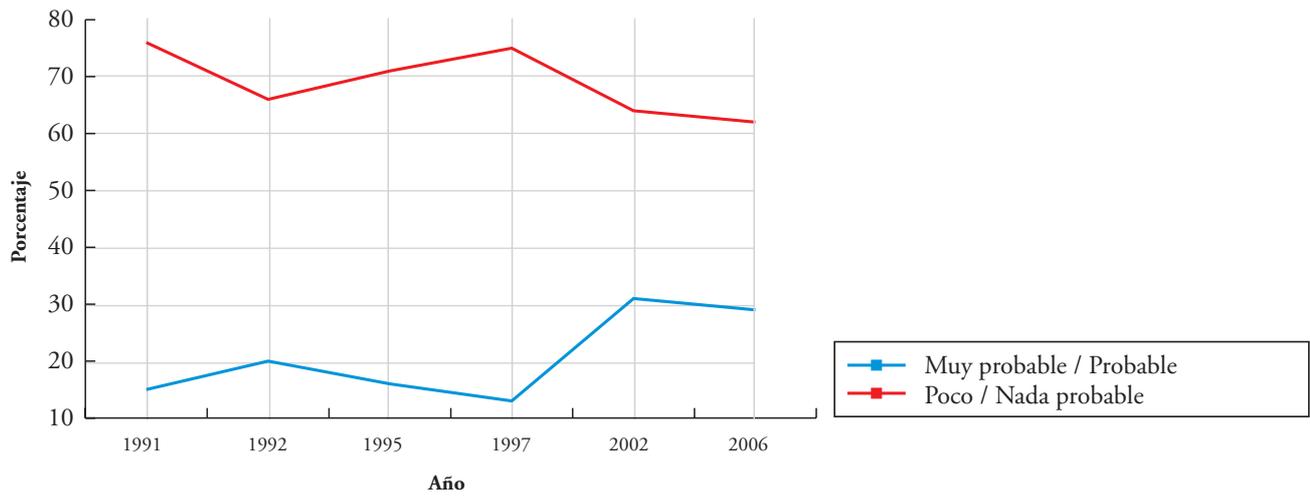
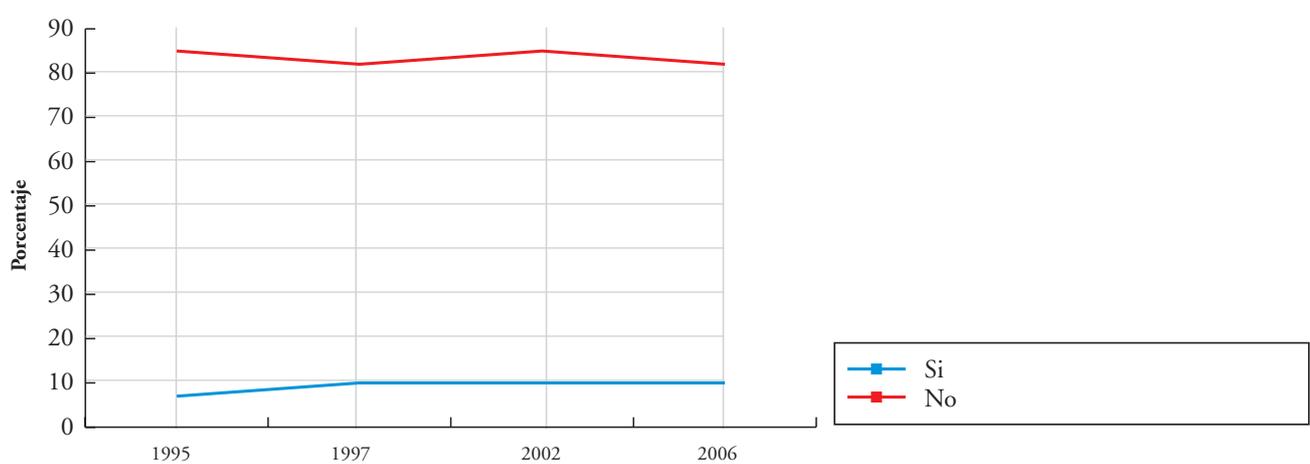


Gráfico 21
Opinión sobre si España debería tener armas nucleares propias



3. INTERÉS Y GRADO DE INFORMACIÓN DE LOS ESPAÑOLES SOBRE LA ACTUALIDAD EN EL MUNDO

3.1 El interés por estar informado sobre la actualidad en el mundo

El bajo grado de interés que los españoles afirman tener sobre lo que ocurre en el mundo, sobre política y relaciones internacionales, ha sido uno de los hallazgos recurrentes en cualquier investigación sobre la realidad social española, desde las primeras encuestas que se realizaron en España por el Instituto de la Opinión Pública en la década de los años '60³ hasta las más recientes realizadas por el CIS, por el Real Instituto Elcano, por ASEP, y por supuesto por las realizadas anteriormente por INCIPE. La mayoría de estas investigaciones sugieren que los españoles se interesan mucho menos por lo que ocurre fuera de nuestras fronteras que por lo que ocurre dentro de ellas.

Concretamente, las investigaciones realizada por INCIPE desde comienzos de la década de los años '90 han puesto de manifiesto una pauta muy regular que demuestra la diferencia de interés de los españoles por los asuntos locales (incluyendo los relativos a la Comunidad Autónoma), por los asuntos nacionales, y por los asuntos internacionales.

La serie temporal disponible para estos últimos quince años sugiere un crecimiento sostenido de la proporción de españoles muy o bastante interesados en la información sobre cinco ámbitos territoriales diferentes, si bien el orden de mayor a menor interés también se ha mantenido prácticamente inalterable a lo largo de este período de tiempo, de manera que el máximo interés es el que se refiere a los asuntos de la localidad, al que siguen en proporción cada vez menor el relativo a las noticias sobre la Comunidad Autónoma, sobre España, sobre las relaciones de España con otros países, y sobre los otros países o áreas del mundo.

La observación de unos datos tan recurrentes invita a plantear al menos cuatro grandes preguntas. En primer lugar, ¿por qué ese interés mayor por lo local, por lo próximo, que por lo internacional? En segundo lugar, ¿por qué ha aumentado consistentemente a lo largo de los últimos quince años el interés por estar informado sobre cualquier ámbito territorial? En tercer lugar, ¿existe alguna relación entre el interés por estar informado sobre lo que ocurre en determinados ámbitos geográficos y lo que ocurre en otros? Y, finalmente, ¿cuáles son los facto-

CUADRO 3.1.1 Porcentaje (%) de entrevistados "muy" o "bastante" interesados por las noticias sobre

NOTICIAS SOBRE	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Localidad	69	63	54	62	58	49
Comunidad Autónoma	69	60	49	56	51	43
España	65	58	50	57	49	48
Relaciones de España con otros países	45	39	24	30	29	30
Otros países o áreas del mundo	45	38	22	26	24	29

³ Juan Díez Nicolás, "El Conocimiento de la Política Internacional en una Gran Ciudad Española", *Revista Española de la Opinión Pública*, nº 0, Abril, Madrid, págs. 3-29, 1965; y "Grado de Información y Opiniones sobre Política Internacional", *Revista del Instituto de Ciencias Sociales*, nº 6, Barcelona, págs. 123-138, 1965. También en J. Díez Nicolás, *Los Españoles y la Opinión Pública*, Ed. Nacional, Madrid, 1976.

res que explican el interés por estar informado, y son esos factores iguales o distintos según cuál sea el ámbito territorial?

En cuanto a la primera cuestión, por qué ese mayor grado de interés por estar informado de lo local y el menor grado de interés por estar informado sobre lo que ocurre fuera de España, se pueden proponer al menos dos hipótesis explicativas. La primera hace referencia a que los españoles son en general muy localistas, muy apegados a la “patria chica”. Baste con señalar que, según datos mensuales de ASEP desde 1990 hasta el momento presente, tres de cada cuatro españoles de 18 y más años viven en la misma provincia en que nacieron y en la misma provincia en que vivían cuando tenían 15 años. Los datos comparados de España con los de alrededor de otros 30 países no sólo de Europa sino también de otros continentes, sugieren que los españoles no solo son las personas menos móviles, sino también las menos dispuestas a cambiar su lugar de residencia incluso cuando ello lleva aparejada una mejora económica en sus condiciones de vida⁴. El régimen de Comunidades Autónomas parece haber acentuado el localismo de los españoles, al haber fomentado (y a veces creado a partir de sentimientos regionales más o menos costumbristas) auténticas nuevas identidades nacionales, a través del estímulo a las lenguas vernáculas y diversos símbolos identitarios. La otra cara de la moneda se refiere al escaso interés por lo que ocurre fuera de España. En este caso, la explicación podría basarse en el tradicional aislamiento de España y el repliegue sobre sí misma que se derivó de la pérdida de las colonias y el denominado desastre de 1898, así como del posterior aislamiento de la

política europea y mundial debidos a la no participación en las Guerras Mundiales I (1914-18) y II (1939-45), y al aislamiento y política de autarquía (más obligada que voluntaria) que se produjo al final de la Guerra Civil (1936-39), y que mantuvo a los españoles totalmente alejados de lo que sucedía en Europa y en el resto del mundo. Si a eso se añade el escaso conocimiento de idiomas por parte de los españoles, así como la baja proporción de españoles que han viajado fuera de España (aunque más recientemente se ha producido un auténtico “boom” en los viajes de los españoles fuera de España, y no solo a Europa, sino a todo el mundo), se comprende mejor esa falta de interés por las noticias que se refieren a otros países.

La segunda cuestión, relativa al crecimiento del interés por estar informados sobre lo que ocurre en cualquier ámbito territorial, si bien guardando las distancias antes señaladas entre el mayor interés por lo próximo y el menor interés por lo lejano, parece poder explicarse por el aumento extraordinario del impacto de los medios de comunicación de masas, y muy especialmente por el incremento de las audiencias de televisión. En este sentido cabe destacar algunos hechos que han tenido influencia aunque no siempre en la misma dirección. Por una parte, el incremento en el nivel educativo de los españoles a partir de la entrada en vigor de la Ley de Educación de 1970 que estableció, por primera vez en la historia de España, la obligatoriedad de la enseñanza para todos los niños y niñas hasta los 14 años. Este incremento ha sido mayor, en términos relativos, para las mujeres, que fueron las más beneficiadas por la entrada en vigor de esa ley. En la medida en que nu-

CUADRO 3.1.2 Análisis de componentes principales del interés por estar informado sobre lo que ocurre en diversos ámbitos territoriales

INTERÉS	Componente
Interés noticias: España	0,87
Interés noticias: Comunidad Autónoma	0,86
Interés noticias: Relación España-otros	0,83
Interés noticias: Otros países y áreas	0,81
Interés noticias: Localidad, ciudad	0,79

⁴ Juan Díez Nicolás, *Identidad Nacional y Cultura de Defensa*, Ed. Síntesis, Madrid, 1999, págs. 15 y ss.

merosas investigaciones han demostrado que el nivel de exposición a la información es mayor cuanto mayor es el nivel educativo, es evidente que el creciente mayor nivel educativo de los españoles, por la sustitución de cohortes más viejas por otras más jóvenes, está provocando un mayor nivel de exposición a la información, y por tanto y de manera antecedente, del interés por estar informado. No se va a entrar aquí en el sugestivo análisis de cómo algunos medios de comunicación están perdiendo audiencia de forma continuada desde hace quince años (la prensa escrita diaria y semanal), y cómo otros la están ganando (la televisión, Internet y los teléfonos móviles). Pero sí puede señalarse que todos los medios de comunicación están haciéndose cada vez más locales, y menos mundiales o nacionales. En efecto, el periódico más vendido en cualquier provincia española es un periódico provincial, y no ninguno de los denominados “nacionales”. Y todos los diarios nacionales suelen incluir cuadernillos especiales de información provincial o autonómica para poder competir con los diarios más locales. Las grandes cadenas nacionales de radiodifusión cada vez dedican más atención a la información local y autonómica. Y la proliferación de cadenas de televisión local y autonómica está reduciendo al mínimo las audiencias de las grandes cadenas nacionales, en contraste con el poder hegemónico de TVE-1 hace cuarenta años, cuando ni siquiera tenía cobertura nacional el denominado Segundo Canal. En realidad, los anteriores comentarios sobre los medios de comunicación no solo parecen explicar el crecimiento del interés por estar informados, sino sobre todo por estar informados de lo local, reforzando así los argumentos a favor de la primera cuestión discutida anteriormente.

La tercera cuestión hacía referencia a la posible

interacción entre el interés por estar informado sobre cuestiones de un determinado ámbito local y el interés por estar informado sobre cuestiones relativas a otros ámbitos territoriales. Para responder a esa pregunta se ha llevado a cabo, con los datos de la investigación del 2006, un análisis de componentes principales con las cinco variables citadas de interés por la información de diferentes ámbitos territoriales. Las cinco variables habían sido medidas, además, mediante una escala igual de cinco puntos de interés (muy interesado, bastante interesado, interesado, poco interesado y nada interesado). Los datos sugieren que estas cinco variables forman parte de un mismo componente, que forman parte de una misma estructura latente, puesto que al no forzar la obtención de un número determinado de componentes, el análisis ha proporcionado precisamente uno solo. Esto indica que las cinco variables están muy relacionadas entre sí, o lo que es igual, que las personas que dicen estar muy interesadas por la información sobre España también tienden a estar muy interesadas por la información de otros países, o por la información sobre su ciudad o localidad de residencia.

Los coeficientes de correlación de las cinco variables entre sí confirman que las personas interesadas por la información sobre un ámbito territorial están asimismo interesadas por estar informadas sobre otros ámbitos territoriales, puesto que todos los coeficientes de correlación son estadísticamente significativos y la intensidad de las relaciones es asimismo muy robusta. Este hallazgo tampoco es especialmente sorprendente, ya que era previsible que el interés por estar informados fuese genérico y no precisamente particular y específico para un ámbito territorial determinado.

CUADRO 3.1.3 Matriz de correlaciones (r de Pearson) entre las cinco medidas de interés por estar informado sobre

NOTICIAS SOBRE	Localidad, ciudad	Comunidad Autónoma	España	Otros países y áreas	Relación España-otros
Localidad, ciudad	1				
Comunidad Autónoma	0,80**	1			
España	0,62**	0,74**	1		
Otros países y áreas	0,43**	0,52**	0,62**	1	
Relación España-otros	0,46**	0,53**	0,64**	0,83**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

CUADRO 3.1.4 Matriz de correlaciones (r de Pearson) entre algunas variables sociodemográficas y el interés por la información en diversos ámbitos geográficos

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	Interés noticias: Localidad, ciudad	Interés noticias: Comunidad Autónoma	Interés noticias: España	Interés noticias: Otros países y áreas	Interés noticias: Relación España-otros
Edad	ns	ns	ns	-0,08**	-0,07*
Nivel educativo del entrevistado	0,14**	0,15**	0,19**	0,27**	0,27**
Identificación con clase social	0,10**	0,09**	0,12**	0,14**	0,15**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

ns La correlación no es significativa

Finalmente, queda por dar respuesta a la cuarta pregunta formulada al inicio, relativa a qué factores explican que unas personas tengan interés en estar informados y otras no tengan tanto interés, y si esos factores son similares o no respecto a la información sobre diferentes ámbitos territoriales. Se ha podido observar que el grado de interés por estar informado sobre lo que sucede en cada uno de los cinco ámbitos territoriales citados suele ser mayor entre los hombres que entre las mujeres, y que es mayor cuanto más alto es el nivel educativo, cuanto mayores son los ingresos familiares, cuanto mayor es el hábitat de residencia, etc. Sin embargo, ese tipo de análisis descriptivo no aclara cual de esas variables es más importante para explicar las diferencias de interés. Por ello es frecuente que se recurra a analizar las relaciones entre diversas variables socio-demográficas y la variable que se desea explicar, en este caso el interés por la información relativa a distintos ámbitos geográficos, locales, nacionales o internacionales.

El nivel educativo y la identificación con una clase social están directa y significativamente relacionadas con los cinco indicadores de interés por la información, lo que significa que cuanto más alto es el nivel educativo de un individuo, y cuanto más alta es la clase social a la que dice pertenecer, mayor es su interés por la información de cada uno de los cinco ámbitos territoriales citados. No ocurre lo mismo con la edad, pues su relación con tres de los cinco indicadores no es estadísticamente significativa, aunque en los otros dos casos es significativa y negativa, lo que indica que el interés por la información de otros países y áreas, y el interés por las relaciones de España con otros países, son mayores entre los jóvenes que entre los de más edad. Pero estas relaciones

no nos dicen de forma clara si el interés por la información de un ámbito determinado depende más de la edad, del nivel educativo o de la identificación con una clase social u otra. Aparte de que por el momento no se ha señalado cual es la relación entre las tres variables socio-demográficas entre sí. En realidad están muy relacionadas, de manera que el coeficiente de correlación entre edad y nivel educativo es de $r = -0,46$ (lo que indica una relación muy fuerte, de manera que cuanto más joven es una persona más alto es su nivel educativo, debido a la prolongación del período de formación que se ha producido en España desde 1970 cuando la Ley de Educación hizo obligatoria por vez primera en España la educación obligatoria para niños y niñas hasta los 14 años). Y la correlación entre edad e identificación con una clase social (generalmente denominada clase social subjetiva) aunque más débil, es estadísticamente significativa y también negativa ($r = -0,14$), lo que significa que cuanto mayor es una persona mayor es su tendencia a decir que pertenece a las clases sociales más bajas. Y, finalmente, la relación entre nivel educativo e identificación con una clase social es también robusta y positiva ($r = 0,34$), sugiriendo que cuanto mayor es el nivel educativo de una persona mayor es su tendencia a contestar que es de clase alta.

Pero analizar todos los datos de una investigación variable a variable sería muy complejo y tedioso, y por ello se ha escogido otra estrategia tendente a “crear” variables que no se pueden medir directamente sino que resultan de la combinación de diversas variables. Uno de esos “constructos” constituirá, precisamente, la variable explicativa principal a través de la cual se analizarán los datos de esta in-

vestigación, variable que tiene la ventaja no solo de simplificar los análisis, sino que además se apoya en una teoría ampliamente contrastada no solo en España sino en otros países desde hace décadas, y que se expone a continuación.

3.1.1 La teoría centro-periferia

La teoría centro-periferia desarrollada por Galtung para explicar el cambio de actitudes sociales⁵ parece ofrecer un marco teórico capaz de explicar cómo surgen las nuevas actitudes (y valores) y se difunden a través de la sociedad (y, por extensión, entre sociedades). La primera cuestión, evidentemente, es la de definir qué es el “centro social” y qué es la “periferia social”. Para Galtung, el centro social es el conjunto de posiciones sociales mejor recompensadas por la sociedad (incluyendo en el concepto de recompensas no sólo las económicas, sino también las de prestigio y poder, siguiendo una tradición ya secular en el pensamiento sociológico), mientras que la periferia social sería lo contrario, es decir, el conjunto de posiciones sociales peor recompensadas (incluso rechazadas) por la sociedad. El concepto de “centro social” no debe confundirse, por tanto, con el de los estratos socio-económicos o las clases sociales altas, ni con “los ricos”, aunque la condición socio-económica o la clase social formen parte de una de las dimensiones importantes de este concepto. Debe subrayarse que se habla de posiciones sociales, no de individuos, pues lo que importa son los “nichos”, no los “ocupantes” de esos nichos en un momento determinado. Cuando se define operativamente el concepto de posición social la diferenciación entre “centro” y “periferia” se hace mucho más comprensible. Así, parece evidente que las sociedades post-industriales actuales recompensan más (a igualdad de otros factores) a los que tienen mayor nivel educativo que a los que tienen un nivel educativo inferior, recompensan más a los que realizan ocupaciones no-manuales que a los que desempeñan ocupaciones manuales, a los adultos que a los jóvenes o ancianos, etc. Por otra parte, debe también señalarse que el centro y la periferia sociales se refieren a los dos polos de un continuo en el que se dis-

tribuyen el conjunto de las posiciones sociales diversas que existen en cualquier sociedad, de manera que dentro del centro se puede diferenciar un grupo mucho más pequeño y “central” al que se puede denominar “núcleo que toma las decisiones”, y en la periferia se puede igualmente definir una “extrema periferia” en la que se incluirían las posiciones sociales menos recompensadas o incluso rechazadas por la sociedad. Cuando un individuo ocupa una alta posición como gran magnate de la economía o de la política, por poner algún ejemplo, pasa a formar parte del centro social (incluso de un círculo mucho más restringido dentro del centro social), pero cuando deja de ocupar esa alta posición en la economía o en la política deja igualmente de formar parte del centro social (o pasa a un nivel inferior dentro del centro social). En otras palabras, no son las peculiaridades del individuo como persona las que le hacen formar parte del centro social o de la periferia social, sino la posición que en cada momento ocupa en el sistema social⁶.

El centro y la periferia difieren en muchos aspectos estructurales: 1) en primer lugar, en el centro encontramos un nivel alto de conocimientos, particularmente sobre políticas, mientras que en la periferia el grado de conocimiento es bajo, y no referido a las políticas. 2) Como consecuencia de su mayor nivel de conocimientos, el centro tiene más opiniones, especialmente sobre políticas, mientras que la periferia tiene menos opiniones. 3) Puesto que la evaluación de cualquier objeto social requiere un conocimiento previo sobre dicho objeto, y dado que el centro tiene acceso a los medios de comunicación de masas y algo que comunicar (por ejemplo, cogniciones, valoraciones, opiniones, actitudes, valores), parece natural que la comunicación fluya principalmente (aunque no exclusivamente) desde el centro (iniciador) a la periferia (receptor). 4) el centro muestra un alto grado de participación social, manifestado a través de las comunicaciones secundarias (a través de la pertenencia a asociaciones, por ejemplo) o terciaria (medios de comunicación de masas), mientras que en la periferia el nivel de participación es menor, manifestado fundamentalmente a través

⁵ Johan Galtung, “Foreign policy opinion as a function of social position”. *Journal of Peace Research*, 34, págs. 206-231, 1964; y “Social position and the image of the future”, en H. Ornauer et al. (eds.), *Images of the World in the Year 2000*. Paris: Mouton., 1976, págs. 381-402.

⁶ Juan Díez Nicolás, “Posición social y opinión pública”. *Anales de Sociología*, 2, págs. 63-75, 1966.

de las comunicaciones primarias (por ejemplo, la conversación interpersonal).

Como consecuencia de lo anterior, y puesto que el centro tiene acceso a los medios de comunicación y además tiene algo que comunicar (conocimientos, opiniones, valores), es natural que el proceso de comunicación tienda a discurrir desde el centro a la periferia, aunque la periferia mantiene contactos con el centro a través de sistemas de comunicación más informales e interpersonales. Lo anterior no implica, sin embargo, que los nuevos valores sociales surjan siempre en el centro, lo que sí implica es que para que puedan difundirse por la sociedad tienen que ser adoptados por algún grupo del centro social (pues el centro social no es homogéneo más que en que agrupa a aquellos que ocupan posiciones sociales más recompensadas, pero puede y suele ser heterogéneo en su ideología y en otros valores y actitudes sociales, por lo que puede haber diferencias ideológicas en su seno). Todo esto conduce necesariamente a plantearse el proceso mediante el cual se forman y transmiten las actitudes y valores sociales. Básicamente puede afirmarse que para que pueda haber una opinión (evaluación) sobre un objeto social parece necesario que previamente exista un conocimiento o percepción de ese objeto social. En este proceso se pueden diferenciar tres etapas: en la primera no existe conocimiento y por tanto tampoco existe evaluación. En la segunda etapa se adquiere el conocimiento o percepción del objeto social, pero no se tiene todavía una opinión (evaluación) sobre él mientras se reflexiona sobre el conocimiento que se tiene de dicho objeto social o se intenta adquirir un mayor y/o mejor conocimiento del mismo. En la tercera etapa se tiene ya una opinión (evaluación) del objeto social. Con frecuencia sin embargo este proceso lógico no lo es tanto, cuando se pervierte debido a que el individuo no reflexiona sobre el conocimiento que tiene del objeto social y acepta, junto con el conocimiento que adquiere de una fuente externa, una evaluación sobre el objeto social en cuestión. Esto es lo que ocurre con demasiada frecuencia en nuestros días con gran parte de la información que se recibe de los medios de comunicación, que junto con la información se adquiere asimismo la evaluación, sin que el indivi-

duo haga su propia reflexión y evaluación. Así pues, mientras que la periferia social se encuentra generalmente en la primera etapa, o incluso en la segunda, el centro social suele encontrarse en la tercera.

En consecuencia, las ideas nuevas se originan en el centro (o, alternativamente, aunque surjan en la periferia son adoptadas por el centro o algún segmento social del centro), y de allí pasan gradualmente a la periferia, que las internaliza a lo largo de un cierto período de tiempo cuya duración puede ser más o menos larga según cual sea la intensidad de la comunicación y el contenido de la idea transmitida⁷. En general, mientras el centro discute las nuevas ideas o valores nuevos la periferia no participa en esa discusión, y más bien permanece apática o al menos al margen, pero finalmente el centro lleva las ideas o nuevos valores a la práctica, creando incluso nuevas estructuras sociales, y es entonces cuando la periferia resistirá más o menos la introducción de esas nuevas ideas o valores (defendiendo el status quo precedente), hasta que poco a poco la periferia comienza a internalizar lo que ya ha sido institucionalizado, mientras el centro comienza a buscar nuevas ideas o valores sociales. La periferia social, sin embargo, no siempre defiende el status quo, sino que sobre la base de ideas morales muy básicas (derivadas de la religión o de alguna ideología firmemente asentada en la periferia) defenderá el status quo o el nuevo orden social que se les presenta.

Centro y periferia se diferencian en muchos otros aspectos importantes. Así, en lo que respecta a su modo de orientación hacia las nuevas ideas y valores, el centro suele hacer una evaluación diferencial, atendiendo a los detalles, mientras que la periferia suele hacer una evaluación global, sin atender a los detalles. Centro y periferia también difieren respecto a la consistencia entre actitudes, a la consistencia entre actitudes y conducta, y a la consistencia (estabilidad) de las actitudes en el tiempo: en los tres casos la consistencia es alta en el centro y baja en la periferia. Por otra parte, el centro interioriza las nuevas ideas, actitudes o políticas antes de su institucionalización mientras que la periferia lo hace después de su institucionalización. La perspectiva sobre

⁷ N.H. Halle, "Social position and foreign policy attitudes", *Journal of Peace Research*, 1966, págs. 46-73.

el cambio social que tiene el centro es la de que el cambio ha de ser gradual y reformista, mientras que la periferia muestra una perspectiva más absolutista, o cambiarlo todo o no cambiar nada. El estilo de pensamiento es inductivo, pragmático y orientado a los medios en el centro, pero deductivo, moralista y orientado a los fines en la periferia. En cuanto a sus actitudes respecto al orden social existente, es de aceptación o rechazo parcial y revisionismo en el centro, y de aceptación o rechazo total (defensa del status quo o revolución) en la periferia. Finalmente, centro y periferia difieren en cuanto a las reacciones hacia los que toman las decisiones, tanto en lo que respecta al contenido (discusión en el centro, protesta o apatía en la periferia), como en la forma de esas reacciones (a través de organizaciones o medios de comunicación en el centro, mediante manifestaciones públicas o pasividad en la periferia).

Así pues, y de acuerdo con la teoría “centro-periferia”, las nuevas actitudes sociales (y eventualmente los valores sociales) son transmitidas desde el “centro social” a la “periferia social”, independientemente de donde se hayan originado, puesto que es el centro social el primero en tener conocimiento sobre los nuevos hechos, y el que desarrolla nuevos valores, actitudes y opiniones y tiene el poder de comunicarlos a otros en gran número y con rapidez, dado su creciente control y pericia sobre las nuevas tecnologías (particularmente aquéllas relacionadas con la comunicación). El centro social, sin embargo, no debería ser identificado con los más altos estratos socio-económicos, en la medida en que la riqueza es sólo una (aunque muy importante) de las distintas recompensas de una posición social dada. Es por esto por lo que el índice de posición social (que define un continuo centro-periferia) ha demostrado tener una mayor capacidad explicativo-predictiva que el usual índice de status socio-económico. El centro social, por otra parte, no es (y probablemente no podría ser) ideológicamente homogéneo, y es por ello que la posición social parece predecir mejor que la ideología⁸. El poder explicativo y predictivo de la posición social (como medida del centro-periferia en la sociedad) ha sido confirmado repetidamente en un país concreto,

España, cuyos resultados han permitido posteriormente ser confirmados a través de la comparación internacional⁹. El valor del índice de posición social es especialmente relevante además para analizar las investigaciones del INCIPE porque en investigaciones precedentes se han comparado las actitudes de la sociedad española en general con las de un grupo de expertos en política internacional y política de defensa, que en realidad constituyen un grupo especialmente cualificado del “centro social”, lo que permitirá verificar hasta qué punto se confirman las hipótesis derivadas de la teoría centro-periferia.

3.1.2 El índice de posición social

La construcción originaria del índice de posición social fue realizada por Johan Galtung a principios de la década de los años '60, y ha sido utilizada desde entonces prácticamente sin modificaciones hasta muy recientemente. El índice combinaba los valores de ocho variables dicotomizadas en un solo índice sintético. Las ocho variables eran sexo, edad, nivel educativo, ocupación, sector económico de actividad, nivel de ingresos, tamaño del hábitat, y centralidad. La lógica de Galtung al construir el índice se basaba en que, a igualdad de otras condiciones, lo sociedad recompensa más a los hombres que a las mujeres (de otro modo no se estaría todavía reclamando la igualdad entre los sexos), recompensa más a los que han alcanzado un alto nivel educativo que a los que se quedaron en un bajo nivel, recompensa más a los que realizan ocupaciones no manuales que a los que trabajan en ocupaciones manuales, recompensa más a los de edades intermedias que a los jóvenes o a los mayores, recompensa más a los de altos ingresos que a los de bajos ingresos, recompensa más a los que residen en áreas urbanas y metropolitanas que a los que residen en áreas rurales, recompensa más a los que trabajan para el sector secundario y terciario de la economía que a los que trabajan para el sector primario, y recompensa más a quienes viven en entornos dinámicos y de progreso que a quienes viven en entornos retrasados y faltos de dinamismo. Y, sobre esa base, Galtung procedía a establecer los niveles en que se establecía el límite para las dos partes de cada

⁸ Juan Díez Nicolás, “Posición Social, Información y Post-materialismo”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 57, Madrid, págs. 21-35, 1992.

⁹ Juan Díez Nicolás, “Industrialization and Concern for the Environment”, en N. Tos, P. Ph. Mohler and B. Malnar (Ed.), *Modern Society and Values: A Comparative Analysis Based on ISSP Project*, FSS, University of Ljubljana-ZUMA, Mannheim., 1999, págs. 331-360.

dicotomía, concediendo un punto por cada categoría más recompensada y cero puntos por las no recompensadas, de manera que el índice podía variar entre 0 y 8 puntos, en donde el 8 representaba al centro social más estricto, y el 0 a la periferia social en su sentido igualmente más estricto. (Debe comprenderse que cuando se establece esta forma de dicotomizar cada una de las variables que componen el índice se está todavía en la época de las tarjetas perforadas IBM, y por tanto muy lejos de la cultura del ordenador personal actual). Actualmente, y debido al gran avance en la informática y en las técnicas de análisis estadístico, se puede afinar un poco más en la construcción del índice, concediendo un peso mayor a alguno de sus componentes que a otros, y eludiendo las dicotomías cuando la lógica de la construcción del índice así lo aconseja.

A los efectos de esta investigación se han establecido las siguientes puntuaciones: Sexo (varón = 1, mujer = 0). Edad (menos de 25 y más de 65 años = 0, 25-64 años = 1). Nivel Educativo (menos de secundaria completa = 0, secundaria completa y preparatoria para la universidad = 1, y universitaria media o superior = 2). Status laboral (no trabaja = 0, trabaja a tiempo parcial = 1, trabaja a tiempo completo y autónomos = 2). Ingresos familiares mensuales (menos de 90 euros = 0, de 901 a 1.650 euros = 1, 1.651 euros y más = 2). Status ocupacional (bajo = 0, medio bajo = 1, medio alto = 2 y alto = 3). Hábitat (rural = 0, urbano = 1, y metropolitano = 2). Como puede comprobarse, se han utilizado siete variables de status personal, y se han introducido algunas variaciones, de manera que se ha eliminado el sector de actividad económica donde se trabaja por-

CUADRO 3.1.5 Distribución de la muestra de la población española y de la muestra de expertos según su posición social

Índice de Posición Social	Población Española	Expertos
0	1,7%	-
1	4,0	-
2	10,2	-
3	10,7	-
4	11,8	-
5	10,6	-
6	12,1	-
7	10,6	-
8	9,8	-
9	7,2	2,0%
10	4,1	2,0
11	3,6	2,0
12	2,5	22,4
13	1,1	71,4
Total	(1.207)	(48)
IPS Agrupado		
Baja (0-4)	38,4%	-
Media (5-8)	43,1	-
Alta (9-13)	18,6	100%
Total	(1.207)	(48)

que al poder utilizar el sistema de clasificación de ocupaciones ISO se ha combinado ya esa dimensión con la del prestigio ocupacional al definir las cuatro categorías de status ocupacional. Y se ha excluido también la variable centralidad social porque era más discutible su definición (en ocasiones se ha medido el carácter más dinámico del entorno social por el PIB per capita o por la variación anual del PIB, o por los saldos migratorios positivos, etc.).

Por el contrario se ha incluido como componente del índice el status laboral, puesto que en una sociedad como la española actual tener o no tener una ocupación remunerada se ha convertido en una variable realmente importante que, aunque relacionada con el status ocupacional, no se solapa con ella, ya que el status ocupacional tiene en cuenta la ocupación actual (o la última que tuvieron los que ahora no tienen ocupación, como los parados y los jubilados), mientras que el status laboral precisa si en la actualidad el individuo tiene o no una ocupación, y si esta es con contrato a tiempo completo o parcial, o si el individuo no ha tenido nunca ocupación remunerada.

Por otra parte, se han establecido más de dos categorías en algunas variables que se considera que tienen más peso en la posición social del individuo, como el status ocupacional, el status laboral, etc., estableciendo sólo dos categorías para aquellas otras variables que en la actualidad tienen menos peso en la posición social de una persona (como por ejem-

plo, el sexo o la edad). El índice resultante puede variar, teóricamente, entre 0 y 13 puntos, lo que ha permitido utilizarlo como tal en los modelos de regresión y otros análisis estadísticos, o en forma agregada de tres categorías en análisis descriptivos.

Como cabía esperar, los expertos están todos ellos incluidos en el grupo de posición social alta, e incluso tres de cada cuatro están en la posición 13, es decir, en el grupo que, de acuerdo con la teoría, se denominaría “núcleo de toma de decisiones”. Pero solo uno de cada cien españoles de 18 y más años parece cumplir todos los requisitos para estar en ese núcleo tan singular.

Las relaciones entre los componentes del índice de posición social entre sí son bastante fuertes, pero destacan sobre todo las relaciones entre el índice de posición social y cinco de sus siete componentes (sobre todo con el status laboral y la ocupación, y algo menos con los ingresos familiares mensuales y con el nivel educativo y la edad, y menos aún, pero todavía con una alta significación estadística, con el sexo y el hábitat de residencia). Sólo cinco de los coeficientes de correlación entre los componentes carecen de significación estadística, y cuando se observan cuales son se comprende que no exista relación significativa entre ellos. Lo importante de este análisis es precisamente que se ha logrado lo que se pretendía, asignar un mayor peso (importancia) en la composición del índice al status laboral y la ocupación, y un peso menor al sexo y al hábitat de residencia.

CUADRO 3.1.6 Matriz de correlaciones (r de Pearson) entre los componentes del Índice de posición social entre sí y con el propio IPS

	Sexo	Edad	Educación	Status laboral	Ingresos	Ocupación	Hábitat	IPS
Sexo	1							
Edad	ns	1						
Educación	ns	0,09**	1					
Status laboral	0,29**	0,47**	0,17**	1				
Ingresos	0,19**	0,25**	0,32**	0,45**	1			
Ocupación	0,26**	0,24**	0,40**	0,46**	0,28**	1		
Hábitat	ns	ns	0,15**	ns	0,09**	0,09**	1	
IPS	0,39**	0,48**	0,56**	0,74**	0,64**	0,74**	0,35**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

ns Coeficiente de correlación no significativo

CUADRO 3.1.7 Matriz de correlaciones (r de Pearson) entre el índice de posición social y otras variables actitudinales utilizadas como variables explicativas

VARIABLES	Índice posición social	Práctica religiosa	Ideología	Clase social	Nacionalismo
Índice posición social	1				
Práctica religiosa	-0,27**	1			
Ideología	ns	0,31**	1		
Clase social	0,25**	ns	0,22**	1	
Nacionalismo	ns	0,14**	0,08**	ns	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

ns La correlación no es significativa

En las páginas que siguen se utilizará el índice de posición social como una de las principales variables explicativas de las actitudes hacia la política exterior y de defensa, pero generalmente junto a otras variables de control que miden dimensiones actitudinales e ideológicas, y no solo socio-demográficas. Estas otras variables son la práctica religiosa, el auto-posicionamiento ideológico, el sentimiento español-nacionalista, y la identificación subjetiva con una clase social. De acuerdo con la teoría centro-periferia no debería haber relación entre posición social e ideología (pues el “centro social” es ideológicamente heterogéneo, y los datos lo confirman, y por razones similares tampoco la hay entre posición social y sentimiento español-nacionalista. Por otra parte, tampoco parece existir relación entre la identificación con una clase social y el sentimiento español-nacionalista o la práctica religiosa. Y el índice de posición social está negativamente relacionado con la práctica religiosa, pero positivamente relacionado con la identificación con una clase social (lo que significa que cuanto más alta es la posición social mayor es la identificación con la clase alta y menor su práctica religiosa). En cuanto a la ideología, se observa que los que cuanto más a la derecha se auto-posiciona el individuo mayor es su práctica religiosa y mayor es su identificación con la clase alta y su sentimiento nacionalista. Esta última relación es especialmente importante, ya que ello demuestra que el sentimiento nacionalista es más de derechas que de izquierdas, aunque muchas veces los líderes de fuerzas políticas nacionalistas pretenden hacer creer lo contrario. La relación es débil pero estadísticamente significativa.

3.2 Posición social e información

Una vez justificado el uso de la posición social como principal variable explicativa de las actitudes hacia la política exterior y de defensa, se puede continuar con el análisis de los datos que ha proporcionado esta sexta investigación de INCIPE. Así, se han construido modelos de regresión tomando cada una de las cuatro variables que miden el interés por estar informados sobre lo que ocurre en los otros ámbitos territoriales como variables dependientes. Se ha podido así comprobar que la posición social y el sentimiento español-nacionalista son las únicas variables que muestran una contribución estadísticamente significativa al interés por estar informado sobre cuestiones locales y sobre cuestiones relativas a la Comunidad Autónoma en la que reside el entrevistado, lo que sugiere que los individuos que se sienten más nacionalistas que españoles parecen tener más interés por la información local y autonómica que los que se sienten más españoles que nacionalistas. Este modelo explica el 4% y el 5% de la varianza en el interés por la información local y autonómica respectivamente. La posición social y el nivel educativo son las únicas variables que contribuyen significativamente a la explicación del interés por informarse sobre España, y el modelo explica el 4% de la varianza. Y la posición social y la ideología son las únicas variables que contribuyen significativamente a la explicación del interés por estar informados sobre otros países y áreas del mundo, en el sentido de que los de izquierda muestran mayor interés que los de derecha por ese tipo de información. Por tanto, la posición social es la única variable de entre las varia-

CUADRO 3.2.1 Interés promedio (media aritmética en escala de 1 a 5) hacia la información sobre distintos ámbitos territoriales, por posición social

POSICIÓN SOCIAL	Localidad, ciudad	Comunidad Autónoma	España	Otros países y áreas	Relación España-otros
Total	3,79	3,79	3,80	3,35	3,36
Posición social Baja	3,65	3,64	3,62	3,08	3,08
Posición social Media	3,82	3,82	3,76	3,33	3,33
Posición social Alta	4,05	4,04	4,04	3,61	3,69
Expertos	3,50	3,56	4,76	4,82	4,77

bles incluidas en los modelos de regresión que contribuye significativamente a la explicación del interés por estar informado sobre lo que ocurre en todos y cada uno de los cinco ámbitos territoriales que se han analizado, lo que constituye una verificación de la teoría centro-periferia que se ha expuesto anteriormente. Además, debe también señalarse que la Comunidad Autónoma de residencia no parece contribuir a la explicación del interés por estar informado sobre lo que ocurre en esos cinco ámbitos territoriales, o lo que es igual, que las diferencias que puedan observarse en los análisis descriptivos sobre el diferente grado de interés por informarse de personas que residen en distintas Comunidades Autónomas desaparecen cuando se controlan las otras variables del modelo de regresión, es decir, que cuando se comparan individuos residentes en distintas Comunidades que tienen la misma edad, el mismo nivel educativo, la misma posición social, etc., esas aparentes diferencias desaparecen. Este hallazgo no es ni mucho menos único ni peculiar a esta investigación, de manera que ha sido también hallado al analizar las actitudes racistas de los españoles o sus actitudes y comportamientos hacia el medio ambiente¹⁰.

Pero los datos permiten comprobar hasta qué punto los expertos constituyen la “quinta esencia” de lo que se ha estado denominando el “centro social”.

El interés por estar informado es mayor cuanto más alta es la posición social de los entrevistados, un hallazgo que se confirma para todos los ámbitos territoriales excepto los dos más locales, la informa-

ción sobre la localidad o ciudad y sobre la Comunidad Autónoma de residencia, pues en esos dos casos los expertos muestran un interés menor que los de posición social alta en la población española. La diferencia es pequeña pero significativa, y lo que es más importante, sugiere que los que pertenecen al núcleo más interno del “centro social” tienen menos interés por la información local y autonómica, pero un gran interés por la información sobre España y por la información internacional. En realidad, el interés de los expertos es mayor cuanto mayor es el ámbito territorial por el que se pregunta, exactamente lo contrario de lo que se observa en los tres grupos de posición social de la población española, pues en los tres se observa que el interés por la información disminuye cuanto mayor es el ámbito territorial por el que se pregunta, y la diferencia es significativamente más alta entre los de posición social baja que entre los de posición social alta. Puesto que entre los expertos el interés es creciente en lugar de decreciente, cabe re-formular la hipótesis en el sentido de que cuanto más alta es la posición social de un individuo menor será su interés por la información local y mayor será su interés por la información internacional.

3.3 Interés por la información local y por la información internacional

Los datos anteriormente analizados sugieren que existen dos dimensiones diferentes en el interés por la información relativa a distintos ámbitos territoriales. Utilizando la técnica citada del análisis de

¹⁰ Juan Díez Nicolás, *El Dilema de la Supervivencia: Los españoles ante el Medio Ambiente*. Ed. Obra Social Caja Madrid, 2004; *Las Dos Caras de la Inmigración*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. OPI. Madrid, 2005.

componentes principales, pero estableciendo a priori la búsqueda de dos factores, se ha podido observar con gran claridad que, efectivamente, un factor incluye al interés por la información local, la autonómica y la de España, mientras que un segundo factor incluye la información sobre otros países y la información sobre las relaciones de España con otros países.

Se han podido así construir dos índices, uno de interés por la información local y otro de interés por la información internacional, sobre la base del grado de interés (medido por una escala de 5 puntos) por la información de tres ámbitos locales en el primer caso, y de los dos internacionales en el segundo. De esta manera, el primer índice tiene un recorrido de 3 a 15 puntos, y el segundo tiene un recorrido de 2 a 10 puntos, por lo que ambos han sido resumidos en tres categorías respectivamente, tal y como se señala a continuación. El coeficiente de correlación entre ambos índices es de $r = 0,62$ para la muestra de la población española y de $r = 0,32$ para el grupo de expertos, siendo ambos coeficientes significativos al nivel 0,001 y al nivel 0,05 respectivamente. (Es preciso advertir que la muestra de expertos es tan pequeña y tan homogénea que dificulta la posibilidad de

encontrar relaciones con un alto grado de significación estadística)

El interés por la información local (medido por el índice correspondiente) es superior al interés por la información internacional en la población española (con la excepción de los de baja posición social, cuyo interés es más bajo en ambos casos), pero lo contrario sucede con los expertos, cuyo interés por la información internacional es muy superior a su interés por la información local. Teniendo en cuenta que las dos escalas para medir el interés por uno y otro tipo de información son distintas (15 puntos para la información local y 10 puntos para la información internacional), se han estandarizado los promedios, lo que permite comprobar que el interés es creciente con la posición social respecto a los dos tipos de información, con la única excepción ya mencionada anteriormente de que los expertos parecen algo menos interesados por la información local que los de alta posición social, lo que también podría deberse al pequeño tamaño de la muestra de expertos.

Pero, al comparar los índices estandarizados según la posición social, se verifica sin lugar a dudas que, en la población española, cuanto más alta es la

CUADRO 3.3.1 Interés por la información local y por la información internacional, por posición social

Posición Social	Interés por la información local				
	Bajo (3-9)	Medio (10-12)	Alto (13-15)	Total	Índice
Baja (0-4)	32%	45	23	(458)	6,0
Media (5-8)	24%	47	29	(514)	7,6
Alta (9-13)	15%	46	39	(224)	8,1
Total población	25%	46	29	(1.196)	
Expertos	17%	33	50	(48)	7,9

Posición Social	Interés por la información internacional				
	Bajo (2-5)	Medio (6-8)	Alto (9-10)	Total	Índice
Baja (0-4)	31%	59	9	(458)	6,2
Media (5-8)	29%	62	14	(516)	6,7
Alta (9-13)	14%	67	18	(224)	7,3
Total población	25%	62	13	(1.198)	
Expertos	–	10	90	(48)	9,6

posición social mayor es el interés relativo por la información local y menor por la internacional (con la única excepción de los de posición social baja, que tienen muy poco interés por cualquiera de los dos tipos de información), mientras que resulta evidente el muy significativo mayor interés relativo de los expertos por la información internacional respecto a la local. Nada menos que un 90% de los expertos muestran un alto interés por la información internacional, frente al 13% en el conjunto de la población española e incluso el 18% entre los de alta posición social.

La información internacional interesa sobre todo al “núcleo que toma decisiones” o está suficientemente cercano a quienes toman las decisiones, representados en esta investigación precisamente por la muestra de expertos. Sin embargo, la información local interesa a los expertos más o menos como al conjunto de la población española, incluso algo menos que a los de posición social alta.

Utilizando un modelo de regresión para explicar el interés por la información local mediante el índice de posición social (que resume las principales variables socio-demográficas) y diversas otras variables que miden actitudes básicas (práctica religiosa, auto-posicionamiento ideológico, sentimiento español-nacionalista e identificación subjetiva de clase social)¹¹, se ha podido comprobar que la posición social y el sentimiento nacionalista son las únicas variables que contribuyen de manera estadísticamente

significativa a la explicación de ese interés por la información local, si bien el modelo sólo explica el 4% de la varianza. Es decir, cuanto más alta es la posición social y más nacionalista se siente una persona, mayor es su interés por la información local.

Sobre la base de un modelo de regresión similar para explicar el interés por la información internacional, se comprueba que la posición social y la clase social subjetiva son las únicas variables que contribuyen significativamente a esa explicación (explican un 6% de la varianza), de manera que cuanto mayor es la posición social de una persona, y cuanto más alta es la clase social con la que se identifica, mayor es su interés por la información internacional. El pequeño tamaño de la muestra de expertos y su gran homogeneidad impiden aplicar estos mismos modelos a este grupo tan cualificado.

Dos de cada tres españoles afirman seguir la información internacional más o menos igual ahora que hace dos años, pero una cuarta parte afirma seguirla más que hace dos años y solo uno de cada diez dicen seguirla menos. Las cifras son muy similares a las que se obtuvieron en la investigación de 2002.

Se ha calculado un modelo de regresión con las mismas variables explicativas que en los modelos anteriores, pero añadiendo el interés por la información internacional, con el resultado de que precisamente el interés por la información internacional es la variable que mejor explica el incremento en el se-

CUADRO 3.3.2 Seguimiento actual de la información internacional por comparación con hace 2 años

SEGUIMIENTO ACTUAL DE LA INFORMACIÓN INTERNACIONAL	2006	2002
Mucho más	3%	30%
Bastante más	23	
Igual	64	56
Menos	8	13
Bastante menos	2	
Ns/Nc	1	1

¹¹ De aquí en adelante, siempre que se haga referencia a modelos de regresión, y para evitar ser repetitivos, las variables explicativas (independientes) fijas en esos modelos son la práctica religiosa, el auto-posicionamiento ideológico, el sentimiento español-nacionalista, la clase social subjetiva o identificación con una clase social y, por supuesto, la posición social, que es la variable que se toma como principal variable explicativa, y cuyos supuesta capacidad explicativa de actitudes y opiniones se controla mediante las otras cinco variables citadas y cualquier otra que se haya añadido al modelo, y que se indicará en cada caso.

guimiento de la información internacional, de manera que cuanto mayor es el interés por la información internacional mayor es también el incremento en el seguimiento de la información internacional respecto a hace dos años que declaran los entrevistados. La posición social también contribuye significativamente a este incremento declarado en el seguimiento de la información internacional, de manera que puede concluirse que el seguimiento de la información internacional ha aumentado respecto a hace dos años según lo que declaran los españoles, y que ese aumento ha sido mayor entre los que muestran mayor interés por la información internacional y entre los de posición social alta, especialmente entre los expertos. La posición social continúa contribuyendo a la explicación incluso cuando se controlan las otras variables del modelo.

3.4 Interés por la información sobre ciertas áreas del mundo

Los españoles se interesan sobre todo por la información relativa a la Unión Europea, y bastante menos por lo que sucede en Oriente Medio, el Magreb, Iberoamérica y Estados Unidos, y poco por lo que ocurre en los países denominados del África negra, es decir, de los países al sur del Sahara, en Asia, y en Rusia.

Por comparación con los datos de la investigación INCIPE en 2002, se observa un incremento del interés por la información sobre todas las regiones

del mundo, con la excepción de Estados Unidos, país por el que los españoles afirman tener el mismo interés informativo que hace dos años. Más de dos tercios de los españoles afirman tener mucho o bastante interés por las noticias sobre la Unión Europea, y algo menos del 50% afirman tener mucho o bastante interés por las informaciones sobre Oriente Medio, Iberoamérica, el Magreb y los Estados Unidos, pero solo alrededor de un tercio de los entrevistados dicen estar muy o bastante interesados por las informaciones sobre Asia, Rusia o el África Negra.

Sobre la base de modelos de regresión para explicar el interés por la información sobre cada una de las áreas del mundo citadas, y utilizando en todos los modelos las mismas variables explicativas fijas, así como el interés por la información sobre cuestiones internacionales como variables de control, se han podido encontrar algunos resultados bastante interesantes. En primer lugar, todos los modelos explican una proporción muy alta de la varianza en la variable dependiente (26% en el caso de las informaciones sobre el Magreb, Rusia y África Negra, y 32% en el caso de Oriente Medio). El interés por la información internacional (es decir, el índice construido al efecto) y la posición social son las variables que más contribuyen a explicar la varianza en cada caso, con las excepciones relativas al interés por lo que sucede en Asia, en Rusia y en el África Negra, modelos en los que la posición social no parece contribuir a esa explicación cuando se controlan las otras variables del modelo. Además, se ha podido observar que

CUADRO 3.4.1 Interés por lo que ocurre en determinadas regiones del mundo

REGIONES	2006					2002		
	Muy	Bastante	Poco	Nada	Ns/Nc	Muy + Bastante	Poco + Nada	Ns/Nc
En la Unión Europea	12%	57	25	5	1	64%	36	*
En la región del Magreb	7%	39	40	12	2	34%	64	2
En Oriente Medio	8%	41	38	11	2	36%	62	2
En Iberoamérica	7%	41	41	10	2	43%	56	1
En Asia	4%	29	49	15	2	20%	78	2
En Estados Unidos	6%	40	39	13	2	46%	54	1
En Rusia	4%	29	49	16	3	26%	72	2
En los países del África Negra	5%	30	47	15	3	20%	78	2

CUADRO 3.4.2 Interés (media aritmética en escala de 1 a 5) por lo que ocurre en determinadas regiones del mundo

REGIONES	Posición Social				Interés por la información internacional		
	Baja	Media	Alta	Expertos	Bajo	Medio	Alto
En la Unión Europea	2,59	2,82	3,02	3,83	2,26	2,88	3,23
En la región del Magreb	2,28	2,47	2,60	3,54	1,86	2,53	2,99
En Oriente Medio	2,30	2,50	2,77	3,61	1,86	2,59	3,09
En Iberoamérica	2,33	2,49	2,65	3,54	1,93	2,54	3,07
En Asia	2,10	2,27	2,41	3,28	1,71	2,32	2,78
En Estados Unidos	2,23	2,46	2,61	3,76	1,83	2,53	2,86
En Rusia	2,11	2,26	2,35	3,00	1,71	2,30	2,77
En los países del África Negra	2,16	2,31	2,43	2,72	1,74	2,36	2,89

el interés por la información internacional es la única variable que explica el interés por lo que sucede en Rusia cuando se controlan las demás variables del modelo. El interés por la información internacional y la posición social son las variables que más contribuyen a la explicación del interés por las informaciones sobre Iberoamérica y los Estados Unidos. En otros dos casos, la información sobre lo que sucede en Asia y en el África Negra parece depender del interés por la información internacional y de la ideología del entrevistado, de manera que el interés por lo que sucede en esos países es mayor cuanto mayor es el interés por la información internacional y cuanto más a la izquierda se auto-posiciona ideológicamente el entrevistado. En cuanto al interés por lo que sucede en la Unión Europea y en el Magreb, parece depender del interés por la información internacional, de la posición social y de la ideología del entrevistado. Las mismas tres variables, junto a la práctica religiosa, explican el interés por lo que sucede en Oriente Medio, en el sentido de que cuanto mayor es la práctica religiosa de los españoles (un 86% de los cuales se declara católico, un 11% sin ninguna religión, y un 2% de otras religiones) mayor es también el interés por saber lo que sucede en Oriente Medio, además de las otras relaciones ya mencionadas.

La media aritmética del interés mostrado por lo que sucede en cada una de las regiones del mundo citadas (siendo 5 puntos el máximo de interés que podría encontrarse) es mayor en todos los casos

cuanto más alta es la posición del entrevistado, y mucho mayor naturalmente entre los expertos como “núcleo de decisión” entre los de alta posición social (“centro social”), y es también mayor cuanto más alto es el interés por la información internacional. No hay ni una sola excepción a estas dos relaciones.

Mediante un análisis de componentes principales se ha comprobado que el interés por lo que sucede en las diversas regiones del mundo proporciona un solo componente, lo que sugiere que las ocho variables forman parte de una misma estructura latente, el interés por lo que sucede en el mundo. Por ello, se ha construido un índice de interés por la información en distintas regiones del mundo que podía variar entre 8 y 32 puntos. Este índice correlaciona significativamente con los tres anteriores en la población española ($r \geq 0,43$), pero de manera especial con el índice de interés por la información tanto en la población española ($r = 0,61$) como entre los expertos ($r = 0,40$), si bien la relación no es significativa entre los expertos con el índice de interés por la información local y con el índice de interés total. El interés de este hallazgo es más metodológico que sustancial, pues pone de relieve que índices que pretenden medir y cuantificar la misma realidad, en este caso el interés por la información internacional, la miden realmente, pues este nuevo índice construido para medir el interés por la información sobre distintas regiones del mundo correlaciona significativamente con el índice construido para medir el interés por la información internacional, mientras que

la relación con el índice que mide el interés por la información local o el que mide el interés total por la información local y la internacional es más débil, significativa en el caso de la población española pero no en el caso de los expertos. Además, este hallazgo constituye una prueba de que los individuos han contestado con coherencia a las cuestiones que se les plantean, pues un coeficiente de correlación de $r = 0,61$ es casi tautológico, y sugiere que los dos índices están realmente midiendo el mismo fenómeno de la realidad social, una afirmación que es respaldada por el hecho de que la relación se observe también entre los expertos.

3.5 Interés por determinados acontecimientos internacionales recientes

Con frecuencia se dice que las personas responden a los cuestionarios de manera un tanto general, sin reflexionar bien sobre lo que se les pregunta.

Por ello, además de preguntar por el interés que tienen en las informaciones relativas a diferentes áreas del mundo, se ha preguntado también por el grado de interés con que han seguido las informaciones sobre determinados acontecimientos internacionales concretos que tuvieron lugar durante los doce meses

anteriores a la fecha en que se realizaron las entrevistas. De acuerdo con las respuestas las noticias sobre la “gripe aviar” fueron las que recibieron la mayor atención por parte de los españoles, seguidas de las relativas al “tsunami” que asoló diversos países en el Pacífico, los atentados de Al Qaeda en Londres y el huracán Katrina en Nueva Orleans y otros territorios norteamericanos. También se siguieron con cierto interés la situación en Iraq, los disturbios callejeros en Francia y la reacción del mundo musulmán a las caricaturas de Mahoma. Pero se siguieron con poco interés el conflicto árabe-israelí, la situación en Afganistán, el programa de desarrollo nuclear en Irán, la victoria electoral de Hamas en Palestina y, con muy poco interés, la victoria de Evo Morales en Bolivia.

Como es lógico, los acontecimientos concretos por los que se ha preguntado en esta investigación INCIPE de 2006 son en su casi totalidad distintos a aquellos por los que se preguntó en la anterior investigación de 2002, pero hay dos acontecimientos por los que se ha preguntado en las dos fechas, y los resultados son sorprendentemente muy similares, lo que demuestra hasta qué punto las actitudes son estables a lo largo del tiempo. Si acaso puede detectarse ahora cierto menor interés por el conflicto árabe-israelí y la situación en Afganistán puede que porque

CUADRO 3.5.1 Interés (media aritmética en escala de 1 a 4) por lo que ocurre en determinadas regiones del mundo

REGIONES	De cerca	Con interés	Someramente	En absoluto	Ns/Nc
El conflicto árabe-israelí	8%	40	39	11	1
La situación en Afganistán	8%	40	40	12	1
La situación en Iraq	12%	46	34	8	1
El desastre del tsunami en el Pacífico	17%	49	28	5	1
El huracán Katrina en Norteamérica	17%	47	30	6	1
La epidemia de gripe aviar	29%	42	24	5	1
La victoria de Evo Morales en Bolivia	6%	29	43	21	1
Los atentados de Al Qaeda en Londres	17%	47	28	8	1
Los disturbios callejeros en Francia	12%	40	36	11	1
El programa de desarrollo nuclear en Irán	7%	37	38	16	1
La victoria electoral de Hamas en Palestina	8%	34	38	19	1
La reacción del mundo musulmán a las caricaturas de Mahoma	12%	39	36	12	1

CUADRO 3.5.2 Intensidad con que se han seguido dos acontecimientos internacionales en 2006 y 2002

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES	2006					2002				
	De cerca	Con interés	Somera-mente	En absoluto	Ns/ Nc	De cerca	Con interés	Somera-mente	En absoluto	Ns/ Nc
El conflicto árabe-israelí	8%	40	39	11	1	15%	36	38	10	2
La situación en Afganistán	8%	40	40	12	1	17%	36	38	8	1

CUADRO 3.5.3 Análisis de componentes principales sobre el seguimiento de las informaciones sobre acontecimientos concretos en distintos lugares del mundo

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES	Componente	
	1	2
Conficto árabe-israelí	0,843	0,260
Situación en Afganistán	0,824	0,265
Situación en Iraq	0,784	0,338
Tsunami en Pacífico	0,339	0,800
Huracán Katrina	0,303	0,834
Gripe aviar	0,143	0,801
Victoria de Evo Morales	0,772	0,221
Atentados en Londres	0,619	0,532
Disturbios en Francia	0,652	0,478
Desarrollo nuclear en Irán	0,814	0,259
Victoria de Hamas en Palestina	0,860	0,179
Caricaturas de Mahoma	0,716	0,347

Método de extracción: Análisis de componentes principales

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser

a La rotación ha convergido en 3 iteraciones

ambos acontecimientos llevan siendo noticia desde 2001, por lo que el público puede haber perdido algo de interés.

Debe indicarse que, al tratarse de noticias tan heterogéneas, se ha realizado un análisis de componentes principales que ha puesto de relieve que se trata de dos grupos de noticias muy diferenciadas, de manera que por un lado se agrupan en un componente que podría denominarse “político” noticias como el conflicto árabe-israelí, la situación en Afganistán, la situación en Iraq, la victoria de Evo

Morales en Bolivia, los atentados en Londres, los disturbios callejeros en Francia, el programa de desarrollo nuclear en Irán, la victoria de Hamas en Palestina, y la reacción del mundo musulmán a las caricaturas de Mahoma. Y en otro componente que se puede denominar “ecológico” o de desastres naturales se agrupan las noticias sobre el “tsunami” en el Pacífico, el huracán Katrina y la gripe “aviar”¹². Es evidente que las personas que afirman haber seguido las noticias relativas a un acontecimiento en uno de esos dos grupos tiende a haber seguido también las informaciones sobre otros acontecimientos de ese

¹² Los dos componentes se han encontrado al ser extraídos mediante rotación Varimax. Si no se pide esa rotación, todos los ítems forman parte de un único componente, sugiriendo que la persona que sigue la información sobre cualquier acontecimiento de los citados tiende a seguir también los otros acontecimientos, pero los ítems que exhiben los valores más bajos son precisamente los tres que se han agrupado bajo el concepto de “ecológicos”.

CUADRO 3.5.4 Intensidad con la que se han seguido (promedio en una escala de 1 a 4 puntos) las noticias sobre ciertos sucesos, según el grado de interés por las informaciones sobre el área del mundo en que han tenido lugar

ÁREA DEL MUNDO	Interés por las informaciones de una región del mundo	
	Mucho/Bastante	Poco/Nada
Interés por la UE		
Atentados en Londres	3,25	2,69
Disturbios en Francia	3,03	2,49
Interés por Oriente Medio		
Conflicto árabe-israelí	3,22	2,43
Afganistán	3,12	2,40
Iraq	3,31	2,57
Desarrollo nuclear Iraní	3,12	2,32
Victoria de Hamas	3,18	2,27
Caricaturas Mahoma	3,18	2,47
Interés por Iberoamérica		
Victoria de Evo Morales	2,95	2,18
Interés por Asia		
Tsunami en el Pacífico	3,16	2,75
Interés por Estados Unidos		
Huracán Katrina	3,13	2,72

mismo grupo, pero no los del otro grupo. Por otra parte, los datos permiten en esta ocasión medir la coherencia de los entrevistados al contestar a diferentes preguntas. Así, puesto que se dispone de los datos sobre el interés que los entrevistados dicen tener por las informaciones relativas a diversas regiones del mundo, y sobre el seguimiento que dicen haber hecho de las informaciones sobre un conjunto de acontecimientos en distintos lugares del mundo, se ha podido poner en relación las respuestas a ambas cuestiones.

Concretamente, se ha comparado la intensidad del seguimiento que han hecho de dos noticias relativas a países de la Unión Europea (disturbios callejeros en Francia y atentados terroristas en Londres) los que afirman estar muy o bastante interesados en las informaciones sobre la Unión Europea con el seguimiento realizado por los que dicen estar poco o nada interesados sobre las informaciones sobre la Unión Europea.

Los datos son concluyentes, puesto que los que afirman estar muy o bastante interesados por las informaciones relativas a un área geográfica concreta muestran haber seguido con mucha mayor intensidad las noticias relativas a aquellos sucesos que se han producido en esa área geográfica concreta. Así, los que están interesados por las informaciones sobre la Unión Europea han seguido las noticia sobre los atentados de Londres y los disturbios callejeros en Francia con mayor intensidad (medida a través de la media aritmética en una escala de cuatro puntos) que los que afirman tener poco o nada de interés por las noticias sobre la Unión Europea. De igual manera, los que dicen estar muy o bastante interesados por las informaciones sobre Oriente Medio han seguido con mayor intensidad todas las noticias relativas a esa área geográfica (conflicto árabe-israelí, situación en Afganistán, situación en Iraq, desarrollo del programa nuclear de Irán, victoria de Hamas en Palestina y reacción del mundo musulmán a las caricaturas de Mahoma) que los

CUADRO 3.5.5 Coeficientes de correlación bivariados (r de Pearson) entre los diferentes índices construidos sobre el interés por la información relativa a distintos ámbitos territoriales y acontecimientos^a

INTERÉS	Interés local	Interés internacional	Interés (local + internacional)	Interés regiones del mundo	Seguimiento acontecimientos concretos
Interés local	1	0,32*	0,97**	ns	ns
Interés internacional	0,62**	1	0,53**	0,40**	0,37*
Interés (local + internacional)	0,93**	0,87**	1	ns	ns
Interés regiones del mundo	0,43**	0,61**	0,56**	1	0,68**
Seguimiento acontecimientos concretos	0,39**	0,52**	0,49**	0,64**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

ns La correlación no es significativa

a Los coeficientes de correlación por encima de la diagonal se refieren a los expertos, y los que están por debajo de la diagonal se refieren a la población española

que están poco o nada interesados en las informaciones sobre esa zona del mundo. Y, de manera similar, los más interesados por las noticias de Iberoamérica han seguido con mayor intensidad la victoria de Evo Morales en Bolivia que los menos interesados, los más interesados por las noticias de Asia han seguido más las noticias sobre el “tsunami” en el Pacífico que los menos interesados, y los más interesados por la información sobre los Estados Unidos han seguido más asiduamente las noticias sobre el huracán Katrina que los menos interesados por lo que sucede en los Estados Unidos. No hay ninguna excepción a esta pauta, lo que indica que los entrevistados parecen haber reflexionado bastante sobre sus contestaciones a las preguntas, puesto que hay una gran coherencia entre unas respuestas y otras. Similarmente a como se han construido otros índices globales relativos al interés por la información, se ha construido también un índice en el que se han acumulado las respuestas a las preguntas sobre el seguimiento de informaciones sobre acontecimientos concretos. Puesto que se trataba de doce acontecimientos y la escala utilizada era de cuatro puntos, la escala resultante para este nuevo índice puede variar entre 12 y 48 puntos.

Todos los coeficientes de correlación son estadísticamente significativos en la población española, lo que significa que las posibilidades de que estas fuertes relaciones pudieran ser consecuencia del azar son prácticamente nulas. Dejando aparte las relaciones entre el índice total de interés por la información

relativa a diferentes ámbitos geográficos con cada uno de sus dos componentes, local e internacional, que son lógicamente tautológicas, se comprueba que las relaciones más robustas son las que existen entre los indicadores que se refieren a cuestiones internacionales, tanto si se trata de ámbitos geográficos, como de áreas del mundo o de acontecimientos concretos, mientras que los índices que miden el interés por las informaciones de interés local son los que muestran las correlaciones más bajas (en términos relativos, puesto que siguen siendo muy altas y totalmente significativas). Como ya se ha indicado antes, estas altas correlaciones implican una alta coherencia en las respuestas de los entrevistados, lo que proporciona una alta fiabilidad no solo a estos datos, sino a la investigación en general, así como un alto grado de validez a los indicadores construidos, pues sugieren que están midiendo lo que se supone que miden, interés por la información relativa a diferentes cuestiones.

Las relaciones son algo más bajas, algunas incluso no significativas, entre los expertos, debido al escaso número de individuos en esa sub-muestra y a la mayor homogeneidad entre ellos, pero aún así se confirma que las tres relaciones más robustas son las que se observan entre los tres indicadores que miden el interés por lo internacional (dejando aparte también en este caso las relaciones entre el índice total de interés y sus dos componentes, local e internacional).

CUADRO 3.5.6 Interés según cada uno de los indicadores (media aritmética en cada escala) por posición social

INTERÉS	Posición Social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Interés local	10,9	11,4	12,1	11,8
Interés internacional	6,2	6,7	7,3	9,6
Interés (local + internacional)	17,1	18,1	19,4	21,4
Interés regiones del mundo	18,1	19,7	20,9	27,3
Seguimiento acontecimientos concretos	28,6	30,8	34,4	39,5

CUADRO 3.5.7 Modelo de regresión para explicar el índice de seguimiento de información sobre acontecimientos concretos

R ² corregida = 0,16	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Sig
(Constante)	24,526	1,643		14,927	0,000
Práctica religiosa	0,978	0,199	0,171	4,925	0,000
Ideología	-0,758	0,212	-0,125	-3,569	0,000
Clase social	0,937	0,430	0,081	2,179	0,030
Nacionalismo	-0,141	0,244	-0,020	-0,579	0,563
Índice posición social	0,709	0,086	0,283	8,267	0,000
Madrid	1,750	0,763	0,076	2,295	0,022
Cataluña	4,891	0,698	0,257	7,004	0,000
País Vasco	-0,744	1,039	-0,023	-0,716	0,474

Por otra parte, los cinco indicadores utilizados muestran inequívocamente que cuanto más alta es la posición social del individuo mayor es su interés por estar informado sobre diferentes ámbitos geográficos (con la única excepción, ya comentada, de que los expertos tienen menos interés por la información local que los del “centro social”, sugiriendo que ese tipo de información no es relevante para este selecto grupo de personas más próximas a los centros donde se toman las decisiones), sobre áreas del mundo, y que mayor es la frecuencia con la que siguen las informaciones sobre acontecimientos concretos en el mundo.

Finalmente, se han utilizado diversos modelos de regresión para verificar una vez más si la posición social “explica” las diferencias de interés por la información tomando como variable dependiente en cada caso cada uno de los cinco indicadores, y como variables independientes las cinco fijas además de la

Comunidad Autónoma de residencia (comparando Madrid, Cataluña y País Vasco con el resto de España, utilizado como variable omitida u oculta). Este análisis ha demostrado que la posición social es generalmente la única, y en cualquier caso la que contribuye en mayor medida, y siempre de forma estadísticamente significativa, a la explicación de la varianza de cada uno de los cinco indicadores de interés por la información, en el sentido de que cuanto más alta es la posición social, mayor es el interés por la información. Este hallazgo confirma la hipótesis básica de la teoría centro-periferia relativa a la relación positiva entre posición social y grado de información.

Además, en algunos casos, también la identificación con una clase social, o la ideología han mostrado contribuir significativamente a la explicación. Las demás variables no añaden nada a la explicación cuando se toman en consideración las otras variables

citadas. Todos los modelos explican entre un 4% y un 7% de la varianza en el índice de interés, excepto en el caso del índice que mide el seguimiento de la información sobre acontecimientos concretos en diversos lugares del mundo, en el que la varianza explicada es el 16%. En el caso del índice que mide el seguimiento de la información sobre acontecimientos concretos en distintos lugares del mundo puede observarse que además de la posición social, que es la variable que contribuye más a la explicación de la varianza, intervienen otras variables que sí añaden a la explicación. Así, puede afirmarse que cuanto más alta es la posición social, cuanto mayor es la práctica religiosa, y cuanto más a la izquierda se auto-posiciona el individuo, más frecuente parece haber sido el seguimiento de los acontecimientos que han servido para la confección de este índice. Los residentes en Cataluña (y en mucha menor medida los de Madrid) parecen haber seguido con más frecuencia que los residentes en el resto de España estos acontecimientos.

A primera vista puede sorprender encontrar la

relación significativa que tiene la práctica religiosa con el seguimiento de la información sobre estos acontecimientos, pero debe tenerse en cuenta que de las once noticias incluidas en el índice ocho se refieren a Oriente Medio, y por tanto directa o indirectamente a la cuestión del islamismo, y otras dos se refieren a disturbios y atentados provocados por grupos islámicos en Francia o Inglaterra, lo que parece poner en primer término cuestiones que tienen como fondo la religión.

3.6 La percepción de los problemas en el mundo

El interés por estar informado de lo que sucede en el mundo, el seguimiento de noticias concretas, necesariamente lleva a una mayor percepción de cuales son los principales problemas que hay en el mundo. Han pasado cuatro años desde la anterior investigación de INCIPE, pero los asuntos que los españoles perciben como los principales problemas en el mundo son prácticamente los mismos.

CUADRO 3.6.1 Problemas considerados más importantes para la Humanidad

PROBLEMAS	2006		2002	
	1 ^{er} problema	1 ^{er} , 2 ^o y 3 ^{er} problema	1 ^{er} problema	1 ^{er} , 2 ^o y 3 ^{er} problema
El exceso de población	2%	6%	6%	12%
El deterioro del medio ambiente	14	32	21	44
La proliferación de armas nucleares	6	20	7	20
El subdesarrollo y la pobreza	19	48	12	28
Los derechos humanos	6	19	7	24
El integrista religioso	6	21	4	15
Los nacionalismos	2	9	2	7
La falta de empleo/el paro	9	34	9	33
El narcotráfico y las drogas	4	23	4	22
Las desigualdades Norte/Sur	3	11	2	12
La escasez de alimentos	4	16	9	24
El terrorismo internacional	20	48	12	32
La hegemonía de EE.UU.	2	5	2	12
Ninguno	*	*	-	-
Otro ¿cuál?	2	4	-	-
Ns/Nc	*	*	0,9	3

En 2002, los tres problemas principales mencionados por los españoles en primer lugar fueron el deterioro del medio ambiente, el terrorismo internacional, y el subdesarrollo y la pobreza. Ahora, en 2006, los tres problemas más mencionados en primer lugar son el terrorismo internacional, el subdesarrollo y la pobreza, y el deterioro del medio ambiente. Es decir, los mismos problemas pero en un orden ligeramente distinto.

Cuando se toman en consideración los tres problemas más importantes tampoco se observan diferencias significativas. En 2002 los más mencionados fueron el deterioro del medio ambiente, el paro, el terrorismo internacional, y el subdesarrollo y la pobreza. En 2006 son el terrorismo internacional, el subdesarrollo y la pobreza, el paro y el deterioro del medio ambiente, es decir, los mismos pero en un orden diferente. Algunos problemas son ahora menos mencionados que en 2002, como el exceso de población, el deterioro del medio ambiente, los derechos humanos, la escasez de alimentos y la hegemonía de Estados Unidos, mientras que otros parecen haber incrementado su importancia entre los españoles, como el subdesarrollo y la pobreza, el integrismo religioso, y el terrorismo internacional.

Es evidente que el mundo ha cambiado poco en cuatro años, y tampoco han cambiado radicalmente sus problemas principales, por lo que es lógico que la percepción de los españoles sobre cuáles son los problemas principales para la Humanidad sea muy similar en las dos fechas. La percepción de ciertos problemas y no otros no se produce al azar, sino más bien indica que la elección de unos implica la no elección de otros. El cambio en la percepción de problemas entre 2002 y 2006 refleja algunos hechos que han ocurrido en estos últimos años. Concretamente, los atentados del 11-S y del 11-M han llevado a primer término de la atención de los españoles la importancia del terrorismo internacional. Cada cierto tiempo, algún nuevo atentado o información sobre un intento de atentado cumple la función de “recordatorio” para que los españoles, como otros ciudadanos del mundo, no olviden la amenaza permanente del terrorismo, y más concretamente del terrorismo islámico. En cuanto a la pobreza y el subdesarrollo, los españoles están tomando conciencia del mismo desde hace pocos años a través del “gota a gota” continuo de la llegada de inmigrantes, que actúa igualmente como un recordatorio casi diario de que en el mundo hay mucha pobreza y subdesarrollo. Por el contrario, el paro ha ido

CUADRO 3.6.2 Ordenación de los problemas más importantes para la Humanidad en una sola dimensión según el análisis de componentes principales

PROBLEMAS	Componente
	1
La proliferación de armas nucleares	0,383
El deterioro del medio ambiente	0,341
El integrismo religioso	0,341
Las desigualdades Norte/Sur	0,269
La hegemonía de EE.UU.	0,263
El exceso de población	0,195
El subdesarrollo y la pobreza	0,123
Los nacionalismos	0,075
Los derechos humanos	0,044
La escasez de alimentos	-0,010
El terrorismo internacional	-0,442
El narcotráfico y las drogas	-0,564
La falta de empleo/el paro	-0,580

perdiendo importancia para los españoles, aunque sigue siendo el tercer problema más mencionado.

Así, mediante un análisis de componentes principales se ha podido comprobar la existencia de siete componentes o factores diferenciados. Pero lo interesante es que cada componente parece incluir dos problemas que están relacionados negativamente entre sí, en el sentido de que quienes mencionan uno de esos problemas tiende a no mencionar al otro, como si fuesen antitéticos. Ese no parece ser el caso de un componente que incluye el integrismo religioso y los nacionalismos, lo que sugiere que quien menciona como problema a uno de ellos tiende también a mencionar el otro. Por el contrario, quienes mencionan como problema la proliferación de armas nucleares tienden a no mencionar el paro, quienes mencionan las desigualdades Norte-Sur tienden a no mencionar el narcotráfico y las drogas, quienes mencionan la hegemonía de Estados Unidos como problema tienden a no mencionar el terrorismo internacional, quienes mencionan el exceso de población en el mundo tienden a no mencionar el subdesarrollo

y la pobreza, y quienes mencionan el problema de la escasez mundial de alimentos tienden a no mencionar el deterioro del medio ambiente.

En realidad, cuando se fuerza la ordenación de estos problemas en un solo componente, se pone de manifiesto la existencia de un continuo cuyos dos polos son la proliferación de armas nucleares y la falta de empleo o paro, los dos problemas que discriminan mejor. Puede observarse que en el polo negativo de este continuo se encuentran los problemas que mejor miden la preocupación por los que Inglehart ha denominado valores materialistas o de supervivencia¹³, la seguridad personal y la económica, mientras que en el polo positivo predomina la preocupación por otros valores que tienen que ver más con la auto-expresión, con la ética, etc., y que en un primer momento Inglehart denominó valores post-materialistas. A su vez, la teoría centro-periferia se utilizó en sus orígenes para analizar las actitudes hacia cuestiones de política exterior, en el sentido de que servía para detectar qué cuestiones estaban creciendo en importancia (aquellas que eran más im-

CUADRO 3.6.3 Proporción (%) de entrevistados que menciona cada problema según la posición social

PROBLEMAS	Posición Social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
El exceso de población	7	5	5	14
El deterioro del medio ambiente	27	33	38	43
La proliferación de armas nucleares	20	21	16	18
El subdesarrollo y la pobreza	52	46	43	65
Los derechos humanos	20	18	20	12
El integrismo religioso	13	22	34	43
Los nacionalismos	6	10	12	12
La falta de empleo/el paro	35	38	24	4
El narcotráfico y las drogas	26	22	17	4
Las desigualdades Norte/Sur	9	11	14	24
La escasez de alimentos	17	15	14	2
El terrorismo internacional	52	46	47	49
La hegemonía de EE.UU.	3	6	8	–

¹³ Ronald Inglehart, *The Silent Revolution*. Princeton: Princeton University Press, 1977; *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton: Princeton University Press, 1990; y *Modernization and Postmodernization*. Princeton: Princeton University Press, 1997.

portantes para el centro que para la periferia social), y qué cuestiones estaban perdiendo importancia social (aquellas que eran más importantes en la periferia que en el centro social).

Al examinar la frecuencia con que las personas que pertenecen a distintos niveles de posición social mencionan cada uno de los problemas para la Humanidad, se puede argumentar que hay problemas que parecen estar convirtiéndose en “cuestiones estrella”, como el exceso de población, el deterioro del medio ambiente, el integrismo religioso, los nacionalismos, y las desigualdades Norte-Sur. En todos estos casos la proporción de personas que los menciona es mayor cuanto más alta es su posición social, especialmente entre los expertos. Dentro del grupo de cuestiones que están en proceso de creciente im-

portancia, y atendiendo a la proporción de entrevistados que los menciona, parece poder afirmarse que los problemas que están en la “cresta” de la notoriedad son el deterioro del medio ambiente y el integrismo religioso, muy citados por el centro social e incluso por los expertos. En menor medida también pueden citarse las desigualdades Norte-Sur y los nacionalismos. Por el contrario, hay cuestiones que preocupan más a la periferia que al centro social, sugiriendo que son cuestiones que están perdiendo notoriedad o saliencia social, que fueron más importantes en otros momentos pero están perdiendo importancia entre quienes marcan la agenda, los del centro social. Ejemplos de ellas son la preocupación por el narcotráfico y las drogas y por la escasez de alimentos, y menos claramente por el terrorismo internacional y los derechos humanos.

ANEXO

TABLA 3.1 Índice (de 0 a 200) sobre el grado de interés por las informaciones de distintos lugares, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Su localidad /ciudad	Su Comunidad Autónoma	Sobre España	Sobre lo que ocurre en otros países y áreas del mundo	Sobre la relación de España con otros países
TOTAL	(1207)	157	159	155	121	123
SEXO						
Hombres	(585)	161	164	156	122	128
Mujeres	(622)	153	154	153	119	118
EDAD						
18 a 29 años	(279)	143	144	141	113	115
30 a 49 años	(443)	166	169	164	135	135
50 a 64 años	(234)	165	169	160	122	125
65 y más años	(251)	150	147	148	103	107
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	143	143	139	91	93
Medio	(737)	160	162	155	125	128
Alto	(176)	172	174	178	154	151
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	170	173	173	141	151
Medio	(325)	164	167	159	129	128
Bajo	(163)	156	158	156	117	121
En Paro	(87)	147	148	141	116	119
Ama de casa	(236)	152	155	153	118	117
Estudiante	(88)	149	151	149	120	120
Jubilado	(219)	157	154	151	109	113
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	166	167	162	136	134
Centro	(295)	151	151	147	109	109
Derecha	(188)	162	162	168	128	135
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	166	171	155	119	122
Tan nac. como esp.	(676)	157	160	158	125	126
Más español	(291)	151	148	150	112	117
EXPERTOS	(49)	133	135	194	200	190

TABLA 3.2 Seguimiento de las noticias del extranjero respecto a hace dos años, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Mucho más	Bastante más	Igual	Menos	Bastante menos	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	3%	23	64	8	2	1	115
SEXO								
Hombres	(585)	3%	24	63	7	2	1	119
Mujeres	(622)	2%	22	64	10	3	*	111
EDAD								
18 a 29 años	(279)	4%	23	65	6	2	*	118
30 a 49 años	(443)	2%	27	63	6	1	*	121
50 a 64 años	(234)	2%	25	66	6	2	-	119
65 y más años	(251)	2%	15	61	16	4	1	97
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	1%	14	66	13	6	*	95
Medio	(737)	2%	24	66	7	1	*	118
Alto	(176)	7%	36	50	6	-	1	137
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	3%	38	52	3	2	1	136
Medio	(325)	3%	23	66	7	1	*	118
Bajo	(163)	4%	20	69	5	2	-	117
En Paro	(87)	1%	23	62	10	3	-	111
Ama de casa	(236)	1%	19	62	12	4	1	104
Estudiante	(88)	5%	28	60	6	1	-	125
Jubilado	(219)	2%	20	66	10	2	1	110
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	2%	27	62	6	1	1	122
Centro	(295)	2%	20	66	8	3	1	112
Derecha	(188)	5%	26	60	6	2	1	123
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	2%	20	68	7	3	1	112
Tan nac. como esp.	(676)	2%	25	61	10	2	*	116
Más español	(291)	3%	21	67	6	2	*	116
EXPERTOS	(49)	18%	20	61	-	-	-	139

TABLA 3.3 Índice sobre el grado de interés por lo que ocurre en distintas áreas geográficas, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	En la UE	En la región del Magreb	En Oriente Medio	En Iberoamérica	En Asia	En EEUU	En Rusia	En los países del África Negra
TOTAL	(1207)	139	94	100	97	69	94	68	74
SEXO									
Hombres	(585)	146	96	103	97	65	104	68	71
Mujeres	(622)	132	92	98	96	72	85	68	76
EDAD									
18 a 29 años	(279)	129	77	90	80	56	87	53	64
30 a 49 años	(443)	151	107	115	111	82	107	80	86
50 a 64 años	(234)	148	103	106	100	75	100	75	77
65 y más años	(251)	119	79	81	86	53	75	57	61
NIVEL EDUCATIVO									
Bajo	(294)	115	66	67	73	42	69	43	48
Medio	(737)	142	99	104	98	73	95	71	77
Alto	(176)	168	120	141	133	97	134	98	106
STATUS OCUPACIONAL									
Alto	(88)	167	108	127	127	83	120	90	94
Medio	(325)	148	108	113	106	81	111	77	81
Bajo	(163)	137	92	96	88	67	98	60	78
En Paro	(87)	137	91	91	91	54	81	56	66
Ama de casa	(236)	123	82	89	87	67	74	65	70
Estudiante	(88)	141	75	91	84	51	83	58	58
Jubilado	(219)	132	90	94	94	61	86	64	67
IDEOLOGÍA									
Izquierda	(482)	156	114	120	107	77	110	80	86
Centro	(295)	125	83	82	92	62	82	57	61
Derecha	(188)	143	92	110	103	70	105	74	76
NACIONALISMO									
Más nacionalista	(219)	137	86	103	107	73	90	74	84
Tan nac. como esp.	(676)	144	100	101	96	66	96	65	68
Más español	(291)	128	82	94	87	68	94	68	76
EXPERTOS	(49)	194	178	186	94	165	106	149	104

TABLA 3.4 Índice sobre el seguimiento de los siguientes sucesos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
TOTAL	(1207)	98	96	115	132	128	141	71	129	106	89	84	103
SEXO													
Hombres	(585)	106	102	120	131	128	137	73	133	112	97	95	106
Mujeres	(622)	91	90	110	133	128	145	69	125	99	83	74	100
EDAD													
18 a 29 años	(279)	77	80	108	126	118	127	54	122	93	70	60	91
30 a 49 años	(443)	119	112	133	144	139	147	86	140	121	106	103	118
50 a 64 años	(234)	105	103	120	137	138	150	82	138	117	100	96	106
65 y más años	(251)	79	76	86	113	110	140	52	108	82	73	69	85
NIVEL EDUCATIVO													
Bajo	(294)	61	60	76	102	97	134	44	98	76	59	52	74
Medio	(737)	101	102	120	138	133	138	75	134	108	92	86	105
Alto	(176)	150	127	160	157	157	166	95	158	144	130	131	141
STATUS OCUPACIONAL													
Alto	(88)	140	129	141	133	139	146	79	148	134	114	106	111
Medio	(325)	111	103	128	149	140	149	77	139	119	98	97	113
Bajo	(163)	90	82	114	131	125	130	75	116	101	85	77	94
En Paro	(87)	79	96	108	122	110	127	63	112	89	77	86	94
Ama de casa	(236)	89	89	105	123	121	145	71	119	95	83	72	97
Estudiante	(88)	84	90	119	129	136	125	58	141	105	70	67	107
Jubilado	(219)	93	91	99	125	120	146	64	129	98	90	84	99
IDEOLOGÍA													
Izquierda	(482)	119	116	138	146	140	160	90	149	120	106	100	117
Centro	(295)	84	80	100	121	114	124	62	116	97	80	78	90
Derecha	(188)	107	101	120	138	140	142	62	133	125	90	79	114
NACIONALISMO													
Más nacionalista	(219)	99	104	120	146	136	141	65	127	95	82	83	82
Tan nac. como esp.	(676)	99	95	115	132	129	150	71	129	108	89	87	107
Más español	(291)	96	90	110	122	120	124	73	130	107	94	80	107
EXPERTOS	(49)	200	194	196	120	118	69	171	196	176	188	192	180

- 1) El conflicto árabe-israelí
- 2) La situación en Afganistán
- 3) La situación en Iraq
- 4) El desastre del tsunami en el Pacífico
- 5) El huracán Katrina en Norteamérica
- 6) La epidemia de gripe aviar

- 7) La victoria de Evo Morales en Bolivia
- 8) Los atentados de Al Qaeda en Londres
- 9) Los disturbios callejeros en Francia
- 10) El programa de desarrollo nuclear en Irán
- 11) La victoria electoral de Hamas en Palestina
- 12) La reacción del mundo musulmán a las caricaturas de Mahoma

TABLA 3.5 Principales problemas con los que se enfrenta actualmente el mundo, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	Otro	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	6	32	20	48	19	21	9	34	23	11	16	48	5	4	1
SEXO																
Hombres	(585)	7	31	20	44	17	26	13	34	20	11	15	49	7	4	1
Mujeres	(622)	6	33	19	51	21	17	5	34	26	11	16	48	4	5	1
EDAD																
18 a 29 años	(279)	7	37	18	49	17	25	13	30	19	12	13	49	6	3	-
30 a 49 años	(443)	5	35	24	47	20	23	7	32	20	13	13	46	8	4	*
50 a 64 años	(234)	5	27	18	44	20	21	9	42	30	10	18	48	4	4	-
65 y más años	(251)	8	26	15	51	19	14	9	34	25	6	21	53	2	7	2
NIVEL EDUCATIVO																
Bajo	(294)	5	23	18	50	17	12	7	41	31	7	21	51	3	6	2
Medio	(737)	7	34	21	46	19	22	9	34	22	12	14	49	6	4	*
Alto	(176)	5	37	14	50	25	33	13	22	13	16	14	44	8	5	1
STATUS OCUPACIONAL																
Alto	(88)	3	31	22	50	12	42	20	23	15	11	11	46	7	5	1
Medio	(325)	4	37	17	43	18	26	10	34	19	14	15	49	8	3	-
Bajo	(163)	9	29	23	50	21	19	6	33	27	13	11	44	7	5	1
En Paro	(87)	6	41	15	50	23	15	7	37	22	11	17	45	5	2	-
Ama de casa	(236)	5	27	19	47	24	13	5	40	31	7	17	51	3	5	1
Estudiante	(88)	7	35	23	50	11	28	13	23	18	18	12	52	6	2	-
Jubilado	(219)	8	26	20	50	19	17	8	36	22	6	21	51	2	8	1
IDEOLOGÍA																
Izquierda	(482)	5	36	19	49	20	23	5	33	20	12	17	47	8	3	1
Centro	(295)	6	34	17	42	18	21	11	35	25	12	16	50	5	3	-
Derecha	(188)	8	23	21	47	18	27	17	29	20	8	16	57	1	5	-
NACIONALISMO																
Más nacionalista	(219)	8%	32%	22	51	26	20	2	31	27	16	16	34	7	5	1
Tan nac. como esp.	(676)	6%	33	20	47	16%	23	10	33	23	11	18	48	4	4	*
Más español	(291)	6%	28%	16	44	22%	20	11	39	20	8	9	63	6	5	-
EXPERTOS	(49)	14	43	18	65	12	45	12	4	4	24	2	49	-	5	6

- 1) El exceso de población
- 2) El deterioro del medio ambiente
- 3) La proliferación de armas nucleares
- 4) El subdesarrollo y la pobreza
- 5) Los derechos humanos
- 6) El integrismo religioso
- 7) Los nacionalismos

- 8) La falta de empleo/el paro
- 9) El narcotráfico y las drogas
- 10) Las desigualdades Norte/Sur
- 11) La escasez de alimentos
- 12) El terrorismo internacional
- 13) La hegemonía de EE.UU.

4. EL MUNDO VISTO POR LOS ESPAÑOLES

4.1 Imágenes de los distintos países

Los pueblos tienen imágenes sobre otros países y pueblos que se mantienen por tiempo más o menos indefinido, y que son difíciles de cambiar. Son los estereotipos nacionales y regionales. Los españoles seguimos teniendo que explicar fuera de España que la “siesta” es algo que desde hace décadas descansa en el “baúl de los recuerdos”. También los españoles mantenemos estereotipos sobre otros países y pueblos, sobre sus costumbres, sobre sus virtudes y defectos imaginados o reales, y muy especialmente mantenemos

actitudes hacia otros países como amigos o enemigos, con independencia de cómo sean las relaciones recientes con ellos, pues suelen estar basadas en experiencias de siglos, y por tanto difíciles de cambiar. En esta investigación de 2006 se ha preguntado por la valoración que hacen los españoles de diecisiete países, de los cuales, quince han sido incluidos en todas las investigaciones de INCIPE. En la investigación de este año se han incorporado Chile y Venezuela, pero se han excluido Suiza, Suecia, Canadá, Egipto, Sudáfrica, Arabia Saudita e Iraq, todos los cuales fueron incluidos en la investigación de 2002.

CUADRO 4.1.1 Ordenación de países según la valoración que les asignan los españoles (media aritmética en una escala de 0 a 10 puntos)

PAÍSES	Valoración (media aritmética)					
	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Alemania	6,0	6,0	6,3	6,2	6,1	6,2
Italia	5,8	5,9	5,7	5,3	5,8	6,1
Portugal	5,7	6,0	5,4	5,5	5,6	5,4
Argentina	5,6	5,8	5,2	5,3	5,3	5,1
Francia	5,6	5,8	5,3	5,7	5,9	5,9
Reino Unido	5,3	5,4	5,3	5,6	5,6	5,6
México	5,3	5,7	5,2	5,3	5,4	5,3
Japón	5,3	5,4	5,6	5,8	5,8	6,2
Chile	5,2	-	-	-	-	-
Venezuela	5,2	-	-	-	-	-
China	5,0	4,8	4,4	4,9	4,7	5,1
Rusia	5,0	4,8	4,6	4,6	5,2	6,0
Cuba	4,9	5,1	4,7	4,4	4,4	4,5
Estados Unidos	4,4	4,7	5,5	5,7	5,3	5,5
Marruecos	3,9	3,2	3,4	3,8	3,8	3,9
Israel	3,9	2,9	3,6	4,0	3,8	3,8
Irán	3,8	2,7	2,6	2,6	2,6	2,6

La valoración que los españoles hacen de los distintos países es prácticamente la misma en muy diferentes investigaciones y a lo largo de muchas décadas. Los datos de esta investigación de 2006 indican que Alemania e Italia son los países mejor valorados por los españoles, y esto ha sido así desde hace muchos años. En 2002 Portugal fue valorada solo una décima por encima de Italia, pero eso, que no es la única investigación en que se ha observado, ha sido en cierto modo atípico durante unos pocos años y muy recientemente, desde que tanto España como Portugal ingresaron en la Unión Europea. Lo tradicional, y lo que los datos actuales vuelven a poner de manifiesto, es que los españoles valoran por encima de todo a Alemania e Italia. Algunos analistas han querido ver en esta preferencia una especie de consecuencia de las buenas relaciones del régimen de Franco con los de Hitler y Mussolini, pero esa interpretación es demasiado simplista, aparte de no ser muy coherente con otros hechos, y es que la sociedad española, después de 30 años de democracia, no valora precisamente a ninguno de esos tres sistemas políticos, si es que alguna vez fueron objeto de sus preferencias. La positiva relación emocional de los españoles con Alemania y con Italia tiene más que ver con una larga historia, una historia en la que todos fueron parte del mismo Imperio, bajo la denominada Casa de Austria (y en el caso de Italia también bajo los Borbones), y en la que los principales enemigos fueron Francia e Inglaterra. Gran parte de Italia fue española hasta fechas muy recientes (Nápoles, Sicilia, la Saboya), y España, además de haber dado tres Emperadores a Roma, dio también dos Papas al Vaticano. No debe olvidarse, por otra parte, que Francia es país vecino, y en geopolítica es muy común que cada país tenga buenas relaciones con los vecinos de sus vecinos. Si Austria hubiera estado incluida en la relación de países también tendría una alta valoración, no tan alta como la de Alemania, pero muy alta en cualquier caso. Para los españoles, los franceses siguen siendo en gran medida los “gabachos”, mientras que los ingleses han sido “los hijos de la pérfida Albión” (y a veces otras cosas que no pueden ni deben ser repetidas aquí). Sin embargo, a partir del momento en que España ingresa en la Unión Europea la valoración de todos los países europeos, incluso los de la Europa “del Este”, ha mejorado, anticipando un nuevo concepto de “nosotros” frente a “ellos” (los no-europeos). Mención

especial debe hacerse de Portugal. Los españoles han ignorado tradicionalmente a Portugal, ocupados como estaban en admirar y odiar simultáneamente a Francia. La actitud más habitual de España hacia Portugal ha sido similar a la de Francia hacia España, es decir, la ignorancia. Francia ha tenido habitualmente una actitud de amor-odio hacia Alemania, similar a la de España hacia Francia, pero Alemania ha tenido una actitud de desdén y de ninguneo hacia Francia, similar a la de Francia hacia España y similar también a la de España hacia Portugal. Sólo desde la “revolución de los claveles” los españoles comenzaron a tomar más en serio a Portugal, hasta el punto de que durante la década de los años '90 no ha sido infrecuente que Portugal obtenga una valoración ligeramente superior a la de Italia.

El otro gran objeto del afecto de los españoles ha sido tradicionalmente Iberoamérica. Tampoco es preciso explicar las razones, que se remontan a la conquista y colonización de ese continente, a la emigración tradicional de españoles a esos países y al retorno de muchos “indianos” para morir en la “madre patria”, al exilio de muchos al concluir la Guerra Civil, a acuerdos de doble nacionalidad, a cultura, lengua y religión compartidas, y más recientemente a los movimientos migratorios en dirección opuesta a la tradicional. Después de los países de la Unión Europea (especialmente los antiguos de la Europa de los 15), los países de Iberoamérica, o de Hispanoamérica, o de Iberoamérica, según los gustos de cada cual, son los más valorados por los españoles. Y también en este caso hay preferencias por ciertos países más que por otros. Si Alemania e Italia, y más recientemente Portugal, son los países europeos más valorados por los españoles, Argentina, México y Chile suelen ser los mejor valorados entre todos los de Iberoamérica, hasta el punto de que cuando los españoles hablan de inmigrantes “Iberoamericanos”, rara vez se refieren a argentinos, mejicanos o chilenos, sino que éstos suelen ser designados por su nacionalidad, y no como “inmigrantes”.

Los datos de la investigación de INCIPE de 2006 son prácticamente iguales que los del 2002, no solo en el orden (sólo intercambian sus puestos Italia con Portugal, y Rusia con Cuba), sino en las valoraciones mismas, lo que confirma la estabilidad

en el tiempo de esta medida aparentemente poco precisa y demasiado genérica. Pero la estabilidad no se limita a las investigaciones de INCIPE. Los datos de dos investigaciones anuales de ASEP desde 1991, sobre Identificación Supranacional y sobre Actitudes hacia los Inmigrantes, han proporcionado datos que corroboran durante un período de 15 años estos mismos datos¹⁴, es decir, la preferencia por Europa Occidental seguida de Iberoamérica cuando se trata de países o grupos de países, y la preferencia por Argentinos, seguidos generalmente por Italianos, Portugueses y Alemanes, cuando se pregunta por las personas y no por los países. Es de señalar la buena valoración que tienen también tres países poco conocidos por los españoles: Japón, China y Rusia. Y la baja valoración de Estados Unidos, sólo por delante de Marruecos, Israel e Irán.

Resulta difícil encontrar pautas estables y coherentes de valoración que tengan relación con algunas de las variables habitualmente utilizadas en los análisis descriptivos, como el sexo, la edad, el nivel educativo, el status ocupacional o el auto-posicionamiento ideológico. Es cierto que los hombres suelen valorar a la mayoría de los países algo mejor que las mujeres, pero éstas asignan una valoración superior que los hombres a Irán, Israel, Marruecos y México. La edad tampoco ofrece una pauta uniforme de valoración, de manera que hay casos en que la valoración más alta la asignan los más jóvenes (Argentina, Chile y Venezuela), en otros son los de 50 a 64 años (Estados Unidos, Francia, Reino Unido), y en otros los mayores de 65 años (Portugal y Rusia). En el caso del nivel educativo sí parece observarse que en la casi totalidad de los casos los de nivel alto son los que asignan las valoraciones más altas, con la excepción de Venezuela. Pero el status ocupacional vuelve a presentar pautas muy heterogéneas y carentes de explicación, y la ideología muestra pautas diferentes pero que sí parecen tener una explicación más o menos lógica, como es la de que los de izquierda asignen valoraciones más altas que los de derecha a Cuba, Chile, China, Irán, Marruecos y Venezuela, mientras que los de derecha son los que mejor valoración asignan a Alemania,

Estados Unidos, Reino Unido, Italia, Israel y Portugal. Todos estos resultados sugieren que los análisis descriptivos basados en diferentes variables tomadas de una en una son poco útiles para comprender la realidad, como también se puso de relieve al analizar en el capítulo anterior los índices de información.

A través de modelos de regresión múltiple se ha investigado, país por país, qué variables explican mejor la valoración que reciben de los españoles. La hipótesis en este caso es que la ideología, y no necesariamente la posición social, sería la principal variable que explicaría la mejor o peor valoración de cada país. Y, efectivamente, en la gran mayoría de los casos la valoración de cada país no parece depender de ninguna de las variables fijas incluidas en dichos modelos además del interés por la información internacional. Pero en los pocos casos en que se observa cierta relación, es la ideología la variable que presenta una relación estadísticamente significativa cuando se controlan todas las otras, y no siempre en la misma dirección. Así, la valoración de Cuba por parte del conjunto de la población española es más alta entre los de izquierda que entre los de derecha, mientras que la valoración de los Estados Unidos y del Reino Unido es más alta entre los de derecha que entre los de izquierda cuando se controlan las otras variables incluidas en el modelo. De igual manera, la valoración de China, Francia, Rusia y Venezuela es más alta entre los expertos que se auto-posicionan en la izquierda, mientras que la valoración de Estados Unidos e Israel es más alta entre los expertos que se auto-posicionan en la derecha, lo que sugiere cierta semejanza entre lo que piensan los expertos y lo que piensa el conjunto de la población española. Además, la valoración de los Estados Unidos es también más alta entre los españoles que se consideran más españoles que nacionalistas, y la de México es más alta cuanto más baja es la posición social de los entrevistados.

Aparte de estas excepciones, sin embargo, se observa bastante homogeneidad tanto entre los expertos como en la población española en general en la

¹⁴ Ver la colección de investigaciones de ASEP sobre “La opinión de los españoles” en Banco de Datos ASEP/JDS, www.jdsurvey.net.

CUADRO 4.1.2 Valoración de países (en una escala de 0 a 10 puntos), por posición social

PAÍSES	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Alemania	6,4	6,3	6,4	8,0
Argentina	6,2	5,9	5,9	5,6
Cuba	5,6	5,0	5,2	5,0
Chile	6,1	5,5	5,4	7,6
China	5,8	5,4	5,2	5,6
Estados Unidos	5,1	4,6	4,6	7,8
Francia	6,2	5,8	5,9	7,2
Reino Unido	6,0	5,6	5,6	8,1
Italia	6,3	6,1	5,9	7,0
Irán	4,8	4,0	4,0	3,8
Israel	4,8	4,2	4,1	6,3
Japón	6,0	5,7	5,6	6,8
Marruecos	4,9	4,0	4,3	4,8
México	6,2	5,7	5,4	6,3
Portugal	6,4	6,0	5,8	7,2
Rusia	5,8	5,3	5,2	5,1
Venezuela	6,0	5,5	5,2	4,1

valoración que asignan a los diferentes países. Mediante otra serie de modelos de regresión en los que se incluyeron como variables explicativas las fija, así como el índice de interés por la información sobre diversas áreas del mundo, se ha comprobado que tampoco estos modelos parecen tener un significativo poder explicativo. Sólo se ha podido observar que la valoración de Alemania y del Reino Unido, y por supuesto la de Estados Unidos, es algo más alta entre los interesados por la información sobre Estados Unidos, o que la valoración de Rusia o China es algo más alta entre los interesados por la información sobre Rusia o Asia respectivamente, y alguna otra relación no suficientemente significativa.

En conjunto, por tanto, puede decirse que la valoración de cada país parece responder más a estereotipos muy arraigados entre los españoles, que a sus características socio-demográficas o actitudinales. La pauta de valoraciones que se observa para la mayoría de los países es la de una valoración que varía inver-

samente con la posición social en la población española, pero que en lugar de seguir disminuyendo al considerar a los expertos, aumenta considerablemente. Esta es la pauta que se observa en nueve de los diecisiete países observados (Chile, China, Estados Unidos, Reino Unido, Italia, Israel, Japón, México y Portugal). A esta relación cabría añadir otros tres, valorados más bajo no por los de alta posición social sino por los de posición social media, de manera que la valoración aumenta entre los de posición alta y aumenta aún más entre los expertos (Alemania, Francia y Marruecos). Otros cuatro países siguen una pauta similar a la mayoritaria, es decir, una relación inversa entre valoración y posición social, solo que en estos casos la valoración de los expertos no aumenta, sino que es la más baja de los cuatro grupos de posición social (Argentina, Irán, Rusia y Venezuela). Cuba es el único país que no parece presentar una pauta definida de variación en las valoraciones recibidas por los diferentes grupos según su posición social.

CUADRO 4.1.3 Análisis de componentes principales de la valoración de países

PAÍSES	Población española			Expertos		
	1	2	3	1	2	3
Alemania	0,466	0,666	0,048	0,130	0,770	0,433
Argentina	0,776	0,308	0,197	0,840	0,200	-0,036
Cuba	0,706	0,086	0,452	0,845	0,161	-0,076
Chile	0,744	0,283	0,296	0,574	0,399	0,403
China	0,462	0,498	0,399	0,425	0,717	0,103
Estados Unidos	0,011	0,760	0,406	-0,087	0,160	0,880
Francia	0,348	0,711	0,264	0,544	0,677	0,113
Reino Unido	0,262	0,807	0,268	0,044	0,349	0,808
Italia	0,438	0,700	0,155	0,725	0,255	0,360
Irán	0,333	0,241	0,809	0,639	0,504	0,205
Israel	0,224	0,403	0,770	0,389	-0,307	0,754
Japón	0,328	0,614	0,389	0,158	0,448	0,603
Marruecos	0,369	0,224	0,769	0,790	0,402	0,119
México	0,709	0,367	0,292	0,829	0,233	0,207
Portugal	0,627	0,518	0,164	0,817	0,036	0,329
Rusia	0,502	0,465	0,461	0,616	0,628	0,048
Venezuela	0,776	0,266	0,283	0,858	0,279	-0,059

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser

La rotación ha convergido en 8 iteraciones para población española y 6 para expertos

En resumen, y como se ha indicado al principio, no parece haber una pauta general de valoración aplicable a todos los países, ni tampoco parece poder explicarse la valoración de cada país a través de las variables que cabría esperar que tuviesen una relación significativa con la valoración de cada país.

Adicionalmente se ha llevado a cabo un análisis de componentes principales con la idea de que posiblemente habría relación entre las valoraciones que se asignan a unos países y las que se asignan a otros. Es así como se ha podido observar que, efectivamente, el análisis ha generado tres componentes al considerar por separado a la población española y a los expertos. Concretamente, un sector de la población española parece asignar valoraciones similares a los países Iberoamericanos (Argentina, Cuba, Chile, México, Venezuela y Portugal). Otro grupo

valora de manera similar a los países más desarrollados (Alemania, Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Italia y Japón). Y un tercer grupo valora de forma parecida tanto a los países islámicos por los que se ha preguntado (Irán y Marruecos) como a Israel, como si sus pensamientos estuviesen influidos por el conflicto entre esas dos religiones, aunque no hubiera confrontación directa entre Israel y los dos países islámicos citados cuando se realizaron las entrevistas. Sólo parecen quedar fuera de estos tres componentes China (que sin embargo está más próxima al grupo de países más desarrollados), y Rusia (curiosamente más próxima al grupo de países Iberoamericanos).

En cuanto a los expertos, parece que sus valoraciones se han basado en criterios diferentes a los de la población española en general, puesto que en el primer componente se encuentran países totalmente

heterogéneos que no tienen en principio nada en común salvo el ser países con escaso poder, países que no pueden ser considerados como potencias internacionales, y que por tanto incluyen a países iberoamericanos e islámicos, pero también a países europeos como Italia y Portugal. En el segundo componente se encuentran algunos países que parecen presentar cierta confrontación o no aceptación de la hegemonía norteamericana o anglosajona, y que pueden ser considerados como potencias de segundo nivel, unos porque han perdido poder mundial (Alemania y Francia) y otros porque todavía no lo han logrado pero están en vías de lograrlo (China). Y en el tercer componente se encontrarían por el contrario los países más representativos de la defensa de esa hegemonía anglosajona (Estados Unidos, Reino Unido, Israel y Japón).

Este análisis parece poner de relieve que la población en general y los expertos se basan en criterios muy distintos a la hora de valorar a los diferentes países, lo que explicaría la aparente falta de pauta definida de valoración cuando se ha examinado la relación entre valoración y posición social. En realidad, habría que excluir de esa comparación anterior a los expertos, y entonces se pone de manifiesto con mayor claridad la pauta de valoración que muestra una relación inversa entre posición social y valoración, en el sentido de que cuanto más alta es la posición social de un individuo más baja es la valoración asignada al país, con las únicas cuatro excepciones de Alemania, Francia, Cuba y Marruecos, que reciben su valoración más baja de los de posición social media (y no de los de posición alta), aunque su mejor valoración la reciben, como el resto de los países, de la “periferia social”, un hallazgo que es también habitual en la valoración de instituciones en las investigaciones mensuales de ASEP ya citadas.

En resumen, los españoles valoran a la mayor parte de los países entre 5 y 6 puntos en una escala de 0 a 10 puntos, pero valoran mejor sobre todo a Alemania, Italia, Portugal, Argentina y Francia. Por el contrario, los únicos países que reciben valoraciones inferiores a los 5 puntos por parte de la población española en general son Cuba, Estados Unidos, Marruecos, Israel e Irán.

4.2 Imágenes de líderes políticos del mundo

De manera similar a como se ha medido la valoración que los españoles hacen de los distintos países, se ha procedido también a medir la valoración de un conjunto de líderes políticos de todo el mundo que han tenido protagonismo en los meses anteriores a la recogida de datos para esta investigación.

En la investigación de 2006 se han incluido la mayoría de los líderes incluidos en la investigación de INCIPE de 2002 (se ha excluido solamente a la Reina Isabel II del Reino Unido, al Presidente de la OLP Yaser Arafat, al primer ministro israelí Ariel Sharon, y al presidente de Iraq, Saddam Hussein), y además se han incluido algunos otros como Álvaro Uribe, que en el ínterin fue re-elegido Presidente de Colombia y que ha protagonizado una importante campaña para erradicar el terrorismo vinculado al narcotráfico en aquel país, Hugo Chávez, presidente de Venezuela ya en 2002 pero cuya influencia en los asuntos internacionales del subcontinente latinoamericano ha ido creciendo en importancia, Evo Morales, elegido presidente de Bolivia, representante del radicalismo indígena y vinculado a Hugo Chávez, Javier Solana, cuyo papel como responsable de la política exterior de la UE ha recobrado importancia al no haber entrado en vigor el nuevo tratado conocido como la “Constitución Europea”, y Rodrigo Rato, nombrado Presidente del Fondo Monetario Internacional después de las elecciones legislativas del 2004 en España que perdió el PP con Mariano Rajoy al frente de esa formación política. Por otra parte, tres líderes han tenido que ser cambiados por sus sustitutos, Juan Pablo II por Benedicto XVI, Romano Prodi por Durao Barroso, y Gerhard Schröder por Angela Merkel.

La mayor parte de los líderes políticos por los que se preguntó en 2002 y ahora en 2006 han visto reducida su valoración, mientras que la valoración de muchos países ha mejorado, y cuando ha empeorado lo ha hecho en mucha menor medida que la de los líderes, y ello se debe al mayor desgaste de imagen que sufren los personajes públicos, y especialmente los políticos. Sólo Angela Merkel ha mejorado la valoración del anterior

CUADRO 4.2.1 Valoración de líderes políticos (media aritmética en una escala de 0 a 10 puntos)

LÍDERES POLÍTICOS	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Kofi Annan	5,2	5,6	4,7	-	-	-
Javier Solana	5,2	-	-	-	-	-
El Papa Benedicto XVI (Juan Pablo II)	5,1	(5,9)	(6,5)	(6,3)	(6,0)	(6,0)
Rodrigo Rato	5,0	-	-	-	-	-
Angela Merkel (Gerhard Schröder)	4,9	(4,7)	-	-	-	-
Evo Morales	4,7	-	-	-	-	-
Durao Barroso (Romano Prodi)	4,6	(4,6)	-	-	-	-
Jacques Chirac	4,1	4,8	4,8	-	-	-
Álvaro Uribe	3,9	-	-	-	-	-
Tony Blair	3,8	4,9	5,5	-	-	-
Hugo Chávez	3,6	-	-	-	-	-
Silvio Berlusconi	3,6	4,1	-	3,1	-	-
Vladimir Putin	3,3	3,8	-	-	-	-
Mohamed VI	2,6	2,4	-	-	-	-
Fidel Castro	2,6	3,2	2,0	2,4	2,9	2,6
George W. Bush	2,5	5,6	-	-	-	-

Canciller de Alemania, Gerhard Schröder (posiblemente porque acababa de ganar las elecciones en Alemania y había tenido éxito en componer un gobierno de coalición entre cristiano-demócratas y social-demócratas), y Mohamed VI ha mejorado muy levemente su valoración de hace cuatro años (probablemente a causa de las tímidas pero importantes reformas que trata de establecer en Marruecos).

Pero de todos los líderes cuya valoración ha disminuido, la mayor reducción es la experimentada por George W. Bush, posiblemente a causa de la guerra de Iraq, y también Tony Blair puede haberse visto afectado por la misma causa. La inferior valoración del Papa Benedicto XVI respecto a la de su antecesor hay que buscarla en lo reciente de su elección, y en el largo papado de Juan Pablo II, que había acumulado una imagen internacional muy positiva. Debe subrayarse también que los líderes mejor valorados están al frente de organismos internacionales o ecuménicos, las Naciones Unidas, la Unión Europea (aunque en este caso Javier Solana esté mejor valorado que el Presidente

de la Comisión, Durao Barroso), la Iglesia Católica, y el Fondo Monetario Internacional. Pero hay que tener en cuenta que dos de esos líderes al frente de instituciones internacionales son españoles, Javier Solana y Rodrigo Rato, lo que podría explicar que se encuentren entre los cuatro líderes mejor valorados por el conjunto de la población española.

Las diferentes valoraciones que asignan los españoles a estos líderes y las que les asignan los expertos son en este caso bastante importantes. Así, de los dieciséis líderes por los que se ha preguntado en la investigación de este año, sólo cinco reciben una valoración más baja entre los expertos que en la población general, Jacques Chirac, Fidel Castro, Hugo Chávez, Silvio Berlusconi y Evo Morales. En todos los demás casos los expertos asignan valoraciones más altas que la población española en general. Por ello ha parecido necesario, como en el caso de la valoración de países, examinar las valoraciones según la posición social de los entrevistados.

CUADRO 4.2.2 Valoración de líderes políticos por posición social

LÍDERES POLÍTICOS	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
El Papa Benedicto XVI	5,7	4,9	4,4	6,8
George W. Bush	2,5	2,4	2,4	4,4
Vladimir Putin	3,4	3,3	3,2	3,4
Jacques Chirac	4,3	4,0	4,0	4,1
Tony Blair	3,8	3,8	3,8	6,4
Mohamed VI	2,8	2,6	2,6	3,3
Fidel Castro	2,6	2,6	2,8	1,8
Álvaro Uribe	3,9	3,9	3,9	5,8
Durao Barroso	4,8	4,6	4,6	5,2
Hugo Chávez	3,8	3,6	3,4	2,0
Koffi Annan	5,3	5,1	5,2	5,8
Angela Merkel	4,9	4,8	5,0	7,1
Silvio Berlusconi	3,8	3,6	3,5	2,7
Evo Morales	4,7	4,7	4,6	3,1
Javier Solana	5,5	5,0	5,1	6,4
Rodrigo Rato	5,2	5,0	4,7	6,5

De manera general se observa la misma pauta de valoración que ya se observó en relación con los países, es decir, una relación inversa entre valoración de los líderes y posición social en la población española, con un repunte sin embargo entre los expertos. Esta es la pauta que se observa respecto a once de los dieciséis líderes (Benedicto XVI, George W. Bush, Vladimir Putin, Jacques Chirac, Mohamed VI, Álvaro Uribe, Durao Barroso, Hugo Chávez, Silvio Berlusconi, Evo Morales y Rodrigo Rato). De los cinco líderes restantes, uno, Tony Blair, presenta la única pauta de valoración creciente con la posición social, mientras que en tres de los otros cuatro casos la valoración más baja se encuentra entre los de posición social media, pero la valoración aumenta entre los de posición social alta y sobre todo entre los expertos (Koffi Annan, Angela Merkel y Javier Solana). La valoración de Fidel Castro (curiosamente igual que la de Cuba anteriormente señalada) sigue una pauta sin dirección concreta, de manera que sus valoraciones más altas se encuentran entre los de posición social alta y ba-

ja, y sus valoraciones más bajas entre los de posición media y los expertos.

Si al analizar la valoración de países se indicó que posiblemente ésta estaba más condicionada por estereotipos u otro tipo de variables que por las características sociodemográficas o actitudinales de los individuos, en el caso de la valoración de líderes parece que estas últimas variables tienen una mayor capacidad explicativo-predictiva. Concretamente, la mayoría de los líderes son mejor valorados por los hombres que por las mujeres, con la excepción del Papa Benedicto XVI, el rey de Marruecos Mohamed VI y Hugo Chavez, mejor valorados por las mujeres, y de Durao Barroso y Evo Morales, valorados igual por hombres y mujeres. Todos los líderes son mejor valorados por los mayores de 50 años que por los menores de esa edad. La mayoría de los líderes son mejor valorados por los de nivel educativo bajo, excepto George W. Bush, Tony Blair, Mohamed VI, Fidel Castro y Angela Merkel, mejor valorados por los de nivel educativo medio o alto, y la mayoría son

también mejor valorados por los jubilados y las amas de casa. Pero la ideología del entrevistado parece ser la variable que ofrece mayores diferencias de valoración. Así, diez de los dieciséis líderes son mejor valorados por los de derecha (Benedicto XVI, George W. Bush, Vladimir Putin, Jacques Chirac, Tony Blair, Durao Barroso, Kofi Annan, Angela Merkel, Silvio Berlusconi y Rodrigo Rato), mientras que Mohamed VI, Fidel Castro, Álvaro Uribe, Hugo Chávez, Evo Morales y Javier Solana son mejor valorados por los de izquierda.

Utilizando modelos de regresión en los que se ha tomado como principal variable explicativa la posición social, y como variables de control las cinco fijas y el interés por la información sobre cuestiones internacionales, se ha podido comprobar que en todos los casos se ha podido explicar un pequeño pero significativo porcentaje de la varianza, como es habitual con este tipo de variables explicativas, pero en todo caso algo que no había sucedido al intentar explicar la mayoría de las valoraciones de los países. En efecto, ese modelo ha explicado entre el 4% de la varianza de la valoración de Javier Solana y el 17% de la valoración del Papa Benedicto XVI o del Presidente George W. Bush al tomar en consideración la muestra de la población española. Entre los expertos la mayor parte de los modelos no dieron resultados estadísticamente significativos, debido como es lógico al reducido número de expertos.

La posición social tiene una relación estadísticamente significativa, y de signo negativo, con la casi totalidad de las valoraciones de líderes (excepto Fidel Castro y Álvaro Uribe), en el sentido de que los de alta posición social tienden a asignar valoraciones más bajas a todos los líderes que los de posición social más baja, lo que puede interpretarse como que el “centro social” es más crítico y exigente respecto a los líderes políticos que la “periferia social”. Pero además, se ha podido comprobar que el interés por la información internacional tiene una relación inversa y significativa con la valoración de todos los líderes (excepto con la del Papa Benedicto XVI y la de Javier Solana) cuando se controlan las otras variables del modelo, o dicho de otro modo, cuanto más interesados están los españoles en la información internacional, más baja es la valoración que asignan a cualquier líder (con la excepción del Papa). La prác-

tica religiosa también muestra una relación positiva con la valoración de gran número de líderes (aunque no parece contribuir a la explicación de la valoración de Fidel Castro, Álvaro Uribe, Durao Barroso, Hugo Chávez, Kofi Annan, Evo Morales o Javier Solana), de manera que cuanto mayor es la práctica religiosa de un individuo más alta es su valoración del líder en cuestión. La ideología es una variable explicativa de la valoración asignada a ciertos líderes, pero dependiendo del líder en cuestión, unas veces la valoración está relacionada con el auto-posicionamiento en la derecha y otras en la izquierda. Concretamente la valoración es más alta cuanto más a la derecha se auto-posicionan los españoles respecto a Benedicto XVI, George W. Bush, Tony Blair, Silvio Berlusconi y Rodrigo Rato. Pero la valoración es más alta cuanto más a la izquierda se auto-posiciona el entrevistado en relación con Fidel Castro. Además, los que se sienten más españoles que nacionalistas valoran más alto a Benedicto XVI, George W. Bush, Vladimir Putin, Tony Blair, Mohamed VI y Fidel Castro, y cuanto más alta es la clase con que se identifican los entrevistados mejor es la valoración que conceden a Mohamed VI y Álvaro Uribe.

De manera general, por tanto, puede decirse que los españoles interesados por la información internacional, los de alta práctica religiosa, los que se sienten más españoles que nacionalistas y los que se identifican con la clase alta o media alta, tienden a valorar mejor a cualquier líder que los poco interesados por la información internacional, los de baja práctica religiosa, los que se sienten más nacionalistas que españoles, y los que se identifican con la clase baja o media baja. Pero la ideología funciona de manera diferente según cual sea el líder, de manera que unos líderes son mejor valorados por los que se consideran de derechas y otros lo son por quienes se consideran de izquierdas.

Como recapitulación puede afirmarse que los líderes políticos del mundo reciben valoraciones significativamente inferiores a las recibidas por los países. En efecto, si de los diecisiete países sólo cinco recibieron valoraciones inferiores a los 5 puntos, de los dieciséis líderes por los que se ha preguntado sólo cuatro superan los 5 puntos, Kofi Annan, Javier Solana, el Papa Benedicto XVI y Rodrigo Rato. Debe subrayarse que por fin los españoles que triun-

fan fuera de España obtienen el merecido reconocimiento por parte de la sociedad española. En efecto, tanto Javier Solana, ex-ministro en gobiernos del PSOE y actual Mr. PESC en la Unión Europea, como Rodrigo Rato, ex-vice-presidente y ministro en gobiernos del PP y actual Presidente del Fondo Monetario Internacional, se encuentran entre esos cuatro líderes mejor valorados por los españoles. En cuanto a los líderes peor valorados, hay que mencionar a Mohamed VI, Fidel Castro y George W. Bush, que desde el conflicto de Iraq ha visto como se ha desplomado su valoración, tanto en España como en otros países e incluso en los propios Estados Unidos.

4.3 Imágenes de organismos internacionales

En esta investigación de INCIPE se ha introducido como novedad la valoración de cuatro organismos internacionales: las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, la OTAN y el Parlamento Europeo. No obstante existen datos de otras fuentes con los que se han podido comparar los obtenidos en esta investigación. Concretamente, entre las treinta instituciones y grupos sociales por los que se ha preguntado en los sondeos mensuales ASEP entre junio de 2005 y junio de 2006, citados anteriormente, se puede ver que la Unión Europea recibe la cuarta valoración más alta: 6,2 puntos en una escala de 0 a 10 puntos (sólo inferior a las de los médicos, la Constitución Española y La Corona), las Naciones Unidas reciben una valoración de 5,8 puntos y ocupan el séptimo lugar, y la OTAN, con 5,2 puntos, ocupa la posición decimoséptima. Pues bien, según los datos de la actual investigación de INCIPE la máxima valoración corresponde a Naciones Unidas con 6,3 puntos, el Parlamento

Europeo 6,1 puntos, el Fondo Monetario Internacional 5,6 puntos y la OTAN 5,4 puntos.

Las aparentes discrepancias, aparte de ser pequeñas, pueden tener una doble explicación. En las investigaciones de ASEP estas instituciones suelen ir incluidas en listas de ocho o diez en las que siempre aparecen La Corona, y el Gobierno de la Nación, que al recibir las valoraciones más altas influyen en que otras instituciones, como las aquí mencionadas, reciban valoraciones más bajas. Por otra parte, no es lo mismo preguntar por la valoración del Parlamento Europeo, institución todavía poco conocida por los españoles, que preguntar por la valoración de la Unión Europea en su conjunto. Por tanto, puede afirmarse que los datos de ambas investigaciones son bastante coherentes entre sí, como no podía ser de otro modo.

La valoración de estos organismos internacionales, como antes se viera en relación con la valoración de los países, no parece depender apenas de las variables socio-demográficas o actitudinales de los españoles, sino que posiblemente dependen de otro tipo de variables.

Así, utilizando modelos de regresión como los precedentes en relación con la valoración de instituciones y líderes, se ha podido comprobar que el conjunto de variables fijas y el interés por la información internacional explican entre un 2% y un 7% de la varianza en la valoración de cada uno de los cuatro organismos por los que se ha preguntado, pero la posición social no contribuye significativamente a la explicación de esas valoraciones, sino que las variables que más parecen contribuir a la explicación de la valoración de cada una de ellas suelen ser la práctica religiosa y la identificación con una clase social

CUADRO 4.3.1 Valoración de organismos internacionales (media aritmética en escala de 0 a 10 puntos), por posición social

ORGANISMOS INTERNACIONALES	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Naciones Unidas	7,1	6,6	6,4	7,0
Fondo Monetario Internacional	7,2	6,2	5,9	6,3
OTAN	6,6	5,7	5,4	7,1
Parlamento Europeo	7,0	6,4	6,2	6,4

(ambas relacionadas positivamente con la valoración de cada país), pero el interés por la información internacional, que parecería ser la variable con mayor poder explicativo, solo lo tiene en relación con la valoración del Fondo Monetario Internacional.

En realidad, cuando se analizan las valoraciones según el grado de interés manifestado por ese tipo de información, apenas se observan variaciones, aunque parece haber una muy leve tendencia global a que la valoración sea algo más baja cuanto más alto es el interés demostrado por la información internacional. Y cuando se analizan las valoraciones según la posición social, se observa, como ya se indicó respecto a los países y líderes, que las valoraciones son más bajas cuanto más alta es la posición social, pero con un repunte de las valoraciones entre los expertos, que son quienes valoran más alto a cualquiera de los cuatro organismos.

Los cuatro organismos por los que se ha preguntado, por tanto, reciben valoraciones superiores a los 5 puntos, lo que sugiere una clara buena imagen de este tipo de organismos en general entre los españoles, puesto que ni siquiera la OTAN es objeto de contestación desde hace ya años, como han puesto de manifiesto numerosas investigaciones realizadas en España. Más adelante, sin embargo, se analizan con mayor detalle las opiniones de los españoles hacia la Unión Europea y hacia la OTAN.

4.4 La globalización

El concepto de globalización (anglosajón) o de mundialización (preferido por los de habla francesa) ha ido siendo incorporado al lenguaje diario, no sólo en los medios de comunicación, sino en las conversaciones de los ciudadanos, de manera que cada vez parece menos necesario explicar qué es lo que se quiere decir cuando se utiliza este término.

Puede que por ello, la proporción de los que no contestan a la pregunta ha disminuido del 25% al 20% desde la última investigación de INCIPE. En solo cuatro años ha aumentado considerablemente la opinión positiva de los españoles hacia el proceso de globalización, de manera que quienes lo consideran beneficioso ha duplicado su peso relativo, mientras que los que lo consideran perjudicial casi se han reducido a la mitad.

El pequeño cambio en la redacción de las categorías de respuesta difícilmente puede explicar el cambio significativo en las respuestas, pues se ha pasado de una opinión claramente mayoritaria que consideraba perjudicial el proceso de globalización a una situación en la que predomina claramente una opinión mayoritaria que considera beneficiosa la globalización. Es posible, por supuesto, que la razón del cambio esté en el mayor conocimiento de los es-

CUADRO 4.4.1 Opinión sobre la globalización

2006		2002	
Más bien perjudicial	20%	Perjudicial	34%
Ni una cosa ni otra	30	Ni una cosa ni otra	27
Más bien beneficiosa	30	Beneficiosa	14
Ns/Nc	20	Ns/Nc	25

CUADRO 4.4.2 Opinión sobre la globalización por posición social

OPINIÓN	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Más bien perjudicial	14%	22%	26%	4%
Ni una cosa ni otra	30	32	27	26
Más bien beneficiosa	26	31	37	67
Ns/Nc	30	15	9	2

pañoles sobre el proceso de globalización, pues el desconocimiento suele engendrar temor y desconfianza, y por tanto el mayor conocimiento provoca el efecto contrario.

Fácilmente puede verse que cuanto más alta es la posición social del entrevistado menor es la proporción que no contesta a la pregunta, lo que redundará en un incremento tanto de los que creen que la globalización es perjudicial como de los que creen que es beneficiosa, de manera que en los tres grupos de posición social predominan ligeramente los que consideran que la globalización es más bien beneficiosa. Entre los expertos, sin embargo, la opinión sobre la globalización es mucho más positiva, hasta el punto de que dos tercios de ellos piensan que la globalización es beneficiosa.

Los hombres consideran el proceso de globalización beneficioso en proporción algo mayor que las mujeres, y los mayores de 50 años más que los menores de esa edad, pero se observa que cuanto más alto es el nivel educativo y el status ocupacional menor es la proporción de individuos que consideran beneficioso el proceso de globalización, si bien parece que todos los segmentos sociales consideran el proceso más beneficioso que perjudicial (excepto los de status ocupacional alto, entre los que las dos proporciones son prácticamente iguales). Las amas de casa y los jubilados, por otra parte, son los que más beneficiosa

consideran la globalización. Y los de derecha la consideran también más beneficiosa que los de izquierda.

Pero la única variable que parece contribuir significativamente a la explicación de las diferentes opiniones sobre las consecuencias beneficiosas o perjudiciales de la globalización es el sentimiento español-nacionalista. Sobre la base de un modelo de regresión se ha podido observar que los que se sienten más españoles que nacionalistas tienden a percibir más beneficios que perjuicios en la globalización, cuando se controlan las otras variables fijas así como el interés por la información internacional y el interés por las informaciones relativas a diferentes regiones o áreas del mundo. Este es un resultado de gran interés, pues sugiere que los que se sienten más nacionalistas que españoles ven más perjuicios que beneficios en la globalización, posiblemente porque ven amenazada su identidad por el peligro de diluirse en una identidad mucho más amplia y difusa como la que puede traer una globalización a largo plazo. El nacionalismo, para sobrevivir, necesita precisamente encerrarse en sí mismo, en lugar de abrirse a la interdependencia y los intercambios múltiples que implican la globalización. Entre los expertos ni siquiera se encuentra relación entre el sentimiento español-nacionalista, debido sobre todo a que más de dos tercios se declaran sólo españoles o más españoles que nacionalistas, y sólo dos personas afirman

CUADRO 4.4.3 Modelo de regresión para explicar la opinión sobre si la globalización es perjudicial o beneficiosa

R ² corregida = 0,04	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	1,430	0,237		6,031	0,000
Interés por la información internacional	0,024	0,020	0,055	1,202	0,230
Interés por la información de áreas del mundo	-0,009	0,008	-0,056	-1,212	0,226
Práctica religiosa	0,007	0,024	0,012	0,292	0,770
Ideología	0,048	0,026	0,076	1,815	0,070
Clase social	0,095	0,053	0,079	1,784	0,075
Nacionalismo	0,091	0,030	0,123	3,070	0,002
Índice posición social	-0,011	0,011	-0,042	-1,025	0,306
Madrid	0,098	0,093	0,041	1,053	0,292
Cataluña	0,407	0,084	0,215	4,868	0,000
País vasco	-0,016	0,124	-0,005	-0,132	0,895

sentirse más nacionalistas que españoles, pero no hay nadie que se sienta sólo nacionalista.

Con el fin de corroborar este hallazgo se ha incluido en el modelo de regresión como variable explicativa la Comunidad Autónoma (debido al pequeño número de entrevistas en la mayoría de las Comunidades se han considerado sólo tres: Madrid, Cataluña y País Vasco, agrupando a las demás en Resto de España, que ha sido la variable omitida y con la que se comparan los resultados de las tres citadas).

Pues bien, los resultados ponen de manifiesto que los residentes en Cataluña consideran más beneficiosos (o menos perjudiciales) los efectos de la globalización que el resto de los españoles, un resultado que específica, pero no invalida, la afirmación de que los que se sienten más nacionalistas vean más perjuicios (o menos beneficios) en la globalización que los que se sienten más españoles.

En otras palabras, manteniendo constantes las demás variables en el modelo, los que se sienten más nacionalistas tienden a ver más perjuicios (o menos beneficios) que los que se sienten más españoles, pero manteniendo constantes las otras variables, los residentes en Cataluña ven más beneficios (o menos perjuicios) que el resto de los españoles, lo que implica que a igualdad de sentimiento nacionalista, los residentes en Cataluña ven más beneficios (o menos perjuicios) que el resto de los españoles, en la globalización. Los residentes en Madrid ven también más beneficios (o menos perjuicios), y los residentes en el País Vasco ven más perjuicios (o menos beneficios), que el resto de los españoles, pero estas dos relaciones no son significativas estadísticamente, aunque el análisis descriptivo mostraría también esas comparaciones. En cualquier caso, los datos parecen confirmar la escasa importancia explicativa de la variable Comunidad Autónoma, debido a que los residentes en cada una de ellas tienen en común esa característica, pero difieren en todas las demás características socio-demográficas y más aún en las actitudinales.

4.5 La situación de España y la del mundo

Hace ya más de 40 años que Hadley Cantril¹⁵ diseñó una escala para medir la percepción que los individuos tenían sobre su propia situación personal comparada con la que percibían respecto a su país y sobre el mundo, en tres períodos temporales, el presente, el pasado y el futuro. Cantril utilizó esta escala en gran variedad de países, y ha sido ampliamente utilizada por muchos investigadores desde entonces. Se trata de una escala de 0 a 10 puntos mediante la cual se pide a los individuos que indiquen donde se situarían personalmente, donde situarían a su país, y donde situarían al mundo, teniendo en cuenta que el 0 representa la peor situación que pueda imaginar y el 10 la mejor situación que pueda imaginar para cada uno de los tres sujetos citados. Y la misma pregunta se repite para el momento en el que se hace la entrevista, para un año antes, y para después de un año. Los datos de gran número de países demuestran que, en general, los individuos afirman que su situación personal es mejor que la de su país, y que la de su país es mejor que la del mundo. De manera similar, los individuos tienden a pensar que la situación para cualquiera de los tres sujetos es mejor en el momento presente que en el pasado, y que la situación será todavía mejor en el futuro.

En España esa escala fue utilizada por vez primera por el Instituto de la Opinión Pública en 1968-69, al realizar la encuesta española dentro del proyecto internacional comparado en seis países denominado “Imágenes del mundo en el año 2.000” que dirigió Johan Galtung para el Centro de Información y Documentación de la UNESCO en Viena¹⁶. Posteriormente ASEP ha incluido esta escala en las 52 investigaciones realizadas para el proyecto CIRES entre 1990 y 1996, y finalizado este proyecto, ha continuado incluyéndolo en su sondeo mensual desde 1996 hasta la fecha, lo que permite ofrecer series temporales para más de quince años.¹⁷

¹⁵ Hadley Cantril: *The Pattern of Human Concerns*, New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press, 1965.

¹⁶ Juan Díez Nicolás y José Ramón Torregrosa: “Aplicación de la escala de Cantril en España”, *Revista Española de la Opinión Pública*, 10, págs. 3-29, 1967; y “Posición social, aspiraciones y expectativas”, *REOP*, 15, págs. 3-33, 1969).

¹⁷ CIRES, *La Realidad Social en España*, Fundación BBV, Fundación Caja Madrid y Fundación BBK (seis volúmenes: 1990-91 a 1995-96), dirigidos por Juan Díez Nicolás y realizados por ASEP.

CUADRO 4.5.1 Evaluación de la situación de España y del mundo

EVALUACIÓN	2006	2002	1997	1995	1992
	Situación de España				
Hace un año	5,1	5,3	5,0	4,0	4,9
Actualmente	5,0	5,1	5,5	3,7	4,8
Dentro de un año	5,1	5,1	5,8	4,2	4,7
Situación del mundo					
Hace un año	3,5	4,4	4,4	4,0	4,4
Actualmente	3,5	4,3	4,5	3,9	4,5
Dentro de un año	3,6	4,4	4,8	4,2	4,6

INCIPE ha incluido las mediciones sobre la percepción de cual es la situación de España y del mundo en esos tres momentos temporales en sus investigaciones a partir de 1992, pero no ha incluido la percepción sobre la situación personal. En cualquier caso, es evidente que en cada fecha y respecto a cualquiera de los tres momentos en el tiempo los españoles han considerado casi siempre que la situación de España era mejor que la del mundo. Esta afirmación, sin embargo, no es tan clara cuando se analizan los datos de 1992 y 1995. No debe olvidarse que en 1992 España estaba iniciando un período de crisis económica precisamente cuando se celebraban la “Expo” Internacional en Sevilla y los Juegos Olímpicos en Barcelona, crisis que se manifestó en un crecimiento hasta entonces desconocido del paro. Además, comenzaban ya entonces a publicarse noticias sobre escándalos políticos que aumentarían aún más en los años posteriores. Por ello, aparte de que las tres mediciones en el tiempo fueron inferiores a cinco puntos (en la escala de 0 a 10 puntos) tanto para España como para el mundo, la percepción sobre el futuro de España era sólo un poco mejor que la relativa al futuro del mundo. En 1995, después de la denominada “primavera horrible de 1994”, la percepción sobre la situación de España era aún peor. No sólo fue inferior a 4 puntos la evaluación de la situación presente, sino que las otras dos mediciones para España también experimentaron fuertes reducciones, hasta el punto de que se consideraba peor la situación “actual” de España que la del mundo, y se igualaban las percepciones sobre el pasado y el futuro de España con el del mundo. La situación cambió radicalmente en 1997, inmediata-

mente después de la primera victoria electoral del PP y cuando los españoles comenzaron a percibir una clara mejora de la situación económica. Los indicadores para España fueron significativamente mejores que para el mundo, y tanto unos como otros fueron mejores que los medidos en 1995. En 2002, sin embargo, después de dos años de la segunda legislatura del PP, cuando se iniciaron algunos errores que posiblemente afectaron a los resultados de las elecciones de 2004, se pudo ya constatar una fuerte reducción en la evaluación de la situación presente de España al compararla con la de cinco años antes, lo que combinado con una percepción de que el pasado fue mejor, y que el futuro no sería mejor que el presente, indicaba una clara insatisfacción y pesimismo de los españoles respecto a su presente y futuro. La evaluación de la situación “presente” y futura del mundo también fue peor que la anterior de 1997. Y la situación que perciben los españoles ahora en 2006 es también de clara incertidumbre, pues vuelve a disminuir su evaluación de la situación presente respecto a 2002, y sus evaluaciones sobre el pasado y el futuro del país son solo ligeramente mejores que su evaluación del presente, aunque la insatisfacción y pesimismo sobre la situación del mundo en cualquiera de los tres momentos temporales es todavía más acusada. Estos indicadores de Cantril, aparentemente muy simples y poco sofisticados, son sin embargo muy útiles y parecen ser muy sensibles a cambios reales en la sociedad.

El análisis de estas evaluaciones por posición social muestra muy pocas diferencias, pero las diferencias no dejan de sugerir ciertas realidades plausibles.

CUADRO 4.5.2 Evaluación de la situación de España y del mundo, por posición social

EVALUACIÓN	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
	Situación de España			
Hace un año	5,2	5,1	5,2	5,2
Actualmente	5,0	5,0	5,1	5,4
Dentro de un año	5,0	5,1	5,1	5,2
Situación del mundo				
Hace un año	3,4	3,5	3,9	4,8
Actualmente	3,3	3,5	3,9	4,9
Dentro de un año	3,4	3,5	4,0	4,9

Por ejemplo, los tres grupos en que se ha dividido a la población española según su posición social coinciden en evaluar la situación de España en el presente algo peor que hace un año, algo que podría estar basado no solo en la situación de la economía, sino también en la situación política. No debe olvidarse que durante el último año ha aumentado significativamente la inflación y el precio de las hipotecas, y que durante el último año se han producido debates políticos de envergadura a propósito del estatuto de Cataluña y del denominado “proceso de paz” con la banda terrorista ETA-Batasuna. Y, respecto al futuro, los de la “periferia social” estiman que será igual que ahora, mientras que los de posición social media y los de “centro social” confían en que mejorará un poco. Los expertos, sin embargo, son optimistas cuando comparan el presente con el pasado, pero pesimistas respecto al futuro. ¿Son más objetivos y plausibles los juicios de los expertos que los del resto de la población? No es una hipótesis fácil de demostrar, pues se requerirían otros datos para saber qué han tenido en cuenta unos y otros para establecer sus evaluaciones. Lo que sí parece evidente es que los expertos valoran la situación de España hace un año prácticamente igual que la población española, pero valoran mejor la situación presente y la futura que los españoles en general.

En cuanto a la situación del mundo, todas las evaluaciones son significativamente más bajas que las relativas a España, lo que significa que los españoles, siguiendo la pauta tradicional de estos indicadores, perciben la situación del país bastante mejor que la

del mundo en su conjunto. En este caso, sin embargo, se observa una pauta clara que indica que, para cualquiera de los tres referentes temporales, la valoración es más alta cuanto más alta es también la posición social, de manera que los expertos son los que asignan las valoraciones más altas en todos los casos, y “la periferia social” la que asigna las valoraciones más bajas. Por otra parte, los de la “periferia social” piensan que la situación actual del mundo es peor que la de hace un año, mientras que los de posición social media y alta creen que es igual, y los expertos opinan que la situación del mundo es actualmente mejor que hace un año. Y, mientras la “periferia” y el “centro” sociales coinciden en creer que la situación del mundo será algo mejor dentro de un año, los de posición social media y los expertos creen que será igual.

Los hombres evalúan mejor que las mujeres la situación de España y del mundo en el pasado, el presente y el futuro, y los más jóvenes son quienes mejor evalúan la situación en cualquiera de los tres referentes temporales. Pero mientras que los de bajo nivel educativo son los que mejor valoran la situación de España en cualquiera de esos tres momentos, los de alto nivel educativo son los que mejor evalúan la situación del mundo también en los tres referentes temporales. En cuanto a la ideología, mientras los de izquierda son los que mejor valoran la situación de España en los tres tiempos, los de centro son quienes mejor valoran la situación del mundo.

Al analizar las variables que pueden influir en que las valoraciones sean más altas o más bajas, se ha

CUADRO 4.5.3 Evaluación de la situación de España y del mundo, según la opinión sobre las consecuencias de la globalización

EVALUACIÓN	La globalización será		
	Perjudicial	Neutral	Beneficiosa
	Situación de España		
Hace un año	4,7	5,2	5,3
Actualmente	4,6	5,1	5,3
Dentro de un año	4,6	5,1	5,3
Situación del mundo			
Hace un año	3,0	3,8	3,8
Actualmente	3,0	3,7	3,9
Dentro de un año	3,0	3,8	4,1

considerado como más realista la hipótesis de que la ideología del entrevistado es posiblemente la variable que mejor explica las diferentes valoraciones. Así, mediante modelos de regresión en los que se han incluido como variables de control la práctica religiosa, el sentimiento español-nacionalista, la identificación con una clase social, el interés por la información internacional y la posición social, se ha podido comprobar que tanto respecto a España como respecto al mundo en cualquiera de los tres referentes temporales, los de derecha tienden a valorar peor la situación, mientras que los de izquierda tienden a asignar valoraciones más altas, a igualdad de otras muchas variables.

Además, y por lo que respecta al mundo, se observa una relación inversa entre identificación de clase y evaluación de la situación, de manera que los de clase social alta tienden a asignar valoraciones más bajas a cualquier situación del mundo que los que se identifican con la clase social baja. Y los que se sienten más españoles que nacionalistas asignan una mejor valoración al mundo en la actualidad y en el futuro que los que se sienten más nacionalistas (lo que parece coherente también con el anterior hallazgo de que los nacionalistas son los menos favorables hacia la globalización, y por eso son también más pesimistas respecto al futuro). Teniendo en cuenta que la globalización es un proceso creciente, esto último parece justificar la hipótesis de que quienes consideran la globalización perjudicial posiblemente asignan valoraciones más bajas, tanto a España como al mundo, en lo que respecta a cuál será su situación

dentro de un año, mientras que los que consideran que la globalización es beneficiosa posiblemente tenderán a asignar valoraciones más altas a la situación de España y del mundo dentro de un año.

Los datos demuestran sin lugar a dudas que cuantos más beneficios se ven en la globalización más alta es la evaluación que se hace de la situación de España y del mundo en cualquiera de los tres referentes temporales. Por otra parte, y respecto a España, los que creen que la globalización será perjudicial tienden a valorar el presente y el futuro peor que el pasado, debido a que piensan que la globalización aumentará y por ello la situación será cada vez peor. Por el contrario, los que creen que la globalización será beneficiosa son los que califican mejor la situación de España en cualquiera de los tres referentes temporales. Lo contrario parece ser cierto respecto al mundo, los que creen que la globalización será perjudicial son los que asignan las valoraciones más bajas en cualquiera de las tres fechas, mientras que los que piensan que la globalización será beneficiosa piensan que, al ser un proceso creciente, cada vez será mejor la situación del mundo.

4.6 Papel de España en el mundo

La aplicación de la escala de Cantril a España ha permitido ver que de las cinco investigaciones de INCIPE en que se ha incluido, en cuatro muestra que los españoles consideran su situación presente algo peor que la de un año antes, y que sólo en 1997,

CUADRO 4.6.1 Opinión (en % sobre total de entrevistados cada año) respecto al papel de España en el mundo

OPINIÓN	2006	2002	1997	1995	1992	1991
	Que hace 10 años					
Ahora más importante	58	63	68	56	67	73
Igual	33	28	22	27	18	17
Ahora menos importante	5	6	5	11	9	4
Ns/Nc	4	3	5	6	5	6
	Que hace 10 años					
Ahora más importante	68	60	71	62	65	70
Igual	17	23	15	18	12	8
Ahora menos importante	4	12	8	13	15	13
Ns/Nc	11	6	6	7	8	8

un año después de que el PP ganase las elecciones, evaluaron la situación presente mejor que la de un año antes. En 1992, 1995 y 2006, con gobiernos socialistas, y en 2002 con gobierno del PP, los españoles pensaban que la situación de España un año antes (con gobiernos del mismo signo que el que tenían, en los cuatro casos), había sido mejor. Esta pauta va en sentido contrario de lo que habitualmente se espera, excepto en casos excepcionales, de acuerdo con la teoría de Cantril. Los datos, sin embargo, coinciden sorprendentemente con los obtenidos por ASEP para el proyecto CIRES (en 1992 y 1995), y en sus sondeos mensuales para 1997, 2002 y 2006, cuando se comparan con los meses en que se realizó el trabajo de campo de INCIPE. Esta coincidencia demuestra que si las investigaciones están bien hechas, sus resultados no pueden ser diferentes, y que más bien la coincidencia de resultados avala la confianza en los resultados obtenidos por unas y otras. Es evidente que lo que estos datos sugieren es que desde las elecciones de 1989 los españoles han estado asistiendo a unos vaivenes políticos de gran envergadura, con tensiones y conflictos que lejos de superarse se retroalimentan y crecen, lo que mantiene a los ciudadanos en una tensión y una ansiedad casi permanentes, que les hace estar inseguros de su presente, idealizando en cierto modo su próximo pasado. En lugar del famoso lema de la medalla del amor, “hoy más que ayer y menos que mañana”, los españoles llevan décadas en que la mayor parte de las ocasiones tienen la sensación de “hoy peor que ayer y mejor que mañana”.

Esta sensación se transmite también a la evaluación que los españoles hacen respecto al papel de España en el mundo. Más de la mitad de los españoles, y generalmente más de dos terceras partes, creen en cada fecha que el papel de España en el mundo es mejor que el que tenía 10 y 20 años antes. Pero al observar la serie temporal se observa también que esas proporciones son decrecientes. Así, en 1991, cinco años después de que España fuera admitida a la entonces Comunidad Económica Europea, un 73% decían que el papel de España en el mundo era mejor que 10 años antes (1981), y una proporción similar, 70%, opinaban que era mejor que la situación 20 años antes (1971). No cabe duda que las respuestas eran coherentes con la realidad objetiva, puesto que la plena incorporación a Europa era determinante respecto al papel de España en el mundo. En 1992 las opiniones no fueron significativamente distintas, puesto que 67% y 65% afirmaron que el papel de España en el mundo era más importante en esa fecha que 10 y 20 años respectivamente (1982 y 1972), pero las proporciones fueron algo inferiores por comparación con 1991 porque en 1992 comenzaba la crisis económica, y con ella la incertidumbre y la desconfianza. En 1995 la comparación era con 1985 y 1975, pero los porcentajes que consideraron el papel de España como más importante volvió a disminuir (56% y 62% respectivamente) porque las evaluaciones estaban influidas por lo que pasaba en la fecha de la investigación, solo un año después de la funesta primavera de 1994, cuando el Gobernador del Banco de España fue a la cárcel y el Director General de la

CUADRO 4.6.2 Modelo de regresión para explicar la opinión sobre el papel de España en el mundo hace 10 años

R ² corregida = 0,03	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Signifi- cación
(Constante)	2,276	0,154		14,775	0,000
Interés por la información internacional	-0,006	0 ,011	-0,018	-0,517	0,605
Práctica religiosa	-0,006	0,017	-0,014	-0,378	0,705
Ideología	-0,016	0,018	-0,034	-0,888	0,375
Clase social	0,030	0,034	0,032	0,887	0,375
Nacionalismo	0,020	0,020	0,035	1,003	0,316
Índice posición social	-0,007	0,007	-0,036	-0,992	0,322
Situación España: actualmente	0,084	0,021	0,244	4,058	0,000
Situación de España: hace 1 año	-0,032	0,021	-0,090	-1,542	0,124

Guardia Civil era buscado por INTERPOL por delitos monetarios. En 1997, como se ha indicado, un año después de la llegada del PP al Gobierno, los dos indicadores volvieron a aumentar a sus niveles de 1991-92, de manera que un 68% y un 71% consideraron que el papel de España era más importante (al compararlo con el de 1987 y 1977 respectivamente). Pero en 2002, cuando el PP llevaba dos años de su segunda legislatura y comenzaba a no acertar con algunas de sus decisiones, disminuyen las dos proporciones (63% y 60%) al compararlas con 1992 y 1982, pero posiblemente influidas por los acontecimientos de 2002. Y en 2006 vuelven a disminuir aún más las dos proporciones, dos años después de la llegada del PSOE al Gobierno, a niveles parecidos a los de 1995 (58% y 68% respectivamente), y aunque la comparación formalmente se hacía con 1996 y 1986, lo cierto es que los entrevistados posiblemente están pensando en lo que ocurre en 2006 en España. En otras palabras, los datos sugieren que los entrevistados no contestan realmente a la pregunta y a la comparación que se les pide, respecto a 10 y 20 años atrás, sino que juzgan la situación “actual” de España en el mundo y, muy posiblemente, su opinión está contaminada por su opinión global de cómo van las cosas en España en el momento de la investigación. En consecuencia, se ha construido un modelo de regresión para verificar si la valoración de España en la actualidad (en la escala de Cantril) es o no el mejor predictor de la valoración que se hace de la situación de España hace 10 y 20 años.

Como variables de control se han incluido las habituales además de la evaluación, también en la escala de Cantril, de la situación de España hace un año, pero la variable que mejor explica la evaluación sobre el papel de España en el mundo hace 10 años, la única que muestra contribuir significativamente a su explicación, es la valoración que se hace de la situación de España en el presente en la escala de Cantril, de manera que quienes asignan una alta valoración a la situación actual de España tienden también a opinar en mayor proporción que el papel de España en el mundo es ahora más importante que hace 10 y 20 años. Como se suponía, la valoración del pasado está contaminada por la evaluación del presente (y ni siquiera por la del próximo pasado, es decir, la de hace un año). El mismo resultado se alcanza con respecto a la opinión sobre el papel de España hace 20 años.

4.7 La política exterior española

Los tres problemas principales que tiene España en su política exterior, según la opinión de los españoles, y tanto si se toma en consideración el primer problema mencionado como si se toman en consideración los tres problemas que podían mencionar, son el terrorismo internacional, la inmigración ilegal y el narcotráfico internacional. La percepción de los principales problemas en la política exterior española ha variado, como es lógico, a lo largo de los años.

CUADRO 4.7.1 Principales problemas de España en sus relaciones internacionales

PROBLEMAS	2006	2002	1997	1995	1992
La integración europea	-	-	48	33	39
La ampliación de la Unión Europea	14	18	16	13	-
El terrorismo internacional	83	67	48	46	43
El narcotráfico internacional	55	36	51	48	47
Las relaciones con Iberoamérica	8	10	11	8	7
Las relaciones con Marruecos	18	45	21	14	7
Las relaciones con Estados Unidos	20	9	5	5	5
La negociación con Gibraltar	-	22	12	9	14
La inmigración ilegal	83	-	-	-	-

Algunos han sido bastante constantes e incluso crecientes, como el del terrorismo internacional, que a partir del 2002 ha sido mencionado entre los tres más importantes por casi la totalidad de la población española. El narcotráfico internacional ha sido siempre mencionado por alrededor de la mitad de la población, pero el incremento más importante ha sido, sin duda, el relativo a la inmigración ilegal (que no fue incluido entre los problemas que los entrevistados podían mencionar en las investigaciones anteriores de INCIPE). En la actual investigación ocupa el primer lugar entre los más problemáticos, junto con el ya mencionado del terrorismo internacional, por ser mencionado por la mayoría de los entrevistados. La integración europea fue más importante en la investigación de 1997 debido a que se estaba en la carrera por cumplir los requisitos para estar en el grupo inicial que adoptó el euro como moneda única. Y las relaciones con Marruecos alcanzaron su mayor grado de importancia en la investigación de 2002, después de toda clase de incidentes a causa de la llegada de inmigrantes ilegales cruzando el estrecho de Gibraltar, de la retirada de embajadores, y del incidente final sobre el islote Perejil en 2002. Finalmente, las relaciones con Estados Unidos han incrementado su importancia como problema en esta investigación de 2006 debido a la retirada de las tropas españolas de Iraq al poco tiempo de que el go-

bierno del PSOE surgido de las elecciones del 2004 tomase esa decisión de forma un tanto súbita, decisión que ha enturbiado las relaciones entre España y los Estados Unidos.

La percepción de problemas en la política exterior fue posiblemente la primera aplicación importante en la que se utilizó la teoría centro-periferia, y por tanto el índice de posición social¹⁸, demostrando que esta herramienta de análisis realmente era útil para detectar qué cuestiones de política exterior eran actuales porque eran prioritarias para el “centro social” y además ya habían sido interiorizadas por una parte importante de la “periferia social”, qué cuestiones estaban “pasando de moda” porque eran todavía importantes en la “periferia social” pero ya no lo eran para el “centro social”, y qué cuestiones serían importantes en el futuro porque el “centro social” ya las incluía entre sus prioridades aunque la “periferia social” apenas las tuviese entre sus preocupaciones principales. En España se aplicó esta técnica también por primera vez en esas mismas fechas, pero por relación a cuestiones de política interior, y no exterior¹⁹. Concretamente, el análisis de los problemas en la política exterior española constituye una ocasión única para saber hasta qué punto esa teoría también es aplicable en nuestro contexto social y cultural. De manera más concreta, si un pro-

¹⁸ N.H. Halle, “Social Position and Foreign Policy Attitudes”, *op.cit.* J. Galtung, “Foreign Policy Opinion as a Function of Social Position”, *op.cit.*

¹⁹ Juan Díez Nicolás, “Social position and orientation towards domestic issues in Spain”, *POLLS*, vol. III, 2, págs. 1-18, 1968; y Juan Díez Nicolás, “Posición Social y Actitudes sobre Cuestiones Nacionales en España”, en *Sociología Española de los Años Setenta*, Confederación Española de las Cajas de Ahorro, Madrid, 1971, págs. 687-704.

CUADRO 4.7.2 Principales problemas de España en sus relaciones internacionales, por posición social (% que mencionan en primer, segundo o tercer lugar)

PROBLEMAS	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
La ampliación de la Unión Europea	14	12	17	26
El terrorismo internacional	83	84	81	67
El narcotráfico internacional	60	54	45	12
Las relaciones con Iberoamérica	6	8	10	16
Las relaciones con Marruecos	15	18	25	37
Las relaciones con Estados Unidos	16	21	25	47
La inmigración ilegal	83	84	80	71

CUADRO 4.7.3 Opinión sobre el trato que da el Gobierno Español a los siguientes temas de política exterior

TEMAS	Excelente	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	Ns/Nc
El terrorismo internacional	2%	36	37	14	4	7
El narcotráfico internacional	2%	31	36	16	5	10
Las relaciones con Iberoamérica	5%	46	28	9	2	10
Las relaciones con Europa	4%	48	29	8	2	8
Las relaciones con Estados Unidos	1%	22	38	21	9	8
Las relaciones con Marruecos	1%	26	40	17	4	11
Las negociaciones sobre Gibraltar	1%	16	36	24	8	16
La inmigración ilegal	2%	18	42	21	9	6

blema es más citado por la “periferia social” que por el “centro”, es casi seguro que se trata de una cuestión que está dejando de interesar, que está perdiendo saliencia social, que está “saliendo de la sociedad”. Y si es al contrario, es bastante posible que se trate de un nuevo problema que está siendo adoptado como tal por el “centro”, que a su vez lo está difundiendo a toda la sociedad.

Así, se puede comprobar que el terrorismo internacional y la inmigración ilegal son considerados como problemas muy importantes tanto por el “centro social” como por la “periferia social”, y son por tanto problemas que están en el nivel máximo de saliencia social. El narcotráfico internacional sería un buen ejemplo de problema que está perdiendo importancia entre los de “centro social” (solo lo mencionan el 12% de los expertos), pero tiene todavía

una gran importancia para la “periferia social” (lo mencionan el 60% de los de posición social baja). Finalmente, los problemas relativos a las tres relaciones internacionales, así como el de la ampliación de la Unión Europea, son problemas para el “centro social”, pero la “periferia social” todavía no ha tomado conciencia de ellos. Y comparando estos cuatro problemas entre sí, parece deducirse que el orden de prioridades para el “centro social” es el de las relaciones con los Estados Unidos, las relaciones con Marruecos, la ampliación de la Unión Europea y finalmente de las relaciones con Iberoamérica.

Pero una cosa es la importancia que asignan los españoles a diferentes problemas de política exterior y otra distinta es su opinión respecto a cómo creen que el Gobierno Español está tratando ese problema. Concretamente, mediante una escala de

cinco puntos se ha medido esa opinión respecto a ocho cuestiones, una de las cuales, las negociaciones sobre Gibraltar, no había sido incluida en esta investigación como uno de los problemas cuya importancia debía valorarse. Mediante un índice construido para cada cuestión, que resulta de la diferencia entre quienes creen que el Gobierno Español está dando un trato excelente o bueno, y los que opinan que está dando un trato malo o muy malo, se puede ver que los españoles en su conjunto consideran que el Gobierno Español está tratando bastante bien las relaciones con Europa y con Iberoamérica (dos cuestiones que, como se ha visto antes, sólo consideran importantes los de “centro social”), algo menos bien el terrorismo internacional y el narcotráfico internacional (que son dos problemas considerados como bastante importantes, según se ha examinado antes), con opiniones controvertidas con tendencia positiva las relaciones con Marruecos, y con tendencia negativa las relaciones con Estados Unidos, pero los españoles mayoritariamente opinan que el Gobierno Español está tratando mal la política hacia la inmigración (el problema considerado más importante junto con el terrorismo internacional) y las negociaciones sobre Gibraltar.

La evolución de la opinión de los españoles respecto al trato que el Gobierno Español de cada momento da a los problemas citados sugiere que la opinión pública está bastante al corriente de la política exterior oficial española. En efecto, en 1991 (cuan-

do gobernaba el PSOE) los españoles estimaban que el Gobierno estaba tratando mal el terrorismo internacional, pero en 2002 (con Gobierno del PP) la opinión había cambiado radicalmente hacia una evaluación bastante positiva.

La evaluación de las relaciones con Europa y Estados Unidos fue muy positiva en 1997 y 2002 (gobernando el PP en ambas fechas), pero esa evaluación se ha reducido algo en 2006 respecto a Europa, y se ha reducido mucho, hasta el punto de que la evaluación es negativa, respecto a los Estados Unidos. En cuanto a las relaciones con Marruecos, las negociaciones sobre Gibraltar y la política hacia la inmigración, fueron bastante mal valoradas en 2002 (cuando gobernaba el PP), pero en 2006 (con Gobierno del PSOE), las tres han mejorado su evaluación, hasta el punto de que se considera positiva la forma en que el Gobierno está tratando las relaciones con Marruecos, y aunque las otras dos siguen teniendo una evaluación negativa (las negociaciones sobre Gibraltar y la política de inmigración), son menos negativas que antes.

La evaluación de las políticas gubernamentales en materia de política exterior debería estar más condicionada por la ideología y las afinidades políticas que por la posición social, puesto que se trata de evaluar una gestión, y no tanto el señalar metas o problemas, o prioridades. Así, se han estimado modelos de regresión en los que se ha tomado

CUADRO 4.7.4 Evolución de la opinión sobre el trato que da el Gobierno Español a los siguientes temas de política exterior

TEMAS	Índice = (excelente + bueno) – (malo + muy malo)					
	2006	2002	1997	1995	1992	1991
El terrorismo internacional	20	28	24	1	17	-25
El narcotráfico internacional	12	8	10	-19	-8	-24
Las relaciones con Iberoamérica	40	17	25	21	32	28
Las relaciones con Europa	42	52	51	28	46	47
Las relaciones con Estados Unidos	-7	40	42	22	39	32
Las relaciones con Marruecos	6	-32	1	-1	8	8
Las negociaciones sobre Gibraltar	-15	-33	-27	-28	-18	-17
La inmigración ilegal	-10	-37	-6	-9	-9	-4

como variable dependiente cada una de las ocho cuestiones, y como variable independiente principal el auto-posicionamiento ideológico, bajo el supuesto de que los de derecha serían más críticos de la forma en que el Gobierno socialista está tratando cada una de las cuestiones de política exterior que se han estudiado, mientras que los de izquierda valorarían mejor el trato a cada una de esas políticas. Esta hipótesis se basó en el hecho de que los coeficientes de correlación entre el auto-posicionamiento ideológico y la opinión sobre el trato dado por el Gobierno a cada una de las ocho políticas exteriores es negativo (lo que sugiere que la evaluación es peor cuanto más a la derecha se auto-posiciona ideológicamente el individuo y mejor cuanto más hacia la izquierda se auto-posiciona, y a que los ocho coeficientes de correlación son superiores a $r = 0,30$ y por tanto significativos al nivel $0,000$).

Las variables de control incluidas en cada modelo fueron las cinco fijas además del interés por la información internacional. En cada modelo se pone de manifiesto que la ideología es la única variable que contribuye a la explicación de la percepción sobre el trato que da el Gobierno a cada una de las ocho cuestiones sobre política exterior, cuando se controlan las otras variables explicativas, (en el sentido de que los de derecha valoran negativamente el trato mientras que los de izquierda lo valoran positivamente), y además el porcentaje de la varianza explicado por cada modelo es bastante alto (entre el 10% y el 18%). Pero si se añade como variable explicativa la valoración global de la política exterior del Gobierno, cada uno de los modelos explica alrededor del 50% de la varianza en la opinión sobre el trato que da el Gobierno a cada una de esas cuestiones de política exterior, lo que sugiere que la valoración global del Gobierno es la variable que mejor explica la valoración que se hace del trato que el Gobierno da a cada una de las cuestiones de política exterior mencionadas, si bien la ideología sigue contribuyendo de forma significativa cuando se controla la valoración global de la política exterior. Así pues, las personas que son de derechas y valoran negativamente la política global del Gobierno en política exterior tienen muchas probabilidades de valorar negativamente también el trato que da el Gobierno a cada

una de las ocho cuestiones de política exterior citadas. Los coeficientes de correlación (r de Pearson) entre la valoración de la política exterior del Gobierno y cada una de las valoraciones sobre el trato que da el Gobierno a las ocho cuestiones citadas son todos superiores a $0,50$ y estadísticamente significativos.

Los expertos valoran mejor que la población española el trato que da el Gobierno al terrorismo y al narcotráfico internacionales, así como a las relaciones con Marruecos y a la cuestión de Gibraltar, pero su valoración es inferior a la de los españoles en su conjunto respecto a las relaciones con Iberoamérica, con Europa y con Estados Unidos, y a su política de inmigración.

Un análisis de componentes principales ha puesto de manifiesto que las opiniones sobre cómo trata el Gobierno cada una de estas ocho cuestiones forman parte de un solo componente, de manera que quienes creen que el gobierno trata mal uno de estos problemas tiende a pensar que también trata mal los otros problemas. En otras palabras, se puede decir que esos ocho indicadores miden básicamente lo mismo, la percepción de cómo trata el Gobierno los problemas de política exterior.

Por ello, se ha construido otro modelo de regresión en el que la variable dependiente es el índice construido agregando las respuestas a las ocho cuestiones sobre política exterior, aprovechando el hecho de que todas ellas se basaban en una escalas de cinco puntos (desde muy bien a muy mal), por lo que el índice tiene un recorrido teórico de 8 a 40 puntos (es decir, desde considerar muy mal el trato dado por el Gobierno a cada una de las ocho cuestiones de política exterior citadas, hasta considerar muy bien las ocho). La variable explicativa principal es, como en los modelos individuales, el auto-posicionamiento ideológico del individuo, y las variables de control son también las restantes variables fijas y el interés por la política internacional. (Debe recordarse que el auto-posicionamiento ideológico está positiva y significativamente relacionado con el sentimiento español, con la práctica religiosa y con la clase social subjetiva).

CUADRO 4.7.5 Modelo de regresión para explicar el trato dado por el Gobierno a ocho cuestiones de política exterior agregadas en un solo índice

R ² corregida = 0,24	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Signifi- cación
(Constante)	33,006	1,205		27,380	0,000
Ideología	-2,119	0,154	-0,492	-13,722	0,000
Interés por la política internacional	-0,017	0,098	-0,006	-0,176	0,860
Práctica religiosa	0,054	0,153	0,013	0,350	0,726
Clase social	-0,108	0,302	-0,012	-0,357	0,721
Nacionalismo	0,089	0,180	0,016	0,496	0,620
Índice posición social	-0,075	0,065	-0,041	-1,156	0,248

CUADRO 4.7.6 Valoración global de la política exterior del Gobierno Español

VALORACIÓN	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Muy buena	1%	2%	2	2	4	4
Bastante buena	32	29	34	23	36	32
Regular	45	49	44	47	39	45
Mala	11	11	8	15	7	6
Muy mala	6	4	1	5	3	3
Ns/Nc	6	5	10	9	10	10
	Índice = (muy + bastante buena) – (mala + muy mala)					
	16	16	27	5	30	27

Como puede comprobarse, el modelo explica nada menos que el 24% de la varianza, lo que es una proporción muy considerable, y el auto-posicionamiento ideológico es la única variable que contribuye a esa explicación cuando se controlan las otras cinco variables independientes. Entre los expertos el modelo proporciona resultados casi idénticos a pesar del escaso número de individuos, de manera que la proporción de la varianza explicada es el 36% y la ideología es también la única variable que contribuye significativamente a la explicación, en el sentido de que cuanto más a la derecha se auto-posiciona el individuo peor es la valoración del trato que el Gobierno da conjuntamente a las ocho cuestiones de política exterior citadas.

Cuando se añade a estos modelos como variable explicativa la respuesta a la pregunta sobre la valora-

ción global de la política exterior del Gobierno la proporción de la varianza explicada aumenta al 60% en la población española y al 80% entre los expertos, y aunque como cabía esperar esta nueva variable es la que más contribuye a esa explicación, el auto-posicionamiento ideológico mantiene su relación negativa y estadísticamente significativa, lo que sugiere que la ideología mantiene su relación incluso cuando se controla por la valoración global de la política exterior del Gobierno, aunque esta variable por supuesto está muy relacionada con el índice global de valoración construido. El coeficiente de correlación entre el índice global construido sobre la valoración de ocho políticas concretas y la valoración global de la política exterior del Gobierno es de $r = 0,75$ en la población española y $r = 0,89$ entre los expertos, sugiriendo una relación casi tautológica, pues las dos variables están valorando prácticamente lo mismo.

En cuanto a la valoración global de la política exterior del Gobierno, no ha variado entre 2002 y 2006, a pesar de que en 2002 gobernaba el PP y ahora gobierna el PSOE. En ambas fechas sólo un tercio de los entrevistados consideraba buena o muy buena la política exterior del Gobierno, alrededor del 50% la consideraba regular, y menos del 20% la consideraron mala o muy mala. En realidad, no ha habido apenas variaciones entre las seis investigaciones de INCIPE, pues en todas las fechas la valoración fue positiva, aunque debe subrayarse que la mejor valoración fue la de 1992 (el año de los Juegos Olímpicos en Barcelona y la Exposición Universal en Sevilla), seguida de las valoraciones de 1991 y 1997, pero la peor valoración se observó en 1995, cuando el Gobierno del PSOE se encontraba en su peor momento. Las valoraciones de la política exterior española en 2002 y 2006 son iguales y las segundas peores de las seis investigaciones, a pesar de ser positivas, como se ha indicado. Además, la valoración global que los expertos hacen de la política exterior del Gobierno es significativamente inferior (2,9 en la escala de cinco puntos) que la de la población española en general (3,1 puntos en la escala de cinco puntos).

Coherentemente con lo anterior, se ha construido otro modelo de regresión sustituyendo sólo la variable dependiente, es decir, el índice global de valoración de ocho cuestiones de política exterior por la valoración global de la política exterior del Gobierno, modelo que explica el 21% de las valoraciones que dan los españoles en general, y el 42% de

las valoraciones de los expertos, a la política exterior del Gobierno. En ambos casos la única variable que contribuye significativamente a la explicación de esas valoraciones es la ideología, en el sentido de que cuanto más a la derecha se auto-posiciona el individuo más baja es su valoración global de la política exterior del Gobierno y cuanto más a la izquierda se auto-posiciona, mejor es la valoración que la asigna.

Cuando se añade al modelo el índice global basado en ocho cuestiones de política exterior la varianza explicada aumenta a 60% y 83% respectivamente. Es importante subrayar que la Comunidad Autónoma de residencia no contribuye en absoluto a la explicación de la varianza cuando se controlan las otras variables incluidas en el modelo.

La valoración de la política exterior, sin embargo, no puede estar desvinculada de la valoración de quién dirige la política exterior, es decir, el Ministro o Ministra de Asuntos Exteriores. En 2002 se preguntó por Ana Palacio y su antecesor, Josep Piqué, puesto que el cambio se había producido poco antes de que se realizase la investigación, y ahora se ha preguntado por Miguel Ángel Moratinos. También, y por primera vez en las investigaciones de INCIPE, se ha preguntado por la valoración del Ministro de Defensa, que cuando se realizó la investigación era José Bono, aunque ya no lo sea cuando se publican los resultados de la investigación.

Los datos sugieren que los cuatro ministros reciben mayoritariamente la calificación de regular, y

CUADRO 4.7.7 Valoración de la labor realizada por los Ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa

VALORACIÓN	2006 Miguel A. Moratinos	2006 José Bono	2002 Ana Palacio	2002 Josep Piqué
Muy buena	1	3	1	2
Bastante buena	26	30	26	24
Regular	42	41	40	36
Mala	12	10	11	14
Muy mala	8	5	5	5
Ns/Nc	11	10	18	18
	Índice = (muy + bastante buena) – (mala + muy mala)			
	7	18	11	7

los cuatro reciben una calificación ligeramente más positiva que negativa, aunque entre los ministros de Asuntos Exteriores Ana Palacio es quien ha recibido una valoración más positiva (debido a que la proporción que califica negativamente su gestión es inferior a la de los otros dos ministros). Pero José Bono es el que recibe una mejor valoración global de los cuatro, no sólo porque es el que recibe menos calificaciones negativas (15%), sino también porque es el que recibe más valoraciones positivas (33%).

Es importante subrayar que existe una fuerte relación entre la valoración de la política exterior del Gobierno y la valoración de las políticas concretas anteriormente examinadas, de manera que todos los coeficientes de correlación son positivos, estadísticamente significativos al nivel 0,01, y superiores a $r = 0,50$, indicando que cuanto más alta es la valoración global de la política exterior del Gobierno más alta es también la valoración de su política hacia el terrorismo internacional, hacia el narcotráfico internacional, hacia las relaciones con Iberoamérica, Europa, Estados Unidos, Marruecos, a las negociaciones sobre Gibraltar y a su política de inmigración. De manera similar, existe una fuerte y estadísticamente significativa correlación entre la valoración global de la política exterior del Gobierno y la valoración de la labor del Ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Angel Moratinos ($r = 0,77$), hasta el punto de que puede hablarse de cierta redundancia. Pero, además, también existe una fuerte relación entre la valoración que los españoles asignan al Ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Angel Moratinos, y la que asignan al Ministro de Defensa, José Bono ($r = 0,57$), a pesar de la mejor valoración de este último por parte de la sociedad española.

Teniendo en cuenta la gran relación existente entre todas estas variables que miden la evaluación que los españoles hacen de la política exterior del Gobierno, se han utilizado otras variables adicionales de control para comprobar si la ideología es la variable que explica que los españoles valoren mejor o peor globalmente la política exterior del Gobierno, la labor del Ministro de Asuntos Exteriores, Moratinos, y la labor del Ministro de Defensa, Bono. En los tres casos se han incluido en el modelo como variables de control las cinco fijas y el interés por la información internacional. En dos de los tres modelos la ideología

y la posición social son las variables que mantienen una contribución, negativa en ambos casos, a la explicación de esas valoraciones, lo que significa que los de derecha y los del “centro social” son más críticos con la política exterior española y con el Ministro de Asuntos Exteriores que los de izquierda y los de la “periferia social”. La varianza explicada en estos dos casos es del 20% y el 18% respectivamente. Pero, en el caso del Ministro de Defensa, el sentimiento español-nacionalista y la ideología son las dos variables que explican (13% de la varianza) su mejor o peor valoración, en el sentido de que los de izquierda y los que se sienten más españoles le valoran mejor que los de derecha y los que se sienten más nacionalistas. Entre los expertos, al no existir variación en su posición social, pues todos forman parte del núcleo central del “centro social”, la ideología es la única variable que explica la mejor o peor valoración de los dos ministros y la de la política exterior española. Por tanto, la ideología mantiene su valor como variable explicativa incluso cuando se controlan estas otras variables independientes, y solo la posición social y el sentimiento español-nacionalista parecen intervenir en la explicación complementando la explicación que proporciona el auto-posicionamiento ideológico de los españoles.

4.8 Las relaciones exteriores de España

La opinión de los españoles sobre la política exterior del Gobierno ha sido tradicionalmente calificada como de “regular”, entre otras razones porque, como se indicó anteriormente, los españoles no están muy interesados por la información sobre lo que sucede fuera de España, con la excepción de los de “centro social” y, más concretamente, por los expertos, en esta investigación.

4.8.1 Evaluación del cambio en algunas relaciones bilaterales de España

No obstante, y a pesar de ese cierto desinterés, se ha intentado profundizar algo más en la opinión que tienen los españoles sobre algunos aspectos concretos de la política exterior española, como la mejora o empeoramiento de las relaciones con algunos países, o las negociaciones con el Reino Unido respecto a Gibraltar, o las relaciones en asuntos concre-

CUADRO 4.8.1 Opinión sobre si las relaciones de España con diversos países han mejorado o empeorado en el último año

PAÍSES	Han mejorado	Se mantienen igual	Han empeorado	Ns/Nc	ÍNDICE
Marruecos	21%	52	16	11	5
Francia	21%	63	6	10	15
Portugal	14%	70	4	12	10
Alemania	15%	64	8	13	7
Estados Unidos	4%	37	50	9	-46
Reino Unido	6%	61	22	11	-16
El Vaticano	6%	50	28	16	-22

tos con Marruecos, o sobre la inmigración, que es simultáneamente una cuestión de política exterior e interior. También se han investigado las opiniones que tiene la población respecto a la presencia española en diversas partes del mundo, y especialmente la presencia económica en su doble aspecto de las inversiones y de la cooperación.

A la primera cuestión, relativa a si han mejorado o empeorado las relaciones con determinados países concretos, las respuestas no son unívocas. Más de la mitad de los españoles creen que las relaciones con Portugal, con Alemania, con Francia, con el Reino Unido, con Marruecos y con El Vaticano se mantienen igual que el año pasado. Sólo en el caso de las relaciones con los Estados Unidos esta proporción es algo superior a un tercio, porque la mitad de los entrevistados opinan que las relaciones con este país han empeorado durante el último año. Es evidente que los españoles son conscientes de que la salida precipitada de las tropas españolas de Iraq, con el agravante previo de que el Presidente Rodríguez Zapatero no se levantara al paso de la bandera norteamericana en un desfile de las Fuerzas Armadas españolas en Madrid cuando todavía era el jefe de la oposición, y con el agravante posterior de haber pedido públicamente a otros países que retirasen sus tropas de Iraq, no han favorecido precisamente las relaciones con la primera potencia mundial.

Se ha supuesto nuevamente que la ideología debería ser nuevamente la variable que mejor explicase la opinión sobre si las relaciones de España con estos

países han mejorado o empeorado, puesto que estas opiniones estarían condicionadas por las afinidades políticas, y los datos parecen confirmar este supuesto. Concretamente, incluyendo como variables explicativas en los modelos de regresión el auto-posicionamiento ideológico, y como variables de control el interés por la información internacional y las cinco variables fijas, así como otras más específicas como el interés por lo que ocurre en el país o región concreta, el seguimiento de las informaciones sobre el país o la región de que se trata, y la valoración del país cuando ésta existe, sólo la ideología parece contribuir de manera significativa a la explicación de todas estas opiniones, aunque algunas de las otras variables de control especifican esas relaciones contribuyendo también parcialmente a las explicaciones. Así, los de derecha son los que opinan en mayor proporción que las relaciones con Marruecos, con Francia, con Portugal, con Alemania, con Estados Unidos, con el Reino Unido y con El Vaticano han empeorado durante este último año. Además, los que han seguido las informaciones sobre los disturbios callejeros en Francia opinan en mayor proporción que las relaciones con ese país han mejorado, los que tienen interés por lo que ocurre en la Unión Europea son los que más creen que las relaciones con Alemania han mejorado, los que valoran positivamente a los Estados Unidos tienden a creer en mayor medida que las relaciones con ese país han mejorado, y mientras los que tienen una alta práctica religiosa opinan en mayor medida que las relaciones con El Vaticano han empeorado, los que valoran mejor al Papa Benedicto XVI opinan en mayor medida que dichas relaciones han mejorado.

Así pues, con la excepción de las relaciones con los Estados Unidos, los españoles creen que las relaciones de España con los demás países mencionados han permanecido básicamente igual desde el año pasado. No obstante, las proporciones que opinan que las relaciones han mejorado o han empeorado muestran también ciertas diferencias en la percepción que se tiene de cómo han evolucionado las relaciones. Concretamente, la población española tiende a creer que las relaciones con Francia, Portugal, Alemania y Marruecos han mejorado levemente, mientras que por el contrario creen que las relaciones con el Reino Unido y con El Vaticano, y de manera mucho más intensa con los Estados Unidos, han empeorado significativamente durante este último año. Parece evidente que, en el caso de la percepción sobre el empeoramiento de las relaciones con El Vaticano tiene que haber influido la aprobación a instancias del Gobierno del matrimonio entre parejas del mismo sexo, así como la supresión de la religión como asignatura con igual peso a las demás, y algunas otras cuestiones que han enfrentado al actual Gobierno Español con las autoridades eclesíásticas y, por consiguiente, con El Vaticano. Por lo que respecta a la percepción de un empeoramiento de relaciones con el Reino Unido, parece que el irresuelto caso de Gibraltar²⁰, la diferente posición respecto al conflicto de Iraq, y otros incidentes (no debe descartarse la decisión que concedió los Juegos Olímpicos del 2012 a Londres en detrimento de Madrid), pueden haber llevado a los españoles a pensar que las relaciones entre los dos países se han deteriorado algo durante el último año.

No se dispone de serie temporal sobre estas opiniones más que para tres países, Marruecos, Francia y El Vaticano, pero los datos disponibles permiten comprobar que la opinión pública refleja con bas-

tante exactitud el clima de las relaciones exteriores de España. Ejemplo de ello es la percepción de un empeoramiento de relaciones con Marruecos detectado en la investigación del 2002, pocos meses después del incidente sobre el islote Perejil (aunque sorprende que los españoles creyeran que las relaciones con Francia habían mejorado mucho precisamente en esa fecha, cuando en la crisis de Perejil Francia jugó un papel bastante dudoso por lo que respecta a los intereses españoles). En general, sin embargo, los españoles parecen haber tenido siempre la impresión de que las relaciones con Francia están continuamente mejorando. En cuanto a las relaciones con El Vaticano, los españoles han captado la falta de sintonía del actual Gobierno con ese pequeño estado (que es mucho más que un estado, por ser la cabeza de la Iglesia Católica), pues en anteriores investigaciones nunca se había detectado una situación similar, ni siquiera durante los anteriores gobiernos del PSOE.

Se ha construido un índice que mide de forma sintética y conjunta la percepción de mejora o empeoramiento de las relaciones de España con cada uno de los siete estados mencionados, índice que al basarse en escalas de tres posiciones puede variar entre 7 y 21 puntos. Los coeficientes de correlación entre este nuevo índice, el índice anteriormente construido sobre el trato percibido que da el Gobierno a ocho cuestiones de política exterior, y la valoración global de la política exterior del Gobierno Español, muestra la existencia de fuertes relaciones positivas entre la valoración global de la política exterior y la percepción global del trato dado por el Gobierno a ocho cuestiones de política exterior ($r = 0,75$ en la población española y $r = 0,89$ entre los expertos), entre la valoración global de la política exterior y la percepción global y conjunta de mejora en las rela-

CUADRO 4.8.2 Índice sobre si las relaciones con algunos países han mejorado o empeorado

PAÍSES	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Marruecos	5	-63	1	1	1	10
Francia	15	44	17	34	54	44
El Vaticano	-22	10	18	1	7	5

²⁰ Cuando se realizó la investigación no se había firmado el acuerdo entre España, Reino Unido y Gibraltar para el uso conjunto del aeropuerto de Gibraltar, y por tanto no pudo influir, ni positiva ni negativamente, sobre las opiniones de los españoles respecto a las negociaciones sobre Gibraltar.

ciones con siete estados ($r = 0,49$ en la población española y $r = 0,68$ entre los expertos), y entre la percepción global del trato dado por el Gobierno a ocho cuestiones de política exterior y la percepción global y conjunta de mejora en las relaciones con siete estados ($r = 0,54$ en la población española y $r = 0,67$ entre los expertos).

En otras palabras, los que valoran positivamente la política exterior del Gobierno valoran positivamente el trato que éste da a un conjunto de ocho cuestiones de política exterior, y piensan que en general han mejorado las relaciones con otros estados; y los que valoran positivamente el trato que el Gobierno da a un conjunto de ocho cuestiones de política exterior piensan que en general han mejorado las relaciones con otros estados.

Tomando este índice de mejora-empeoramiento de las relaciones con otros estados como variable dependiente, se ha construido un modelo de regresión para verificar que la ideología del entrevistado es la principal variable explicativa de esa percepción, controlando el efecto de las otras cinco variables explicativas fijas.

El modelo explica el 10% de la varianza en el caso de la población española y un 22% en el de los expertos, y la ideología es, como se suponía, la única variable que contribuye a esa explicación incluso cuando se controlan el interés por la información internacional, la práctica religiosa, la clase social subjetiva, el sentimiento español-nacionalista y la posición social.

En este caso, sin embargo, si se añaden al modelo las dos variables que miden la evaluación que hacen los españoles de la política exterior del Gobierno (su valoración de la política exterior y el índice global de evaluación de ocho políticas concretas), la varianza explicada aumenta al 22% en la población española y al 48% entre los expertos, pero desaparece la relación antes encontrada entre la ideología y la percepción de si las relaciones con un conjunto de países han mejorado o empeorado, lo que significa que las variables que explican esa percepción positiva o negativa son los dos índices de evaluación de la política exterior del Gobierno, de manera que los que valoran positivamente la política exterior en cualquiera de los dos índices tienden a percibir una mejora en las relaciones de España con un conjunto de otros países, mientras que los que evalúan negativamente la política exterior, tienden a percibir un empeoramiento en esas relaciones, con independencia de que el individuo se sienta de derecha o de izquierda, y tanto en la población española como entre los expertos.

4.8.2 Las negociaciones sobre Gibraltar con el Reino Unido

La cuestión de Gibraltar ha sido una constante en la política exterior española, puesto que en solo siete años se cumplirán tres siglos desde que se firmó el tratado de Utrech. Todos los gobiernos españoles recientes, desde los de Franco hasta el actual, han reivindicado la recuperación de la soberanía española sobre el Peñón.

CUADRO 4.8.3 Modelo de regresión para explicar la percepción de mejora/empeoramiento global en las relaciones de España con otros países

R ² corregida = 0,10	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	16,126	0,580		27,793	0,000
Interés por la información internacional	-0,016	0,046	-0,013	-0,355	0,722
Práctica religiosa	-0,178	0,074	-0,096	-2,413	0,016
Ideología	-0,502	0,074	-0,264	-6,741	0,000
Clase social	-0,159	0,144	-0,042	-1,104	0,270
Nacionalismo	0,082	0,085	0,036	0,969	0,333
Índice posición social	-0,038	0,031	-0,047	-1,206	0,228

CUADRO 4.8.4 Opinión sobre los avances realizados y los que se puedan realizar en las negociaciones con el Reino Unido sobre Gibraltar

VALORACIÓN	2006	2002	1997	1995	1992	1991
	Se ha avanzado:					
Mucho	*	1	1	*	5	2
Bastante	10	15	5	6	13	11
Poco	42	51	43	45	42	41
Nada	33	26	37	31	24	33
Ns/Nc	15	6	14	18	16	13
Se avanzará:						
Mucho	3	2	1	1	7	-
Bastante	13	20	10	13	17	-
Poco	31	41	37	36	35	-
Nada	28	22	32	23	19	-
Ns/Nc	25	14	20	27	21	-

La opinión pública española no cree que se haya avanzado apenas en las negociaciones sobre Gibraltar, ni con los gobiernos del PSOE ni con los del PP. Más de dos terceras partes de los españoles en cada una de las seis investigaciones realizadas por INCIPE opinan que se ha avanzado poco o nada en estas negociaciones. Pero si la opinión sobre el pasado no es muy buena, las expectativas sobre el futuro no son mejores, puesto que más de la mitad de los españoles, y a veces más de dos tercios, creen que mejorarán poco o nada en los próximos años.

Como cabía esperar, la ideología es una vez más la variable que mejor explica las diferencias de opinión respecto a si las negociaciones con el Reino Unido sobre Gibraltar han avanzado o no en el pasado o si avanzarán o no en el futuro. Los de izquierda tienden a creer que han mejorado o que mejorarán, mientras que los de derecha tienden a pensar que no han mejorado ni mejorarán. Una vez más, puede más la identificación ideológica, generalmente relacionada con la preferencia por algún partido político, que cualquier otra razón.

En cuanto a la posible solución a esta cuestión, los españoles no mantienen una posición clara. En las investigaciones de INCIPE de 1991, 1992, 1995 y 1997 se utilizaron unas categorías de respuesta que sugerían “el retorno de la soberanía a España con un

estatuto para los gibraltareños”, “el retorno de la soberanía a España sin trato especial para los gibraltareños”, “la decisión debe estar siempre en manos de los gibraltareños”, o “ninguna de estas respuestas”. En los dos primeros años, 1991 y 1992, predominaban las dos primeras alternativas (73% y 52% respectivamente), que implicaban el retorno de la soberanía a España. Pero en 1995 y 1997 las tres respuestas recibieron un apoyo similar, entre un 20% y un 30% cada una, lo que significaba posiblemente que la población no sabía lo suficiente de esta cuestión como para decidirse por una u otra alternativa, o bien que las categorías de respuesta no se ajustaban a lo que la población pensaba. En cualquier caso, y teniendo en cuenta los resultados del referéndum del 2002 en Gibraltar, ya en la investigación de ese año se decidió cambiar las categorías de respuesta para ajustarlas a lo que realísticamente se podía esperar, categorías que se han mantenido también en 2006.

Así pues, la única categoría de respuesta que se ha mantenido en todas las investigaciones ha sido la de que “la decisión debe estar siempre en manos de los gibraltareños”, y prácticamente no ha habido cambio en la proporción de entrevistados que son partidarios de esta solución desde hace quince años, alrededor de un 25%. Pero una proporción algo mayor, tanto en 2002 como en 2006, preferirían muy claramente “la co-soberanía durante un período

CUADRO 4.8.5 Opinión sobre la mejor solución para Gibraltar

OPINIÓN	2006	2002
La co-soberanía durante un período y el retorno de la soberanía de Gibraltar a España al finalizar el mismo	32%	31%
La co-soberanía entre España y el Reino Unido de manera permanente	12	9
La decisión debe estar siempre en manos de los gibraltareños	26	26
Ninguna de las anteriores	7	21
Ns/Nc	22	14

do y el retorno de la soberanía de Gibraltar a España al finalizar el mismo” a “la co-soberanía entre España y el Reino Unido de manera permanente”. En cualquier caso la pregunta es posiblemente demasiado sofisticada para la población en general, pues no se observan diferencias significativas de opinión entre los españoles, ni siquiera según su ideología. Los expertos, por el contrario, se muestran decididamente partidarios de “la co-soberanía durante un período y el retorno de la soberanía de Gibraltar a España al finalizar el mismo” (un 61% de ellos lo creen así).

4.8.3 Las negociaciones con Marruecos

Aunque las relaciones de España con Marruecos han sido siempre importantes, desde que el ex-protectorado se independizase en 1956, éstas han cobrado mucha mayor importancia a partir de la transición española, y muy especialmente por la cuestión del Sahara y por las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Los ciudadanos de Ceuta y Melilla tienen con frecuencia la duda de si los diferentes gobiernos de España les garantizan suficientemente su ciudadanía española, a pesar de que todos los gobiernos de la democracia lo han afirmado sin ningún lugar a dudas en repetidas ocasiones. Ese temor se ha acre-

centado por la continua llegada de inmigrantes marroquíes que con gran facilidad cruzan una frontera permeable, de manera que su población es crecientemente española de nacionalidad, pero de origen marroquí, lo que podría tener consecuencias en el futuro, en el supuesto de que se convocase un referéndum. Los ciudadanos de Ceuta y Melilla saben que el tiempo juega en contra de ellos, y por ello son sensibles a cualquier actuación o medida que consideren lesiva para sus intereses como ciudadanos españoles.

De ahí la importancia de que los españoles, la muestra de españoles en esta investigación, que como es habitual no incluye en su diseño muestral a ninguna de las dos ciudades autónomas por el escaso número de sus habitantes (por la misma razón de que, aunque la muestra es nacional, no están representadas en la muestra las poblaciones de todas las ciudades y pueblos de España con entrevistados de todas ellas), se pronuncie de forma tan categórica y unánime de acuerdo con que los ciudadanos de Ceuta y Melilla deben tener lo mismos derechos que el resto de los españoles.

Pero las relaciones de España con Marruecos no

CUADRO 4.8.6 Acuerdo-desacuerdo con la afirmación de que los ciudadanos de Ceuta y Melilla deben tener los mismos derechos que el resto de los españoles

Muy de acuerdo	41%
Bastante de acuerdo	44
Poco de acuerdo	7
Nada de acuerdo	1
Ns/Nc	7

se circunscriben al status de Ceuta y Melilla, sino que incluyen muchos otros aspectos, como los acuerdos de pesca (en los que está implicada no sólo España, sino el conjunto de la Unión Europea), la inmigración ilegal o clandestina (que también afecta a toda la Unión Europea), la citada posición española respecto al Sahara, y la competencia comercial de productos de Marruecos, como las frutas y los textiles (que también afectan a la Unión Europea). Algunos de estos aspectos son nuevos, otros son muy antiguos, pero todos ellos son actuales.

Para los españoles, todos los aspectos citados son muy importantes, puesto que alrededor de tres de cada cuatro o más los consideran bastante o muy importantes. El grado de importancia atribuido es máximo respecto a la inmigración ilegal o clandestina que procede de Marruecos (88%), seguido del acuerdo de pesca (84%), la competencia de los productos de Marruecos (76%), los territorios españoles en África (74%) y la posición española sobre el Sahara (72%). La diferencia en el grado de importancia atribuida a cada uno de estos aspectos no es grande, pero no deja de sorprender que los españo-

les atribuyan más importancia como potencial fuente de conflicto al acuerdo de pesca que a los territorios españoles en África, es decir, a Ceuta y Melilla. La variable que mejor explica las diferencias de opinión sobre estas cuestiones es en este caso la posición social.

Los datos sugieren que dos temas, el de los territorios españoles en África (Ceuta y Melilla) y el de la posición española sobre el Sahara, son actualmente cuestiones que preocupan al núcleo del centro social, los expertos, pero todavía no son cuestiones que preocupen extraordinariamente al resto de la sociedad, ni siquiera al “centro social” en sentido amplio. Por el contrario, el tema de la inmigración clandestina desde Marruecos está pasando del centro a la periferia social, hasta el punto de ser actualmente el tema que parece más importante a todos los españoles, y por tanto se le asigna más importancia cuanto más alta es la posición social. Los dos temas restantes tienen en común el hecho de que los expertos les asignen menos importancia que el resto de la sociedad española, pero mientras la competencia de los productos de Marruecos tiene una importancia si-

CUADRO 4.8.7 Importancia que se asigna a algunos aspectos conflictivos en las relaciones España-Marruecos

ASPECTOS CONFLICTIVOS	Muy importante	Bastante importante	Poco importante	Nada importante	Ns/Nc
El acuerdo de pesca entre Marruecos y la UE	24%	59	7	1	10
La inmigración clandestina desde Marruecos	45%	43	5	1	6
Los territorios españoles en África	19%	55	14	1	10
La posición española sobre el Sahara	14%	58	10	4	13
La competencia de los productos de Marruecos (frutas, textiles...)	22%	54	13	2	9

CUADRO 4.8.8 Importancia (media aritmética en escala de 1 a 4) que se asigna a algunos aspectos conflictivos en las relaciones España-Marruecos, por posición social

ASPECTOS CONFLICTIVOS	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
El acuerdo de pesca entre Marruecos y la UE	3,1	3,2	3,3	3,1
La inmigración clandestina desde Marruecos	3,3	3,4	3,5	3,7
Los territorios españoles en África	3,0	3,0	3,1	3,5
La posición española sobre el Sahara	2,9	3,0	2,9	3,4
La competencia de los productos de Marruecos	3,1	3,1	3,0	2,5

milar para la sociedad, sea cual sea su posición social, el acuerdo de pesca tiene una importancia creciente con la posición social. En ambos casos sería previsible ver en los próximos años cómo la importancia es menor cuanto más alta es la posición social, indicando que el tema está “saliendo” de la sociedad, perdiendo notoriedad o saliencia, en contraposición, por ejemplo, al de la inmigración ilegal que ya ha entrado totalmente, o los de los territorios españoles en África y la posición sobre el Sahara, que parecen estar entrando.

4.8.4 La presencia de los extranjeros en España: la inmigración

Muchos españoles tienen conciencia del mundo por la presencia de extranjeros en España. Todos los extranjeros en España son inmigrantes, pero la población sólo reconoce como inmigrantes a ciertos extranjeros, los que vienen de países menos desarrollados y buscando trabajo, o buscando asilo, buscando en definitiva mejores oportunidades vitales. Pocos considerarían inmigrantes a los altos ejecutivos alemanes o franceses que están en España trabajando como profesionales o en altos puestos directivos de empresas. Y tampoco se suele considerar como inmigrantes a personas de alto status socioeconómico que proceden de países menos desarrollados. Incluso cuando se habla de extranjeros de ciertos países menos desarrollados la población hace diferencias sutiles. No es frecuente que los españoles consideren inmigrantes a los argentinos, o a los mejicanos, o a los venezolanos, pero se suele considerar como inmigrantes a los que proceden de algunos otros países Iberoamericanos.

Puesto que la inmigración es la cuestión que según la inmensa mayoría de los españoles es la más problemática, por su potencial de conflicto en las relaciones de España con Marruecos y algunos países sub-saharianos, parece necesario tratarlo con un poco más de detalle²¹. Esta es una cuestión a la que se han dedicado numerosas investigaciones en España, como puede comprobarse por la amplia bibliografía reciente sobre el tema²², por lo detallada y abundante información estadística, y por numerosas investigaciones como las del CIS, las publicadas por el Observatorio Permanente de la Inmigración, o las diecisiete investigaciones anuales realizadas por ASEP desde 1990²³, así como por encuestas internacionales como la World Values Survey y el European Values Study, y el más reciente modulo dedicado a esa cuestión por la Encuesta Social Europea. Los datos de INCIPE corroboran todos los hallados en la mayor parte de esas investigaciones.

La mayoría de estas investigaciones han puesto de relieve algunas actitudes muy estables entre los españoles, una de las cuales se refiere a que los españoles quieren cada vez con mayor intensidad que el Gobierno impida la entrada de inmigrantes, que controle los flujos, pero una vez que los inmigrantes están en España, la opinión mayoritaria es la de que no se les expulse y, por el contrario, se facilite su integración y se les preste toda clase de ayudas. Esta opinión, sin embargo, podría estar cambiando ya o cambiar en un futuro inmediato si continúa la llegada masiva e incontrolada de inmigrantes a España.

CUADRO 4.8.9 Opinión sobre la política española de inmigración

Facilitar la entrada de inmigrantes favoreciendo su integración	14%
Permitir la entrada sólo a los que tengan trabajo	69
Facilitar el regreso de los inmigrantes a sus países de origen	14
Ns/Nc	3

²¹ Cuando se elaboró el cuestionario, e incluso cuando se realizaron las entrevistas, la notoriedad informativa creada por la llegada masiva de inmigrantes sub-saharianos a las costas del archipiélago canario todavía no se había producido.

²² Juan Díez Nicolás, *Las dos caras de la inmigración*, OPI, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2005.

²³ Ver Colección Inmigrantes en www.jdsurvey.net

Dos terceras partes de los españoles defienden que se permita la entrada sólo a los inmigrantes que tengan trabajo, frente a otras alternativas como facilitar la entrada de inmigrantes favoreciendo su integración, o facilitar el regreso de los inmigrantes a sus países de origen. En investigaciones anteriores, 1997 y 2002, INCIPE utilizó unas categorías de respuesta ligeramente distintas que demostraron una reducción de los que preferían “permitir el libre acceso favoreciendo su integración”, desde un 26% en 1997 a un 13% en 2002. La redacción actual de la pregunta como “facilitar la entrada de inmigrantes favoreciendo su integración” es sólo algo menos permisiva que la anterior, pero el respaldo de la población en la actualidad es similar, 14%. La segunda alternativa de las anteriores investigaciones era la de “establecer un sistema de cuotas”, preferido por un 49% en 1997 y un 70% en 2002, que ha sido sustituida ahora por la de “permitir la entrada sólo a los que tengan trabajo”, preferida por un 69% de los entrevistados. Los porcentajes son evidentemente similares, pero las implicaciones de una y otra respuesta son muy diferentes. Y la tercera alternativa sí ha sido igual en todas las investigaciones: “que regresen a su país” en las anteriores investigaciones y “facilitar el regreso de los inmigrantes a sus países de origen” en la actual, mientras que el apoyo social a esta medida ha sido del 12% en 1997, 5% en 2002 y 14% ahora en 2006.

Como se ha indicado, los datos de numerosas otras investigaciones señalan inequívocamente dos actitudes muy firmes en la población española hacia los inmigrantes. Según la primera, deben establecerse límites a la entrada de inmigrantes en España,

bien mediante el establecimiento de cuotas, el refuerzo de la vigilancia en fronteras, la exigencia de disponer de un contrato de trabajo, la exigencia de visados, etc. Según la segunda, una vez que los inmigrantes están en España, sea cual sea la forma en que hayan llegado a España, los españoles creen que se les debe ayudar a regularizarse e integrarse socialmente, rechazando mayoritariamente su expulsión²⁴.

Como puede comprobarse, las diferencias de opinión por posición social son significativas, y muestran que la opinión relativa a que se permita la entrada sólo a los que tengan trabajo es absolutamente predominante, y creciente con la posición social, hasta el punto de ser la opinión de tres de cada cuatro expertos. Por el contrario, la opinión de que habría que facilitar el regreso de los inmigrantes a sus países de origen tiene mayor respaldo entre la “periferia social”, y ningún respaldo entre los expertos, sugiriendo que la afluencia continua de inmigrantes afecta más directamente a los de la “periferia social” que a los del “centro social” en su vida cotidiana, como otras investigaciones citadas han puesto de manifiesto. En otras palabras, mientras el centro social prefiere controlar los flujos de “entrada” de inmigrantes, la periferia social es más partidaria de promover los flujos de “salida” a través de la expulsión o repatriación.

Esta diferencia de opiniones es muy importante para los responsables de la política de inmigración, puesto que, aunque tanto unos como otros son más partidarios de los controles a la entrada, quienes tienen más contacto frecuente y en relaciones de mayor “competitividad” con los inmigrantes son las perso-

CUADRO 4.8.10 Opinión sobre la política española de inmigración, por posición social

ASPECTOS CONFLICTIVOS	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Facilitar la entrada de inmigrantes favoreciendo su integración	12%	14%	17%	20%
Permitir la entrada sólo a los que tengan trabajo	69	68	71	74
Facilitar el regreso de los inmigrantes a sus países de origen	16	15	10	-
Ns/Nc	3	3	2	6

²⁴ Juan Díez Nicolás, *Las dos caras de la inmigración*, op.cit., cap. 4.

CUADRO 4.8.11 Opinión sobre la política española de inmigración, por ideología

OPINIÓN	Extrema Izquierda	Izquierda	Centro izquierda	Centro	Centro Derecha	Derecha	Extrema derecha	Ns/ Nc
Facilitar la entrada y su integración	37,5%	21,7%	15,0%	14,1%	7,0%	2,4%	0,0%	14,6%
Permitir la entrada a los que tienen trabajo	50,0	70,4	76,9	69,3	73,0	68,7	50,0	71,6
Facilitar el regreso a sus países de origen	12,5	7,8	8,1	16,6	20,0	28,9	50,0	13,8

nas de la periferia social, y por tanto son ellos los más partidarios, en términos relativos, de favorecer su expulsión, opinión que se contrapone a la nueva reforma del Código Penal, que limita la expulsión de los extranjeros que delincan.

La ideología explica muy bien la opinión sobre la política de inmigración que se prefiere. Así, puede fácilmente comprobarse que incluso utilizando la escala de auto-posicionamiento ideológico en su forma amplia, extendida a las siete posiciones y no resumida en tres (izquierda, centro y derecha), la opinión favorable a facilitar la entrada de los inmigrantes y su integración es mínima cuanto más a la derecha se ubica el entrevistado, y es máxima entre los que se auto-posicionan en la izquierda. Por el contrario, la opinión favorable a facilitar el regreso de los inmigrantes a sus países de origen es muy intensa entre los de derecha y muy escasa entre los de izquierda. Y, como cabía esperar, la postura intermedia y más pragmática de facilitar la entrada en España a los que tengan trabajo, es muy ampliamente respaldada por los de centro (incluyendo a los de centro izquierda y centro derecha), y menos respaldada cuanto más a la izquierda y más a la derecha se auto-posicionan los entrevistados.

Se ha supuesto que la ideología es en este caso una variable predictiva mejor que la posición social para explicar la opinión sobre la política de inmigración, puesto que es una cuestión de debate político en la que tanto el Gobierno socialista como la oposición popular mantienen posiciones muy diferentes que transmiten continuamente a través de los medios de comunicación.

Mediante un modelo de regresión en el que se ha incluido la opinión sobre política de inmigración como variable dependiente y la ideología como princi-

pal variable explicativa, pero controlando por las otras variables fijas y por el interés por la información internacional como variables explicativas, independientes, se ha podido verificar que la ideología es la única variable que mantiene una relación significativa cuando se controlan todas las demás, sugiriendo que a igualdad de posición social, sentimiento nacionalista-español, práctica religiosa, interés por la información internacional e identificación de clase social, los de derecha son más partidarios de facilitar el regreso de los inmigrantes a sus países de origen, mientras que los de izquierda son más partidarios de facilitar la entrada de inmigrantes y su integración en la sociedad española. Pero cuando se añaden al modelo como variables explicativas la evaluación que se hace de la situación de España en la actualidad y la que se espera para el futuro, aunque la ideología continúa siendo la variable que más contribuye significativamente a la preferencia por una política de inmigración, la evaluación que se hace respecto a donde se situará España dentro de un año también contribuye significativamente, en el sentido de que cuanto peor es la evaluación de cómo estará España dentro de un año más partidarios son los individuos de la expulsión o repatriación de los inmigrantes. Es decir, los de derecha, si además son pesimistas respecto al futuro de España, son los más partidarios de la expulsión o repatriación de inmigrantes.

En cuanto a los grupos de inmigrantes a los que habría que dar la preferencia a la hora de facilitar su integración en la sociedad española, los datos de esta investigación coinciden plenamente con los de muchas otras investigaciones realizadas durante los últimos quince años, y de manera muy particular con las de INCIPE. Los iberoamericanos, latinoamericanos, sudamericanos, sea cual sea la terminología que se utilice, son siempre los más favorecidos por los españoles (e incluso por los propios inmi-

grantes de diferentes orígenes y nacionalidades) como los inmigrantes cuya integración debería favorecerse. Si bien un tercio de los españoles, en esta investigación, abogan por la integración de todos los grupos de inmigrantes, una cuarta parte muestran su preferencia por los iberoamericanos (un tercio también si se toman en cuenta las dos preferencias que los entrevistados podían mencionar). Tres de cada cuatro expertos se inclinan por dar preferencia a la integración social de los iberoamericanos.

El segundo grupo más mencionado tanto por la población española en general como por los expertos, aunque con gran diferencia respecto a los iberoamericanos, es el de los europeos del Este, seguidos de los inmigrantes sub-saharianos, que son significativamente más preferidos por los españoles que los asiáticos y los procedentes del Magreb.

La preferencia por la integración social de los iberoamericanos apenas requiere explicación, puesto que es evidente que son los más parecidos a los españoles sobre todo por la lengua, pero también por la cultura, y por la religión (aunque sólo una cuarta parte de los españoles de 18 y más años se declare practicante), puesto que la religión forma parte de la identidad de los españoles, con independencia de la intensidad con que la practiquen. Pero es que no sólo se trata de que los españoles prefieran la integración social de los iberoamericanos, sino que los propios inmigrantes de cualquier preferencia opinan que los iberoamericanos son los que tienen más fácil su integración, y los inmigrantes iberoamericanos

reconocen que tienen mayores facilidades, y objetivamente se ha comprobado que los iberoamericanos son los más integrados en la sociedad española²⁵.

4.8.5 La presencia de España en el extranjero

Hace siglos la presencia de España en el exterior se manifestaba a través de la emigración, pero ahora esa presencia se lleva a cabo a través de las inversiones en otros países, de la re-localización de empresas españolas en países que ofrecen mano de obra más barata y menos impuestos, de la presencia de tropas españolas en misiones humanitarias o de paz, generalmente bajo el mandato de organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, la OTAN o la Unión Europea, y de otras formas de presencia, artística, cultural, deportiva, etc.

Los españoles opinan mayoritariamente que la presencia española en diferentes partes del mundo a través de empresas españolas tiene una gran importancia, y que en menor medida también la tienen las ONG's españolas, las oficinas comerciales del Estado, las de las Comunidades Autónomas, y menos importancia aún asignan a las Fuerzas Armadas y a los misioneros y ordenes religiosas. Pero en todos los casos predominan los que creen que es muy o bastante importante la presencia de estas instituciones españolas en el extranjero sobre los que creen que es poco o nada importante. Los datos son prácticamente iguales que los encontrados en 2002, lo que parece avalar que se trata de opiniones muy arraigadas y estables. Las únicas variaciones algo más

CUADRO 4.8.12 Importancia atribuida a la presencia de instituciones españolas en el extranjero

INSTITUCIONES	Muy importante	Bastante importante	Poco importante	Nada importante	Ns/ Nc
Empresas españolas	21%	60	9	1	10
ONG,s españolas	27%	53	10	1	8
Fuerzas Armadas	12%	54	22	3	9
Oficinas comerciales españolas	15%	56	14	2	13
Oficinas comerciales de las CC.AA.	12%	52	17	3	16
Misioneros y órdenes religiosas	15%	42	26	6	11

²⁵ Ibid., cap. 4.3.

CUADRO 4.8.13 Importancia atribuida a la presencia de instituciones españolas en el extranjero, por posición social

INSTITUCIONES	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Empresas españolas	3,0	3,1	3,2	3,7
ONG,s españolas	3,2	3,2	3,1	2,8
Fuerzas Armadas	2,9	2,8	2,7	3,2
Oficinas comerciales españolas	2,9	3,0	3,1	3,0
Oficinas comerciales de las CC.AA.	2,9	2,9	2,8	2,1
Misioneros y órdenes religiosas	2,9	2,7	2,6	2,6

importantes son el incremento en la proporción de los que consideran muy o bastante importante la presencia de oficinas comerciales de las Comunidades Autónomas, lo que parece tener su justificación en el incremento real de actividad que las Comunidades Autónomas están teniendo fuera de España, especialmente a partir de las elecciones de 2004, y el leve descenso de importancia de la presencia de las ONG's españolas y de los misioneros y ordenes religiosas, que se convierten así finalmente en las instituciones cuya presencia es considerada menos importante, aunque todavía de manera positiva.

Las diferencias de importancia atribuida a la presencia de estas instituciones en el exterior según la posición social ofrece algunas matizaciones interesantes, de manera que se ha podido comprobar que la presencia de empresas españolas en el extranjero es considerada más importante cuanto más alta es la posición social del individuo, y que los expertos son los que asignan mayor importancia a esa presencia. Algo parecido, aunque con alguna pequeña diferencia ocurre en relación con la presencia de las Fuerzas Armadas, cuya importancia atribuida es mayor entre los expertos, aunque es decreciente en la población en general, y también con las oficinas comerciales españolas en el exterior, muy semejante entre los de posición social media, alta y entre los expertos. Por el contrario, se observa que la importancia atribuida a la presencia en el exterior de las ONG's, de las oficinas comerciales de las Comunidades Autónomas, y de los misioneros y órdenes religiosas, es mayor en la "periferia social" que en el "centro social", aunque debe aceptarse que las diferencias son, en todos los casos, relativamente pequeñas.

El contraste entre "centro y periferia sociales" es importante en este caso, de manera que para la "periferia social" el orden de importancia sobre la presencia de estas instituciones sería ONG's, empresas y luego todas las demás, mientras que el "centro social" asigna la mayor importancia a la presencia de las empresas, seguidas de las ONG's y las oficinas comerciales españolas, y alguna menor importancia a las oficinas de las Comunidades Autónomas, a las Fuerzas Armadas y a los misioneros y órdenes religiosas. Ya se ha señalado antes que, considerando a los expertos como núcleo central del "centro social", su opinión es algo diferente, puesto que dan la máxima importancia a la presencia de las empresas, pero luego a la de las Fuerzas Armadas y las oficinas comerciales españolas.

Las diferencias según la ideología son menos claras, pero la importancia atribuida a la presencia de cada una de estas instituciones es menor entre los de centro, y mayor entre los de izquierda cuando se trata de la presencia de las ONG's y de las oficinas comerciales de las Comunidades Autónomas, y mayor entre los de derecha cuando se trata de los empresarios y de los misioneros y órdenes religiosas. Por otra parte, la importancia atribuida a la presencia de las Fuerzas Armadas españolas en el exterior es significativamente más alta entre los de centro que entre lo izquierda, y significativamente más alta entre los de derecha que entre los de centro. Pero, como se ha indicado, no se observan en general unas pautas claras de diferenciación según la posición ideológica de los entrevistados, y esta falta de una pauta clara de relación con la ideología es aún más evidente cuando se compara a la población española con los ex-

peritos, de manera que el efecto de la ideología parece ser muy diferente según se trate de unos u otros entrevistados.

Tratándose de cuestiones que tienen más que ver con prioridades y opiniones no necesariamente basadas en criterios político-ideológicos, se ha supuesto que la importancia sobre la presencia en el extranjero de España representada por diferentes tipos de organización dependería más de la posición social que de otras variables. Así, mediante un modelo de regresión en el que se ha tomado la posición social como principal variable explicativa, y la identificación de clase social, el auto-posicionamiento ideológico, el sentimiento español-nacionalista, la práctica religiosa, el interés por la información internacional y la comunidad autónoma de residencia como variables de control, se comprueba que efectivamente la posición social mantiene su relación positiva con la atribución de importancia sobre la presencia de empresas, de las Fuerzas Armadas y de los misioneros y ordenes religiosas cuando se controlan las otras variables mencionadas, si bien la relación es positiva cuando se trata de la presencia exterior de empresas pero negativa cuando se trata de las FAS y de los misioneros y ordenes religiosas. Es decir, los de “centro social” consideran importante la presencia de empresas españolas en el exterior, pero no la presencia de las FAS y la de los misioneros y ordenes religiosas. Sin embargo la relación desaparece en relación con la presencia de las ONG’s y de las oficinas comerciales de las Comunidades Autónomas cuando se controla el interés por la información internacional, y no es significativa en relación con las oficinas comerciales españolas. Debe señalarse, además, que la Comunidad Autónoma de residencia

proporciona algunas matizaciones. Así, por ejemplo, los residentes en el País Vasco consideran menos importante que el resto de los españoles la presencia de empresas y ONG’s españolas en el extranjero, y los residentes en Cataluña consideran por su parte menos importante que el resto de los españoles la presencia de las FAS españolas en otros países. Por otra parte, aunque la posición social mantiene, como se ha dicho, su relación significativa (y negativa) con la presencia de misioneros y ordenes religiosas españolas en el extranjero cuando se controlan las otras variables en el modelo, otras variables contribuyen también significativamente a explicar la varianza en la importancia atribuida a dicha presencia. Así, cuanto más alta es la clase social con la que se identifican los individuos, cuanto mayor es su interés por la información internacional y cuanto más alta es su práctica religiosa, mayor es la importancia atribuida a la presencia de misioneros y ordenes religiosas españolas en otros países, controlando la posición social y las otras variables en el modelo.

Concretando la presencia en el exterior, sin embargo, a las inversiones de empresas españolas, tres de cada cuatro españoles piensan que son beneficiosas para los países receptores, y algo más de dos de cada tres opinan también que son beneficiosas para España. En 2002 se había preguntado en qué medida se consideraban acertadas o no las inversiones españolas en el exterior, y también entonces casi la mitad de los entrevistados las consideraron muy o bastante acertadas, si bien un 23% las consideraban poco o nada acertadas, una proporción muy superior a las que consideran que las inversiones son poco o nada beneficiosas tanto para los países receptores como para España. El acuerdo respecto a que las inversio-

CUADRO 4.8.14 Opinión sobre el grado de beneficio de las inversiones españolas en el exterior para los países receptores y para España

OPINIÓN	Países receptores	España
Total	(1.207)	(1.207)
Muy beneficiosas	16%	17%
Bastante beneficiosas	59	52
Poco beneficiosas	9	10
Nada beneficiosas	1	3
Ns/Nc	15	18

nes son beneficiosas tanto para los países receptores como para España es tan elevado que apenas se pueden encontrar diferencias en esta evaluación según la posición social, la ideología o cualquier otra variable.

Otra cuestión muy diferente, en relación con las actividades comerciales de España con otros países, es la relativa a la venta de barcos y aviones militares a Venezuela. La decisión no sólo fue polémica dentro de España, debido al enfrentamiento habitual entre el Gobierno del PSOE y la oposición del PP, sino que también fue polémica con los Estados Unidos, que no sólo mostraron su desacuerdo y preocupación con la decisión del Gobierno español, sino que prohibieron que los barcos o aviones objeto de la transacción llevaran incorporada tecnología proporcionada por los Estados Unidos a España como parte de su programa de cooperación bilateral. No es extraño, por tanto,

que la opinión de los españoles se encuentre también muy dividida, de manera que mientras algo más de un tercio de los entrevistados se muestran más bien de acuerdo con la medida, algo menos de un tercio se muestra en desacuerdo, y otro tercio no expresa su opinión, bien porque carecen de ella o simplemente porque no quieren contestar.

Teniendo en cuenta las dos polémicas, interna y externa, que provocó esta decisión del Gobierno, era lógico esperar que las mayores diferencias en las opiniones sobre esta venta de armas se basaran no en la posición social, sino en el auto-posicionamiento ideológico. En efecto, casi la mitad de los que se sienten de izquierda se muestran de acuerdo con la venta (obviamente porque el Gobierno español que vende las armas es socialista, y el que las compra es también “de izquierdas”), mientras que casi la mitad

CUADRO 4.8.15 Grado de acuerdo con la venta de barcos y aviones militares a Venezuela, por auto-posicionamiento ideológico

GRADO DE ACUERDO	Total	Auto-posicionamiento ideológico		
		Izquierda	Centro	Derecha
Más bien de acuerdo	35%	46%	32%	24%
Indiferente (No sugerida)	20	18	21	17
Más bien en desacuerdo	31	26	32	48
Ns/Nc	14	11	14	19

CUADRO 4.8.16 Modelo de regresión para explicar el grado de acuerdo o desacuerdo con la venta de aviones y barcos a Venezuela

R ² corregida = 0,06	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	2,764	0,279		9,923	0,000
Práctica religiosa	-0,087	0,026	-0,130	-3,391	0,001
Ideología	-0,150	0,027	-0,214	-5,501	0,000
Clase social	0,078	0,056	0,057	1,378	0,168
Nacionalismo	-0,009	0,032	-0,010	-0,273	0,785
Interés por la información internacional	-0,016	0,017	-0,034	-0,958	0,338
Índice posición social	-0,012	0,011	-0,040	-1,055	0,292
Madrid*	0,157	0,102	0,056	1,535	0,125
Cataluña*	-0,385	0,091	-0,174	-4,243	0,000
País Vasco*	0,102	0,129	0,029	0,792	0,429

*La variable omitida para las Comunidades Autónomas ha sido Resto de España

de los que se sienten de derechas se muestran en desacuerdo (por las mismas razones). Pero la ideología no lo explica todo, puesto que la otra mitad de los entrevistados de izquierda se sienten indiferentes o en desacuerdo con la venta, y la otra mitad de los de derecha se sienten indiferentes o de acuerdo con la venta de armas.

Resulta curioso señalar que en anteriores investigaciones de INCIPE, cuando se preguntaba en general por el grado en que se aprobaba o desaprobaba la venta de armas a otros países, sin especificar los países, y utilizando una escala de 0 a 10 puntos, el promedio de aprobación fue de de 2,8 en 1991 y fue disminuyendo en cada investigación hasta llegar al 2,0 en 2002, lo que sugiere que la aprobación o desaprobación no depende del hecho de vender o no vender armas, sino que depende de qué Gobierno español las vende y a qué país se las venden, y es entonces cuando la opinión depende de la ideología del que contesta.

La ideología mantiene una muy significativa relación negativa con la opinión sobre la venta de armas a Venezuela cuando, además de las variables de control habituales se ha incluido también la Comunidad Autónoma, tomando en consideración sólo Madrid, Cataluña y País Vasco, para compararlas con la variable omitida, Resto de España. El modelo explica sólo un 6% de la varianza total en estas respuestas, y la ideología, efectivamente, es la variable que más contribuye a la explicación de la opinión sobre la venta de armas a Venezuela, de manera que cuanto más a la izquierda se posiciona el entrevistado mayor es su grado de acuerdo con esa venta. Pero la práctica religiosa también parece aportar algo a esa

explicación, incluso cuando se controlan las demás variables del modelo, es decir, incluso cuando se toma en consideración la ideología del entrevistado, de manera que cuanto más alta es la práctica religiosa mayor es el desacuerdo con la venta (sugiriendo que las personas más religiosas, católicas por supuesto, no ven con buenos ojos la venta de armas a otros países, sobre todo si esos países tienen gobiernos de izquierda). No obstante, sería necesario tener más información para explicar esta relación, en principio no esperada, entre práctica religiosa y rechazo a la venta de armas a Venezuela. ¿Se trata de una especie de “objeción de conciencia”? ¿Se trata de que los católicos practicantes son más pacifistas que los menos practicantes? En realidad se carece de datos para poder interpretar mejor esta relación que, sin embargo, es estadísticamente significativa cuando se controlan las demás variables en el modelo. Y, por otra parte, se observa asimismo que los residentes en Cataluña están significativamente menos de acuerdo con la venta de armas a Venezuela que los residentes en el resto de España, incluso cuando se controlan todas las otras variables incluidas en el modelo, lo que podría interpretarse igualmente como oposición global a la venta de armas a determinados países, en este caso con un gobierno de izquierdas.

Entre los expertos, el mismo modelo de regresión sugiere también que la ideología es la única variable explicativa de las opiniones sobre esta venta de armas. Pero, aparte de acciones concretas como la venta de armas a Venezuela, la presencia de España en el extranjero se manifiesta de manera más general a través de los programas de cooperación en países en desarrollo.

CUADRO 4.8.17 Opinión sobre el nivel de ayuda que España destina a la cooperación en países en desarrollo, por posición social

OPINIÓN	Total	Posición social			Expertos
		Baja	Media	Alta	
Excesiva	4%	4%	4%	4%	6%
Suficiente	46	48	46	45	43
Escasa	32	22	36	40	47
Nula	2	2	2	3	2
Ns/Nc	16	23	12	8	2

Los datos sugieren que las opiniones sobre la ayuda a la cooperación que presta España a los países menos desarrollados están muy equilibradamente repartidas, en el conjunto de la población y también entre los expertos, entre los que creen que es excesiva o suficiente, y los que opinan que es escasa o nula. Pero los expertos se decantan mucho más que la población española en general por considerarla escasa. Y, además, se puede fácilmente comprobar que cuanto más alta es la posición social del entrevistado más frecuente es la opinión de que la ayuda que se presta es escasa, hasta el punto de que entre los de la “periferia social” predominan claramente los que creen que la ayuda es suficiente e incluso excesiva (52%) frente a los que creen que es escasa o nula (24%), mientras que en el centro social esa diferencia es casi inexistente (49% vs. 43%), y entre los expertos las dos proporciones son iguales (49%). Los de baja posición social, por tanto, son los que tienen menor nivel social, los que tienen menos información y por tanto menos opiniones, los que en mayor medida creen que la ayuda a los países en desarrollo es suficiente o incluso excesiva, mientras que entre los de mayor nivel social, mayor información y que tienen más opiniones sobre cualquier tema (véase, como en muchos otros cuadros, como la proporción de los que no saben o no contestan es menor cuanto más alta es la posición social), es mucho mayor en términos relativos la opinión de que la ayuda a la cooperación es escasa o nula.

Teniendo en cuenta estas reflexiones se pensó que el interés por estar informado sobre la política internacional (y no sólo la posición social) debería tener un papel importante en la formación de estas opiniones, y se ha intentado verificar hasta que punto esta hipótesis podía tener alguna relevancia mediante un modelo de regresión como los ya examinados. El análisis de regresión confirma que el interés por la información internacional es la variable que mejor contribuye a la explicación de las opiniones sobre la ayuda a la cooperación que presta España, en el sentido de que los más interesados (y por tanto, se supone que los más interesados por lo que sucede en el mundo) son los que más escasa consideran que es esa ayuda. La posición social no contribuye significativamente en este caso, (debido posiblemente a la alta correlación positiva entre posición social e interés por la información internacional), por lo que, aunque a efectos descriptivos se hayan señalado esas diferencias, estas desaparecen cuando se controla por el nivel de interés por la información internacional. Otro hallazgo interesante proporcionado por este análisis es el de que los residentes en Cataluña opinan en mayor medida que los del resto de España que la ayuda a la cooperación es excesiva o suficiente, mientras que eso no se observa en relación con los residentes en Madrid o en el País Vasco, pues sus relaciones con la variable dependiente no son en esos casos estadísticamente significativas.

CUADRO 4.8.18 Modelo de regresión para explicar la opinión sobre el nivel de ayuda que España destina a la cooperación en países en desarrollo

R ² corregida = 0,07	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	2,754	0,201		13,684	0,000
Práctica religiosa	0,033	0,019	0,070	1,775	0,076
Ideología	0,007	0,020	0,013	0,333	0,739
Clase social	0,001	0,040	0,001	0,021	0,983
Nacionalismo	0,049	0,024	0,080	2,097	0,036
Interés por la información internacional	-0,049	0,012	-0,146	-4,036	0,000
Índice posición social	-0,016	0,008	-0,077	-1,976	0,049
Madrid*	0,084	0,076	0,042	1,101	0,271
Cataluña*	0,289	0,064	0,189	4,513	0,000
País Vasco*	-0,110	0,094	-0,043	-1,172	0,242

*La variable omitida para las Comunidades Autónomas ha sido Resto de España

4.8.6 La Alianza de Civilizaciones

La guerra de Iraq se inició como respuesta de los Estados Unidos a la amenaza del terrorismo fundamentalista, y en cierto modo se basó o tomó como referencia instrumental para justificar la intervención no sólo el atentado de las Torres Gemelas, sino el libro de Huntington sobre “el choque de civilizaciones”²⁶. La tesis del choque de civilizaciones ha recibido no pocas críticas, puesto que más que una teoría científica ha representado una ideología, y por ello, además de las respuestas desde el ámbito de la ciencia y de la academia²⁷, ha recibido también respuestas políticas.

Entre estas últimas hay que mencionar la iniciativa del Presidente del Gobierno Español, José Luis Rodríguez Zapatero, de establecer una Alianza de Civilizaciones, que se inscribe dentro de un conjunto de otras acciones como la del Diálogo entre Pueblos y Culturas del Mediterráneo que promovió Romano Prodi cuando era Presidente de la Comisión Europea²⁸ en 2003, o la del Presidente de Irán, Jatami, para el “Diálogo entre Civilizaciones” en 2001, o de tantos otros foros de diálogo biculturales o multiculturales. La iniciativa del Gobierno Español se formalizó en el ámbito de Naciones Unidas en 2004, cuando éstas aceptaron respaldar la propuesta presentada conjuntamente por el

Presidente del Gobierno Español y el Primer Ministro de Turquía, Rodríguez Zapatero y Erdogan respectivamente, que siguen siendo los líderes de esa iniciativa, respaldada personal e institucionalmente por el propio Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, que nombró un grupo de dieciséis personalidades para que presentaran un plan de acción antes de finales de 2005, grupo al que pertenece el español Federico Mayor Zaragoza como ex-Director General de la UNESCO.

Sin embargo, sólo algo más de un tercio de los españoles (36%) ha oído hablar de la Alianza de Civilizaciones, proporción que es algo superior al 40% entre los hombres, los de 30 a 49 años, los de status ocupacional medio y alto y los estudiantes, los de izquierda y derecha, y los residentes en áreas metropolitanas, y que llega incluso al 66% entre los de alto nivel educativo. Por supuesto la proporción que ha oído hablar de la Alianza de Civilizaciones es muy inferior en la “periferia social” (24%), aumenta entre los de posición social media (37%), aumenta aún más entre los de “centro social” (62%) y llega al máximo entre los expertos (100%), que por definición son la “quinta esencia” del centro social.

Pero los que han oído hablar de la Alianza tienen opiniones muy similares sobre su eficacia para mejorar las relaciones entre las culturas, pues alrede-

CUADRO 4.8.19 Opinión sobre la eficacia de la Alianza de Civilizaciones

OPINIÓN	Total	Posición social			Expertos
		Baja	Media	Alta	
Base: Han oído hablar de la Alianza	(433)	(104)	(190)	(137)	(49)
Muy eficaz	12%	12%	12%	12%	6%
Bastante eficaz	38	36	38	38	33
Poco eficaz	23	22	24	21	35
Nada eficaz	12	9	12	17	26
Ns/Nc	15	22	14	12	-

²⁶ Samuel Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of the World Order*, New York: Simon & Schuster, 1996.

²⁷ Juan Díez Nicolás, “Two Contradictory Hypotheses on Globalization: Societal Convergence or Civilization Differentiation and Clash”, en Ronald Inglehart (ed.), *Human Values and Social Change. Findings From the Values Surveys*, Brill, Leiden-Boston, 2003, págs. 235-263.

²⁸ VVAA, “Le dialogue entre les peuples et les cultures dans l’ espace euro- méditerranéen”, *Rapport du groupe des Sages créé à l’initiative du président de la Commission européenne*. Ed. Commission européenne. Groupe des conseillers politiques. Communautés européennes, Bruxelles, 2004. (El autor de estas líneas formó parte del grupo de «sabios» y por tanto fue co-autor del informe).

dor de la mitad creen que es muy o bastante eficaz, y un tercio creen que es poco o nada eficaz, aunque esta proporción es mayor cuanto más alta es la posición social del individuo (excepto entre los expertos), de manera que mientras sólo algo menos de un tercio de los de la “periferia social” piensan que la Alianza de Civilizaciones es poco o nada eficaz, casi un 40% de los de “centro social” lo creen así, y la proporción llega a casi dos tercios entre los expertos. Como es bastante habitual, el “centro social” es mucho más crítico de cualquier aspecto de la realidad social, mientras que la “periferia social” es más generosa en sus evaluaciones.

En otras palabras, hay todavía un escaso conocimiento respecto a la Alianza de Civilizaciones entre los españoles, pero sólo alrededor de la mitad de los que han oído hablar de ella creen que puede ser eficaz para mejorar las relaciones entre culturas, y los más “enterados”, es decir, los de “centro social”, son precisamente los más críticos respecto a su posible eficacia.

La justificación de que la ideología debería ser la variable que mejor explique las diferencias en la efi-

cacia reconocida a la Alianza de Civilizaciones se basa en que se trata de una actuación muy personal del propio Presidente del Gobierno Español, y por ello parece lógico esperar que los de izquierda la consideren más eficaz que los de derecha. Un modelo de regresión en el que se examina esa relación, controlando el interés por la información internacional y las cinco variables fijas, confirma que la ideología es la única variable que mantiene una relación significativa (y negativa) con la percepción de eficacia de ese proyecto, de manera que mientras los de izquierda lo consideran eficaz los de derecha no lo consideran eficaz (tanto en la población española como entre los expertos). Sin embargo, cuando se añade al modelo explicativo la valoración que el individuo hace de la política exterior del Gobierno, desaparece la influencia de la ideología, debido a la fuerte relación entre las dos variables explicativas ($r = -0,69$), puesto que los de izquierda valoran más positivamente que los de derecha la política exterior del Gobierno. Así pues, cuanto más se valora la política exterior del Gobierno mayor es la eficacia atribuida a la Alianza de Civilizaciones. El modelo explica un 31% de la varianza en la población española y un 50% entre los expertos.

ANEXO

TABLA 4.1 Valoración de los siguientes países en una escala de 0 a 10 puntos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Alemania	Argentina	Cuba	Chile	China	Estados Unidos	Francia	Reino Unido	Italia
TOTAL	(1207)	6,0	5,6	4,9	5,2	5,0	4,4	5,6	5,3	5,8
SEXO										
Hombres	(585)	6,1	5,7	4,9	5,2	5,2	4,5	5,7	5,4	5,8
Mujeres	(622)	5,8	5,6	4,9	5,2	4,9	4,2	5,6	5,3	5,8
EDAD										
18 a 29 años	(279)	5,8	5,8	5,2	5,1	5,1	4,2	5,7	5,3	5,8
30 a 49 años	(443)	6,0	5,6	5,0	5,2	5,1	4,3	5,5	5,3	5,7
50 a 64 años	(234)	6,0	5,4	4,5	5,1	4,9	4,6	5,8	5,5	5,8
65 y más años	(251)	5,9	5,6	4,7	5,2	5,1	4,5	5,5	5,2	5,8
NIVEL EDUCATIVO										
Bajo	(294)	5,7	5,6	4,8	5,2	4,9	4,2	5,5	5,2	5,6
Medio	(737)	6,0	5,6	4,9	5,1	5,1	4,4	5,6	5,4	5,8
Alto	(176)	6,2	5,8	4,9	5,3	5,1	4,5	5,6	5,6	5,8
STATUS OCUPACIONAL										
Alto	(88)	6,1	5,6	4,7	5,0	4,8	4,5	5,5	5,2	5,6
Medio	(325)	6,1	5,8	5,1	5,3	5,1	4,2	5,7	5,4	5,9
Bajo	(163)	5,9	5,7	4,7	5,0	5,1	4,2	5,6	5,3	5,7
En Paro	(87)	5,9	5,5	5,0	5,1	5,3	4,4	5,3	5,2	6,0
Ama de casa	(236)	5,9	5,6	4,9	5,1	5,0	4,4	5,6	5,4	5,7
Estudiante	(88)	5,8	5,6	5,0	5,1	4,8	4,3	5,6	5,4	5,8
Jubilado	(219)	5,9	5,5	4,6	5,1	5,2	4,6	5,5	5,3	5,8
IDEOLOGÍA										
Izquierda	(482)	6,0	5,7	5,2	5,3	5,2	3,8	5,7	5,1	5,8
Centro	(295)	6,0	5,7	4,8	5,2	5,2	4,7	5,6	5,5	5,8
Derecha	(188)	6,2	5,7	4,3	5,0	4,7	5,4	5,7	5,8	6,1
NACIONALISMO										
Más nacionalista	(219)	5,8	5,6	5,0	5,1	5,0	3,5	5,4	5,0	5,6
Tan nac. como esp.	(676)	6,0	5,7	5,0	5,3	5,0	4,5	5,7	5,4	6,0
Más español	(291)	5,9	5,5	4,4	5,0	5,2	4,8	5,6	5,5	5,6
EXPERTOS	(49)	8,0	5,6	5,2	7,6	5,6	7,8	7,1	8,1	7,0

TABLA 4.1 (Cont) Valoración de los siguientes países en una escala de 0 a 10 puntos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Irán	Israel	Japón	Marruecos	México	Portugal	Rusia	Venezuela
TOTAL	(1207)	3,8	3,9	5,3	3,9	5,3	5,7	5,0	5,2
SEXO									
Hombres	(585)	3,6	3,8	5,5	3,8	5,3	5,7	5,1	5,2
Mujeres	(622)	3,9	3,9	5,1	4,0	5,4	5,7	4,9	5,2
EDAD									
18 a 29 años	(279)	3,8	3,8	5,3	4,0	5,4	5,7	5,0	5,4
30 a 49 años	(443)	3,8	3,9	5,4	4,0	5,4	5,7	5,0	5,1
50 a 64 años	(234)	3,6	3,9	5,2	3,8	5,2	5,6	5,0	5,0
65 y más años	(251)	3,7	3,9	5,3	3,7	5,4	5,8	5,1	5,1
NIVEL EDUCATIVO									
Bajo	(294)	3,6	3,6	4,9	3,7	5,3	5,8	5,0	5,2
Medio	(737)	3,8	3,9	5,4	3,9	5,3	5,6	5,0	5,2
Alto	(176)	3,9	4,2	5,5	4,1	5,4	5,9	5,1	5,0
STATUS OCUPACIONAL									
Alto	(88)	3,7	4,0	5,2	3,7	5,2	5,7	4,8	4,9
Medio	(325)	3,9	3,8	5,4	4,1	5,4	5,7	5,1	5,3
Bajo	(163)	3,4	3,7	5,3	3,5	5,4	5,5	5,0	5,2
En Paro	(87)	3,8	3,7	5,4	4,0	5,3	5,6	5,0	5,4
Ama de casa	(236)	3,9	3,9	5,2	4,2	5,3	5,8	4,9	5,1
Estudiante	(88)	4,0	4,1	5,3	4,0	5,6	5,9	5,1	5,3
Jubilado	(219)	3,7	4,0	5,4	3,7	5,3	5,7	5,1	5,1
IDEOLOGÍA									
Izquierda	(482)	4,0	3,8	5,3	4,1	5,3	5,7	5,0	5,3
Centro	(295)	3,9	4,1	5,5	4,0	5,4	5,7	5,2	5,2
Derecha	(188)	3,2	3,9	5,2	3,3	5,3	5,8	5,0	4,7
NACIONALISMO									
Más nacionalista	(219)	3,5	3,2	5,0	3,9	5,3	5,5	4,7	5,3
Tan nac. como esp.	(676)	3,9	4,0	5,3	3,9	5,4	5,9	5,2	5,3
Más español	(291)	3,6	4,1	5,5	3,8	5,1	5,4	4,9	4,7
EXPERTOS	(49)	3,8	6,4	6,8	4,8	6,3	7,2	5,1	4,1

TABLA 4.2 Valoración de las siguientes personalidades en una escala de 0 a 10 puntos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
TOTAL	(1207)	5,1	2,5	3,3	4,1	3,8	2,6	2,6	3,9
SEXO									
Hombres	(585)	4,8	2,5	3,5	4,1	3,9	2,6	2,8	4,0
Mujeres	(622)	5,3	2,4	3,1	4,0	3,7	2,7	2,5	3,8
EDAD									
18 a 29 años	(279)	4,3	2,3	3,1	3,8	3,5	2,5	2,5	3,6
30 a 49 años	(443)	4,5	2,3	3,2	4,0	3,7	2,7	2,7	4,0
50 a 64 años	(234)	5,6	2,7	3,5	4,4	4,0	2,8	2,6	4,0
65 y más años	(251)	6,3	2,7	3,6	4,3	4,0	2,5	2,6	3,9
NIVEL EDUCATIVO									
Bajo	(294)	5,9	2,4	3,3	4,3	3,7	2,6	2,5	3,8
Medio	(737)	4,7	2,5	3,3	4,1	3,8	2,7	2,7	3,9
Alto	(176)	5,0	2,5	3,2	3,8	3,8	2,5	2,8	3,8
STATUS OCUPACIONAL									
Alto	(88)	4,9	2,5	3,1	3,9	3,7	2,3	2,4	3,9
Medio	(325)	4,4	2,4	3,4	4,1	3,8	2,8	2,9	4,1
Bajo	(163)	5,1	2,2	2,9	3,7	3,6	2,4	2,6	3,5
En Paro	(87)	4,1	1,7	3,0	4,0	3,4	2,6	2,3	3,4
Ama de casa	(236)	5,9	2,7	3,4	4,2	4,0	2,8	2,4	3,9
Estudiante	(88)	4,1	2,3	3,0	4,1	3,7	2,4	2,4	3,7
Jubilado	(219)	5,9	2,7	3,7	4,3	3,9	2,6	2,9	4,1
IDEOLOGÍA									
Izquierda	(482)	4,0	1,7	3,1	4,1	3,3	2,7	3,1	4,0
Centro	(295)	5,5	2,7	3,5	4,0	3,9	2,7	2,5	4,0
Derecha	(188)	6,8	4,3	3,9	4,5	5,0	2,6	1,9	3,8
NACIONALISMO									
Más nacionalista	(219)	4,3	1,8	2,7	3,8	3,2	2,3	2,6	3,6
Tan nac. como esp.	(676)	5,0	2,4	3,2	4,1	3,8	2,5	2,5	3,8
Más español	(291)	5,8	3,1	3,9	4,4	4,3	3,2	3,0	4,5
EXPERTOS	(49)	7,0	4,4	3,4	4,1	6,4	3,3	2,0	5,9

- 1) El Papa Benedicto XVI
- 2) El presidente de los EEUU, George W. Bush
- 3) El presidente de Rusia, Vladimir Putin
- 4) El presidente de Francia, Jacques Chirac

- 5) El primer ministro británico, Tony Blair
- 6) El rey de Marruecos, Mohamed VI
- 7) El presidente de Cuba, Fidel Castro
- 8) El presidente de Colombia, Álvaro Uribe

TABLA 4.2 (Cont) Valoración de las siguientes personalidades en una escala de 0 a 10 puntos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
TOTAL	(1207)	4,6	3,6	5,2	4,9	3,6	4,7	5,2	5,0
SEXO									
Hombres	(585)	4,6	3,6	5,3	4,9	3,7	4,7	5,2	5,1
Mujeres	(622)	4,6	3,7	5,1	4,8	3,6	4,7	5,1	4,9
EDAD									
18 a 29 años	(279)	4,6	3,6	5,1	4,7	3,5	4,6	5,1	4,9
30 a 49 años	(443)	4,5	3,6	5,1	4,8	3,5	4,7	4,9	4,6
50 a 64 años	(234)	4,8	3,7	5,3	5,1	3,7	4,8	5,6	5,3
65 y más años	(251)	4,6	3,6	5,3	4,9	3,8	4,5	5,4	5,5
NIVEL EDUCATIVO									
Bajo	(294)	4,7	3,8	5,3	4,7	3,7	4,7	5,5	5,2
Medio	(737)	4,6	3,7	5,1	4,8	3,6	4,7	5,1	5,0
Alto	(176)	4,4	3,2	5,2	5,2	3,4	4,6	4,9	4,8
STATUS OCUPACIONAL									
Alto	(88)	4,7	2,9	4,9	4,8	3,5	4,3	4,8	4,6
Medio	(325)	4,6	3,6	5,1	4,7	3,4	4,9	5,1	4,7
Bajo	(163)	4,3	3,8	4,9	4,6	3,7	4,4	5,0	4,8
En Paro	(87)	4,6	3,9	5,2	5,2	3,5	4,6	5,3	4,8
Ama de casa	(236)	4,8	3,7	5,3	5,0	3,8	4,5	5,4	5,2
Estudiante	(88)	4,5	3,5	5,4	4,9	3,5	4,8	5,3	5,2
Jubilado	(219)	4,7	3,6	5,4	4,9	3,8	4,7	5,4	5,4
IDEOLOGÍA									
Izquierda	(482)	4,7	4,0	5,2	4,7	3,2	5,1	5,5	4,5
Centro	(295)	4,6	3,5	5,3	5,1	3,9	4,5	5,0	5,1
Derecha	(188)	4,8	2,8	5,3	5,6	4,5	3,9	5,1	6,6
NACIONALISMO									
Más nacionalista	(219)	4,3	3,6	4,7	4,3	3,1	4,6	5,0	4,4
Tan nac. como esp.	(676)	4,6	3,5	5,2	4,8	3,6	4,6	5,1	5,0
Más español	(291)	4,9	3,7	5,4	5,3	4,2	4,8	5,6	5,4
EXPERTOS	(49)	5,4	2,2	5,9	7,1	2,7	3,5	6,4	6,5

9) El presidente del Parlamento Europeo, Duraó Barroso
 10) El presidente de Venezuela, Hugo Chávez
 11) El secretario general de la ONU, Kofi Annan
 12) La canciller alemana, Angela Merkel

13) El primer ministro del gobierno italiano, Silvio Berlusconi
 14) El presidente de Bolivia, Evo Morales
 15) El alto representante para la Política Exterior de la UE, Javier Solana
 16) El Presidente del Fondo Monetario Internacional, Rodrigo Rato

TABLA 4.3 Valoración de las siguientes organizaciones internacionales en una escala de 0 a 10 puntos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Naciones Unidas	Fondo Monetario Internacional	OTAN	Parlamento Europeo
TOTAL	(1207)	6,3	5,6	5,4	6,1
SEXO					
Hombres	(585)	6,3	5,6	5,4	6,1
Mujeres	(622)	6,3	5,5	5,3	6,1
EDAD					
18 a 29 años	(279)	6,6	5,9	5,9	6,3
30 a 49 años	(443)	6,2	5,2	5,1	5,9
50 a 64 años	(234)	6,2	5,7	5,4	6,2
65 y más años	(251)	6,4	5,9	5,4	6,1
NIVEL EDUCATIVO					
Bajo	(294)	6,4	5,8	5,5	6,2
Medio	(737)	6,3	5,6	5,4	6,1
Alto	(176)	6,2	5,4	5,1	6,0
STATUS OCUPACIONAL					
Alto	(88)	5,9	5,3	5,0	6,0
Medio	(325)	6,2	5,4	5,2	6,0
Bajo	(163)	6,2	5,7	5,5	6,0
En Paro	(87)	6,6	6,0	5,6	6,3
Ama de casa	(236)	6,3	5,6	5,4	6,2
Estudiante	(88)	6,7	5,8	6,0	6,2
Jubilado	(219)	6,4	5,9	5,4	6,2
IDEOLOGÍA					
Izquierda	(482)	6,5	5,5	5,3	6,3
Centro	(295)	6,5	5,7	5,5	6,2
Derecha	(188)	6,4	6,3	6,1	6,3
NACIONALISMO					
Más nacionalista	(219)	6,0	5,3	5,0	5,8
Tan nac. como esp.	(676)	6,5	5,8	5,5	6,3
Más español	(291)	6,3	5,5	5,4	5,9
EXPERTOS	(49)	7,0	6,4	7,1	6,4

TABLA 4.4 Opinión sobre el proceso de globalización, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Más bien beneficioso	Ni una cosa ni la otra	Más bien perjudicial	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	30%	30	20	20	110
SEXO						
Hombres	(585)	34%	29	22	15	113
Mujeres	(622)	26%	32	18	24	108
EDAD						
18 a 29 años	(279)	29%	30	20	21	109
30 a 49 años	(443)	29%	31	25	15	104
50 a 64 años	(234)	36%	30	18	16	118
65 y más años	(251)	28%	31	12	29	116
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	27%	28	12	33	114
Medio	(737)	31%	31	21	17	110
Alto	(176)	32%	33	27	9	106
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	31%	27	32	10	99
Medio	(325)	35%	28	24	13	111
Bajo	(163)	30%	32	17	21	113
En Paro	(87)	28%	32	22	18	106
Ama de casa	(236)	27%	32	14	28	113
Estudiante	(88)	25%	31	22	22	104
Jubilado	(219)	30%	31	16	23	114
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	32%	27	26	14	106
Centro	(295)	31%	33	16	20	115
Derecha	(188)	37%	30	12	21	125
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	25%	32	22	21	103
Tan nac. como esp.	(676)	29%	31	19	21	110
Más español	(291)	38%	29	18	15	120
EXPERTOS	(49)	67%	26	4	2	163

TABLA 4.5 Evaluación de la situación de España en una escala de 0 a 10 puntos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Hace 1 año	Actualmente	Dentro de 1 año
TOTAL	(1207)	5,1	5,0	5,1
SEXO				
Hombres	(585)	5,2	5,1	5,2
Mujeres	(622)	5,0	4,9	5,0
EDAD				
18 a 29 años	(279)	5,2	5,1	5,3
30 a 49 años	(443)	5,1	5,0	5,1
50 a 64 años	(234)	5,0	5,0	4,9
65 y más años	(251)	5,2	5,0	5,0
NIVEL EDUCATIVO				
Bajo	(294)	5,2	5,1	5,0
Medio	(737)	5,1	5,1	5,1
Alto	(176)	4,8	4,8	4,8
STATUS OCUPACIONAL				
Alto	(88)	5,2	4,9	4,8
Medio	(325)	5,3	5,3	5,4
Bajo	(163)	4,8	4,7	4,8
En Paro	(87)	5,0	4,8	5,1
Ama de casa	(236)	5,1	5,0	5,0
Estudiante	(88)	5,1	5,0	5,2
Jubilado	(219)	5,1	5,0	4,9
IDEOLOGÍA				
Izquierda	(482)	5,3	5,4	5,6
Centro	(295)	5,1	5,0	5,1
Derecha	(188)	5,0	4,4	4,2
NACIONALISMO				
Más nacionalista	(219)	4,9	5,0	5,0
Tan nac. como esp.	(676)	5,2	5,0	5,1
Más español	(291)	5,1	5,0	5,0
EXPERTOS	(49)	5,4	5,2	5,6

TABLA 4.6 Evaluación de la situación del mundo en una escala de 0 a 10 puntos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Hace 1 año	Actualmente	Dentro de 1 año
TOTAL	(1207)	3,5	3,5	3,6
SEXO				
Hombres	(585)	3,6	3,6	3,7
Mujeres	(622)	3,5	3,4	3,5
EDAD				
18 a 29 años	(279)	3,6	3,6	3,7
30 a 49 años	(443)	3,6	3,5	3,6
50 a 64 años	(234)	3,6	3,5	3,5
65 y más años	(251)	3,3	3,3	3,3
NIVEL EDUCATIVO				
Bajo	(294)	3,3	3,2	3,2
Medio	(737)	3,6	3,5	3,6
Alto	(176)	3,8	3,7	3,8
STATUS OCUPACIONAL				
Alto	(88)	3,8	3,8	3,8
Medio	(325)	3,7	3,7	3,7
Bajo	(163)	3,3	3,3	3,4
En Paro	(87)	3,3	3,2	3,3
Ama de casa	(236)	3,4	3,3	3,4
Estudiante	(88)	3,8	3,7	3,7
Jubilado	(219)	3,5	3,4	3,5
IDEOLOGÍA				
Izquierda	(482)	3,4	3,4	3,6
Centro	(295)	3,6	3,6	3,7
Derecha	(188)	3,6	3,4	3,3
NACIONALISMO				
Más nacionalista	(219)	3,5	3,4	3,6
Tan nac. como esp.	(676)	3,4	3,3	3,4
Más español	(291)	3,8	3,8	4,0
EXPERTOS	(49)	5,0	5,0	5,1

TABLA 4.7 Índice sobre la valoración del papel de España en el mundo, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Hace 10 años	Hace 20 años
TOTAL	(1207)	152	164
SEXO			
Hombres	(585)	150	163
Mujeres	(622)	155	165
EDAD			
18 a 29 años	(279)	156	164
30 a 49 años	(443)	155	166
50 a 64 años	(234)	151	165
65 y más años	(251)	144	159
NIVEL EDUCATIVO			
Bajo	(294)	152	166
Medio	(737)	154	163
Alto	(176)	147	163
STATUS OCUPACIONAL			
Alto	(88)	152	170
Medio	(325)	156	168
Bajo	(163)	158	160
En Paro	(87)	151	154
Ama de casa	(236)	149	163
Estudiante	(88)	152	166
Jubilado	(219)	147	162
IDEOLOGÍA			
Izquierda	(482)	158	170
Centro	(295)	151	157
Derecha	(188)	145	166
NACIONALISMO			
Más nacionalista	(219)	160	165
Tan nac. como esp.	(676)	145	161
Más español	(291)	163	171
EXPERTOS	(49)	124	167

TABLA 4.8 Principales problemas con los que se enfrenta actualmente España, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	Ninguno	Otro	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	14%	83	55	8	18	20	83	2	2	2
SEXO											
Hombres	(585)	14%	82	51	8	21	22	81	3	2	2
Mujeres	(622)	13%	84	58	7	16	17	84	1	3	1
EDAD											
18 a 29 años	(279)	11%	87	52	5	16	23	84	2	3	2
30 a 49 años	(443)	15%	83	51	9	23	21	82	2	2	1
50 a 64 años	(234)	16%	81	61	8	16	17	84	2	2	*
65 y más años	(251)	12%	82	57	8	15	17	80	1	3	3
NIVEL EDUCATIVO											
Bajo	(294)	12%	87	62	5	12	15	83	1	2	3
Medio	(737)	13%	82	55	9	20	19	83	2	3	1
Alto	(176)	18%	80	43	8	23	28	80	3	2	2
STATUS OCUPACIONAL											
Alto	(88)	13%	84	38	9	24	30	76	5	4	1
Medio	(325)	18%	84	51	10	22	16	83	2	2	*
Bajo	(163)	9%	83	59	6	17	20	84	1	4	3
En Paro	(87)	7%	81	62	8	18	21	77	2	1	1
Ama de casa	(236)	13%	85	59	5	13	16	85	2	3	2
Estudiante	(88)	12%	83	46	7	23	29	87	-	2	2
Jubilado	(219)	15%	81	60	9	14	20	81	2	1	3
IDEOLOGÍA											
Izquierda	(482)	15%	83	56	9	20	21	82	2	2	1
Centro	(295)	11%	83	54	7	19	20	82	2	3	2
Derecha	(188)	14%	83	46	8	17	25	88	1	2	1
NACIONALISMO											
Más nacionalista	(219)	10%	81	63	5	16	22	80	3	1	1
Tan nac. como esp.	(676)	14%	83	55	7	20	17	83	2	3	2
Más español	(291)	15%	86	49	10	14	23	84	1	2	2
EXPERTOS	(49)	26%	67	12	16	37	47	71	8	12	-

- 1) La ampliación de la Unión Europea
- 2) El terrorismo internacional
- 3) El narcotráfico internacional
- 4) Las relaciones con Iberoamérica

- 5) Las relaciones con Marruecos
- 6) La relación con Estados Unidos
- 7) La inmigración ilegal

TABLA 4.9 Valoración del trato del actual Gobierno español a distintos problemas, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
TOTAL	(1207)	119	112	140	142	94	107	84	90
SEXO									
Hombres	(585)	118	111	140	144	89	103	75	86
Mujeres	(622)	120	113	140	141	99	110	93	93
EDAD									
18 a 29 años	(279)	119	111	138	145	91	100	86	84
30 a 49 años	(443)	122	113	142	144	93	109	80	91
50 a 64 años	(234)	114	113	143	145	93	109	83	90
65 y más años	(251)	119	112	135	135	98	109	89	93
NIVEL EDUCATIVO									
Bajo	(294)	116	109	136	139	102	112	90	92
Medio	(737)	121	114	143	145	93	106	84	89
Alto	(176)	114	111	133	138	84	100	76	89
STATUS OCUPACIONAL									
Alto	(88)	112	109	134	133	90	111	66	84
Medio	(325)	130	120	148	151	93	105	84	93
Bajo	(163)	115	110	138	142	91	102	84	84
En Paro	(87)	105	94	136	139	89	109	87	81
Ama de casa	(236)	116	114	134	139	99	110	92	93
Estudiante	(88)	116	107	136	133	82	96	82	84
Jubilado	(219)	117	111	140	142	99	112	84	93
IDEOLOGÍA									
Izquierda	(482)	150	137	161	167	117	129	103	116
Centro	(295)	110	108	135	138	84	99	79	78
Derecha	(188)	82	85	115	111	55	73	56	63
NACIONALISMO									
Más nacionalista	(219)	118	101	144	150	96	112	87	91
Tan nac. como esp.	(676)	121	116	138	138	96	104	86	89
Más español	(291)	117	112	144	150	88	109	78	91
EXPERTOS	(49)	155	139	116	129	72	114	88	90

- 1) Terrorismo internacional
 2) Narcotráfico internacional
 3) Las relaciones con Iberoamérica
 4) Las relaciones con Europa

- 5) Relaciones con Estados Unidos
 6) Relaciones con Marruecos
 7) Las negociaciones sobre Gibraltar
 8) La política respecto a los inmigrantes extranjeros

TABLA 4.10 Valoración global de la política exterior del Gobierno español, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy buena	Bastante buena	Regular	Mala	Muy mala	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	1%	32	45	11	6	6	115
SEXO								
Hombres	(585)	1%	31	43	13	8	4	111
Mujeres	(622)	1%	32	46	9	5	6	119
EDAD								
18 a 29 años	(279)	2%	29	44	11	6	9	114
30 a 49 años	(443)	1%	31	47	12	6	3	114
50 a 64 años	(234)	*%	33	47	9	7	4	117
65 y más años	(251)	-%	35	40	11	7	7	118
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	-%	32	46	8	5	9	119
Medio	(737)	1%	31	46	12	5	5	115
Alto	(176)	3%	31	37	11	14	3	108
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	1%	30	38	15	11	5	104
Medio	(325)	2%	32	52	9	4	1	121
Bajo	(163)	-%	29	45	11	10	5	108
En Paro	(87)	1%	26	44	14	4	12	109
Ama de casa	(236)	-%	31	46	11	4	8	117
Estudiante	(88)	1%	28	41	12	10	8	107
Jubilado	(219)	-%	39	37	10	7	6	121
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	2%	52	39	4	2	1	148
Centro	(295)	*%	24	52	13	6	5	106
Derecha	(188)	-%	14	40	23	20	4	72
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	1%	32	49	9	4	6	120
Tan nac. como esp.	(676)	1%	33	43	11	7	5	116
Más español	(291)	1%	30	45	13	6	5	111
EXPERTOS	(49)	-%	41	26	10	20	2	110

TABLA 4.11 Valoración de la labor desarrollada por el Ministro de Asuntos Exteriores, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy buena	Bastante buena	Regular	Mala	Muy mala	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	1%	26	42	12	8	11	106
SEXO								
Hombres	(585)	1%	25	43	15	9	7	102
Mujeres	(622)	1%	26	41	10	7	15	110
EDAD								
18 a 29 años	(279)	1%	23	45	9	7	16	108
30 a 49 años	(443)	1%	26	43	15	7	8	106
50 a 64 años	(234)	1%	26	42	10	11	9	105
65 y más años	(251)	1%	28	36	14	8	13	107
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	1%	25	41	12	4	17	110
Medio	(737)	1%	27	43	12	8	10	108
Alto	(176)	2%	21	39	15	16	6	92
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	-%	26	39	13	17	5	96
Medio	(325)	2%	25	50	12	6	6	109
Bajo	(163)	1%	25	39	14	9	12	103
En Paro	(87)	1%	21	41	13	5	19	105
Ama de casa	(236)	1%	26	40	10	7	15	110
Estudiante	(88)	-%	22	42	8	11	17	102
Jubilado	(219)	*%	30	37	14	8	11	108
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	2%	43	42	7	3	4	135
Centro	(295)	1%	19	46	14	8	11	97
Derecha	(188)	1%	13	34	24	22	7	68
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	1%	19	49	10	5	16	104
Tan nac. como esp.	(676)	1%	29	39	13	8	10	109
Más español	(291)	1%	23	45	13	9	8	102
EXPERTOS	(49)	-%	33	35	12	20	-	100

TABLA 4.12 Valoración de la labor desarrollada por el Ministro de Defensa, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy buena	Bastante buena	Regular	Mala	Muy mala	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	3%	30	41	10	5	10	118
SEXO								
Hombres	(585)	3%	32	41	11	6	7	118
Mujeres	(622)	4%	29	41	10	3	13	119
EDAD								
18 a 29 años	(279)	3%	31	40	7	3	16	123
30 a 49 años	(443)	3%	32	42	10	5	7	119
50 a 64 años	(234)	5%	29	39	14	6	8	114
65 y más años	(251)	4%	27	42	11	3	12	117
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	6%	27	41	8	4	15	121
Medio	(737)	3%	32	41	11	4	10	120
Alto	(176)	2%	29	40	14	9	6	108
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	3%	28	39	17	9	5	105
Medio	(325)	3%	34	44	9	4	5	125
Bajo	(163)	2%	30	34	14	7	11	111
En Paro	(87)	5%	26	37	8	3	21	119
Ama de casa	(236)	4%	29	42	10	2	14	120
Estudiante	(88)	4%	29	41	6	5	16	122
Jubilado	(219)	3%	30	42	10	5	9	117
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	6%	45	37	6	2	3	143
Centro	(295)	1%	25	46	13	4	11	108
Derecha	(188)	1%	21	44	18	11	6	92
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	3%	22	47	10	5	14	110
Tan nac. como esp.	(676)	3%	32	41	10	4	9	121
Más español	(291)	4%	33	38	11	5	9	122
EXPERTOS	(49)	2%	33	35	14	14	2	106

TABLA 4.13 Índice sobre si la relación de España con distintos países ha mejorado o empeorado, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Marruecos	Francia	Portugal	Alemania	Estados Unidos	Reino Unido	El Vaticano
TOTAL	(1207)	106	116	111	107	54	84	77
SEXO								
Hombres	(585)	108	116	113	107	50	82	75
Mujeres	(622)	104	115	109	107	58	86	80
EDAD								
18 a 29 años	(279)	98	113	110	106	53	81	77
30 a 49 años	(443)	111	122	113	109	55	83	78
50 a 64 años	(234)	105	112	109	106	54	82	75
65 y más años	(251)	106	111	108	108	54	89	78
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	107	109	106	104	58	89	81
Medio	(737)	105	118	112	109	54	84	80
Alto	(176)	106	117	113	107	49	73	60
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	102	120	110	108	46	70	68
Medio	(325)	108	122	116	110	52	85	78
Bajo	(163)	99	108	106	104	54	81	78
En Paro	(87)	107	116	110	108	56	77	81
Ama de casa	(236)	105	112	108	105	65	87	81
Estudiante	(88)	101	116	112	104	43	82	67
Jubilado	(219)	111	115	109	109	52	90	79
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	120	130	117	119	56	88	82
Centro	(295)	102	109	110	104	51	82	77
Derecha	(188)	79	98	99	86	39	66	54
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	117	123	113	113	53	85	81
Tan nac. como esp.	(676)	105	114	111	108	53	83	74
Más español	(291)	99	114	108	101	57	86	82
EXPERTOS	(49)	143	129	106	88	78	94	55

TABLA 4.14 Opinión sobre el proceso de negociación con el Reino Unido en relación con Gibraltar, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Hasta ahora	Próximos años
TOTAL	(1207)	34	58
SEXO			
Hombres	(585)	30	54
Mujeres	(622)	38	61
EDAD			
18 a 29 años	(279)	37	61
30 a 49 años	(443)	36	57
50 a 64 años	(234)	33	58
65 y más años	(251)	31	56
NIVEL EDUCATIVO			
Bajo	(294)	40	66
Medio	(737)	36	58
Alto	(176)	18	42
STATUS OCUPACIONAL			
Alto	(88)	28	37
Medio	(325)	33	60
Bajo	(163)	33	66
En Paro	(87)	58	63
Ama de casa	(236)	35	62
Estudiante	(88)	31	53
Jubilado	(219)	31	53
IDEOLOGÍA			
Izquierda	(482)	37	72
Centro	(295)	34	55
Derecha	(188)	24	39
NACIONALISMO			
Más nacionalista	(219)	36	58
Tan nac. como esp.	(676)	31	59
Más español	(291)	40	52
EXPERTOS	(49)	26	41

TABLA 4.15 Opinión sobre la mejor solución para Gibraltar, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	Ninguna de las anteriores	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	32%	12	26	7	22
SEXO						
Hombres	(585)	34%	14	27	8	16
Mujeres	(622)	31%	10	25	6	27
EDAD						
18 a 29 años	(279)	27%	12	31	9	20
30 a 49 años	(443)	33%	13	27	7	20
50 a 64 años	(234)	32%	10	30	5	23
65 y más años	(251)	37%	12	16	8	27
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	34%	8	22	5	31
Medio	(737)	31%	13	28	8	20
Alto	(176)	36%	13	25	11	15
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	37%	13	26	8	16
Medio	(325)	35%	12	29	8	16
Bajo	(163)	33%	12	27	8	21
En Paro	(87)	25%	12	38	2	22
Ama de casa	(236)	25%	11	24	5	35
Estudiante	(88)	28%	15	28	13	17
Jubilado	(219)	39%	12	18	9	22
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	35%	14	25	6	20
Centro	(295)	33%	10	31	7	19
Derecha	(188)	40%	12	17	8	23
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	26%	9	37	10	18
Tan nac. como esp.	(676)	36%	12	25	7	19
Más español	(291)	30%	15	20	6	29
EXPERTOS	(49)	63%	12	14	10	-

1) La co-soberanía durante un período y el retorno de la soberanía de Gibraltar a España al finalizar el mismo

2) La co-soberanía entre España y el Reino Unido de manera permanente

3) La decisión debe estar siempre en manos de los gibraltareños

TABLA 4.16 Grado de acuerdo con que los ciudadanos de Ceuta y Melilla tengan los mismos derechos que el resto de los españoles, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	41%	44	7	1	7	177
SEXO							
Hombres	(585)	41%	43	7	2	7	175
Mujeres	(622)	42%	44	7	1	6	179
EDAD							
18 a 29 años	(279)	43%	43	8	1	5	177
30 a 49 años	(443)	42%	46	6	2	5	180
50 a 64 años	(234)	42%	41	7	1	8	176
65 y más años	(251)	37%	44	8	1	10	172
NIVEL EDUCATIVO							
Bajo	(294)	35%	45	7	1	12	172
Medio	(737)	42%	44	7	2	5	178
Alto	(176)	49%	39	8	1	3	180
STATUS OCUPACIONAL							
Alto	(88)	46%	39	9	1	4	174
Medio	(325)	37%	47	10	1	5	173
Bajo	(163)	47%	41	3	3	7	182
En Paro	(87)	46%	43	4	-	7	186
Ama de casa	(236)	38%	44	5	1	11	176
Estudiante	(88)	52%	41	4	-	4	189
Jubilado	(219)	38%	46	9	1	7	173
IDEOLOGÍA							
Izquierda	(482)	37%	52	6	1	4	182
Centro	(295)	41%	43	8	1	8	175
Derecha	(188)	47%	33	8	2	10	170
NACIONALISMO							
Más nacionalista	(219)	41%	47	5	1	6	183
Tan nac. como esp.	(676)	38%	45	8	1	7	174
Más español	(291)	48%	40	6	1	5	181
EXPERTOS	(49)	90%	4	2	-	4	192

TABLA 4.17 Grado de importancia asignado a diversos aspectos conflictivos en las relaciones España-Marruecos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1207)	176	182	159	158	161
SEXO						
Hombres	(585)	176	181	159	156	157
Mujeres	(622)	175	183	159	158	165
EDAD						
18 a 29 años	(279)	172	179	156	154	162
30 a 49 años	(443)	177	187	159	159	161
50 a 64 años	(234)	182	183	164	162	165
65 y más años	(251)	170	174	158	156	157
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	174	180	161	154	164
Medio	(737)	176	182	158	159	162
Alto	(176)	176	185	159	154	151
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	177	189	160	170	162
Medio	(325)	176	183	157	156	152
Bajo	(163)	172	188	157	154	167
En Paro	(87)	178	177	158	156	164
Ama de casa	(236)	177	178	160	155	172
Estudiante	(88)	171	187	164	157	170
Jubilado	(219)	176	179	161	161	155
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	185	186	162	163	162
Centro	(295)	174	179	155	156	161
Derecha	(188)	168	183	170	160	168
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	179	184	159	151	167
Tan nac. como esp.	(676)	174	180	160	159	160
Más español	(291)	178	186	159	160	160
EXPERTOS	(49)	159	196	174	178	96

1) El acuerdo de pesca entre Marruecos y la UE

2) La inmigración clandestina desde Marruecos

3) Los territorios españoles en África

4) La posición española sobre el Sáhara

5) La competencia de los productos de Marruecos (frutas, textiles...)

TABLA 4.18 Política más adecuada con respecto a la inmigración extranjera en España, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	14%	69	14	3
SEXO					
Hombres	(585)	12%	71	15	3
Mujeres	(622)	16%	68	14	3
EDAD					
18 a 29 años	(279)	18%	64	16	2
30 a 49 años	(443)	17%	68	13	3
50 a 64 años	(234)	11%	72	15	2
65 y más años	(251)	9%	74	15	3
NIVEL EDUCATIVO					
Bajo	(294)	11%	70	17	2
Medio	(737)	14%	69	14	3
Alto	(176)	19%	66	12	3
STATUS OCUPACIONAL					
Alto	(88)	15%	73	11	1
Medio	(325)	13%	70	13	4
Bajo	(163)	14%	67	18	1
En Paro	(87)	19%	58	19	4
Ama de casa	(236)	13%	70	14	3
Estudiante	(88)	27%	61	8	4
Jubilado	(219)	9%	74	15	2
IDEOLOGÍA					
Izquierda	(482)	18%	71	8	2
Centro	(295)	14%	68	16	2
Derecha	(188)	5%	69	24	3
NACIONALISMO					
Más nacionalista	(219)	20%	63	13	4
Tan nac. como esp.	(676)	14%	70	13	2
Más español	(291)	9%	73	17	1
EXPERTOS	(49)	20%	74	-	6

1) Facilitar la entrada de inmigrantes favoreciendo su integración

2) Permitir la entrada sólo a los que tengan trabajo

3) Facilitar el regreso de los inmigrantes a sus países de origen

TABLA 4.19 Grupo de inmigrantes al que daría preferencia a la hora de facilitar su integración, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Iberoamericanos	Magrebíes	Africanos de raza negra	Europeos del Este	Asiáticos	Ninguno	Todos	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	33%	5	12	17	6	19	35	8
SEXO									
Hombres	(585)	34%	6	11	19	7	22	31	8
Mujeres	(622)	32%	4	13	15	6	17	39	8
EDAD									
18 a 29 años	(279)	33%	5	13	18	9	18	35	6
30 a 49 años	(443)	33%	4	12	17	7	18	38	7
50 a 64 años	(234)	37%	5	12	18	6	20	31	8
65 y más años	(251)	29%	4	11	14	4	22	34	13
NIVEL EDUCATIVO									
Bajo	(294)	32%	5	12	15	4	25	28	11
Medio	(737)	33%	5	12	17	8	18	35	8
Alto	(176)	34%	3	11	19	5	14	45	5
STATUS OCUPACIONAL									
Alto	(88)	47%	4	11	17	10	24	35	2
Medio	(325)	37%	5	11	21	7	19	33	7
Bajo	(163)	29%	3	12	17	8	25	30	9
En Paro	(87)	26%	6	9	12	8	15	45	8
Ama de casa	(236)	27%	4	11	14	4	18	43	8
Estudiante	(88)	31%	8	19	16	6	13	39	5
Jubilado	(219)	35%	6	13	15	5	19	28	14
IDEOLOGÍA									
Izquierda	(482)	36%	7	16	17	7	10	38	7
Centro	(295)	30%	4	10	16	7	23	33	11
Derecha	(188)	37%	1	11	21	4	29	29	6
NACIONALISMO									
Más nacionalista	(219)	35%	5	13	15	5	17	39	7
Tan nac. como esp.	(676)	35%	5	14	19	6	19	31	10
Más español	(291)	27%	4	7	14	8	21	40	7
EXPERTOS	(49)	84%	14	-	65	8	-	18	5

TABLA 4.20 Importancia de distintas organizaciones para nuestras relaciones exteriores, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Empresas españolas	ONGs españolas	Fuerzas Armadas	Oficinas comerciales españolas	Oficinas comerciales de las CCAA	Misioneros y órdenes religiosas
TOTAL	(1207)	171	168	140	156	144	126
SEXO							
Hombres	(585)	173	168	137	159	144	118
Mujeres	(622)	169	168	143	154	144	133
EDAD							
18 a 29 años	(279)	170	173	141	156	141	118
30 a 49 años	(443)	173	169	138	158	143	120
50 a 64 años	(234)	177	169	140	161	152	136
65 y más años	(251)	163	161	142	150	141	136
NIVEL EDUCATIVO							
Bajo	(294)	170	167	150	154	147	138
Medio	(737)	171	170	141	156	146	123
Alto	(176)	175	161	121	163	131	121
STATUS OCUPACIONAL							
Alto	(88)	184	171	112	175	145	117
Medio	(325)	175	166	139	168	146	115
Bajo	(163)	161	169	133	150	142	122
En Paro	(87)	166	171	146	141	141	137
Ama de casa	(236)	169	171	154	155	153	151
Estudiante	(88)	173	170	136	146	122	111
Jubilado	(219)	171	164	142	149	141	124
IDEOLOGÍA							
Izquierda	(482)	177	180	134	162	151	116
Centro	(295)	171	161	145	153	141	130
Derecha	(188)	170	163	153	158	137	143
NACIONALISMO							
Más nacionalista	(219)	178	173	134	163	155	121
Tan nac. como esp.	(676)	171	168	143	157	147	125
Más español	(291)	170	165	141	152	131	136
EXPERTOS	(49)	196	118	161	159	51	98

TABLA 4.21 Índice de opinión sobre beneficio de las inversiones de empresas españolas en el exterior para los países receptores y para España, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Para los países receptores	Para España
TOTAL	(1207)	165	156
SEXO			
Hombres	(585)	166	159
Mujeres	(622)	164	154
EDAD			
18 a 29 años	(279)	164	163
30 a 49 años	(443)	170	161
50 a 64 años	(234)	169	146
65 y más años	(251)	154	150
NIVEL EDUCATIVO			
Bajo	(294)	158	141
Medio	(737)	166	158
Alto	(176)	173	175
STATUS OCUPACIONAL			
Alto	(88)	176	164
Medio	(325)	173	165
Bajo	(163)	154	149
En Paro	(87)	154	151
Ama de casa	(236)	163	150
Estudiante	(88)	169	159
Jubilado	(219)	162	154
IDEOLOGÍA			
Izquierda	(482)	170	158
Centro	(295)	169	157
Derecha	(188)	166	159
NACIONALISMO			
Más nacionalista	(219)	171	154
Tan nac. como esp.	(676)	167	160
Más español	(291)	159	150
EXPERTOS	(49)	196	198

TABLA 4.22 Grado de acuerdo sobre la venta de barcos y aviones militares a Venezuela, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Más bien de acuerdo	Indiferente	Más bien en desacuerdo	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	35%	20	31	14	104
SEXO						
Hombres	(585)	40%	18	32	10	107
Mujeres	(622)	31%	21	30	17	101
EDAD						
18 a 29 años	(279)	38%	19	31	11	107
30 a 49 años	(443)	33%	21	34	13	99
50 a 64 años	(234)	40%	17	32	11	109
65 y más años	(251)	32%	22	27	20	105
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	33%	22	25	20	108
Medio	(737)	37%	20	32	12	105
Alto	(176)	32%	18	40	9	92
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	42%	9	41	8	100
Medio	(325)	34%	24	33	9	101
Bajo	(163)	36%	21	29	14	106
En Paro	(87)	27%	20	36	16	91
Ama de casa	(236)	32%	21	26	21	105
Estudiante	(88)	40%	12	36	12	104
Jubilado	(219)	40%	20	28	13	112
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	46%	18	26	10	120
Centro	(295)	32%	21	32	14	100
Derecha	(188)	24%	17	48	10	76
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	35%	23	32	11	103
Tan nac. como esp.	(676)	37%	17	32	14	106
Más español	(291)	31%	24	30	15	101
EXPERTOS	(49)	39%	18	41	2	98

TABLA 4.23 Opinión sobre la ayuda que España destina a la cooperación en países en desarrollo, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Excesiva	Suficiente	Escasa	Nula	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	4%	46	32	2	16	116
SEXO							
Hombres	(585)	4%	46	34	3	13	114
Mujeres	(622)	4%	46	30	2	18	119
EDAD							
18 a 29 años	(279)	3%	40	40	2	14	102
30 a 49 años	(443)	4%	48	35	2	12	114
50 a 64 años	(234)	5%	53	23	3	16	133
65 y más años	(251)	5%	44	24	3	24	122
NIVEL EDUCATIVO							
Bajo	(294)	5%	49	18	2	26	134
Medio	(737)	4%	48	33	2	13	116
Alto	(176)	3%	36	48	3	10	87
STATUS OCUPACIONAL							
Alto	(88)	2%	46	42	1	9	105
Medio	(325)	4%	46	40	3	8	107
Bajo	(163)	4%	44	29	5	18	114
En Paro	(87)	4%	38	41	-	16	101
Ama de casa	(236)	6%	50	19	1	23	136
Estudiante	(88)	-%	47	33	1	19	113
Jubilado	(219)	5%	48	26	3	18	123
IDEOLOGÍA							
Izquierda	(482)	4%	48	34	2	12	116
Centro	(295)	5%	49	27	3	17	123
Derecha	(188)	5%	42	36	3	14	109
NACIONALISMO							
Más nacionalista	(219)	6%	46	37	2	10	113
Tan nac. como esp.	(676)	3%	49	32	2	14	117
Más español	(291)	7%	41	25	2	25	121
EXPERTOS	(49)	6%	43	47	2	2	100

TABLA 4.24 Ha oído hablar de la Alianza de Civilizaciones, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Sí	No	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	36%	61	3
SEXO				
Hombres	(585)	45%	53	2
Mujeres	(622)	27%	69	4
EDAD				
18 a 29 años	(279)	37%	61	2
30 a 49 años	(443)	42%	55	3
50 a 64 años	(234)	36%	62	2
65 y más años	(251)	24%	72	4
NIVEL EDUCATIVO				
Bajo	(294)	15%	81	4
Medio	(737)	37%	60	2
Alto	(176)	66%	32	2
STATUS OCUPACIONAL				
Alto	(88)	56%	44	-
Medio	(325)	47%	51	2
Bajo	(163)	28%	69	2
En Paro	(87)	30%	67	2
Ama de casa	(236)	21%	75	4
Estudiante	(88)	46%	52	2
Jubilado	(219)	32%	63	5
IDEOLOGÍA				
Izquierda	(482)	43%	54	3
Centro	(295)	33%	65	2
Derecha	(188)	40%	57	3
NACIONALISMO				
Más nacionalista	(219)	32%	65	2
Tan nac. como esp.	(676)	38%	59	3
Más español	(291)	34%	62	4
EXPERTOS	(49)	100%	-	-

TABLA 4.25 Eficacia de la Alianza de Civilizaciones, por Características Socioeconómicas

MARZO 2006	Base: Han oído hablar de la Alianza de Civilizaciones	Muy eficaz	Bastante eficaz	Poco eficaz	Nada eficaz	Ns/Nc
TOTAL	(433)	12%	38	23	12	15
SEXO						
Hombres	(265)	12%	38	23	13	13
Mujeres	(168)	12%	36	22	11	18
EDAD						
18 a 29 años	(104)	16%	46	20	6	11
30 a 49 años	(185)	10%	36	25	13	16
50 a 64 años	(84)	11%	36	25	13	15
65 y más años	(60)	11%	30	18	21	21
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(44)	9%	33	19	11	28
Medio	(273)	12%	40	24	10	15
Alto	(116)	13%	35	22	19	11
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(49)	6%	33	27	25	10
Medio	(152)	11%	48	20	7	15
Bajo	(46)	6%	30	33	15	15
En Paro	(26)	27%	23	35	8	7
Ama de casa	(50)	14%	32	16	14	26
Estudiante	(40)	21%	37	21	10	11
Jubilado	(69)	11%	33	22	17	18
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(208)	16%	45	21	5	13
Centro	(98)	10%	30	24	14	20
Derecha	(76)	6%	26	25	30	13
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(71)	9%	45	30	6	11
Tan nac. como esp.	(257)	13%	41	19	12	15
Más español	(100)	12%	25	25	20	18
EXPERTOS	(49)	6%	33	35	26	-

5. ESPAÑA Y LA UNIÓN EUROPEA

5.1 Consecuencias de la incorporación de España a la Unión Europea

Todas las investigaciones realizadas sobre la pertenencia de España a la Unión Europea han subrayado que es posiblemente el país más “europeísta” de todos los que componen la UE, y que está vocación tiene sus orígenes ya durante el franquismo, en los comienzos del propio Mercado Común. Los españoles siempre han aspirado a ser reconocidos como europeos, pero sobre todo a partir de la década de los años sesenta. Curiosamente, esa es una cuestión en la que tanto el régimen como la oposición coincidieron, aunque por diferentes motivos. En efecto, el régimen de Franco deseaba la integración de España en el naciente Mercado Común porque ello implicaba que su régimen era reconocido plenamente por el mundo occidental, y la oposición también la deseaba porque ello probablemente implicaría, a medio y corto plazo, la democratización de las estructuras políticas. Por ello, la primera solicitud de incorporación de España al Mercado Común se llevó a cabo en 1964, aunque por supuesto no fue ni siquiera considerada por razones políticas. Y también de esas fechas son los primeros estudios de opinión, realizados por el Instituto de la Opinión Pública (el antecedente del actual CIS), que demostraban sin lugar a dudas que la opinión pública española estaba mayoritariamente a favor de que España se incorporase al Mercado Común Europeo. La admisión de España, sin embargo, no se produjo hasta 1986. Pero, ciertamente, y como lo demuestran todas las encuestas realizadas sobre este tema, los españoles se encuentran entre los más europeos de los veinticinco países que componen actualmente la Unión

Europea, sin que pueda hablarse ni siquiera de una minoría de “euro-escépticos”²⁹.

Según las encuestas realizadas por ASEP desde 1986, los españoles opinan que para ser europeo hay que haber nacido en un país europeo, aunque uno de cada cinco creen que basta con sentirse europeo, y una proporción similar creen que se es europeo si “uno vive y trabaja en un país europeo”. Por el contrario, sólo una minoría insignificante cree que ser europeo tiene algo que ver con “ciertos rasgos físicos o culturales”. Estando entre los menos racistas y xenófobos de todos los europeos, parece natural que los españoles atribuyan tan escasa importancia a los rasgos físicos y culturales a la hora de decidir si alguien es o no europeo, y que en cambio la mayoría piense que la principal base para considerar si alguien es europeo sea la relativa a la tierra en la que se ha nacido³⁰.

En cierto sentido, podría afirmarse que los españoles han querido ser europeos más para evitar que se les dejara fuera de Europa, por una cuestión de orgullo, que porque realmente quisieran integrarse y disolverse en una nueva identidad europea. Probablemente los españoles quieren ser europeos, pero sin dejar de ser españoles, algo que es coherente con su escasa movilidad geográfica, no sólo hacia Europa, sino también dentro de la Comunidades Autónoma en la que residen e incluso dentro de la misma provincia. Debe recordarse que tres de cada cuatro españoles de 18 y más años viven en la misma provincia en que nacieron y en la misma en que vivían cuando tenían quince años, que sólo un 19% dicen que pueden hablar algún idioma extranjero

²⁹ Juan Díez Medrano, *Actitudes de los Españoles ante la Unión Europea*. Madrid: CIS, 1995. Juan Díez Nicolás, “Spaniards’ Long March towards Europe”, en Sebastián Royo, Paul Christopher Manuel (eds.) *Spain and Portugal in the European Union: The first fifteen years*. Editors. Frank Cass & Co.Ltd., 2003, págs. 119-146.

³⁰ Kenneth Bollen y Juan Díez Medrano, “Who are the Spaniards? Nationalism and Identification in Spain”, *Social Forces* 77:2, 1998, págs. 587-622.

(sin incluir las lenguas vernáculas regionales), que casi la mitad no han salido nunca de España (y sólo un 10% dicen viajar fuera de España con cierta frecuencia), y que menos de un 5% consideran al menos algo probable ir a trabajar al extranjero en los próximos diez años. Es posible que la posición geográfica de España en un extremo de Europa, la barrera natural de los Pirineos, la gran heterogeneidad y diversidad regional (no sólo con respecto al medio ambiente natural o físico, sino también con respecto al idioma, la cultura, las tradiciones, expliquen el “localismo extremo” de la población, aunque durante varias décadas (1950-75) la emigración interior y exterior obligó a mucha gente a viajar lejos de su tierra³¹.

A pesar de este “localismo”, los españoles han participado en mayor proporción en las elecciones al Parlamento Europeo que la mayoría de los ciudadanos de los otros países de la Unión Europea. Concretamente, un 69% votó en las primeras elecciones en las que participó España (1987), y disminuyó a un 55% en 1989 (tres puntos porcentuales por debajo de la media europea), pero aumentó otra vez en 1994 (59%, 2 puntos por encima del promedio europeo), y al 64% en 1999 (15 puntos porcentuales por encima del promedio de la UE), pero disminuyó al 45,1% en las últimas elecciones de 2004, sólo cuatro décimas por debajo de la media para el conjunto de la UE, ocupando el séptimo lugar entre los 25 por su tasa de participación. La tendencia de estos datos sugiere, por tanto, un cierto incremento del interés de los españoles por las cuestiones políticas europeas hasta las elecciones del 2004, aunque incluso en estas puede afirmarse que España sigue estando entre los países que más participan electoralmente en los asuntos europeos (aunque también podría afirmarse que esa participación responde más

a razones de política interna que a razones de interés por los asuntos europeos en sí mismos).

El largo período de tiempo que los españoles han tenido que esperar hasta ser admitidos como miembros de la Unión Europea probablemente explica las actitudes en extremo favorables que muestran hacia la UE. En realidad, menos del 10% de los españoles afirman estar algo o bastante en contra de la Unión Europea, una proporción tan pequeña que es inferior a la que se observa en la mayor parte de los países de la UE, y que no ha sido formalmente respaldada por ninguno de los partidos políticos con representación parlamentaria. Hasta ahora, sin embargo, los españoles se han identificado más con España o con la Comunidad Autónoma en que viven que con Europa.

Los datos de las investigaciones realizadas por INCIPE desde 1991 demuestran que los españoles han opinado siempre mayoritariamente que el ingreso de España en la Unión Europea ha sido más beneficioso que perjudicial, y esta percepción, que disminuyó algo en 1995, ha aumentado sin cesar desde entonces, hasta el punto de que en esta investigación de 2006 se ha alcanzado la proporción más alta de los que creen que el ingreso ha sido beneficioso, algo más de dos tercios, mientras que la proporción de quienes creen que el ingreso ha sido perjudicial, que alcanzó su máximo en 1995 (23%), se ha reducido a menos del 10% en las investigaciones de 2002 y 2006. A medida que pasa el tiempo, los españoles se convencen más de los beneficios de esa incorporación.

El consenso en la percepción de beneficios más que de perjuicios por la pertenencia de España a la Unión Europea es tan grande en estas dos últimas investigaciones de INCIPE de 2002 y 2006, que no

CUADRO 5.1.1 Opinión sobre si el ingreso de España en la Unión Europea ha sido beneficioso o perjudicial

OPINIÓN	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Beneficioso	68%	66%	48%	36%	44%	57%
Ni una cosa ni otra	19	21	30	30	29	26
Perjudicial	9	8	12	%	16	10
Ns/Nc	4	4	11	12	12	7

³¹ Juan Díez Nicolás, *Identidad nacional y cultura de defensa*, op.cit., págs. 15-46.

se pueden observar diferencias significativas entre diferentes grupos de españoles en esas percepciones. Pero se supone que la posición social estaría directamente relacionada con la percepción de beneficios, en la medida en que la integración europea, como se acepta generalmente, ha sido un proceso deseado y querido más por las minorías dirigentes que por la población en su conjunto. A través de un modelo de regresión se ha podido confirmar la relación positiva y significativa de la posición social con la percepción de beneficios cuando se controla por la práctica religiosa, la identificación de clase social, el sentimiento español-nacionalista y el auto-posicionamiento ideológico. El modelo sin embargo explica sólo un 1% de la varianza, y la relación es débil, debido como se ha dicho a que hay un muy amplio consenso en toda la población en la percepción de beneficios por la pertenencia a la Unión Europea. No obstante, cuando se introducen también como variables de control el interés por la información internacional y el interés por lo que sucede en la Unión Europea, esta última variable reduce casi por completo el efecto de la posición social, que a pesar de ello sigue siendo significativa. Estos datos se ven confirmados por los datos recogidos por ASEP en su investigación mensual nacional desde mayo de 1995³². Los satisfechos con la incorporación de España a la Unión Europea representaron una proporción inferior a los no satisfechos entre mayo de 1995 y marzo de 1996, pero a partir de esa fecha los satisfechos han superado siempre a los no-satisfechos, y esa diferencia se ha ido haciendo mayor en estos últimos meses. Esta serie de once años de estudios

mensuales ha demostrado que los españoles ven más beneficios que perjuicios para España, algo menos para la Comunidad Autónoma en la que residen, y algo menos para el propio individuo, de manera que son más capaces de ver los beneficios para España pero no ven tan claros los beneficios para ellos mismos, aunque en los tres casos, y desde 1995 hasta el presente, se perciben muchos más beneficios que perjuicios.

Mediante una escala de cuatro puntos, se ha medido también la opinión de los españoles respecto a los beneficios que se han derivado del ingreso de España en la Unión Europea para diferentes sectores de la economía española. Se ha construido un índice basado en la diferencia entre los que contestan que los beneficios han sido “muchos o bastantes” y los que opinan que han sido “pocos o ninguno”.

Los resultados demuestran una gran estabilidad de las actitudes en el tiempo, y algunos cambios que son muy significativos, y que demuestran que los españoles comienzan a tener una idea bastante clara de los efectos de la integración de España en la Unión Europea. Así, es evidente que los españoles siempre han percibido fuertes perjuicios para la agricultura, la ganadería y la pesca españolas derivados de la integración en la Unión Europea, aunque ese sentimiento sea algo menos intenso especialmente en esta investigación de 2006. Este dato es también recurrente, y ha sido observado en las entrevistas en profundidad que se han realizado con españoles de muy diferente condición³³. Pero debe tenerse en cuenta

CUADRO 5.1.2 Índice de opinión sobre la medida en que el ingreso de España en la Unión Europea ha sido beneficioso para diferentes sectores de la economía española

SECTORES	2006	2002	1997	1995	1992	1991
La industria	27	16	-10	-41	-9	4
La agricultura	-14	-22	-30	-63	-41	-34
La ganadería	-21	-31	-49	-61	-44	-41
La pesca	-28	-39	-53	-60	-33	-40
El comercio	34	22	14	-19	1	5
El turismo	57	51	47	24	21	8
El empleo	-1	-30	-46	-70	-47	-48
La política exterior y de seguridad	27	-	-	-	-	-

³² Banco de Datos ASEP/JDS, Colección ASEP, www.jdsurvey.net

³³ Juan Díez Medrano, *Framing Europe: Attitudes toward European Integration in Germany, Spain and the United Kingdom*. Princeton University Press, 2003.

que se están analizando los datos relativos a la población en general, y no se especifican las diferentes opiniones por sectores de actividad, debido a que el número de los directamente afectados, es decir, los que trabajan en la agricultura, la ganadería y la pesca, representan un número muy pequeño en el conjunto de la muestra nacional en la que se basa esta investigación. Es posible, pero sólo es una hipótesis no verificable aquí, que los directamente afectados, que han recibido cuantiosas subvenciones de la Unión Europea, tengan una opinión algo diferente respecto a si han sido perjudicados o beneficiados por la integración. Sin embargo, si bien en años anteriores se detectó también la percepción de más perjuicios que beneficios para la industria y el empleo, las investigaciones de los dos últimos años respecto a la industria, y la de este año respecto al empleo, muestran un espectacular cambio de opinión de los españoles, que perciben ahora claros beneficios para la industria, y se dividen prácticamente en dos mitades de igual proporción entre los que piensan que el ingreso de España en la Unión Europea ha sido muy o bastante beneficioso para el empleo y los que opinan que ha sido poco o nada beneficioso. Es muy probable que la mejor situación respecto al paro que se ha observado estos últimos años haya influido en este cambio de opinión de los españoles respecto al empleo. En cuanto a la industria, pasados los peores momentos de la reconversión industrial que tuvo lugar durante los años '80 y '90, se perciben ahora

más beneficios que perjuicios. Pero, como contraste, la opinión pública española percibe crecientes beneficios para el comercio y el turismo españoles derivados de la pertenencia de España a la Unión Europea. Siempre se han percibido beneficios, pero los que se perciben este año son sin duda los más intensos. Finalmente, en la investigación INCIPE de este año se ha incorporado también la política exterior y de seguridad a los sectores anteriores, con el resultado de que los españoles perciben un saldo positivo de beneficios para esta política por la integración de España en la Unión Europea, es decir, se perciben más beneficios que perjuicios para la política exterior y de defensa española por la integración.

Debe subrayarse que en este punto los expertos difieren significativamente de la población española en general, ya que los expertos consideran, en la investigación de este año 2006, que se han derivado más beneficios que perjuicios para todos y cada uno de los ocho sectores mencionados, si bien es igualmente cierto que los beneficios percibidos son muy poco superiores a los perjuicios percibidos en el caso de la pesca y la ganadería, aunque algo mayores en la agricultura, y mucho mayores en los otros cinco sectores.

Un análisis de componentes principales con los datos de 2006 demuestra, como era previsible al contemplar los datos anteriores, que existen dos fac-

CUADRO 5.1.3 Análisis de componentes principales de los beneficios o perjuicios derivados de la integración de España en la Unión Europea para diferentes sectores de la economía española

SECTORES	Población Española		Expertos	
	1	2	1	2
La industria	0,747	0,350	0,628	0,268
La agricultura	0,292	0,869	0,235	0,831
La ganadería	0,280	0,894	0,189	0,887
La pesca	0,229	0,882	0,205	0,796
El comercio	0,827	0,259	0,793	0,235
El turismo	0,829	0,088	0,872	-0,026
El empleo	0,654	0,431	0,828	0,314
Política exterior y de seguridad	0,746	0,287	0,721	0,400

Método de extracción: Análisis de componentes principales
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser
a La rotación ha convergido en 3 iteraciones

tores claramente diferenciados, uno que engloba a los sectores en los que se perciben más perjuicios que beneficios (que incluye a agricultura, ganadería y pesca) y otro que engloba a los sectores en los que se perciben más beneficios que perjuicios (industria, turismo, comercio, empleo y política exterior). Estos dos factores se reconocen tanto en el conjunto de la población española como en la muestra de expertos.

Por otra parte, se ha creado un índice sintético sobre la base de los beneficios percibidos para los ocho sectores mencionados, con el fin de verificar si los entrevistados son coherentes en sus respuestas, pues este índice tendría que mostrar relación con la variable anteriormente analizada respecto a la percepción de beneficios o perjuicios en general para España por su integración en la Unión Europea. Precisamente porque se trata de los beneficios en general tiene sentido reunir en un solo índice los beneficios positivos percibidos en algunos sectores con los negativos percibidos en otros. Pues bien, el coeficiente de correlación (r de Pearson) es nada menos que $r = 0,49$ para la muestra de la población española en general y de $r = 0,71$ para los expertos (ambos coeficientes son significativos al nivel 0,000, lo que indica una extraordinaria coherencia en las contestaciones que dan los individuos a preguntas similares pero distintas, lo cual proporciona un alto grado de fiabilidad a los datos). La coherencia, medida por el coeficiente de correlación citado, es mayor entre los expertos, como cabía esperar, que en la población en general, pero es muy alta en ambos casos.

En la investigación de INCIPE de 2002 se preguntó por vez primera la opinión de los españoles sobre el grado de influencia de España en las decisiones de la Unión Europea. Se trataba de contrastar

la opinión sobre las consecuencias para España de la integración con las posibles consecuencias para la Unión Europea. Debe recordarse que en 2002 todavía no se había iniciado la crisis de Iraq, y por tanto el Gobierno de Aznar había dado pruebas de haber logrado una posición relevante para España dentro de la Unión Europea, que se habría de traducir incluso en ciertas mejoras políticas para España en el Tratado de Niza, que entró en vigor precisamente un año después, en febrero de 2003. Por ello es comprensible que los españoles estuvieran hasta cierto punto divididos entre los que creían que España contaba mucho o bastante en las decisiones de la Unión Europea, y los que creían que contaba poco o nada, con cierto predominio de los segundos sobre los primeros. Pero ahora en 2006, a pesar del conflicto de Iraq y de las divisiones de opinión entre los países de la Unión Europea y de lo que parece una cierta pérdida de influencia de España en la Unión Europea, ha aumentado, aunque sólo sea levemente, la proporción de los que creen que esa influencia es mucha o bastante, y ha disminuido la proporción de quienes creen que esa influencia es poca o ninguna, aunque siguen predominando muy ligeramente estos últimos. Precisamente porque existe una fuerte división de opiniones es por lo que en este caso parecía aún más necesario averiguar qué variables influyen en que las opiniones de los españoles vayan en un sentido o en el otro.

Para ello se ha construido un modelo de regresión para poner a prueba la hipótesis de que los de posición social más alta, por sus mayores conocimientos e implicación con el proceso de construcción de la UE, opinarían en menor medida que la periferia social, menos informada sobre los detalles, que España influye en las decisiones de la UE. La re-

CUADRO 5.1.4 Opinión sobre el grado de influencia de España en las decisiones de la Unión Europea

GRADO DE INFLUENCIA	2006	2002
Mucho	5%	40%
Bastante	40	
Poco	44	56
Nada	5	
Ns/Nc	7	4

lación de la posición social con esta opinión se mantiene cuando se controlan las otras variables fijas en estos modelos y el interés por la información internacional. Pero suponiendo que los que perciben más beneficios por la pertenencia a la UE serán más proclives a creer que España influye más en las decisiones de la UE se ha controlado por el índice construido (explicado anteriormente) sobre percepción de beneficios por la integración de España en la Unión Europea. El modelo así construido explica un 11% de la varianza en las opiniones sobre la influencia de España en la UE, y aunque se mantiene la relación inicial de la posición social, se comprueba igualmente que tanto la ideología como el índice de percepción de beneficios tienen una relación positiva y significativa con la opinión de que España tiene influencia sobre la Unión Europea. Es decir, los de la periferia social tiende a pensar que España influye sobre las decisiones de la UE en mayor medida que los de centro social, pero esta opinión es aún mayor si además el individuo es de derechas y percibe más beneficios que perjuicios para España procedentes de la Unión Europea, probablemente porque los de la periferia social que además perciben que España recibe más beneficios que perjuicios por su pertenencia a la Unión Europea, al tener menos

conocimientos sobre como funciona la UE, llegan a la conclusión de que si España recibe beneficios es porque tiene influencia sobre las decisiones de la UE. Los de centro social, sin embargo, al estar más informados, y sobre todo si son de izquierda y perciben más perjuicios que beneficios, concluyen que España influye poco en las decisiones de la UE.

Se ha construido un segundo modelo de regresión con las mismas variables explicativas pero añadiendo la Comunidad Autónoma, para comparar, como en otras ocasiones, las opiniones de los residentes en Madrid, Cataluña y País Vasco con las del resto de España.

Al añadir estas variables se incrementa el porcentaje de la varianza explicada hasta un 14%, y además de las relaciones significativas ya comentadas se puede observar que los residentes en Madrid y en Cataluña perciben menos influencia de España en las decisiones de la Unión Europea que los residentes en el resto de España. En realidad también se percibe esa relación negativa entre los residentes en el País Vasco, pero mientras que en el caso de Madrid y Cataluña la relación es estadísticamente significativa, no ocurre así con el País Vasco, pero la

CUADRO 5.1.5 Modelo de regresión para explicar la opinión sobre la influencia de España en las decisiones de la Unión Europea

R ² corregida = 0,14	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	1,565	0,224		6,987	0,000
Interés por la información internacional	0,002	0,016	0,005	0,108	0,914
Índice de beneficios-perjuicios	0,048	0,006	0,315	8,133	0,000
Práctica religiosa	-0,042	0,021	-0,080	-1,961	0,050
Ideología	0,055	0,022	0,102	2,475	0,014
Clase social	-0,023	0,048	-0,020	-0,475	0,635
Nacionalismo	0,012	0,026	0,018	0,465	0,642
Índice posición social	-0,022	0,010	-0,094	-2,255	0,024
Interés por lo que ocurre en la Unión Europea	0,037	0,045	0,036	0,814	0,416
Madrid*	-0,322	0,082	-0,155	-3,937	0,000
Cataluña*	-0,284	0,082	-0,148	-3,473	0,001
País Vasco*	-0,142	0,104	-0,054	-1,368	0,172

* La variable omitida es Resto de España

CUADRO 5.1.6 Opinión sobre el grado en que afectarán las decisiones de la Unión Europea a España

GRADO	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Mucho más	7%	45%	54%	44%	60%	55%
Más	33					
Igual	49	47	31	33	21	27
Menos	3	2	2	4	4	3
Mucho menos	1					
Ns/Nc	8	6	13	19	15	15

CUADRO 5.1.7 Opinión sobre el grado en que España influye sobre las decisiones de la Unión Europea, y sobre el grado en que afectarán las decisiones de la Unión Europea a España, por posición social

Influencia de España sobre las decisiones de la Unión Europea	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Nada/poco	43%	52%	56%	43%
Bastante/mucho	46	43	43	57
Ns/Nc	11	5	1	-

Las decisiones de la Unión Europea afectarán a España	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Mucho menos/menos	3%	6%	2%	2%
Igual	47	49	51	25
Más/mucho más	37	40	44	55
Ns/Nc	13	5	3	18

tendencia es similar. En cualquier caso, los análisis precedentes muestran que la posición social por sí sola explica sólo en escasa medida la percepción de la influencia de España en las decisiones de la Unión Europea, y que otras variables, como la ideología, el índice construido sobre la percepción de beneficios para España derivados de su pertenencia a la UE, y en menor medida, la residencia en unas u otras Comunidades Autónomas, contribuyen también a esa explicación.

El reverso de la medalla de esta cuestión es, evidentemente, conocer la opinión de los españoles respecto a la influencia de las decisiones de la Unión Europea sobre España. Desde 1991 INCIPE ha preguntado no por el grado en que esas decisiones influyen sobre España, sino por el grado en que esas decisiones afectarán en el futuro.

En este caso la opinión de los españoles ha variado significativamente. En 1991, y hasta la investigación de 2002, la opinión predominante era la de que las decisiones de la Unión Europea afectarían cada vez más (incluso mucho más) a España, pero en 2002 y 2006 predomina la opinión de que las decisiones afectarán igual que hasta entonces. En otras palabras, los españoles ven una creciente influencia de España sobre las decisiones de la UE, pero una influencia decreciente de las decisiones de la UE sobre España. Así, la proporción de los que creen que España influye mucho o bastante sobre las decisiones de la UE ha pasado de 40% a 45% entre 2002 y 2006, mientras que la proporción que opina que las decisiones de la UE afectarán a España en el futuro mucho más o más ha pasado del 45% al 40% en ese mismo período.

La relación de estas opiniones con la posición social no es clara, como el modelo de regresión anterior ya ha indicado, pero parece deducirse que en la “periferia social” predomina la idea de que España influye bastante sobre las decisiones que se toman en la UE, mientras que en el “centro social” predomina la idea de que influye poco. Pero, al hablar del futuro sí se observa una pauta más clara, en el sentido de que la periferia social cree que las decisiones de la UE afectarán a España menos en el futuro que ahora, mientras que cuanto más alta es la posición social mayor es la creencia de que las decisiones de la UE afectarán más a España, hasta el punto de que entre los expertos esa opinión es ya mayoritaria por comparación con la de los que creen que afectarán menos.

Así, en lo que respecta a la opinión sobre si España influye mucho o poco sobre las decisiones de la Unión Europea, la población española en general se inclina algo más por la opinión de que influye poco, mientras que entre los expertos predomina la opinión de que influye mucho. Y en cuanto a si las decisiones de la Unión Europea afectarán en el futuro más o menos a España, la población española opina mayoritariamente que afectará igual, mientras que los expertos opinan en gran mayoría que afectarán más.

5.2 El Euro y sus consecuencias

Aunque la entrada en vigor del euro no se produjo hasta 2002, ya en 1997 la investigación del INCIPE preguntó por la medida en que la adopción del euro beneficiaría a España. Entonces algo más de un tercio de los españoles opinaron que beneficiaría mucho o bastante, otro tercio pensaba que beneficiaría poco o nada a España, y algo menos de un tercio no contestaba a la pregunta.

Sin embargo, la mayoría de los españoles se había mostrado partidaria de la adopción de una mo-

neda común para Europa al menos desde 1991³⁴. La decisión de adoptar una sola moneda para Europa se adoptó en 1992 en el tratado de Maastricht, y España formó parte del grupo inicial de doce países que la adoptaron, con gran entusiasmo y respaldo de la inmensa mayoría de los españoles, para quienes esa medida satisfacía no tanto necesidades de orden económico como otras de orden simbólico³⁵. Lo cierto es que este entusiasmo no estaba respaldado por un gran conocimiento de las razones y posibles consecuencias de la adopción del euro, porque los españoles seguían siendo fundamentalmente proteccionistas de los productos y servicios españoles frente a los europeos, e incluso de los trabajadores españoles frente a los europeos y los de otros países en general, y además menos de un tercio pensaban que la adopción del euro podría tener repercusión sobre sus actividades cotidianas. Pero todas las investigaciones realizadas por ASEP entre 1998 y 2002 mostraron una muy positiva orientación de los españoles hacia el euro, y una creencia generalizada en que sería fácil el tránsito desde la moneda nacional, la peseta, a la nueva moneda europea, el euro³⁶.

Ese entusiasmo inicial parece haberse ido debilitando con el tiempo, de manera que, como ponen de manifiesto los datos de las investigaciones de INCIPE desde 1997, aunque en su primera investigación de 1997 se ponía de manifiesto un predominio de los que creían que la adopción del euro beneficiaría a España mucho o bastante sobre los que creían que la beneficiaría poco o nada, en las investigaciones de 2002 y 2006 la situación se ha invertido dramáticamente, de manera que dos tercios piensan que beneficiaría a España poco o nada frente a un tercio que creen que la beneficiaría mucho o bastante.

Esta actitud hacia los beneficios del euro contrasta evidentemente con la actitud de los españoles hacia los beneficios o perjuicios derivados de la pertenencia de España a la Unión Europea, que

³⁴ En las investigaciones sobre Identificación Supranacional realizadas por ASEP para el proyecto CIRES en enero de 1991, 1992, 1993, 1994, 1995 y 1996, y en la de ASEP de febrero de 1997, más de la mitad de los entrevistados se pronunciaban a favor de una moneda única y solo alrededor de un 20% estaba en contra (Ver colecciones CIRES y ASEP en Banco de Datos ASEP/JDS, www.jdsurvey.net).

³⁵ Juan Díez Nicolás, “El Euro como Símbolo de Integración Europea”, en VVAA, *El Euro: consecuencias no-económicas*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1999, págs. 13-34.

³⁶ Juan Díez Nicolás, “El impacto sociológico del euro”, *Economía Exterior*, nº 20, primavera 2002, págs. 165-174.

CUADRO 5.2.1 Opinión sobre cómo ha beneficiado a España y a Europa la adopción del euro como moneda única

OPINIÓN	2006		2002		1997*
	España	Europa	España	Europa	España
Mucho	5%	12%	32%	63%	38%
Bastante	26	42			
Poco	38	18	65	25	33
Nada	25	9			
NS/NC	6	19	3	12	29

* En 1997 se preguntó en qué medida beneficiaría a España la adopción del euro como moneda única

como se ha indicado en el análisis precedente ha sido muy positiva en las mismas investigaciones de INCIPE. Por tanto, la percepción de que la adopción del euro ha sido poco o nada beneficiosa para España posiblemente podría atribuirse a dos razones: en primer lugar al hecho de que al preguntar sobre los beneficios de la adopción del euro para España se preguntaba también para Europa (en las investigaciones de INCIPE de 2002 y 2006), y por tanto el entrevistado ha contestado haciendo su propia comparación respecto a quién se ha beneficiado más, España o Europa, decantándose por la segunda (un 63% y un 54% opinan que Europa se ha beneficiado mucho o bastante por la adopción del euro en 2002 y 2006); y en segundo lugar, la diferencia puede atribuirse a que en un caso se pregunta por la apreciación general de beneficios para España por su pertenencia a Europa, y en el segundo se pregunta por la apreciación específica de los beneficios derivados para España de la adopción del euro. Lo cierto es que los datos mensuales de ASEP durante un período de once años ya mencionados confirman plenamente los recogidos en las investigaciones de INCIPE sobre la percepción de más beneficios que perjuicios derivados de la pertenencia de España a la Unión Europea, y por tanto parece más plausible pensar que la experiencia cotidiana respecto a cómo ha influido sobre los precios en la vida diaria de los ciudadanos la adopción del euro probablemente explica este cambio de opinión respecto a los beneficios para España de la adopción del euro. Debe subrayarse, por otra parte, que más del 90% de los expertos opinan que la adopción del euro ha sido muy o bastante beneficiosa tanto para España como para Europa.

No obstante, hay una fuerte relación positiva entre la percepción de beneficios para España derivados de su incorporación a la Unión Europea (tanto del indicador simple referido a los beneficios en general como al índice sintético elaborado sobre la base de la percepción de beneficios en sectores económicos concretos) y la percepción de beneficios para España como consecuencia de la adopción del euro. Los coeficientes de correlación son $r = 0,15$ y $r = 0,18$ respectivamente, ambos significativos al nivel 0,000. Por tanto, a pesar de que los españoles no ven muchos beneficios para España por la adopción del euro, la percepción de beneficios es mayor cuanto mayores son los beneficios percibidos para España por su pertenencia a la Unión Europea. Esta relación se confirma utilizando un modelo de regresión, de manera que no desaparece cuando se controlan las otras variables fijas, el interés por la información internacional y el interés por lo que ocurre en la Unión Europea.

También debe resaltarse que, a pesar de la aparente diferencia entre la percepción de beneficios para Europa y para España por la implantación del euro (una mayoría piensa que ha beneficiado poco o nada a España, mientras que otra mayoría piensa que ha beneficiado mucho o bastante a Europa), existe una robusta relación entre ambas percepciones ($r = 0,32$ en la población española y $r = 0,41$ entre los expertos, ambas estadísticamente significativas al nivel 0,001 y 0,01 respectivamente), lo que sugiere que quienes ven beneficios para España también los ven para la Unión Europea, pero no necesariamente a la inversa).

CUADRO 5.2.2 Opinión sobre si la implantación del euro ha beneficiado o perjudicado al entrevistado

OPINIÓN	2006	2002
Beneficiado	11%	12%
Ni una cosa ni otra	24	22
Perjudicado	64	64
Ns/Nc	1	2

CUADRO 5.2.3 Opinión sobre si la implantación del euro ha beneficiado o perjudicado al entrevistado, por posición social

OPINIÓN	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Perjudicado	71%	64%	52%	8%
Ni una cosa ni otra	21	22	32	33
Beneficiado	6	13	16	59
Ns/Nc	2	1	*	-

Parece evidente que cuando los españoles dicen que la implantación del euro ha beneficiado poco o nada a España se están refiriendo a ellos mismos, puesto que dos terceras partes afirman haber sido perjudicados por dicha implantación. La correlación entre ambas opiniones es de 0,16 y es significativa al nivel 0,000, e implica que los que creen que la implantación del euro ha beneficiado mucho o bastante a España también piensan que ellos mismos han resultado beneficiados, y viceversa.

Una vez más se pone en evidencia el gran contraste entre la visión de los expertos y la de la población en general, pero en esta ocasión no hay contradicción, puesto que, si bien es cierto que tanto la “periferia social” como el “centro social” perciben perjuicios para ellos mismos de forma absolutamente mayoritaria, también es cierto que la proporción que se sienten perjudicada por la implantación del euro disminuye cuanto mayor es la posición social, hasta el punto de que entre los expertos sólo un 8% se sienten personalmente perjudicados frente a una mayoría absoluta que se siente beneficiado por la implantación del euro.

5.3 La ampliación de la Unión Europea

Los españoles han sido generalmente favorables a cualquier ampliación de la Unión Europea. En los estudios sobre Identidad Supra-nacional conducidos por ASEP³⁷ se ha podido observar, desde 1992 a 1996, que sólo un 5% de los entrevistados afirmaba no querer más países miembros en la UE, y tres cuartas partes eran partidarios de admitir a todos los que fueran democráticos o tuvieran una economía aceptable. Más concretamente, y en relación con los países del Este de Europa, que acababan de abandonar el socialismo de Estado y la subordinación política a la Unión Soviética, más de la mitad y a veces más del 60% de los entrevistados eran partidarios de admitirlos antes del año 2000. En cuanto a Turquía, y en esas mismas fechas, alrededor de un tercio de los españoles en esas investigaciones declararon ser partidarios de su admisión antes del año 2000, y alrededor de un 15% eran partidarios de que fuese admitida después del año 2000, pero menos del 20% eran partidarios de su no-admisión.

³⁷ Anualmente, de 1991 a 1996 para el proyecto CIRES y de 1997 a 2006 dentro del sondeo mensual ASEP (ver colección CIRES y colección ASEP en Banco de Datos ASEP/JDS, www.jdsurvey.net).

Más recientemente, en 2003 y 2004 más del 50% se manifestaron partidarios de admitir a Turquía, frente a un 15% en contra, pero en 2005 y 2006, habiéndose ofrecido la posibilidad de una categoría intermedia que indicaba “no estoy seguro”, disminuyó significativamente la proporción de quienes eran partidarios de su admisión hasta un tercio, mientras un 20% afirma no estar seguro, pero el rechazo a su admisión se mantiene entre el 15-20 por ciento). Y, en cuanto a la reciente admisión de 10 países de la Europa del Este, las investigaciones de 2003 y 2004 demostraron una opinión favorable a su admisión de alrededor de dos tercios de los españoles. Así pues, como puede comprobarse, los españoles han sido siempre favorables a que se incorporen todos los países posibles a la Unión Europea. Las investigaciones de INCIPE de 2002 y 2006 se han ocupado más de investigar los efectos de la ampliación para España y para la UE, pero mientras en 2002 se preguntaba por los efectos que “podría tener” la admisión de los 10 países candidatos, en 2006 se ha preguntado por los efectos que, según los entrevistados, “ha tenido” la ampliación.

La comparación de estos datos permite observar que, en ambas fechas, los españoles han estimado que la ampliación sería mucho más beneficiosa que perjudicial para Europa, y más beneficiosa para Europa que para España. Pero, mientras que en 2002 los españoles creían que la ampliación sería algo más beneficiosa que perjudicial para España, en 2006 han opinado lo contrario, que la ampliación ha sido algo más perjudicial que beneficiosa para España. Una vez más el paso del tiempo parece haber hecho a los españoles algo menos optimistas y algo más cautelosos al enjuiciar las consecuencias de la integración de España en la Unión Europea.

La percepción de que la ampliación ha sido beneficiosa para España está por supuesto positivamente relacionada con la percepción de que la incorporación de España a la UE ha sido beneficiosa ($r = 0,14$), con la percepción de que la implantación del euro ha sido beneficiosa para España ($r = 0,18$), con la percepción de que la implantación del euro ha sido beneficiosa para el entrevistado ($r = 0,15$) y con el índice sintético de percepción de beneficios para España de su integración en la UE ($r = 0,22$). Todos los coeficientes de correlación son estadísticamente significativos.

La opinión de que la ampliación de la Unión Europea ha sido beneficiosa para España está muy levemente relacionada positivamente con la posición social (cuanto más alta es ésta mayor es la proporción de entrevistados que considera beneficiosa la ampliación), y lo mismo se observa también respecto a si la ampliación ha sido beneficiosa para Europa. Pero mediante un modelo de regresión se ha podido rechazar que la posición social explique la percepción de que la última ampliación de la UE haya sido beneficiosa para España o para Europa cuando se controlan las variables habituales, es decir, el auto-posicionamiento ideológico, la identificación de clase social, la práctica religiosa, el sentimiento español-nacionalista.

Todos estos análisis están en realidad sugiriendo que hay toda una estructura latente, manifestada en múltiples variables individuales, que miden la evaluación positiva o negativa que hacen los españoles sobre a pertenencia de España a la UE, evaluación que se manifiesta de manera concreta en las muy variadas consecuencias que se han analizado. En otras palabras, los que creen que la incorporación a la UE

CUADRO 5.3.1. Opinión sobre si la ampliación de 10 países será o ha sido beneficiosa o perjudicial para España y para Europa

OPINIÓN	2006		2002	
	España	Europa	España	Europa
Beneficiosa	26%	45%	36%	58%
Ni una cosa ni otra	31	27	19	12
Perjudicial	29	10	32	12
NS/NC	14	18	14	15

CUADRO 5.3.2 Acuerdo o desacuerdo con la admisión a la Unión Europea de tres nuevos miembros

PAÍSES	Más bien de acuerdo	Indiferente (No sugerida)	Más bien en desacuerdo	Ns/Nc
Turquía	28%	23	34	15
Croacia	37%	26	21	15
Serbia-Montenegro	35%	27	22	16

CUADRO 5.3.3 Acuerdo o desacuerdo con la admisión a la Unión Europea de tres nuevos miembros, por posición social

Admisión de TURQUÍA	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Más bien en desacuerdo	29%	36%	43%	46%
Indiferente	27	24	13	4
Más bien de acuerdo	23	28	37	48
Ns/Nc	21	12	7	2
Admisión de CROACIA				
Más bien en desacuerdo	22%	22%	18%	14%
Indiferente	29	27	18	14
Más bien de acuerdo	27	39	55	70
Ns/Nc	22	12	9	2
Admisión de SERBIA-MONTENEGRO				
Más bien en desacuerdo	20%	23%	20%	33%
Indiferente	31	27	20	16
Más bien de acuerdo	26	36	52	49
Ns/Nc	23	14	8	2

ha sido beneficiosa para España tienden a creer igualmente que ha sido beneficiosa para diferentes sectores de la economía española, y tienden a creer que la adopción del euro ha sido beneficiosa para España y para Europa, y que la última ampliación de la UE ha sido también beneficiosa para España y para Europa.

Con independencia de las opiniones sobre la última y reciente ampliación de la Unión Europea con diez nuevos miembros, se ha preguntado también por la posible admisión de otros tres, Turquía, Croacia y Serbia-Montenegro (que era todavía una federación cuando se recogieron las entrevistas de la investigación de 2006, aunque Montenegro ya se ha separado mediante referéndum cuando se redactan estas páginas).

Sorprende observar que por primera vez en todos los datos conocidos de otras investigaciones, la proporción de españoles que se manifiesta en desacuerdo con la admisión de Turquía a la UE es algo superior a la proporción que está de acuerdo con su admisión. Es muy posible que este cambio de opinión tenga que ver con la controversia respecto al mundo islámico en general, pero también con las informaciones que llegan a España del sentimiento existente en otros países europeos sobre esta cuestión, y muy en concreto las de Francia, Alemania y Austria.

Los resultados muestran una opinión pública muy diferente para cada uno de los tres países. Así, en lo que respecta a Turquía, se observa un desacuerdo general en la población española, pero un

cierto predominio del acuerdo entre los expertos. Es cierto que tanto el acuerdo como el desacuerdo son mayores cuanto más alta es la posición social, lo que se debe naturalmente a la disminución de los que no saben o no contestan cuanto más alta es la posición social. Pero además puede medirse a través de la ratio entre los que están en desacuerdo y los que están de acuerdo. La ratio es más baja cuanto más alta es la posición social, hasta que se invierte precisamente entre los expertos, lo que debe interpretarse como que la oposición a la admisión de Turquía procede principalmente de la “periferia social”, pero la oposición es menor en el “centro social” e incluso se torna en opinión favorable a su admisión en el núcleo del centro social que representan los expertos. Evidentemente se ha observado cierta paralización o desaceleración en la Unión Europea a comprometerse en una fecha de admisión para Turquía, y por el contrario se ha observado un creciente interés en señalar obstáculos y problemas que se derivarían de su incorporación a la UE, especialmente después de experimentar las consecuencias de asimilar a los diez países recientemente ingresados. Esto se aplica también a Croacia y a Serbia-Montenegro, aunque en este caso, y a pesar de que casi la mitad de los entrevistados no opinan, la opinión es muy levemente más favorable que opuesta a su ingreso en la UE. La opinión respecto a la admisión de Croacia es muy clara, puesto que hay una opinión mayoritariamente favorable en todos los grupos, aunque es igualmente evidente que el sentimiento favorable es mayor cuanto más alta es la posición social, de manera que las ratios de opiniones favorables a las desfavorables aumentan desde 1,23 entre los de baja posición social hasta 1,77 entre los de posición media, 3,06 entre los de alta posición social y 5,00 entre los expertos. La relación, por tanto, es muy clara, la opinión respecto a la admisión de Croacia está muy directamente relacionada con la posición social. Finalmente, y por lo que respecta a Serbia-Montenegro, también predomina en todos los casos la opinión favorable a su admisión, pero en este caso hay que advertir que la ratio acuerdo/desacuerdo aumenta con la posición social, pero disminuye notablemente entre los expertos, lo que sugiere que éstos tienen algún reparo, previsiblemente más hacia Serbia que hacia Montenegro, ya que la opinión pública internacional sigue condenando a Serbia como representante del antiguo régimen establecido por

Tito después de la II Guerra Mundial, condena que ha facilitado la fragmentación de Yugoslavia en ese proceso ya acuñado de “balcanización”.

Se ha supuesto que la opinión respecto a admitir los tres nuevos miembros citados a la UE sería más desfavorable entre los de derecha que entre los de izquierda, especialmente en el caso de Turquía, y que esta división de opiniones, al ser ideológicamente heterogéneo el centro social, provocaría una relación débil, si es que alguna, con la posición social. Se han construido por tanto tres modelos de regresión para verificar la relación entre ideología y posición social con la opinión sobre admisión de tres nuevos miembros, controlando en cada caso por las cinco variables fijas y por el interés por la información internacional. Se ha podido así comprobar que los de derecha rechazan (o apoyan en menor medida) la admisión de los tres países citados a la Unión Europea, y que los de centro social son más favorables (o se oponen en menor medida) al ingreso de Croacia y de Serbia-Montenegro, pero que no se observa relación entre la posición social y la admisión de Turquía. Se han controlado además algunas otras variables que se supone que deberían tener relación con la opinión sobre admitir o rechazar nuevos miembros a la UE, como el interés por lo que ocurre en la Unión Europea, y la opinión sobre los efectos de la última ampliación de la UE para España y para Europa.

Estos modelos han demostrado ser muy eficaces, pues explican el 21%, 20% y 19% de la varianza en las opiniones sobre la admisión de Turquía, Croacia y Serbia-Montenegro respectivamente. Pero incluso controlando estas variables se mantiene la relación original con la ideología, en el sentido de que persiste el rechazo (o menor apoyo) a la admisión de esos tres países entre los de derecha. Pero el análisis de regresión permite observar, asimismo, que la posición social mantiene su relación positiva con la admisión de Croacia y Serbia-Montenegro, y que además, los que creen que la última ampliación benefició a España también se muestran favorables a la admisión de estos tres nuevos miembros.

Como cabía esperar, por último, las relaciones entre las actitudes hacia la admisión de cada uno de estos tres países es muy alta, de manera que los que

son partidarios de la admisión de uno de ellos tienden a ser favorables también a la admisión de los otros dos. Puede incluso decirse que la relación entre la opinión sobre la admisión de Croacia y la de Serbia Montenegro es posiblemente tautológica ($r = 0,94$), mientras que las relaciones entre las opiniones sobre la admisión de cada uno de estos dos países y la opinión sobre la admisión de Turquía son inferiores, pero siguen siendo muy altas (0,66 y 0,68) y por supuesto estadísticamente significativas al nivel 0,000.

5.4 La Constitución Europea

Los trabajos para la elaboración de lo que ha sido conocido como “Constitución Europea” comenzaron en 2003 con la creación de una Convención sobre el Futuro de Europa presidida por Valerie Giscard d’Estaing. Desde el sondeo ASEP de febrero de 2002 hasta el de diciembre de 2005 pueden encontrarse frecuentes preguntas sobre la opinión de los españoles respecto a esta denominada “Constitución”³⁸. Concretamente, al preguntar en febrero de 2002 por las tres actuaciones más necesarias para la construcción europea, una vez que ya se había adoptado e implantado el euro, los españoles mencionaban la elaboración de una Constitución Europea en sexto lugar, detrás de la necesidad de que todos los países europeos ayudasen a España a acabar con la banda terrorista ETA, el establecimiento de la euro-orden, el establecimiento de un derecho común europeo, el establecimiento de un sistema ju-

dicial europeo, y la homogeneización del sistema educativo. La “Constitución Europea”, por tanto, no era una de las principales aspiraciones de los españoles en esas fechas. Diversas preguntas a lo largo de esos años demostraron que ni el interés ni el conocimiento que tenían los españoles sobre ese proyecto de constitución eran realmente importantes. En diciembre de 2004 un 54% de españoles afirmaban estar dispuestos a votar a favor de la “Constitución Europea”, pero un 40% no sabía o no contestaba lo que votaría, ni siquiera si votaría o no. Más del 50% pensaban votar, con diferente grado de seguridad (aunque la estimación de ASEP fue del 40-45 por ciento). Los resultados de enero y febrero de 2005 no fueron diferentes, y la participación en ese referéndum fue del 42%.

En la investigación de INCIPE de 2002 se preguntó por el grado de acuerdo con que la Unión Europea tuviese una Constitución única, y los resultados reflejaron muy bien lo que habría de ser el devenir del referéndum, pues ya entonces sólo un 51% de los españoles pensaban que esa norma única era necesaria. El resultado confirmaba además los datos anteriormente comentados. Los españoles no consideraban necesaria dicha constitución ni la conocían, ni mostraban gran interés por ella. Por esa razón la participación electoral en ese referéndum fue la más baja de todos los realizados hasta esa fecha (78% en el referéndum sobre la Ley de Reforma Política en diciembre de 1976, 67% en el de la Constitución Española en diciembre de 1978, y 59% en el de la permanencia de España en la OTAN en marzo de

CUADRO 5.4.1 Grado de acuerdo con que la Unión Europea tenga una Constitución única (2002), y opinión sobre si el proyecto de Constitución es positiva o negativa para España y para la Unión Europea*

OPINIÓN	2006		2002		
	España	UE	GRADO DE ACUERDO	España	Europa
Positiva	50%	54%	Acuerdo	51%	-
Ni una cosa ni otra	25	22			
Negativa	10	6	Desacuerdo	25	-
Ns/Nc	15	18	Ns/Nc	24	-
Índice	140	148		126	

*En la investigación de 2002 se preguntó por el grado de acuerdo o desacuerdo

³⁸ Ver colección ASEP en Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net).

1986). Por supuesto la mayoría de los que votaron lo hicieron afirmativamente (77%), un respaldo también inferior al de los referéndum de 1976 y 1978 (aprobados por un 94% y un 88% respectivamente de los que votaron), y sólo superior al controvertido referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN, aprobado por un 53% de los que votaron, aunque ambos referéndum tuvieron un respaldo del electorado muy similar (31% del total del censo electoral en 1986 y 32% en 2005).

La investigación de INCIPE de 2006 muestra que alrededor de la mitad del electorado español (los mayores de 18 años) consideran positiva la Constitución Europea tanto para España como para Europa. (En realidad habrá que seguir hablando del proyecto de Constitución, pues aunque ha sido aprobado y/o ratificado en gran número de países miembros de la UE, todavía no lo ha sido en todos). Sin embargo, sólo uno de cada diez españoles piensa que esa constitución es negativa para España, y sólo seis de cada cien creen que es negativa para Europa. Se puede por tanto hablar de desinterés más que de oposición a la Constitución Europea por parte de alrededor de la mitad de la población española.

Todos los segmentos sociales consideran mayoritariamente que la Constitución Europea es positiva tanto para España como para la Unión Europea, pero esa opinión positiva es algo inferior entre los de

30 a 49 años, los de alto nivel educativo, los de alto status ocupacional, los parados y los jubilados, los residentes en áreas metropolitanas y los que se sienten más nacionalistas que españoles. En general, por tanto, el proyecto de constitución tiene un respaldo algo menor por parte de aquellos segmentos sociales que, según la definición de la posición social, forman parte del “centro social”, es decir, de los que están más informados y tienen más opiniones.

Los españoles parecen creer mayoritariamente que el proyecto de Constitución Europea es positivo, tanto para España como para Europa, hasta el punto de que más de la mitad del electorado lo considera positivo, tanto en la “periferia social” como en el “centro social” y en su núcleo de expertos. Pero la ratio entre la proporción que la considera positiva y la proporción que la considera negativa disminuye cuanto más alta es la posición social, lo que sugiere que cuanto más cerca del “centro social” está un individuo más cauteloso y receloso es de las bondades de dicho proyecto constitucional, o lo que es igual, más crítico es de sus posibles debilidades. Así, la ratio entre los que piensan que la Constitución es positiva para España y los que creen que es negativa varía desde 7,0 en la “periferia social” hasta 4,5 entre los de posición social media y 4,7 entre los de posición social alta, y 3,9 entre los expertos. Y las correspondientes ratios respecto a Europa son 13,0—7,6—7,5—y 4,6.

CUADRO 5.4.2 Opinión sobre si la Constitución es positiva o negativa para España y para la Unión Europea, por posición social

Para ESPAÑA	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Negativa	7%	11%	12%	16%
Ni una cosa ni otra	25	27	20	19
Positiva	49	50	56	63
Ns/Nc	19	12	12	2
Para EUROPA				
Negativa	4%	7%	8%	15%
Ni una cosa ni otra	22	24	19	12
Positiva	52	53	60	69
Ns/Nc	22	16	13	4

CUADRO 5.4.3 Modelo de regresión para explicar la opinión sobre si la Constitución Europea será o no positiva para España

R ² corregida = 0,08	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	1,707	0,206		8,288	0,000
Interés por la información internacional	0,038	0,016	0,103	2,466	0,014
Práctica religiosa	-0,022	0,021	-0,042	-1,048	0,295
Ideología	0,019	0,022	0,036	0,888	0,375
Clase social	-0,041	0,041	-0,038	-0,979	0,328
Nacionalismo	0,025	0,026	0,037	0,974	0,330
Índice posición social	-0,010	0,009	-0,044	-1,086	0,278
Interés ocurre: Unión Europea	-0,029	0,042	-0,030	-0,692	0,489
Efecto ampliación UE: para España	0,141	0,036	0,167	3,959	0,000
Efecto ampliación UE: para Europa	0,159	0,041	0,165	3,876	0,000

Mediante los modelos de regresión habituales, sin embargo, se ha podido observar que la calificación de la Constitución Europea como positiva o negativa para España no depende de la posición social, sino de la opinión sobre si la reciente ampliación de la UE ha sido positiva o negativa para España y para la Unión Europea, y en mucha menor medida también del interés por la información internacional, de manera que los que creen que la última ampliación de la UE fue beneficiosa para España y para la UE, y los que se interesan por la información internacional, tienden a considerar que la Constitución europea será positiva para España. Muy similares son las conclusiones respecto a si la constitución será positiva o negativa para Europa en general, pues en este caso la única variable del modelo de regresión que contribuye significativamente a explicar la varianza en esa variable es la opinión sobre si la última ampliación de la UE fue beneficiosa o perjudicial para la propia UE.

5.5 Políticas comunes de la Unión Europea

Una de las cuestiones que más han interesado a todos los investigadores sobre la Unión Europea desde que España ingresó en 1986 es la relativa a las políticas comunes para todos los países miembros. De manera más concreta, en el estudio anual reali-

zado por ASEP primero para el proyecto CIRES entre 1991 y 1996, y formando parte de una de sus investigaciones mensuales una vez al año desde 1997 hasta 2006, se ha estado preguntado la opinión de los españoles respecto a qué gobierno debería decidir una serie de políticas, si un eventual Gobierno Europeo o el Gobierno Español. Las políticas por las que se preguntaba eran seis: las decisiones políticas más importantes, la política fiscal, un ejército común europeo, la política y las relaciones exteriores, una moneda común y un Banco Central Europeo. Las dos últimas cuestiones dejaron de preguntarse a partir de la investigación de 1998, puesto que ya habían sido aprobadas en Maastrich.

Hasta el año 1995 los españoles eran partidarios de que todas estas políticas las estableciera un hipotético gobierno europeo, y en la mayoría de los casos las opiniones favorables a esa renuncia de soberanía que de algún modo implicaba para el Gobierno Español era claramente mayoritaria con respecto a la moneda común, al ejército europeo común y a una política exterior común. El acuerdo era solo levemente superior al desacuerdo en cuanto a ceder al gobierno europeo las decisiones políticas más importantes, la política de impuestos e incluso el Banco Central Europeo. A partir de 1996 los españoles se mostraron mucho más reticentes a ceder al gobierno europeo las decisiones políticas más im-

portantes y la política de impuestos, siendo mucho más proclives a ceder en relación con un ejército europeo común, la política exterior, el BCE y la moneda única. A partir de 1998 ya no se preguntó por la moneda única ni por el BCE, y las respuestas de los españoles hasta 2006 han confirmado que los españoles están mayoritariamente a favor de ceder a un gobierno europeo el establecimiento de un ejército común y la política exterior común, pero no están dispuestos a ceder las decisiones políticas importantes y la política de impuestos. Como se ha dicho, “mientras los españoles crean que la UE les garantiza la modernización y una buena situación económica seguirán dispuestos a ceder partes importantes de su soberanía como incluso la defensa y la política exterior”³⁹.

Los datos parecen sugerir que a medida que los españoles han ganado experiencia en lo que significa ser parte de la Unión Europea, la favorable actitud inicial de transferir rápidamente la mayoría de las políticas importantes a un gobierno central europeo ha ido cambiando hacia una actitud más cautelosa. No se trata de que no se confíe en la Unión Europea, pues la confianza en la UE es sólo algo inferior a la que se tiene en La Corona, pero más alta que la confianza que se tiene en los Gobiernos Autónomos, en el Gobierno Español, en las Fuerzas Armadas, en las administraciones públicas, y en los tribunales de justicia⁴⁰. Parece más bien que las actitudes hacia la Unión Europea hubiesen sido más generales en un principio, cuando sólo había expectativas pero todavía no había experiencias sobre consecuencias de la

pertenencia a la UE. Pero, a medida que más y más españoles han tenido contactos directos o indirectos a través de los efectos de políticas concretas emanadas de la UE, las opiniones se han ido haciendo más discriminantes y menos genéricas. La moneda común europea fue fácilmente aceptada por la opinión pública desde un principio, y lo ha sido también al iniciarse su uso a partir del 1 de enero del 2002, porque los españoles pensaron que el euro era una moneda más segura que la peseta, algo que los alemanes no han compartido con la misma facilidad debido a la fortaleza del marco. La aceptación general de las Fuerzas Armadas europeas también resolvía algunos temores históricos del reciente pasado, cuando las FAS españolas estaban implicadas más en cuestiones de seguridad interior que de seguridad exterior, y es coherente con la aceptación general de su nuevo papel en misiones humanitarias internacionales fuera de España. Pero los españoles se han ido haciendo algo más cautelosos respecto a transferir a las instituciones europeas el poder de establecer impuestos, sabiendo como saben que en los países europeos se pagan más impuestos que en España, y que ello podría repercutir en su bolsillo. Esta orientación algo más conservadora de los españoles hacia las decisiones que puedan tomarse en la Unión Europea se manifiesta en los datos de una investigación realizada por ASEP en 2005, según la cual tres de cada cuatro españoles están de acuerdo con que “las decisiones de la Unión Europea deberían aplicarse en España sólo si el Gobierno Español votó a favor de ellas”, y un 40% de los entrevistados prefiere que sea el Parlamento Europeo quién tome las decisiones

CUADRO 5.5.1 Opinión sobre políticas comunes para todos los países miembros de la Unión Europea

OPINIÓN	2006					2002		
	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/ Nc	Acuerdo	Desacuerdo	Ns/ Nc
Una política exterior común	14%	51	15	6	15	76%	12	12
Una política de seguridad y defensa común	16%	52	13	6	13	74%	15	11
Un gobierno común	6%	32	30	17	14	41%	45	14
Un presidente común	6%	28	31	20	15	39%	47	14
Un ejército común	12%	40	21	12	16	51%	34	14

³⁹ Juan Díez Medrano, “La opinión pública española y la integración europea (1986-2006)”, 2006 (en prensa).

⁴⁰ Ver el módulo sobre Cultura Política realizado siempre el mes de junio, desde 1991 a 2006, Colección ASEP, Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net).

más importantes, frente a un 26% que preferirían que las tome el Consejo de Ministros de la UE⁴¹.

En la misma línea, y acorde con el “localismo” al que en capítulos precedentes se ha hecho referencia, tampoco constituye ninguna sorpresa encontrar que la mayoría de los españoles siguen prefiriendo que las decisiones importantes que les puedan afectar como ciudadanos las tomen el Gobierno Español o el Autonómico, y sólo una minoría muy pequeña preferiría que las tome la Unión Europea. Sin embargo, no parece que haya quejas respecto a que la Unión Europea tenga demasiado poder, puesto que en la misma investigación antes citada alrededor del 60% de los entrevistados contestaron que la Unión Europea tiene el poder que debería tener, y sólo proporciones de alrededor del 12% en cada caso piensan que tiene excesivo o demasiado poco poder. Una vez más, parece que los españoles son muy pro-Unión Europea cuando se habla en términos generales, pero son más cautelosos y discriminan más en sus opiniones cuando se refieren a cuestiones muy específicas y precisas.

En las investigaciones de INCIPE de 2002 y 2006 se ha preguntado asimismo por estas cuestiones, pero con varios matices importantes. En primer lugar, se ha preguntado por el establecimiento de un gobierno europeo común, pues el Consejo de Ministros, incluso con las competencias previstas en el proyecto de Constitución Europea si llegase a aprobarse y ratificarse finalmente, no llega a ser real-

mente un gobierno común; se ha preguntado además por el establecimiento de un Presidente común, es decir, un auténtico Presidente de la Unión Europea; y finalmente, se ha preguntado por una política de seguridad y defensa común (algo así como una UEO reforzada). Pues bien, los españoles, tanto en 2002 como en 2006, continúan mostrándose muy dispuestos a establecer un ejército común europeo, una política exterior común, e incluso una política de seguridad y defensa común, pero no parecen dispuestos a tener un gobierno común europeo y un presidente común para toda la UE. Es más, en las cinco cuestiones se observa que el grado de acuerdo en 2006 es algo inferior al de 2002 y que el grado de desacuerdo es algo mayor. La única excepción se refiere al ejército común europeo, cuyos resultados en las dos fechas son prácticamente iguales, y como se ha visto, desde 1991 es la institución que los españoles quieren tener en común con sus colegas europeos en mayor medida.

La relación entre el acuerdo-desacuerdo con cada uno de estos posibles objetivos y todos los demás es muy alto, de manera que los coeficientes de correlación (todos ellos significativos al nivel 0,000) varían entre $r = 0,86$ (acuerdo con el establecimiento de un gobierno común europeo y acuerdo con la elección de un Presidente común europeo), y $r = 0,36$ (acuerdo con el establecimiento de una política de seguridad común y acuerdo con la elección de un Presidente común europeo).

CUADRO 5.5.2 Opinión sobre políticas comunes para todos los países miembros de la Unión Europea, por posición social (Media aritmética de acuerdo en una escala de 1 = muy en desacuerdo a 4 = muy de acuerdo)

OPINIÓN	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Una política exterior común	2,8	2,8	2,9	3,6
Una política de seguridad y defensa común	2,9	2,9	3,0	3,7
Un gobierno común	2,3	2,3	2,4	2,5
Un presidente común	2,3	2,2	2,3	2,8
Un ejército común	2,6	2,6	2,7	3,0

⁴¹ Sondeo ASEP marzo 2005, Colección ASEP, Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net).

Utilizando el valor medio (2,5 puntos) en la escala de 1 a 4 puntos para indicar si la opinión mayoritaria está más próxima al acuerdo que al desacuerdo con que la política en cuestión sea común para todos los países miembros de la UE, se comprueba que sólo los expertos se encuentran divididos totalmente respecto a la posibilidad de tener un gobierno común europeo, e incluso aceptan mayoritariamente un presidente común europeo. Pero la población española, sea cual sea su posición social, rechaza mayoritariamente ambas cuestiones, el gobierno común y el presidente común. Sin embargo, hay una clara aceptación por parte de todos, expertos incluidos, en tener una política exterior común europea, una política de seguridad y defensa común, y un ejército común. Por otra parte, este es otro caso en el que el acuerdo con estas políticas comunes es algo mayor cuanto más alta es la posición social del individuo, de manera que el “centro social” está algo más dispuesto a aceptar las políticas comunes, un hallazgo que es coherente con la teoría “centro-periferia”, pues parece lógico que sea el “centro social” el que antes internalice la creciente integración en la Unión Europea, debido a sus mayores conocimientos pero también debido a sus intereses. Sin embargo, las diferencias entre centro y periferia son pequeñas, y sólo son más importantes al comparar con los expertos, que son los que realmente son favorables a las políticas comunes.

Precisamente, cuando se examina en modelos

de regresión la relación entre la posición social y el acuerdo respecto a cada una de las políticas europeas comunes, controlando por las variables fijas habituales, se comprueba que no existe relación significativa en ningún caso. En realidad es la clase social subjetiva la que presenta una relación significativa de acuerdo con todas las políticas comunes excepto la relativa a tener un Presidente común. Así, los datos sugieren que cuanto más alta es la clase social a la que el individuo dice pertenecer mayor es su acuerdo con las políticas europeas comunes. Además, cuando se añaden al modelo otras variables explicativas como el interés por lo que ocurre en la Unión Europea, la opinión sobre el efecto de la última ampliación para España, y el índice de beneficios percibidos para España por su pertenencia a la Unión Europea, es este último índice (el que resume los beneficios percibidos en diferentes sectores de la economía española), el que explica en todos los casos el acuerdo con cada una de las políticas comunes sugeridas, en el sentido de que cuanto mayores son los beneficios percibidos, mayor es también el acuerdo con cada una de esas políticas.

Por otra parte, un análisis de componentes principales demuestra que las cinco políticas forman parte de un mismo factor, que podría denominarse como actitud favorable hacia una integración europea más estrecha.

CUADRO 5.5.3 Modelo de regresión para explicar el índice de acuerdo-desacuerdo con políticas europeas comunes

R ² corregida = 0,06	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	8,679	1,114		7,791	0,000
Interés por la información internacional	0,049	0,083	0,029	0,590	0,556
Práctica religiosa	-0,164	0,116	-0,065	-1,410	0,159
Ideología	0,088	0,116	0,035	0,759	0,448
Clase social	0,154	0,237	0,030	0,652	0,515
Nacionalismo	0,193	0,133	0,062	1,444	0,149
Índice posición social	0,028	0,050	0,026	0,568	0,570
Interés ocurre: Unión Europea	-0,298	0,234	-0,064	-1,273	0,204
Efecto ampliación UE: para España	0,465	0,174	0,118	2,670	0,008
Índice de Beneficios por pertenecer a la UE	0,142	0,032	0,203	4,409	0,000

Por ello se ha construido un índice de acuerdo-desacuerdo conjunto hacia esas políticas comunes, que se ha tomado como variable dependiente en un modelo de regresión, confirmándose que el índice sintético de beneficios para España por su pertenencia a la Unión Europea, así como los efectos para España de la última ampliación de la UE, son las variables que más contribuyen de forma significativa y positiva al acuerdo con esas políticas comunes. Pero es evidente que cuando se controlan esas dos variables desaparece la escasa relación que parecía existir entre el acuerdo con las políticas europeas comunes y la posición social.

5.6 Intereses propios de la Unión Europea

Un indicador de que los españoles comienzan a percibir a la Unión Europea como una entidad, y no como un conjunto de países con intereses divergentes o distintos es la percepción de que la UE tiene intereses propios, políticos y económicos, frente a otras entidades políticas. En las investigaciones de INCIPE de 1991 a 1997 se preguntaba si la UE tenía intereses políticos y económicos propios, diferentes a los de Estados Unidos o Japón, pero en las investigaciones de 2002 y 2006 se preguntó solo si esos intereses políticos y económicos eran diferentes de los de Estados Unidos.

En todas las investigaciones hay una clara mayoría que piensa que la Unión Europea tiene intereses políticos y económicos diferentes a Estados Unidos y Japón. De hecho, en las investigaciones de 2002 y 2006 ya se había producido el ataque te-

rorista a las Torres Gemelas de Nueva York y se había iniciado la represalia norteamericana sobre Afganistán, aunque todavía no sobre Iraq, pero sí comenzaban a aflorar las diferencias entre la Unión Europea y los Estados Unidos sobre la mejor manera de luchar contra el terrorismo internacional provocado por grupos fundamentalistas islámicos. Esas diferencias, agudizadas a partir de entonces, y que se pusieron de manifiesto en toda la política desplegada hacia Iraq y, en general, hacia Oriente Medio, posiblemente explican el incremento en la percepción de intereses propios de la Unión Europea, diferentes de los de Estados Unidos.

Por otra parte, y aunque la diferencia es pequeña, debe subrayarse que los españoles perciben más diferencia en los intereses políticos que en los económicos, pues políticos han sido los hechos que han hecho aflorar a los medios de comunicación las diferencias entre los Estados Unidos y la Unión Europea. No parece necesario insistir, por otra parte, en la fuerte relación que se observa entre las opiniones relativas a los intereses políticos y los económicos, confirmada por un coeficiente de correlación ($r = 0,70$) casi tautológico.

Tratándose de una cuestión que, por afectar a la percepción de diferencias entre los intereses de la Unión Europea (y por tanto de España) y los Estados Unidos, es eminentemente política, parece lógico que existan importantes diferencias en las opiniones basadas en la ideología de los entrevistados más que en otras variables como la posición social.

CUADRO 5.6.1 Opinión sobre si la Unión Europea tiene intereses propios diferentes a los de otros países

POLÍTICOS	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Sí	64%	64%	51%	53%	43%	54%
No	22	17	20	17	20	20
Ns/Nc	14	19	29	30	37	26

ECONÓMICOS	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Sí	59%	64%	49%	52%	44%	56%
No	25	17	23	18	20	19
Ns/Nc	16	19	28	30	36	25

CUADRO 5.6.2 Opinión sobre si la Unión Europea tiene intereses propios diferentes de los Estados Unidos

OPINIÓN	Intereses Políticos			Intereses Económicos		
	Izquierda	Centro	Derecha	Izquierda	Centro	Derecha
Sí	72%	58%	56%	69%	53%	50%
No	18	27	30	20	30	34
Ns/Nc	10	15	14	11	17	16

Los datos sugieren que, aunque tanto los de izquierda como los de centro y derecha opinan mayoritariamente que los intereses de la Unión Europea son distintos de los de Estados Unidos, los de izquierda lo creen en mayor medida que los de derecha, lo cual es explicable cuando se tiene en cuenta que el gobierno del PP se alineó con los Estados Unidos en la crisis de Iraq, mientras que el PSOE e IU han respaldado la retirada de tropas de Iraq. Por otra parte, y como ya se indicó anteriormente, se confirma que la percepción de diferencias es mayor respecto a los intereses políticos que respecto a los intereses económicos.

En realidad, parece deducirse de las respuestas a estas preguntas que los españoles se sienten más próximos a la Unión Europea que a los Estados Unidos, una conclusión que ya se puso de manifiesto en alguna investigación incluso anterior al 11-S y a la crisis de Iraq. En las investigaciones mensuales de ASEP se han planteado preguntas similares en diversas ocasiones que confirman el alineamiento de los españoles con la Unión Europea incluso si hubiese enfrentamientos con Estados Unidos. Concretamente, en fecha reciente se preguntó con quién debería alinearse España en el supuesto de un conflicto de intereses entre Estados Unidos y la

Unión Europea, y la respuesta fue muy clara, un 80% contestaron que con la Unión Europea y sólo un 3% con los Estados Unidos⁴².

5.7 Proteccionismo económico

El europeísmo de los españoles no parece ser incompatible con un fuerte sentido proteccionista de lo español, tanto en relación con los productos y servicios como en relación con las personas. En la investigación anual de ASEP ya citada sobre Identidad Supra-nacional se ha podido comprobar, a lo largo de los quince años transcurridos entre 1991 y 2006, que más de tres cuartas partes de españoles creen que “la ley debería proteger los productos españoles frente a la competencia de productos de otros países de la Comunidad Europea/Unión Europea”, y una proporción incluso mayor opina lo mismo respecto a los productos de países no europeos.

La evidente diferencia entre el casi unánime acuerdo con el proteccionismo que se encuentra en las investigaciones de ASEP y la orientación mayoritariamente liberal de las de INCIPE podría atribuirse al formato de las preguntas. Concretamente, es posible que la palabra “proteccionismo” tenga una carga que

CUADRO 5.7.1 Opinión sobre si la Unión Europea debería tener una política comercial más proteccionista o abierta respecto a países no europeos

OPINIÓN	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Más proteccionista	38%	36%	28%	29%	22%	24%
Mantenerla como está	23	-	-	-	-	-
Más abierta	21	46	37	37	43	51
Ns/Nc	18	18	35	33	35	25

⁴² Sondeo ASEP mayo 2004, Colección ASEP, Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net).

CUADRO 5.7.2 Opinión sobre si la Unión Europea debería tener una política comercial más proteccionista o abierta respecto a países no europeos, por posición social

OPINIÓN	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Más proteccionista	32%	42%	41%	-%
Mantenerla como está	27	21	21	20
Más abierta	17	22	29	78
Ns/Nc	25	15	9	2

la hace ser “políticamente incorrecta”, mientras que la palabra “abierta” es más “políticamente correcta”, lo que podría influir en los resultados más “liberales” de las investigaciones de INCIPE. Pero hablar de “proteger los productos españoles frente a los de otros países”, como se hace en las investigaciones de ASEP, también puede inducir a los entrevistados a contestar de forma positiva por tratar de defender los derechos de los españoles.

El liberalismo económico parece ser un valor que se está imponiendo en la mayoría de los países desarrollados, y por tanto es coherente con la teoría centro-periferia que se trate de un valor sustentado en mayor medida por el “centro social” que por la “periferia social”. Los datos parecen confirmar este supuesto, ya que no solo se trata de que la proporción de “aperturistas” sea mayor en el “centro social” que en la “periferia social”, sino que la ratio entre las posturas proteccionistas y las aperturistas es máxima entre los de baja posición social y menor entre los de posición social alta. La realidad cotidiana, y no solo la investigación demuestran que los españoles afirman estar a favor de la libre circulación de personas, bienes y servicios en el ámbito europeo, pero se muestran totalmente a favor de proteger los productos españoles contra la competencia de los productos extranjeros no-europeos e incluso de los productos europeos. De manera similar, hasta 1994, cuando se preguntaba a los españoles a quién darían un empleo en el caso de que un español y un extranjero algo más cualificado compitiesen por él, una mayoría contestaba que había que darlo al extranjero más cualificado, pero desde 1995, cuando la inmigración ha comenzado a hacerse notar, y cuando los trabajadores europeos generalmente muy cualificados comienzan a competir con los españoles por los pue-

tos de trabajo en España, una mayoría creciente afirma que el empleo se le debe dar al español (aunque esté menos cualificado). El mejor resumen que puede hacerse de cual es la opinión de los españoles hacia la Unión Europea a lo largo de estos últimos años es el que proporcionan los datos de la investigación realizada por ASEP en julio del 2001 sobre la hipotética realización de un referéndum sobre cada una de tres decisiones importantes relativas a la pertenencia de España a la UE. Así, un 80% votaría a favor de la permanencia de España en la UE, más de dos tercios votarían a favor de la adopción del euro como moneda única, y un 55% votaría a favor de ampliar la UE para incluir a los 12 nuevos países que estaban en aquellas fechas en espera de ser admitidos (sólo un 17% estaría en contra de esa posible ampliación), y de los cuales 10 ya han sido admitidos.

5.8 Beneficios y perjuicios por la pertenencia de España a la Unión Europea

A lo largo de las páginas anteriores se han utilizado y analizado diversos indicadores sobre la percepción de beneficios y perjuicios para España y los españoles que se derivan de la pertenencia de España a la Unión Europea. Ha parecido conveniente, por tanto, llevar a cabo una recapitulación sobre cómo están relacionados esos índices, pues más bien parece que todos ellos son dimensiones de un mismo constructo que en realidad está midiendo una orientación positiva de los españoles hacia la Unión Europea, lo que facilitaría reducir, para futuras investigaciones, muchas de estas cuestiones en un solo indicador susceptible de ser utilizado como variable dependiente o independiente según los objetivos de la investigación.

CUADRO 5.8.1 Coeficientes de correlación (r de Pearson) entre diferentes indicadores que miden la percepción de beneficios para España o los españoles derivados de la pertenencia a la Unión Europea^a

INDICADORES	Beneficio para España de pertenecer UE	Índice sintético de beneficios para sectores económicos	Beneficio del Euro para España	Beneficio del Euro para Individuo	Efecto ampliación UE para España
Pertenecer UE	1	0,71**	ns	ns	ns
Beneficios	0,49**	1	0,45**	ns	ns
Euro España	0,29**	0,32**	1	0,57**	ns
Euro individuo	0,16**	0,22**	0,50**	1	0,32*
Ampliación UE	0,14**	0,22**	0,27**	0,24**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,001 (bilateral)

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

ns Coeficiente de correlación no significativo

a Los coeficientes por debajo de la diagonal se refieren a la población española, y los que están por encima de la diagonal se refieren a los expertos.

CUADRO 5.8.2 Modelo de regresión para explicar el índice global de beneficios percibidos para España por su pertenencia a la Unión Europea

R ² corregida = 0,03	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	23,798	1,353		17,589	0,000
Ideología	-0,288	0,191	-0,067	-1,510	0,132
Nacionalismo	0,187	0,219	0,036	0,855	0,393
Práctica religiosa	-0,114	0,188	-0,027	-0,609	0,543
Clase social	1,152	0,382	0,132	3,013	0,003
Índice posición social	0,208	0,080	0,113	2,582	0,010

Cuatro de estos cinco indicadores se basan en una sola pregunta, y el otro, el índice sintético se ha elaborado sobre la base de ocho cuestiones relativas a percepción de beneficios para diferentes sectores económicos. Todos los coeficientes de correlación en la muestra de la población española son muy altos y significativos, y casi la mitad de los correspondientes a la muestra de expertos también lo son. Y todas las relaciones son de signo positivo. Por tanto, parece evidente que estos cinco indicadores están midiendo el mismo concepto, o al menos diferentes dimensiones de un mismo concepto que, de manera general, podría denominarse orientación positiva hacia las consecuencias de que España pertenezca a la Unión Europea.

Sin embargo, un análisis de componentes principales pone de manifiesto que existen dos factores,

uno que incluye los beneficios del euro para España y para el individuo, y el otro que incluye los otros tres componentes. Pero si se prescinde del indicador que mide los beneficios para el individuo por la adopción del euro, por su alta correlación con el que mide los beneficios para España por la adopción del euro, entonces los cuatro indicadores restantes se manifiestan como componentes de un solo factor. Estos cuatro indicadores se han agregado para construir un índice global de percepción de beneficios para España por su pertenencia a la Unión Europea. Este índice se ha analizado en su doble condición de variable dependiente, para averiguar cuáles de las diferentes variables explicativas habituales que contribuyen más a su explicación, y de variable independiente, para averiguar en qué medida tiene más poder explicativo predictivo que las variables explicati-

vas habituales de diferentes actitudes sobre la Unión Europea.

Así pues, en primer lugar se ha analizado, mediante un modelo de regresión, cuáles de las variables explicativas habituales (práctica religiosa, auto-posicionamiento ideológico, identificación con una clase social, sentimiento español-nacionalista y posición social), contribuyen a la explicación de este índice global.

Este análisis demuestra que los que se identifican con la clase alta y los de “centro social” perciben más beneficios de la Unión Europea para España que los que se identifican con la clase baja y pertenecen a la “periferia social”. Debe subrayarse que aunque la varianza explicada es pequeña (3%), el modelo explica la misma proporción de la varianza cuando en lugar de este índice global de beneficios percibidos se toma como variable dependiente el beneficio percibido para España por la adopción del euro, y algo más que si se hubiese tomado el índice sintético de beneficios para diferentes sectores de la economía española, y mucho más que si se hubiesen tomado el beneficio para España por pertenecer a la Unión Europea o el beneficio para España por la reciente ampliación de la UE. Y en todos los casos las principales variables explicativas serían la posición social y la identificación con una clase social, ambas siempre en relación directa o positiva.

En cuanto al valor explicativo-predictivo de este índice global de percepción de beneficios, se han construido diversos modelos de regresión con diferentes actitudes hacia la Unión Europea como variables dependientes, y junto al índice global de percepción de beneficios se han utilizado también las variables explicativas fijas. Las actitudes que se han querido explicar fueron el interés por la información internacional, el interés por lo que sucede en la Unión Europea, la opinión sobre la influencia de España en las decisiones de la Unión Europea, la opinión sobre la influencia futura de las decisiones de la Unión Europea sobre España, la opinión sobre las posibles consecuencias de la Constitución Europea para España, y el índice de acuerdo con el establecimiento de cinco políticas comunes para todos los países miembros de la Unión Europea.

Pues bien, en los seis modelos de regresión

construidos el índice global de percepción de beneficios ha mostrado una contribución estadísticamente significativa a la explicación de la variable dependiente, y en todos excepto en uno ha sido la variable que más ha contribuido a esa explicación (sólo en relación con el interés por lo que sucede en la Unión Europea la posición social parece tener una contribución algo mayor que el índice global de percepción de beneficios). Y para completar la validación de este índice se han repetido esos modelos de regresión sustituyendo el índice global de percepción de beneficios por los cuatro indicadores de beneficios que lo componen, es decir, por el índice sobre la percepción de beneficios para España por su pertenencia a la Unión Europea, por el índice sintético de beneficios percibidos para distintos sectores de la economía española, por la percepción de beneficios para España por la adopción del euro, y por la percepción de beneficios para España derivados de la última ampliación de la UE. En cuatro de los seis modelos (uno por cada variable dependiente), el modelo que incluía el índice global de percepción de beneficios ha sido el que explicaba una mayor proporción de la varianza, y en los otros dos ha sido el segundo.

En otras palabras, esto quiere decir que cuanto mayor es la percepción global de beneficios para España derivados de su pertenencia a la Unión Europea mayor es el interés por la información internacional, mayor es el interés por lo que sucede en la UE, mayor es la influencia percibida de España en las decisiones de la UE, mayor es la influencia futura esperada de la UE sobre España, más positiva para España se piensa que será la Constitución Europea y mayor es el acuerdo con el establecimiento de políticas comunes para los países miembros de la UE. Y lo importante es señalar que esta capacidad explicativa del índice global de percepción de beneficios se mantiene cuando se controlan las otras cinco variables explicativas incluidas en los modelos de regresión. En consecuencia, parece que la evidencia justifica que este índice global es el mejor, tanto como variable dependiente o independiente, para medir la orientación positiva de los españoles hacia la UE, una orientación positiva que se manifiesta en creer que España ha recibido más beneficios que perjuicios por su pertenencia a la UE, se pregunte lo que se pregunte.

ANEXO

TABLA 5.1 Opinión sobre el beneficio para España por ser miembro de la UE, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Beneficioso	Ni una cosa ni la otra	Perjudicial	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	68%	19	9	4	159
SEXO						
Hombres	(585)	74%	17	7	2	166
Mujeres	(622)	62%	22	10	5	152
EDAD						
18 a 29 años	(279)	69%	21	5	5	164
30 a 49 años	(443)	69%	18	11	3	158
50 a 64 años	(234)	67%	19	10	4	158
65 y más años	(251)	65%	20	9	6	155
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	61%	21	12	7	149
Medio	(737)	67%	21	8	4	159
Alto	(176)	81%	11	7	1	174
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	78%	15	5	2	174
Medio	(325)	73%	18	7	2	166
Bajo	(163)	63%	23	10	4	152
En Paro	(87)	64%	17	14	5	150
Ama de casa	(236)	60%	23	11	6	150
Estudiante	(88)	75%	18	2	5	172
Jubilado	(219)	67%	18	11	4	156
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	71%	18	8	3	163
Centro	(295)	65%	22	8	4	157
Derecha	(188)	79%	13	6	2	173
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	66%	20	10	5	156
Tan nac. como esp.	(676)	70%	18	9	3	162
Más español	(291)	67%	21	8	4	159
EXPERTOS	(49)	39%	2	-	59	138

TABLA 5.2 Índice de opinión sobre el efecto de la pertenencia de España en la UE sobre distintos sectores económicos, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	La industria	La agricultura	La ganadería	La pesca	El comercio	El turismo	El empleo	La política exterior y de seguridad)
TOTAL	(1207)	127	86	79	72	134	157	99	127
SEXO									
Hombres	(585)	133	91	82	75	142	160	102	130
Mujeres	(622)	122	81	76	70	126	155	95	124
EDAD									
18 a 29 años	(279)	144	93	85	74	149	165	110	137
30 a 49 años	(443)	126	89	80	75	134	156	97	127
50 a 64 años	(234)	126	80	75	68	134	159	95	120
65 y más años	(251)	112	76	75	69	117	150	92	121
NIVEL EDUCATIVO									
Bajo	(294)	115	80	73	68	116	147	88	114
Medio	(737)	127	86	78	73	134	158	98	128
Alto	(176)	148	94	90	77	163	171	120	142
STATUS OCUPACIONAL									
Alto	(88)	141	114	88	81	155	171	120	127
Medio	(325)	136	89	85	74	149	166	102	131
Bajo	(163)	125	77	74	64	126	156	91	120
En Paro	(87)	124	80	74	65	121	143	87	118
Ama de casa	(236)	119	79	77	69	120	149	91	120
Estudiante	(88)	142	102	93	92	155	174	127	148
Jubilado	(219)	113	77	68	69	120	147	91	127
IDEOLOGÍA									
Izquierda	(482)	134	92	81	77	142	166	106	143
Centro	(295)	121	80	75	67	127	148	91	115
Derecha	(188)	149	90	90	81	153	171	111	132
NACIONALISMO									
Más nacionalista	(219)	128	80	71	64	139	157	96	132
Tan nac. como esp.	(676)	130	80	79	71	136	162	101	128
Más español	(291)	122	104	85	82	126	150	95	120
EXPERTOS	(49)	176	163	141	112	188	171	180	192

TABLA 5.3 Influencia de España en las decisiones que se adoptan en la UE, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Mucha	Bastante	Poca	Nada	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	5%	40	44	5	7	96
SEXO							
Hombres	(585)	5%	40	44	5	5	96
Mujeres	(622)	5%	39	43	5	8	95
EDAD							
18 a 29 años	(279)	4%	39	44	5	8	94
30 a 49 años	(443)	7%	39	45	5	4	96
50 a 64 años	(234)	5%	40	45	5	5	95
65 y más años	(251)	2%	41	41	5	11	97
NIVEL EDUCATIVO							
Bajo	(294)	4%	40	41	3	13	100
Medio	(737)	5%	41	43	6	5	97
Alto	(176)	5%	35	52	6	1	82
STATUS OCUPACIONAL							
Alto	(88)	5%	37	50	7	2	85
Medio	(325)	5%	40	50	3	2	92
Bajo	(163)	7%	34	44	7	8	90
En Paro	(87)	8%	34	37	11	9	95
Ama de casa	(236)	3%	45	36	3	12	109
Estudiante	(88)	4%	43	40	2	11	105
Jubilado	(219)	4%	38	45	7	6	91
IDEOLOGÍA							
Izquierda	(482)	4%	42	47	4	4	94
Centro	(295)	6%	39	42	5	7	97
Derecha	(188)	8%	45	37	6	4	110
NACIONALISMO							
Más nacionalista	(219)	2%	38	47	5	7	88
Tan nac. como esp.	(676)	7%	38	45	5	6	95
Más español	(291)	3%	46	38	5	7	106
EXPERTOS	(49)	12	45	37	6	-	114

TABLA 5.4 Efecto de las decisiones de la UE sobre España en el futuro por comparación con su efecto ahora, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Mucho más	Más	Igual	Menos	Mucho menos	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	7%	33	49	3	1	8	136
SEXO								
Hombres	(585)	10%	31	49	4	1	5	137
Mujeres	(622)	4%	34	48	3	1	10	135
EDAD								
18 a 29 años	(279)	9%	34	44	5	*	9	137
30 a 49 años	(443)	6%	35	51	2	1	4	139
50 a 64 años	(234)	7%	32	51	4	*	6	134
65 y más años	(251)	6%	28	48	3	1	14	130
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	8%	25	48	3	1	15	129
Medio	(737)	7%	34	49	4	1	6	136
Alto	(176)	8%	40	48	3	-	2	145
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	13%	33	43	4	1	6	140
Medio	(325)	7%	32	54	2	*	3	137
Bajo	(163)	6%	39	44	4	2	5	139
En Paro	(87)	8%	29	47	6	1	8	131
Ama de casa	(236)	3%	29	53	3	*	12	128
Estudiante	(88)	8%	38	37	5	-	11	142
Jubilado	(219)	8%	31	47	4	-	11	135
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	6%	33	52	3	*	6	136
Centro	(295)	8%	33	49	4	-	5	137
Derecha	(188)	11%	36	46	3	1	3	143
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	9%	37	41	5	1	8	140
Tan nac. como esp.	(676)	7%	34	48	3	1	7	138
Más español	(291)	5%	27	56	3	*	8	128
EXPERTOS	(49)	18%	55	24	2	-	-	172

TABLA 5.5 Beneficio de la adopción de la moneda única, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	A España	A Europa
TOTAL	(1207)	68	126
SEXO			
Hombres	(585)	76	136
Mujeres	(622)	59	117
EDAD			
18 a 29 años	(279)	72	129
30 a 49 años	(443)	73	132
50 a 64 años	(234)	67	130
65 y más años	(251)	54	110
NIVEL EDUCATIVO			
Bajo	(294)	51	114
Medio	(737)	67	128
Alto	(176)	97	141
STATUS OCUPACIONAL			
Alto	(88)	98	146
Medio	(325)	76	131
Bajo	(163)	56	119
En Paro	(87)	58	114
Ama de casa	(236)	50	119
Estudiante	(88)	92	146
Jubilado	(219)	63	120
IDEOLOGÍA			
Izquierda	(482)	71	129
Centro	(295)	73	125
Derecha	(188)	74	141
NACIONALISMO			
Más nacionalista	(219)	62	120
Tan nac. como esp.	(676)	66	126
Más español	(291)	77	134
EXPERTOS	(49)	188	188

TABLA 5.6 Efecto personal sobre el entrevistado de la implantación del euro, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Beneficiado	Ni una cosa ni otra	Perjudicado	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	11%	24	64	1	47
SEXO						
Hombres	(585)	13%	27	59	1	55
Mujeres	(622)	9%	21	69	1	40
EDAD						
18 a 29 años	(279)	12%	29	58	1	54
30 a 49 años	(443)	12%	25	61	1	51
50 a 64 años	(234)	11%	18	70	*	41
65 y más años	(251)	9%	20	69	2	40
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	8%	16	75	1	32
Medio	(737)	11%	25	62	1	49
Alto	(176)	17%	30	51	1	66
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	20%	28	53	-	67
Medio	(325)	11%	27	60	2	51
Bajo	(163)	13%	21	66	-	47
En Paro	(87)	9%	20	71	-	39
Ama de casa	(236)	7%	19	73	1	34
Estudiante	(88)	16%	34	49	1	66
Jubilado	(219)	10%	22	67	2	43
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	14%	26	59	1	55
Centro	(295)	9%	28	62	1	47
Derecha	(188)	11%	26	62	*	49
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	11%	14	75	-	35
Tan nac. como esp.	(676)	12%	28	60	1	52
Más español	(291)	11%	23	65	2	46
EXPERTOS	(49)	59%	33	8	-	151

TABLA 5.7 Efecto de la ampliación a 10 nuevos países de la UE, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Para España	Para Europa
TOTAL	(1207)	97	135
SEXO			
Hombres	(585)	93	139
Mujeres	(622)	101	131
EDAD			
18 a 29 años	(279)	100	137
30 a 49 años	(443)	96	138
50 a 64 años	(234)	99	134
65 y más años	(251)	93	127
NIVEL EDUCATIVO			
Bajo	(294)	93	126
Medio	(737)	99	138
Alto	(176)	95	139
STATUS OCUPACIONAL			
Alto	(88)	98	133
Medio	(325)	96	138
Bajo	(163)	95	138
En Paro	(87)	97	131
Ama de casa	(236)	98	131
Estudiante	(88)	111	142
Jubilado	(219)	91	131
IDEOLOGÍA			
Izquierda	(482)	96	138
Centro	(295)	104	135
Derecha	(188)	93	138
NACIONALISMO			
Más nacionalista	(219)	102	141
Tan nac. como esp.	(676)	94	134
Más español	(291)	98	132
EXPERTOS	(49)	100	157

TABLA 5.8 Grado de acuerdo con el posible ingreso de tres nuevos países en la UE, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Turquía	Croacia	Serbia-Montenegro
TOTAL	(1207)	94	116	114
SEXO				
Hombres	(585)	87	118	115
Mujeres	(622)	100	114	112
EDAD				
18 a 29 años	(279)	102	121	119
30 a 49 años	(443)	94	121	116
50 a 64 años	(234)	87	114	113
65 y más años	(251)	89	105	106
NIVEL EDUCATIVO				
Bajo	(294)	90	103	104
Medio	(737)	95	118	114
Alto	(176)	92	130	129
STATUS OCUPACIONAL				
Alto	(88)	81	130	124
Medio	(325)	97	127	123
Bajo	(163)	90	113	105
En Paro	(87)	101	113	111
Ama de casa	(236)	92	107	107
Estudiante	(88)	108	128	126
Jubilado	(219)	88	105	104
IDEOLOGÍA				
Izquierda	(482)	105	127	123
Centro	(295)	91	118	115
Derecha	(188)	72	101	101
NACIONALISMO				
Más nacionalista	(219)	95	122	119
Tan nac. como esp.	(676)	97	116	115
Más español	(291)	82	111	105
EXPERTOS	(49)	102	155	116

TABLA 5.9 Índice de opinión sobre si el proyecto de Constitución Europea es positivo o negativo para España y para la UE, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Para España	Para la Unión Europea
TOTAL	(1207)	140	148
SEXO			
Hombres	(585)	140	147
Mujeres	(622)	141	148
EDAD			
18 a 29 años	(279)	144	149
30 a 49 años	(443)	137	145
50 a 64 años	(234)	142	152
65 y más años	(251)	141	146
NIVEL EDUCATIVO			
Bajo	(294)	142	150
Medio	(737)	141	147
Alto	(176)	137	146
STATUS OCUPACIONAL			
Alto	(88)	137	140
Medio	(325)	149	157
Bajo	(163)	133	141
En Paro	(87)	126	134
Ama de casa	(236)	145	152
Estudiante	(88)	142	147
Jubilado	(219)	136	143
IDEOLOGÍA			
Izquierda	(482)	144	152
Centro	(295)	143	146
Derecha	(188)	145	155
NACIONALISMO			
Más nacionalista	(219)	139	148
Tan nac. como esp.	(676)	139	146
Más español	(291)	149	153
EXPERTOS	(49)	147	153

TABLA 5.10 Grado de acuerdo con las siguientes proposiciones, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1207)	144	149	91	83	118
SEXO						
Hombres	(585)	151	156	96	90	128
Mujeres	(622)	137	143	85	77	110
EDAD						
18 a 29 años	(279)	144	143	89	82	112
30 a 49 años	(443)	145	153	90	83	122
50 a 64 años	(234)	143	154	92	85	123
65 y más años	(251)	142	145	93	85	114
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	134	144	82	77	117
Medio	(737)	145	147	94	86	118
Alto	(176)	155	167	90	83	123
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	160	166	93	91	122
Medio	(325)	149	156	98	87	125
Bajo	(163)	136	142	73	65	114
En Paro	(87)	123	130	74	75	107
Ama de casa	(236)	140	150	92	81	121
Estudiante	(88)	156	147	93	94	117
Jubilado	(219)	144	147	95	90	114
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	145	147	94	86	115
Centro	(295)	142	153	86	83	128
Derecha	(188)	156	159	92	85	127
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	142	149	87	82	118
Tan nac. como esp.	(676)	142	146	90	83	116
Más español	(291)	149	160	98	88	128
EXPERTOS	(49)	184	184	100	118	143

1) Los miembros de la UE deberían tener una política exterior común
 2) Los miembros de la UE deberían tener una política de seguridad y defensa común

3) Los miembros de la UE deberían tener un gobierno común
 4) Los miembros de la UE deberían tener un presidente común
 5) Los miembros de la UE deberían tener un ejército común

TABLA 5.11 Opinión sobre si la UE tiene intereses propios diferentes de los de EEUU, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Políticos			Económicos		
		Si	No	Ns/Nc	Si	No	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	64%	22	14	59%	25	16
SEXO							
Hombres	(585)	67%	25	8	64%	27	9
Mujeres	(622)	61%	19	20	55%	23	22
EDAD							
18 a 29 años	(279)	71%	18	11	62%	27	11
30 a 49 años	(443)	66%	24	10	62%	26	12
50 a 64 años	(234)	64%	21	14	63%	21	16
65 y más años	(251)	51%	24	26	48%	24	29
NIVEL EDUCATIVO							
Bajo	(294)	52%	19	29	49%	20	31
Medio	(737)	68%	22	10	63%	25	12
Alto	(176)	67%	27	6	60%	31	8
STATUS OCUPACIONAL							
Alto	(88)	64%	30	7	65%	28	7
Medio	(325)	69%	25	6	66%	26	8
Bajo	(163)	66%	21	13	61%	25	14
En Paro	(87)	68%	13	19	61%	18	21
Ama de casa	(236)	54%	22	25	48%	25	27
Estudiante	(88)	76%	16	8	60%	30	10
Jubilado	(219)	59%	23	19	56%	22	22
IDEOLOGÍA							
Izquierda	(482)	72%	19	10	68%	21	11
Centro	(295)	58%	27	15	53%	30	17
Derecha	(188)	56%	30	14	49%	34	16
NACIONALISMO							
Más nacionalista	(219)	74%	18	8	67%	25	9
Tan nac. como esp.	(676)	65%	20	15	60%	23	17
Más español	(291)	54%	29	17	53%	29	17
EXPERTOS	(49)	74%	22	4	80%	18	2

TABLA 5.12 Opinión sobre como debería ser la política comercial de la UE, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Más abierta	Mantenerla como está	Más proteccionista	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	21%	23	38	18	84
SEXO						
Hombres	(585)	22%	22	42	14	18
Mujeres	(622)	20%	24	34	21	86
EDAD						
18 a 29 años	(279)	23%	23	39	16	84
30 a 49 años	(443)	21%	23	42	15	80
50 a 64 años	(234)	22%	20	42	17	80
65 y más años	(251)	19%	28	26	27	93
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	12%	28	32	28	79
Medio	(737)	21%	21	42	16	80
Alto	(176)	38%	23	31	9	107
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	28%	18	42	13	85
Medio	(325)	23%	25	44	9	79
Bajo	(163)	19%	23	40	18	79
En Paro	(87)	12%	19	41	28	71
Ama de casa	(236)	19%	23	34	24	86
Estudiante	(88)	24%	24	39	13	86
Jubilado	(219)	22%	25	29	24	94
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	27%	23	35	15	93
Centro	(295)	18%	23	43	15	75
Derecha	(188)	17%	25	40	18	77
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	19%	22	45	14	74
Tan nac. como esp.	(676)	21%	24	38	17	83
Más español	(291)	22%	23	33	23	90
EXPERTOS	(49)	78%	20	-	2	178

6. LA POLÍTICA ESPAÑOLA DE SEGURIDAD Y DEFENSA

6.1 España y la OTAN

De la misma manera que antes se señaló que al menos desde los años '60 los españoles mayoritariamente deseaban el ingreso de España en el entonces Mercado Común, y que tanto los políticos afectos al régimen como sus opositores participaban de esos deseos, por razones bien distintas, por supuesto, también puede señalarse que esos mismos deseos eran extensivos al ingreso de España en la OTAN, y por las mismas razones (con la excepción, en este caso, de los más próximos al PCE). Sin embargo, formalmente nunca se planteó la incorporación de España a la OTAN porque era evidente que su solicitud sería rechazada mientras gobernase Franco en España (lo que no impidió, sin embargo, que España participase bilateralmente en la política de defensa occidental a través de los tratados con los Estados Unidos desde 1953). Los primeros planteamientos semi-oficiales se iniciaron durante el primer gobierno de la Monarquía, siendo Presidente del Gobierno Arias Navarro, pero esos contactos fueron más constantes y oficiales durante los gobiernos de la UCD de 1977 a 1981, aunque debe subrayarse que el Presidente Suárez mantuvo una actitud muy ambivalente en este tema, pues se debatía entre la necesidad de adherirse a la OTAN y la de mantenerse en una posición neutralista que ya entonces estaba sobrepasada por los últimos coletazos de la “guerra fría”, y que contrastaba visiblemente con la opinión de su ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, que fue siempre el gran valedor de la necesidad de que España se incorporase a la OTAN como primer (y necesario) paso para que España fuese admitida como miembro de la Comunidad Económica Europea.

En cualquier caso, correspondió al Presidente Calvo Sotelo dar los pasos definitivos para lograr el acuerdo de las dos cámaras, Congreso de los

Diputados y Senado, a finales de 1981, a la solicitud oficial española de adhesión a la OTAN, solicitud que fue oficialmente aceptada por los países miembros de la organización en la primavera de 1982, poco antes de que Calvo Sotelo convocase elecciones anticipadas para el mes de octubre. La oposición a la incorporación de España a la OTAN constituyó precisamente el principal eje de campaña electoral utilizado por el PSOE, con un slogan “OTAN, de entrada no”, que iba acompañado de una promesa de salir de esa organización. La opinión pública española, que hasta entonces había sido mayoritariamente favorable a la incorporación de España a la OTAN, como lo demuestran muy diversas investigaciones del Instituto de la Opinión Pública entre 1963 y 1977, y las de su sucesor, el Centro de Investigaciones Sociológicas, entre 1977 y 1981, comenzó a mostrarse cada vez más contraria a que España formase parte de la organización de defensa.

Después de la victoria electoral del PSOE en las elecciones de octubre de 1982 por abrumadora mayoría absoluta, el gobierno de Felipe González se debatió entre la necesidad de cumplir su promesa de salir de la OTAN y el grave problema internacional que se le plantearía si España abandonase la OTAN, pero finalmente optó por convocar un referéndum para marzo de 1986, cuando la legislatura finalizaba en octubre de ese mismo año. En cuanto al referéndum, el gobierno del PSOE cambió radicalmente su postura anterior para pedir la permanencia de España en la OTAN en lugar de su salida (todos sus líderes políticos principales, desde Felipe González a Alfonso Guerra y Javier Solana, además de todos los que querían seguir “saliendo en la foto”, solicitaron el “sí” sin ambigüedades), pero la opinión pública, y en especial el electorado socialista, se resistía a cambiar de opinión en tan corto espacio de tiempo. Después de haber sido convencida por el PSOE de la necesidad de salir de la OTAN resultaba difícil

que admitiera sin más la necesidad de permanecer en ella. Las encuestas del CIS y las privadas coincidían en señalar que el voto “sí” a la permanencia no parecía poder sobrepasar el 25% del censo electoral, mientras que el “no” superaba el 50%, con un 25-30 por ciento de indecisos o de posibles no-votantes. Puede que por eso, aunque no es posible verificar esa afirmación, la última fase de la campaña oficial pareció más encaminada a “desactivar” el voto negativo que a “promover” el afirmativo, pues si no se podía incrementar este último, la única solución consistía en reducir los votos en contra, lo que significaba aumentar la abstención. El resultado fue una participación del 59% del censo electoral y una abstención del 41% (la más alta de cualquier evento electoral hasta ese momento), y aunque el voto afirmativo fue del 53% de los votos emitidos, sólo representaba el 31% sobre el censo electoral, sólo algo más de lo que habían previsto todos los sondeos electorales fiables. La campaña tuvo por tanto el éxito esperado por el gobierno, es decir, convencer a sus simpatizantes y votantes que si no podían votar “sí” era preferible que se abstuvieran a que votaran “no”, pues el “no” sólo lo defendían “los comunistas”, ya que AP defendía la “abstención” o el “voto en blanco”. El argumento de no votar junto con “los comu-

nistas” puede que convenciese a muchos votantes y simpatizantes socialistas para no votar “no” y, por el contrario, abstenerse de votar; y a otros posiblemente les convenció de votar “sí” para no votar junto con los de AP, que pedían la abstención o el voto blanco. El responsable de esa campaña gubernamental de comunicación logró, por tanto, un gran éxito, al conseguir cambiar radicalmente un pronóstico generalizado que auguraba un voto negativo doble que el afirmativo, sacando al gobierno socialista de lo que habría sido un problema internacional de gran envergadura.

Meses después del referéndum, cuando se planteó la participación de España en la estructura militar de la Alianza, apenas hubo discusión pública ni debate alguno, y solo Izquierda Unida planteó alguna que otra oposición que apenas tuvo repercusión social. Lo cierto es que, a partir de ese momento, la opinión pública española volvió a ser mayoritariamente favorable a la participación española en la OTAN, y uno de sus máximos opositores socialistas en 1982, Javier Solana, se convirtió paradójicamente en el Secretario General de esa organización en 1995⁴³.

CUADRO 6.1.1 Opinión sobre la permanencia de España en la OTAN

OPINIÓN	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Aprueba	59%	63%	53%	45%	39%	42%
Indiferente (No sugerida)	17	-	-	-	-	-
Desaprueba	15	24	31	36	39	42
Ns/Nc	8	13	16	20	21	15

CUADRO 6.1.2 Opinión sobre la permanencia de España en la OTAN, por posición social

OPINIÓN	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Desaprueba	13%	14%	22%	4%
Indiferente	23	16	9	2
Aprueba	52	63	67	94
Ns/Nc	12	7	2	-

⁴³ Juan Díez Nicolás, *Identidad nacional y cultura de defensa*, op.cit. (en especial el capítulo 7).

Los datos de INCIPE todavía mostraban en 1991 y 1992 una opinión dividida entre los que aprobaban y desaprobaban la permanencia de España en la OTAN, si bien otras investigaciones de esas mismas fechas ya ofrecían una opinión claramente favorable, pero a partir de 1995 las investigaciones de INCIPE confirman esa actitud favorable a la presencia de España en la Alianza. Los datos a partir de 1997 muestran una opinión favorable que apenas ha variado, mientras que ha disminuido la opinión contraria a la pertenencia a la organización, disminución más acusada aún en la última investigación, cuando se ha podido separar a los que se muestran indiferentes ante ese hecho de los que no contestan o no saben.

Al analizar los datos según la posición social del entrevistado se comprueba, como cabía imaginar, que los de la “periferia social” son los que en mayor medida tienden a no tener una opinión, ni favorable ni contraria, a la permanencia de España en la OTAN, mientras que los de “centro social”, y sobre todo los expertos, son quienes tienen opiniones más definidas sobre esta cuestión, un hallazgo que es totalmente coherente con la teoría centro-periferia. Si bien es cierto que la aprobación de la permanencia de España en la OTAN es mayor cuanto más alta es la posición social del individuo, también lo es que sucede lo mismo con la desaprobación de esa presencia, de manera que, cuando se calculan los ratios entre los que aprueban y los que desaprueban, se observa que esa ratio es mayor entre los de posición social baja que entre los de posición social alta, indicando que la aprobación es mayor, en términos relativos, en la “periferia social”, debido sobre todo a la alta proporción de los que se muestran indiferentes.

Las diferencias por ideología son las que cabría

esperar, en el sentido de que, aunque la opinión mayoritaria es de aprobación, tanto entre los de derecha como entre los de izquierda, esa aprobación es mucho más intensa entre los de derecha, y la escasa desaprobación procede de los que se identifican con la izquierda, incluso entre los expertos, (si bien estos últimos parecen estar casi unánimemente de acuerdo con la permanencia de España en la OTAN).

La aprobación de la permanencia de España en la OTAN está relacionada positiva y significativamente con la ideología ($r = 0,16$) y con la identificación subjetiva con la clase social ($r = 0,13$), así como con el interés por la información internacional ($r = 0,07$), pero no muestra relaciones significativas con las otras variables explicativas habituales, sentimiento nacionalista, práctica religiosa y posición social, en este último caso por las razones antes comentadas. Así pues, cuanto más a la derecha se auto-posiciona ideológicamente el individuo, cuanto más alta es la clase social con la que se identifica, y cuanto mayor es su interés por la información internacional, mayor es su aprobación de la permanencia de España en la OTAN.

Se ha construido un modelo de regresión para verificar si el auto-posicionamiento ideológico es la variable que más contribuye a la explicación de la aprobación o desaprobación de la permanencia de España en la OTAN.

Así, cuando se incluyen en el modelo las cinco variables explicativas habituales, el auto-posicionamiento ideológico se mantiene como la única variable que contribuye a la explicación de la opinión favorable a que España permanezca en la OTAN, pero el modelo sólo explica el 3% de la varianza en

CUADRO 6.1.3 Opinión sobre la permanencia de España en la OTAN, por ideología

OPINIÓN	Ideología							
	Población española				Expertos			
	Izquierda	Centro	Derecha	NS/NC	Izquierda	Centro	Derecha	NS/NC
Desaprueba	20%	13%	7%	15%	10%	-%	-%	-%
Indiferente	14	21	12	18	5	-	-	-
Aprueba	59	58	77	59	86	100	100	100
Ns/Nc	7	8	4	8	-	-	-	-

CUADRO 6.1.4 Opinión sobre la permanencia de España en la OTAN, por ideología

R ² corregida = 0,36	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Signifi- cación
(Constante)	-0,071	0,221		-,322	0,747
Práctica religiosa	-0,022	0,021	-0,040	-1,080	0,281
Ideología	0,081	0,022	0,137	3,739	0,000
Clase social	0,089	0,041	0,078	2,188	0,029
Nacionalismo	0,037	0,025	0,050	1,499	0,134
Índice posición social	-0,013	0,009	-0,051	-1,405	0,161
Interés por la información internacional	-0,009	0,017	-0,023	-0,550	0,583
Interés por la info. sobre áreas del mundo	0,010	0,007	0,067	1,461	0,145
Seguimiento de acontecimientos concretos	0,004	0,004	0,038	0,890	0,374
Acuerdo con políticas europeas comunes	0,015	0,008	0,066	2,002	0,046
Seguridad de España por pertenecer a OTAN	0,648	0,037	0,576	17,530	0,000

la variable dependiente. Se han ido añadiendo al modelo otras variables que se suponía podrían influir en la opinión sobre la permanencia de España en la OTAN, como el índice de interés por la información internacional, el índice de interés por lo que sucede en diferentes áreas del mundo, el índice de seguimiento de acontecimientos concretos, e incluso el índice de acuerdo con la adopción de políticas europeas comunes, pero en todos los casos el auto-posicionamiento ideológico continuó siendo la única variable significativamente relacionada con la variable dependiente, y el porcentaje de la varianza explicada sólo aumentó hasta el 4%. Pero cuando se incluyó en el modelo la sensación de aumento de seguridad en España por la pertenencia a la OTAN sí se observaron cambios importantes, pues esta variable, aunque no elimina el efecto del auto-posicionamiento ideológico sobre la variable dependiente, contribuye a la explicación de la opinión sobre la permanencia de España en la OTAN incluso en mayor medida que la ideología, y sobre todo incrementa el porcentaje de la varianza total explicada hasta un 36%.

Por tanto, los que creen que la seguridad de España ha aumentado por su pertenencia a la OTAN y además son de derecha aprueban en mayor medida la permanencia de España en la OTAN. Las fuertes relaciones con la identificación con una clase social y con el interés por la información internacio-

nal que las correlaciones habían puesto de relieve, se reducen considerablemente y dejan de ser significativas cuando se controlan la ideología y la percepción de una mayor seguridad por la pertenencia a la OTAN, pero es igualmente evidente que la relación con la ideología no desaparece a pesar de la fuerte relación entre la opinión de que la seguridad de España ha aumentado por su pertenencia a la OTAN y el acuerdo con que España permanezca en la Alianza.

Además, si se sustituye en el modelo de regresión la percepción de mayor seguridad para España por su pertenencia a la OTAN por la percepción de mayor seguridad para España por su pertenencia a la PESC los resultados son muy similares (aunque la proporción de la varianza explicada se reduce a un 25%), lo que induce a creer que es la sensación de seguridad, sea por la pertenencia a la OTAN o a la PESC o a cualquier otra organización de seguridad o defensa, lo que lleva a los españoles a estar de acuerdo con la permanencia de España en la Alianza. La correlación entre las dos variables, la seguridad por la pertenencia a la OTAN y por la pertenencia a la PESC es de $r = 0,79$.

Casi la mitad de la población (desde 1997) opina que la permanencia de España en la OTAN ha incrementado la seguridad de España, opinión que

CUADRO 6.1.5 Opinión sobre si la permanencia de España en la OTAN, y su participación en la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), han incrementado o disminuido la seguridad del país

OPINIÓN	2006		2002	1997	1995	1992	1991
	OTAN	PESC	OTAN	OTAN	OTAN	OTAN	OTAN
Ha incrementado la seguridad	48%	45%	43%	40%	35%	30%	32%
Ni una cosa ni otra (No sugerida)	30	30	15	8	17	19	23
Ha disminuido la seguridad	9	6	30	32	31	30	32
Ns/Nc	13	19	12	20	17	21	13

CUADRO 6.1.6 Opinión sobre si la permanencia de España en la OTAN ha incrementado o disminuido la seguridad del país, según el grado de aprobación de la permanencia de España en la OTAN

OPINIÓN	Población española			Expertos		
	Desaprueba	Indiferente	Aprueba	Desaprueba	Indiferente	Aprueba
Ha disminuido la seguridad	36,1%	7,1%	2,7%	-	-	-
Ni una cosa ni la otra	42,1	56,2	20,4	100,0%	100,0%	2,2%
Ha incrementado la seguridad	11,5	16,7	71,7	-	-	97,8
Ns/Nc	10,4	20,0	5,2	-	-	-

sin embargo parece haber sido minoritaria en las tres primeras investigaciones de INCIPE, y no solo minoritaria, sino equiparable a la de quienes creían que había disminuido la seguridad de España. En la investigación de 2006, sin embargo, la opinión de que ha disminuido la seguridad casi ha desaparecido, mientras que ha aumentado hasta un tercio la proporción de quienes no se han planteado esa cuestión.

Evidentemente, tres de cada cuatro españoles partidarios de la permanencia de España en la OTAN opinan que la seguridad de España ha aumentado como consecuencia de su pertenencia a la OTAN, mientras que los que desaprueban la permanencia de España en la OTAN son asimismo los que en mayor proporción piensan que la pertenencia a esa Alianza ha disminuido la seguridad del país. Entre los expertos apenas hay variaciones, puesto que como se ha indicado antes, un 94% son partidarios de que España permanezca en la OTAN, y de ellos, un 98% creen que esa permanencia ha incrementado la seguridad del país. En realidad, la correlación entre estas dos variables es muy alta ($r = 0,59$), lo que significa que cuanto mayor es el acuerdo con la permanencia de España en la OTAN mayor es también la percepción de que la seguridad del país ha aumentado, y que cuanto mayor es la percepción de que la seguridad del país ha aumentado por per-

tenecer a la OTAN, mayor es el acuerdo con que España permanezca en esa Alianza militar de defensa.

Además, en la investigación de 2006 se ha preguntado también sobre si la participación de España en la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea ha incrementado o disminuido la seguridad del país, con un resultado prácticamente igual, pero algo inferior, al relativo a la OTAN, debido a que hay un mayor desconocimiento de lo que es la PESC. Pero, como se ha dicho, la relación entre ambas variables es muy fuerte.

Estas cuestiones son tan poco controvertidas que, entre los expertos, puede hablarse de casi total unanimidad en que la pertenencia de España tanto a la OTAN como a la PESC han incrementado la seguridad de España, hasta el punto de que ningún experto opina que haya disminuido.

6.2 Presencia de tropas españolas en el extranjero en misiones de paz

Uno de los cambios más importantes en la política de seguridad y defensa de España desde el inicio de la democracia ha sido el cambio de papel de

las Fuerzas Armadas, que de una orientación más centrada en la seguridad interior ha pasado a orientarse totalmente hacia la acción exterior, participando en los objetivos y misiones de organizaciones de defensa y seguridad internacionales, tanto europeas u “occidentales” como mundiales. A este cambio de papel de las Fuerzas Armadas han contribuido dos factores complementarios, por una parte, el deseo de los gobiernos democráticos desde 1977 de que la seguridad interior quede en manos exclusivamente de las Fuerzas de Seguridad del Estado, es decir, Guardia Civil y Policía Nacional, y de otra parte, los compromisos internacionales adquiridos por España al haberse incorporado más recientemente a organizaciones como la OTAN y la UEO, y al pertenecer a las Naciones Unidas desde hace cincuenta años (en diciembre de 1955).

La primera misión internacional de importancia de las tropas españolas en el extranjero tuvo lugar en la primera Guerra del Golfo (1990-91), durante la tercera legislatura con gobierno socialista de mayoría absoluta, y tuvo una fuerte contestación popular debido a que en las fragatas que se enviaron al Golfo con misiones de vigilancia y apoyo, sin intervención real en las operaciones bélicas, se enviaron soldados de reemplazo. Esta actuación poco afortunada se intentó evitar años más tarde al enviar a la Legión a las operaciones en la antigua Yugoslavia, y más concretamente a Bosnia, aunque la opinión pública española sólo se sintió satisfecha cuando el gobierno informó que las fuerzas expedicionarias allí enviadas eran “cascos azules, bajo mandato de Naciones Unidas, en misión humanitaria (y por tanto no de guerra)”⁴⁴.

Puede que esta haya sido la única actuación que ha merecido la aprobación, o al menos la menor desaprobación, de los españoles, pues la participación en las acciones de la OTAN contra Serbia en 1999 a causa del conflicto en Kosovo, fueron mayoritariamente rechazadas por los españoles, como también, y en mucha mayor medida, lo fue la participación de España en la decisión de atacar Iraq en 2003-2004 para derrocar a Sadam Hussein, y que tan caro costó al gobierno del PP en las elecciones del 2004. Más recientemente, la opinión pública española se ha mostrado también mayoritariamente en desacuerdo con la presencia de tropas españolas en Afganistán, aunque ese desacuerdo no haya provocado las manifestaciones que provocó el rechazo a la intervención en Iraq.

Los datos procedentes de INCIPE, sin embargo, muestran una opinión mayoritariamente de acuerdo con la presencia de tropas españolas en el extranjero “en misiones de paz de las Naciones Unidas”, unos resultados que incluso muestran un acuerdo creciente con esa presencia de tropas españolas en otros países, lo que evidentemente es contradictorio con los datos anteriormente comentados. La discrepancia entre unos datos y otros muy probablemente se debe precisamente a la formulación de la pregunta, y más concretamente a la “coletilla” final antes entrecorillada, es decir, a la aclaración de “en misiones de paz de las Naciones Unidas”.

Como confirmación de esta afirmación puede citarse que en el sondeo ASEP de septiembre de 1992, cuando el Gobierno Español anunció el envío de la Legión a Bosnia, posiblemente para contrarres-

CUADRO 6.2.1 Opinión sobre presencia de tropas españolas en el extranjero en misiones de paz de las Naciones Unidas

OPINIÓN	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Muy de acuerdo	21%	75%	66%	47%	46%	58%
Bastante de acuerdo	50					
Poco de acuerdo	18	20	26	46	38	33
Nada de acuerdo	8					
Ns/Nc	5	5	8	7	16	9

⁴⁴ Ibid., en especial el capítulo 8, y Colección ASEP en Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net).

tar con el anuncio de unas fuerzas totalmente profesionales las críticas recibidas en 1991 por el envío de marineros de reemplazo a la guerra del Golfo, ASEP preguntó por la opinión sobre el “envío de la Legión a la antigua Yugoslavia”, con el resultado de que un 32% de los españoles se manifestó favorable a ese envío, pero un 47% se mostraron en contra de esa decisión. Dos meses después, en noviembre de 1992, cuando el Gobierno cambió su comunicación, presentando ese envío de tropas como “cascos azules de Naciones Unidas en misión de ayuda humanitaria a la antigua Yugoslavia”, la pregunta de ASEP cambió también, pidiendo la opinión respecto “al envío de cascos azules españoles a la antigua Yugoslavia como ayuda humanitaria”, y el resultado también cambió, de manera que un 52% de españoles se mostraron de acuerdo con la decisión y sólo un 28% se mostraron contrarios a ella⁴⁵.

Es evidente que la inclusión de la referencia a Naciones Unidas y a la ayuda humanitaria o a misiones de paz predisponen al entrevistado a mostrar su acuerdo con el envío de tropas a otros países, pero cuando no se incluyen esas referencias y, por el contrario, el entrevistado se ve confrontado con la idea de que las tropas españolas puedan verse en situaciones de confrontación armada y con el peligro de que pueda haber víctimas entre ellas, la actitud es mucho más negativa. No es este el único caso,

por supuesto, en que la formulación de la pregunta puede afectar a los resultados. Por otra parte, también influye en la respuesta el hecho de que la pregunta sea genérica o concreta. No es lo mismo preguntar por el envío de tropas en general que por el envío de tropas a un país o a una zona de conflicto concretos⁴⁶. En el primer caso las opiniones suelen ser favorables, pero cuando se trata de países o zonas concretas las opiniones suelen ser desfavorables o, al menos, controvertidas.

La opinión sobre la presencia de tropas españolas en el extranjero no parece depender ni de la posición social ni de la ideología del entrevistado, pero un modelo de regresión, con las variables explicativas habituales, además de la relativa a si se aprueba o no la pertenencia de España a la OTAN, permite comprobar que sólo el interés por la información internacional y la actitud hacia la pertenencia de España a la OTAN contribuyen de forma significativa y positiva a la explicación de la actitud favorable a la presencia de tropas españolas en el extranjero en misiones de paz de las Naciones Unidas. Es decir, las personas más interesadas por la información internacional y los partidarios de que España permanezca en la OTAN son los más favorables a la presencia de tropas españolas en el extranjero.

CUADRO 6.2.2 Opinión sobre la labor desempeñada hasta el momento por las tropas españolas desplazadas en misiones de paz

OPINIÓN	2006	2002	1997
Muy buena	15%	80%	78%
Bastante buena	55		
Regular	20	10	10
Mala	3	2	3
Muy mala	1		
Ns/Nc	6	8	9

⁴⁵ Ibid., págs. 235-236.

⁴⁶ Lo mismo sucede cuando se pregunta por el aborto o la pena de muerte. Si se pregunta por la opinión favorable o contraria al aborto en general la respuesta suele ser contraria, pero si se pregunta por la opinión sobre el aborto en una veintena de situaciones diversas, el acuerdo suele ser absolutamente mayoritario en los tres casos aceptados como legales en la legislación sobre el aborto. En cuanto a la pena de muerte, si se pregunta en general la opinión es mayoritariamente contraria a ella, pero si se pregunta por casos concretos de asesinatos masivos o especialmente crueles (violación y asesinato de menores), la opinión puede llegar a ser mayoritariamente favorable.

Coherentemente, la casi totalidad de los españoles consideran bastante buena o muy buena la labor desempeñada hasta el momento por las tropas españolas desplazadas en misiones de paz. La relación entre la opinión sobre la presencia de tropas españolas en el extranjero y la valoración sobre la labor que han desempeñado es, lógicamente, positiva y muy robusta ($r = 0,38$), y ambas están igualmente muy positiva y significativamente relacionadas con el acuerdo sobre la permanencia de España en la OTAN ($r = 0,16$ y $r = 0,19$ respectivamente). Y no resulta sorprendente encontrar que estas dos variables, la opinión sobre la presencia de tropas españolas en el extranjero y el grado de acuerdo sobre la pertenencia de España a la OTAN sean precisamente las dos variables que contribuyen significativamente a la explicación de la valoración sobre la presencia de tropas españolas en el extranjero cuando se utiliza un modelo de regresión con las variables explicativas habituales.

Los españoles parecen estar medianamente informados respecto a la presencia de tropas españolas en el extranjero, de manera que más de la mitad aciertan al afirmar que hay tropas españolas desplegadas en Afganistán y Bosnia, un tercio afirman que las hay en Haití (puede que con cierta confusión porque cuando se realizaron las entrevistas estaban ya regresando o a punto de regresar, aparte de que algunos probablemente pensaban en la presencia de unidades de Fuerzas de Seguridad y no de Fuerzas Armadas), y un tercio creen que las hay en Kosovo. Además, casi la mitad afirman acertadamente que no hay tropas en Iraq, y alrededor de un tercio y más de una cuarta parte aciertan al afirmar que no hay tropas ni en Líbano ni en Somalia. (Resulta en cierto modo profético que cuando se elaboró el cuestionario, y cuando se llevaron a cabo las entrevistas, nadie pensaba que meses más tarde, cuando se están analizando los datos, un nuevo conflicto en Oriente Medio haya desembocado en una invasión de

CUADRO 6.2.3 Conocimiento de países y territorios en los que hay tropas españolas desplegadas

PAÍSES	Sí hay tropas	No hay tropas	Ns/Nc
Afganistán	68%	6	26
Bosnia	51%	12	37
Haití	33%	18	48
Iraq	28%	44	28
Kosovo	32%	18	50
Líbano	10%	31	59
Somalia	13%	28	59

CUADRO 6.2.4 Porcentaje de entrevistados que aciertan si hay o no hay tropas españolas desplegadas en los países citados, por posición social

PAÍSES	Posición social			Expertos
	Baja	Media	Alta	
Afganistán	56	72	86	100
Bosnia	38	55	65	88
Haití	20	37	50	73
Iraq	36	44	57	90
Kosovo	23	36	42	73
Líbano	22	33	45	83
Somalia	20	29	41	79

CUADRO 6.2.5 Grado de acuerdo-desacuerdo sobre la presencia de tropas españolas en determinados países y territorios

2006	Más bien de acuerdo	Indiferente (No sugerida)	Más bien en desacuerdo	Ns/Nc
Afganistán	47%	11	26	16
Bosnia	44%	11	25	19
Haití	39%	13	26	22
Iraq	33%	12	34	20
Kosovo	39%	12	27	22
Líbano	30%	13	30	27
Somalia	33%	12	30	26

2002	Acuerdo	Indiferente (No sugerida)	Desacuerdo	Ns/Nc
Afganistán	60%	-	29%	12%
Bosnia, Kosovo y Macedonia	68	-	20	11
Haití	-	-	-	-
Iraq	-	-	-	-
Kosovo	-	-	-	-
Líbano	-	-	-	-
Somalia	-	-	-	-

Líbano por parte de Israel que hará necesaria la interposición de una fuerza de Naciones Unidas entre ambos países, y que España haya comprometido el envío de tropas precisamente a Líbano).

El grado de acierto sobre si hay o no hay tropas españolas en cada uno de los países citados es inferior en la “periferia social” y superior en el “centro social”, y aún mayor entre los expertos, como cabía esperar de acuerdo con la teoría centro-periferia. Y es también mayor cuanto mayor es el interés del individuo por la información internacional. Pero se comprueba que el mayor grado de conocimiento, sea cual sea la posición social, se refiere a la presencia de tropas españolas en Afganistán, y en menor medida en Bosnia, así como respecto a que no existen tropas españolas en Iraq, mientras que se observa una mayor confusión respecto a si hay tropas en Haití, Kosovo, Líbano o Somalia.

El conocimiento de la presencia de tropas en tantos y variados países no es fruto del azar, sin embargo, de manera que responde efectivamente a

una estructura, en el sentido de que quienes saben que hay tropas en Afganistán es más probable que sepan que no las hay en Iraq, y así en otros casos. Un análisis de componentes principales demuestra, efectivamente, que el conocimiento sobre la presencia de tropas españolas en cada uno de estos países implica un conocimiento bastante acertado sobre la presencia (o ausencia) de tropas en otros países. Las siete variables forman un solo factor, con variaciones en sus valores desde el conocimiento de que no existen tropas españolas en el Líbano (0,83) al conocimiento de que sí las hay en Afganistán (0,75).

Por esa razón se ha construido un índice de conocimiento sobre la presencia de tropas españolas en determinados países, concediendo un punto por cada respuesta acertada, de manera que el índice puede variar entre 0 y 7, según su número de aciertos. De acuerdo con la teoría centro-periferia, la posición social y el índice de interés por la información internacional deberían ser las variables que más contribuyan al acierto en el conocimiento de los países en

que hay estacionadas tropas españolas (en el sentido de que los de alta posición social están más informados y tienen más opiniones, y por tanto los más interesados por la información internacional serán también los que tienen más conocimientos sobre estos temas). Y así ha sido, puesto que mediante un modelo de regresión en el que se han incluido como variables explicativas las cinco habituales y el interés por la información internacional, se ha podido comprobar que el modelo explica un 12% de la varianza en el número de aciertos, y que cuanto más alta es la posición social y el interés por la información internacional de una persona, mayor es el número de aciertos sobre la presencia de tropas españolas en determinados países.

La opinión sobre si hay o no tropas españolas en los países y territorios citados parece condicionar el acuerdo o desacuerdo con dicha presencia, en el sentido de que los que creen que hay tropas, aunque no las haya, tienden a estar de acuerdo con que estén allí. Así, puede observarse que en la investigación del 2002 al menos un 60% de los españoles se mostraban de acuerdo con la presencia de tropas españolas en Afganistán, y en Bosnia, Kosovo y Macedonia (aunque puede que hubiese sido mejor separar los tres territorios). En 2006 las proporciones de españoles que están de acuerdo con la presencia de tropas en cualquier país o territorio no llega al 50% en ningún caso, y ello parece atribuible a que se ha aceptado como respuesta una nueva categoría, la de los que se muestran indiferentes, es decir, los que no tienen una opinión concreta en un sentido o en

otro, puesto que las proporciones de los que se muestran en desacuerdo no son muy distintas en 2006 de las de 2002 (entre un 25-30 por ciento). Pero lo más curioso es observar, en 2006, que alrededor de un tercio de los entrevistados afirman estar de acuerdo con la presencia de tropas españolas en Iraq, Líbano y Somalia, países en los que no hay tropas españolas.

Para confirmar la anterior afirmación de que la creencia, cierta o falsa, de que hay tropas españolas en un país o territorio, condiciona el acuerdo o desacuerdo con esa presencia, basta calcular las proporciones de acuerdo y desacuerdo según se crea o no que hay tropas en el país o territorio en cuestión. Las ratios superiores a 1 indican que el acuerdo es mayor que el desacuerdo con la presencia de tropas en ese país o territorio, mientras que las ratios inferiores a 1 indican que el desacuerdo es mayor que el acuerdo.

Pues bien, es evidente que los que creen que hay tropas españolas en un país o territorio tienden a estar de acuerdo con esa presencia, mientras que los que creen que no hay tropas tienden a estar en desacuerdo (la única excepción es en relación con Afganistán, pues el acuerdo con la presencia de tropas en ese país es mayoritario incluso entre los que creen que no hay tropas españolas allí). El condicionante parece ser tan fuerte que no se observan diferencias en esta pauta entre los países en que realmente hay tropas y aquellos en que no las hay, lo que sugiere que las opiniones no se basan en los hechos

CUADRO 6.2.6 Ratios de acuerdo/desacuerdo con la presencia de tropas españolas en determinados países y territorios

PAÍSES	Población española		Expertos	
	Creen que no hay tropas	Creen que sí hay tropas	Creen que no hay tropas	Creen que sí hay tropas
Afganistán	1,22	2,07	-	23,00
Bosnia	0,92	2,23	-	19,00
Haití	0,97	2,40	2,94	5,07
Iraq	0,56	2,28	0,59	-
Kosovo	0,78	2,82	2,00	8,89
Líbano	0,80	1,85	0,20	-
Somalia	0,78	3,15	0,20	*

reales sino en los que se aceptan como reales, confirmando una vez más el conocido “teorema de Thomas” (según el cual, para que un hecho social tenga consecuencias reales no es preciso que sea real, sino que basta con que se tome como real).

Los expertos, que tienen más conocimientos, muestran unas actitudes más coherentes, pero igualmente condicionadas. En primer lugar, no hay expertos que afirmen que no haya tropas en Afganistán y Bosnia, ni tampoco los hay que afirmen que sí hay tropas en Iraq, Líbano o Somalia, y por tanto están casi unánimemente de acuerdo con la presencia de tropas en Afganistán y Bosnia, y casi unánimemente en desacuerdo con la presencia de tropas (que no hay) en Iraq, Líbano y Somalia. En cuanto a los casos de Haití y Kosovo, tanto los que creen que hay tropas españolas en ellos como los que no lo creen así, están de acuerdo en que haya (o hubiera) tropas españolas estacionadas en ellos.

El análisis conjunto de todos estos datos parece sugerir que los españoles están de acuerdo con la presencia de tropas españolas en el extranjero. Sin embargo, existen dudas razonables para pensar que la inclusión en la pregunta de la aclaración “en misiones de paz de Naciones Unidas” puede haber sesgado las respuestas no solo a esa pregunta, sino a las posteriores, hasta el punto de que los que creen que hay tropas españolas en Iraq, Líbano y Somalia están mayoritariamente de acuerdo con su presencia en esos territorios. Es cierto, por supuesto, que la mayoría de las misiones de tropas españolas en el extranjero tienen más bien objetivos humanitarios y no de combate, pero no es menos cierto que algunas de esas misiones implican participación en acciones bélicas, como la de Afganistán, que ha causado ya algunas bajas, por estar expuestos al riesgo de ser objetivos militares. En cualquier caso, la contraposi-

ción entre los datos de INCIPE y los de otras investigaciones merece ser investigado en futuras investigaciones, procurando, como es lógico, que se pueda comprobar si la inclusión de la referencia a “misiones de paz de Naciones Unidas” afecta o no a las respuestas que se obtengan.

6.3 Percepción de amenazas a la paz en España

Los españoles no son capaces de imaginar que otros países puedan amenazar su seguridad⁴⁷. Al no haber participado en ninguna de las dos guerras mundiales hay que remontarse a la invasión napoleónica o a las guerras de Cuba y Filipinas, o a las guerras en Marruecos, para recordar alguna confrontación armada con otros países. En realidad, la única guerra que está en la memoria de los españoles, y cada vez en menor medida, es la Guerra Civil de 1936-39. En efecto, sólo los mayores de 71 años (que tenían 5 años en 1939) pueden tener algún recuerdo personal de esa contienda civil. Más recientemente, sin embargo, los atentados del 11-S en Nueva York en 2001, y los del 11-M en Madrid en 2004, junto a las continuas informaciones en los medios de comunicación sobre las amenazas terroristas internacionales procedentes de países islámicos, están creando una mayor sensación de que ciertos países podrían estar amenazando la seguridad de España.

Así se explica que, hasta 1997, menos de un 15% de los españoles percibieran que algún país pudiese amenazar la paz o la seguridad de España, pero en 2002, una vez producido el atentado terrorista sobre las Torres Gemelas el 11-S, esa proporción se elevó a más de un tercio, manteniéndose esa proporción en 2006. Los sondeos mensuales de ASEP confirman este cambio de percepción de riesgos pa-

CUADRO 6.3.1 Opinión sobre si existe algún país que pueda amenazar la paz o la seguridad de España

OPINIÓN	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Sí	38%	37%	10%	14%	14%	14%
No	50	58	79	77	74	76
Ns/Nc	12	6	11	8	11	10

⁴⁷ Ibid., capítulo 8.

ra España, de manera que en 1997 solo un 16% de españoles consideraban muy o algo probable que España se viera involucrada en un conflicto internacional⁴⁸ (aunque ya se había producido la participación de tropas españolas en la Guerra del Golfo de 1990-91 y en la pacificación y ayuda humanitaria en Bosnia en 1992). A pesar de ello, la mayoría de los españoles continúan creyendo que no existen amenazas para la paz y la seguridad de España, si bien la proporción de los que así opinan ha disminuido desde algo más del 75% entre 1991 y 1997, hasta solo alrededor del 50% en 2002 y 2006. En realidad el temor que sí ha aumentado es en relación con los atentados terroristas de ETA o de los grupos fundamentalistas islámicos.

Existen pocas diferencias entre unos españoles y otros en relación con esta cuestión, aunque se ha podido detectar cierta relación con la ideología, en el sentido de que los que se sienten de derechas, tanto en la población española en su conjunto como entre los expertos, opinan que existe algún país que puede amenazar la paz y seguridad de España en mayor proporción que los de izquierdas. Sin embargo, el modelo de regresión basado en las variables explicativas

habituales muestra una relación significativa del sentimiento español-nacionalista con esta percepción de amenaza exterior, de manera que cuanto más español se siente el entrevistado mayor es su propensión a creer que existen amenazas para la paz y seguridad de España, lo que es consecuencia de la fuerte relación entre sentirse español y ser de derechas.

Hasta 1997, entre un 32% y un 42% de los que creían que existía alguna amenaza para la paz y la seguridad de España señalaban a Marruecos como fuente u origen de esa amenaza. Pero puesto que, como se ha indicado anteriormente, la proporción de los que creían que existía alguna amenaza eran alrededor de un 14%, la realidad es que sólo un 5-6 por ciento de los españoles de 18 y más años pensaba que Marruecos constituía una amenaza para la paz y seguridad de España. Si se suman a estos los que atribuyen el origen de la amenaza a otros países islámicos, tanto del norte de Africa como de Oriente Medio, puede afirmarse que hasta 1997 algo más de la mitad de los que creían que existían amenazas para la seguridad española pensaban que esas amenazas procedían de países islámicos. Debe subrayarse, por otro lado, que en todas las investigaciones hasta 1997

CUADRO 6.3.2 Opinión sobre países que suponen una amenaza para España

PAÍSES	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Base: Creen que existe algún país que pueda amenazar la paz o la seguridad de España						
Marruecos	24%	48%	32%	36%	40%	42%
Iraq	18	17	-	-	-	-
Países musulmanes, islámicos,	8	2	15	16	18	25
Países Árabes	14	3	8	6	-	-
Irán	10	-	-	-	-	-
EEUU	12	16	8	6	11	12
Afganistán	3	-	-	-	-	-
Oriente Medio	2	-	-	-	-	-
Rusia	1	-	-	-	-	-
China	1	-	-	-	-	-
Otros	1	-	-	-	-	-
Ns/Nc	6	-	-	-	-	-

⁴⁸ Ibid., pág.216.

existe una proporción de entrevistados que mencionan expresamente a los Estados Unidos como país que podría suponer una amenaza para la paz y seguridad de España, proporción que, sin embargo, no representa en ningún caso más del 2-3 por ciento de la población española de 18 y más años en cada fecha. En fecha tan reciente como mayo de 2006, un 28% de españoles afirmaban que el país que representa mayor peligro para la paz en el mundo es Estados Unidos (un 12% mencionaba a Irán y otro 12% a Iraq, pero ningún otro país fue mencionado por más de un 5% de entrevistados), y Marruecos fue el país más mencionado (14%) como el que representaba un mayor peligro para la paz en España (Iraq fue mencionado por un 12%, Estados Unidos por un 11% e Irán por un 6%, pero ningún otro país fue mencionado por más de un 2% de entrevistados)⁴⁹.

En la investigación INCIPE de 2002, sin embargo, ya consumado el atentado del 11-S sobre Nueva York, y cuando ya se estaba discutiendo la invasión de Iraq por parte de Estados Unidos, Iraq es mencionado como fuente de amenazas nada menos que por un 17% de los que opinaban que había amenazas sobre España, aunque la proporción que menciona Marruecos (48%) aumenta considerablemente como consecuencia del incidente del islote Perejil. En esa investigación la percepción de amenazas para España procedentes de países islámicos aumentó ya al 70% del total de quienes percibían alguna amenaza, lo que representaba el 26% del total

de la población española de 18 y más años, un incremento muy considerable respecto a investigaciones precedentes. Los atentados sobre las Torres Gemelas, y el clima de confrontación entre “occidente” y el “Islam” generado a partir de la invasión de Afganistán y de Iraq, y de los muy variados atentados terroristas provocados por grupos islámicos, en un proceso de acción-reacción que se ha ido retroalimentando desde hace años, parecen ser los factores que han provocado este incremento de la sensación de amenaza procedente de los países islámicos. Pero lo acontecido en 2002 se ha incrementado aún más en 2006, cuando ya se había producido el atentado del 11-M en Madrid⁵⁰, excepto en lo que respecta a Marruecos, pues pasado el incidente de Perejil, la proporción que señala a ese país como fuente de amenazas para España es la más baja de todas las investigaciones de INCIPE, sólo un 24% de los que creen que algún país constituye una amenaza para la paz y seguridad españolas menciona a Marruecos, lo que representa un 9% del total de españoles de 18 y más años. Pero un 79% de los que creen que algún país constituye una amenaza para España señalan algún país islámico, proporción que representa un 30% del total de la población española de 18 y más años. Fuera de los países islámicos, Estados Unidos sigue siendo el país más mencionado como amenaza, y debe subrayarse que en esta investigación de 2006 ya se mencionan también otros países, como Rusia y China, aunque en proporciones realmente pequeñas.

CUADRO 6.3.3 Perfil socioeconómico de los que creen que consideran a Marruecos, a otros países islámicos o a Estados Unidos una amenaza para la paz y seguridad de España (media aritmética en cada escala)

PERFIL SOCIOECONÓMICO	Marruecos	Otros países islámicos	Estados Unidos
Práctica religiosa (1-5)	2,3	2,1	2,0
Ideología (1-7)	4,0	3,6	3,0
Clase social subjetiva (1-5)	3,0	2,7	2,8
Sentimiento nacionalista-español (1-5)	3,2	3,0	3,1
Interés por información internacional (0-10)	7,1	6,8	6,6
Posición social (0-13)	6,7	5,7	5,8

⁴⁹ Sondeo mayo de 2006, Colección ASEP, Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net).

⁵⁰ K.A. Rasinski, T. Smith y J. Díez-Nicolás, “When the trains exploded in Madrid: fear, anger, public opinion, and government change”, *Public Opinion Pros*, December, 2005, (revista electrónica).

Se ha comparado el perfil socioeconómico de los que creen que la amenaza a la paz y seguridad de España procede de Marruecos con el de los que creen que procede de otros países islámicos (Iraq, países islámicos, países árabes, Irán, Afganistán, Oriente Medio), y con el de los pocos que creen que procede de Estados Unidos, con el fin de comprobar si había diferencias significativas entre ellos. El perfil se ha medido sobre la base de las variables que más se han utilizado en los análisis precedentes, es decir, práctica religiosa, auto-posicionamiento ideológico, identificación de clase social, sentimiento español-nacionalista, interés por la información internacional y posición social. Cada una de esas variables se había medido mediante una escala, lo que ha permitido calcular las medias aritméticas. Puede así comprobarse que los que consideran a Marruecos como amenaza para España tienen una práctica religiosa algo más alta, están posicionados más a la derecha, se identifican con una clase social más alta, se sienten más españoles y menos nacionalistas, muestran más interés por la información internacional, y son de posición algo más alta, que los que consideran que otros países islámicos distintos a Marruecos, o los Estados Unidos, son una amenaza para España. Teniendo en cuenta la relación existente entre estas variables entre sí (p.e., los de más alta posición social están más interesados por la información internacional, los de derechas tienen mayor práctica religiosa y se sienten más españoles que nacionalistas, etc.), puede afirmarse que los que sienten la amenaza de Marruecos tienden a ser españoles de derechas de alta posición social, mientras que los que piensan que la amenaza procede prioritariamente de Estados Unidos tienden a ser españoles más de izquierdas y de posición social más baja que los anteriores.

Además, comparando las contestaciones de estos tres grupos de personas, los que creen que la amenaza para la seguridad de España procede de

Marruecos, de otros países islámicos o de Estados Unidos, se ha podido comprobar que las personas que creen que la amenaza procede de otros países islámicos diferentes de Marruecos están más interesados por las informaciones sobre el Magreb, sobre Oriente Medio y sobre los Estados Unidos que los que piensan que la amenaza principal procede de Marruecos o de Estados Unidos. (Resulta curioso señalar que los que creen que la amenaza procede de Estados Unidos son los menos interesados en las informaciones sobre Estados Unidos, 32% frente a más del 50% entre los que creen que la amenaza procede de Marruecos o de otros países islámicos). Además, los que creen que la amenaza procede principalmente de Marruecos han seguido con más frecuencia los acontecimientos en Iraq, los atentados en Londres, los disturbios en Francia y las informaciones sobre las caricaturas de Mahoma que los que creen que la amenaza procede principalmente de otros países islámicos o de Estados Unidos.

Puesto que dos de cada tres expertos no han señalado ningún país concreto como principal amenaza para la paz y seguridad de España, y la casi totalidad del tercio restante ha señalado a Marruecos como fuente posible de esa amenaza, no se han podido analizar las diferencias como en el caso de la población española en general.

Teniendo en cuenta que sólo algo más de un tercio de los españoles piensa que algún país amenaza la paz y la seguridad de España, se comprende que sólo un 27% creen que es muy probable o probable que un conflicto armado pueda afectar directamente a España, y que casi la mitad opinen que es poco probable. La probabilidad de que España se vea implicada en un conflicto armado es tan remota entre los españoles que incluso un 51% de los que creen que existe algún país que amenaza la paz y seguridad de España opinan que es poco o nada probable que

CUADRO 6.3.4 Probabilidad de que un conflicto armado pueda afectar directamente a España

Muy probable	2%
Probable	25
Poco probable	49
Nada probable	17
Ns/Nc	7

España se vea implicada en un conflicto armado, pero esa proporción llega al 86% entre los que ni siquiera creen que exista algún país que constituya una amenaza para España. (Entre los expertos esas proporciones son incluso más altas, 88% y 93% respectivamente). La probabilidad de que España se vea implicada en un conflicto armado no depende ni de la posición social ni de la ideología, pero utilizando un modelo de regresión con las variables explicativas habituales, además de la opinión respecto a si existe algún país que amenace la paz y seguridad de España y la probabilidad de que haya una confrontación nuclear en el mundo, se comprueba que sólo estas dos últimas variables explican, por sí solas, el 34% de la varianza en las opiniones sobre la probabilidad de que España se vea directamente implicada en un conflicto armado, de manera que los que creen que existe algún país que constituye una amenaza para España y los que consideran probable una confrontación nuclear en el mundo tienden a considerar también más probable que España se vea implicada directamente en un conflicto armado.

Contrariamente a lo que pudiera suponerse, sin embargo, cuanto mayor es la probabilidad percibida de que España se vea envuelta en un conflicto armado, menor es la aprobación de que España pertenezca a la OTAN. Esto podría significar que una proporción de españoles piensa que la pertenencia a la OTAN puede contribuir a que España se vea implicada en un conflicto armado y por eso desaprueban

la pertenencia a la Alianza. La relación es débil, pero negativa y significativa ($r = -0,05$).

De manera similar, los españoles tampoco consideran probable una confrontación nuclear en el mundo, aunque en 2002 y 2006 (después de los atentados del 11-S y del 11-M) la proporción que la considera probable o muy probable se haya duplicado respecto a investigaciones precedentes. La relación entre ambas cuestiones es muy alta ($r = 0,53$), lo que significa que cuanto más probable se ve la posibilidad de que España se vea envuelta en un conflicto armado mayor es también la probabilidad estimada de que pueda haber una confrontación nuclear en el mundo. De manera similar a lo ya observado respecto a la probabilidad de que España se vea envuelta en un conflicto armado, el análisis de regresión muestra que la creencia de que existe algún país que amenaza la paz y seguridad de España y la opinión respecto a la probabilidad de que España se vea implicada directamente en un conflicto armado explican el 29% de la varianza en las opiniones sobre la probabilidad de que se produzca una confrontación nuclear en el mundo. Estas tres variables están muy relacionadas entre sí, con coeficientes de correlación que varían entre $r = 0,30$ y $r = 0,53$.

Para terminar con estas cuestiones, y coherentemente con el pacifismo reiteradamente observado entre los españoles, sólo un 10% creen que España debería tener armas nucleares propias. El rechazo de

CUADRO 6.3.5 Probabilidad de una confrontación nuclear en el mundo

PROBABILIDAD	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Muy probable	2%	31%	13%	16%	20%	15%
Probable	27					
Poco probable	47	64	75	71	66	76
Nada probable	15					
Ns/Nc	9	6	12	13	14	10

CUADRO 6.3.6 Opinión sobre si España debería tener armas nucleares propias

OPINIÓN	2006	2002	1997	1995
Sí	10%	10%	10%	7%
No	82	85	82	85
Ns/Nc	7	4	8	8

los españoles a la energía nuclear, en cualquiera de sus formas y usos, es tan abrumador y mayoritario que ni siquiera por razones de defensa se acepta la posesión o utilización de esa fuente de energía. El pacifismo de los españoles, combinado con su actitud negativa hacia la energía nuclear, no ya hacia la utilizada con fines militares, sino incluso hacia la utilizada con fines totalmente civiles, como la producción de energía eléctrica, explica posiblemente este rechazo tan unánime y persistente en el tiempo como el que se pone de manifiesto en estas investigaciones de INCIPE. (Debe añadirse a ese respecto que si en algún momento el Gobierno de turno tuviera que verse en la obligación de convencer a la población española de la necesidad de producir y consumir energía nuclear, no ya para usos bélicos o militares, sino para usos civiles, la tarea requeriría muchos más esfuerzos que los que hubo que utilizar para convencer a los españoles de la conveniencia de permanecer en la OTAN). El rechazo a que España tenga armas nucleares propias es tan unánime que apenas es posible encontrar variables que expliquen por qué hay una minoría de españoles que sí cree que España debería tenerlas.

Sólo se aprecia cierto mayor acuerdo con que España tenga sus propias armas nucleares entre los de derecha y entre los que se sienten más españoles

que nacionalistas, pero en el análisis de regresión se observa que hay sólo una variable que contribuye significativamente a la explicación de esta opinión cuando se controlan las otras variables habituales, incluidas otras relativas a la OTAN y a otras cuestiones de seguridad y defensa ya examinadas. Esa variable es la opinión sobre la probabilidad de que España se vea implicada directamente en una confrontación armada, de manera que cuanto más probable es la percepción de esa confrontación más favorable es la opinión de que España debiera tener armas nucleares propias.

Así pues, la percepción del riesgo de una guerra en que esté implicada España es la razón principal por la que los españoles aceptarían que España pudiera tener sus propias armas nucleares.

Para resumir la discusión anterior, se han calculado los coeficientes de correlación entre las diferentes actitudes y opiniones relativas a la seguridad de España. Esto ha permitido comprobar una gran coherencia en las respuestas que dan los españoles, lo que contribuye a la fiabilidad de los datos que se han estado analizando. Se pueden por tanto establecer las siguientes relaciones:

- Las personas que creen que existe algún país

CUADRO 6.3.7 Modelo de regresión para explicar la opinión relativa a que España tenga armas nucleares

R ² corregida = 0,07	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	6,669	0,417		16,003	0,000
Práctica religiosa	0,053	0,040	0,054	1,310	0,191
Ideología	0,063	0,041	0,064	1,551	0,121
Clase social	0,171	0,081	0,086	2,118	0,035
Nacionalismo	0,110	0,046	0,094	2,391	0,017
Índice posición social	-0,003	0,017	-0,008	-0,197	0,844
Existe país que puede amenazar España	0,052	0,027	0,080	1,942	0,053
Aprueba la pertenencia de España en OTAN	0,061	0,070	0,035	0,870	0,384
Acuerdo con tropas españolas en extranjero	0,126	0,064	0,079	1,985	0,048
Probabilidad de conflicto armado con España	0,294	0,085	0,159	3,467	0,001
Probabilidad de confrontación nuclear	0,100	0,083	0,054	1,211	0,226

CUADRO 6.3.8 Matriz de correlaciones (r de Pearson) entre diferentes variables que se refieren a la seguridad de España

VARIABLES	Existe país que pueda amenazar España	Probabilidad de un conflicto armado	Aprueba la pertenencia de España en OTAN	Seguridad de España OTAN	Probabilidad de confrontación nuclear	España debería tener armas nucleares
Existe país que pueda amenazar España	1					
Probabilidad de un conflicto armado	0,41**	1				
Aprueba la pertenencia de España en OTAN	0,01	ns	1			
Seguridad de España OTAN	-0,09**	-0,10**	0,59**	1		
Probabilidad de confrontación nuclear	0,30**	0,53**	-0,08*	-0,10**	1	
España debería tener armas nucleares	0,13**	0,18**	0,09**	ns	0,15**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

ns La correlación no es significativa

que puede amenazar la paz y la seguridad de España creen asimismo en mayor medida en la probabilidad de que España se vea envuelta en un conflicto armado y en la probabilidad de una confrontación nuclear mundial, pero no creen que la pertenencia de España a la OTAN haya aumentado la seguridad de España, y puede que por ello sean partidarios de que España disponga de armas nucleares.

- Los que creen que España puede verse implicada en un conflicto armado creen asimismo en mayor proporción en la probabilidad de una confrontación nuclear mundial, pero no están de acuerdo en que la pertenencia de España a la OTAN haya incrementado su seguridad, y puede que por ello sean más partidarios de que España tenga sus propias armas nucleares.
- Los que aprueban la permanencia de España en la OTAN opinan que ha aumentado la seguridad de España por pertenecer a la Alianza, pero apenas creen en la probabilidad de una confrontación nuclear mundial, y sin embargo serían partidarios de que España tenga sus propias armas nucleares.
- En cuanto a los que creen que ha aumentado la seguridad de España por su pertenencia a la OTAN son evidentemente partidarios de que España permanezca en esa organización, pero no creen que existan amenazas para España procedentes de otros países ni que España pueda verse implicada en una confrontación

armada, y tampoco en que pueda producirse una confrontación nuclear mundial (y posiblemente por ello tampoco se manifiestan a favor ni en contra de que España tenga sus propias armas nucleares).

- Finalmente, los que creen que puede haber una confrontación nuclear mundial creen asimismo que existen países que amenazan la seguridad de España y que España puede verse implicada en una confrontación armada, pero no aprueban la presencia de España en la OTAN ni creen que la permanencia en esa organización haya incrementado la seguridad del país, y posiblemente por ello son partidarios de que España tenga sus propias armas nucleares.

6.4 Algunas opiniones sobre las Fuerzas Armadas Españolas

No cabe duda de que la supresión del servicio militar obligatorio y su sustitución por unas Fuerzas Armadas profesionales ha sido muy bien acogida por los españoles, especialmente por los jóvenes. Ya en 1996 en un sondeo mensual ASEP, un 60% de los españoles opinaba que “el servicio militar debería ser sólo para voluntarios, de forma que tuviéramos unas Fuerzas Armadas totalmente profesionales”, frente a un 18% que afirmaba que “el servicio militar debería ser obligatorio para todos, sin tener en cuenta a insumisos y objetores”, y otro 18% que defendía el servicio militar obligatorio pero con ciertas condiciones y limitaciones, y en 2001 el 72% de los españoles afirmaba estar

más bien o totalmente de acuerdo con “la eliminación anticipada del Servicio Militar Obligatorio”⁵¹.

Los datos de las investigaciones de INCIPE de 2002 y 2006 corroboran esta gran satisfacción de los españoles por la supresión del SMO y su sustitución por unas Fuerzas Armadas profesionales, de manera que entre dos terceras partes y tres cuartas partes de los españoles evalúan como muy bien o bien ese cambio. Aunque la opinión respecto al cambio es claramente favorable entre los españoles sea cual sea

su condición, se observa un respaldo algo mayor cuanto más baja es su edad, y cuanto más a la derecha se auto-posicionan ideológicamente. De manera más precisa, la proporción de los que consideran bien o muy bien el cambio varía desde un 80% entre los menores de 30 años a un 75% entre los de 50 a 64 años (pero aumenta a un 77% entre los mayores de 65 años), y varía desde un 81% entre los de izquierda a un 70% entre los de derecha, lo que sugiere que las diferencias según la ideología son algo mayores que las basadas en la edad de los individuos.

CUADRO 6.4.1 Opinión sobre el cambio desde unas FAS formadas por soldados de reemplazo y unas FAS profesionales

OPINIÓN	2006	2002
Muy bien	16%	75%
Bien	53	
Regular	15	13
Mal	3	4
Muy mal	1	
Ns/Nc	11	7

CUADRO 6.4.2 Modelo de regresión para explicar la opinión sobre la sustitución del Servicio Militar Obligatorio por unas Fuerzas Armadas Profesionales

R ² corregida = 0,06	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	3,829	0,290		13,194	0,000
Edad	0,000	0,002	-0,009	-0,229	0,819
Práctica religiosa	-0,046	0,026	-0,076	-1,744	0,082
Ideología	-0,062	0,026	-0,098	-2,327	0,020
Clase social	0,027	0,054	0,022	0,501	0,617
Nacionalismo	0,003	0,031	0,004	0,084	0,933
Existe país que pueda amenazar España	0,000	0,017	0,001	0,022	0,982
Probabilidad de un conflicto armado	-0,156	0,048	-0,135	-3,232	0,001
Acuerdo con tropas españolas en extranjero	0,098	0,041	0,097	2,413	0,016
Aprueba la pertenencia de España en OTAN	0,139	0,045	0,126	3,117	0,002
Madrid	0,058	0,099	0,024	0,581	0,562
Cataluña	0,033	0,087	0,017	0,382	0,703
País Vasco	-0,313	0,135	-0,092	-2,325	0,020

⁵¹ Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net), colección ASEP, enero 1996 y abril 2001.

Esta cuestión, debido al debate político que durante mucho tiempo ocupó a las diferentes fuerzas políticas, debería estar muy condicionada por la ideología. El análisis de regresión, en el que además de las variables explicativas habituales se han incluido otras específicas como la edad, la Comunidad Autónoma de residencia, la percepción de si algún país representa una amenaza para España, la probabilidad de que España se vea implicada directamente en un conflicto armado, el acuerdo con la pertenencia de España a la OTAN y el acuerdo con la presencia de tropas españolas en el extranjero ha puesto de relieve que cuanto más a la derecha se auto-posiciona el entrevistado y cuanto mayor es su percepción de la probabilidad de que España se vea implicada en un conflicto armado menor es su satisfacción con el cambio desde el SMO a las FAS profesionales, lo que parece coherente con los datos anteriormente examinados, ya que pone de relieve que los que temen un conflicto y se consideran de derechas son algo más proclives a defender el mantenimiento de un servicio militar obligatorio para todos los españoles como forma de cohesión social y de lograr una identidad española (aunque debe recordarse que fue precisamente el Partido Popular el que, cumpliendo con su programa electoral, suprimió, incluso anticipadamente, el servicio militar obligatorio en su primera legislatura de gobierno, 1996-2000). Pero además, el análisis de regresión también

muestra que los que están de acuerdo con la permanencia de España en la OTAN y con la presencia de tropas españolas en el extranjero están más satisfechos con la sustitución del SMO por unas FAS profesionales que los que están en desacuerdo con ambas cuestiones. Curiosamente, la edad no parece contribuir significativamente a la explicación de la satisfacción por este cambio cuando se toman en consideración las otras variables citadas, lo que sugiere que las pequeñas diferencias a las que se ha hecho referencia antes en el nivel descriptivo desaparecen cuando se controlan estas otras variables, una demostración más de que con frecuencia las diferencias observadas en el nivel descriptivo desaparecen cuando se llevan a cabo análisis explicativos multivariantes. Además, y contrariamente a lo que en principio pudiera suponerse, los residentes en el País Vasco están menos de acuerdo con la sustitución del SMO por las FAS profesionales que los residentes en el resto de España, y no tanto porque lo consideren mal o muy mal, sino porque a la pregunta responden en proporción muy superior a otros que la medida les parece regular, es decir, ni bien ni mal, lo que cabría interpretarse como que no están de acuerdo con la existencia de Fuerzas Armadas, sean éstas producto de un SMO o profesionales. Los datos no permiten verificar esta interpretación, pero algunos otros datos podrían apuntar en esa dirección.

CUADRO 6.4.3 Opinión (media aritmética en cada escala) sobre diferentes cuestiones relativas a las FAS españolas y a la seguridad y defensa de España por Comunidad Autónoma

OPINIÓN	Madrid	Cataluña	País Vasco	Resto de España
Valoración organismos: OTAN (0-10)	5,34	5,77	4,22	6,29
Importancia presencia FAS en otros países (1-4)	2,86	2,57	2,63	2,89
Aprueba la permanencia de España en OTAN (1-3)	2,56	2,44	2,23	2,50
Seguridad de España: OTAN (1-3)	2,40	2,60	2,30	2,44
Seguridad de España: PESC (1-3)	2,48	2,55	2,40	2,48
Acuerdo con tropas españolas en extranjero (1-4)	3,12	2,83	2,53	2,86
Valoración de la labor de tropas españolas (1-5)	4,01	3,74	3,48	3,89
Índice de acuerdo con la presencia de tropas (7-21)	17,34	11,94	10,47	15,20
Cambio en las Fuerzas Armadas (1-5)	4,03	3,98	3,52	3,87
Opinión sobre el nº de soldados para misiones (1-5)	2,73	3,87	3,23	2,61
Opinión sobre los gastos en tecnología y equipo (1-3)	2,06	1,99	1,69	2,11

En efecto, puede comprobarse que los residentes en el País Vasco valoran más bajo que el resto de los españoles la OTAN, valoran más bajo la presencia exterior de España en otros países a través de sus FAS, aprueban en menor medida la permanencia de España en la OTAN, creen en menor medida que la pertenencia de España a la OTAN o en la PESC haya aumentado la seguridad de España, están menos de acuerdo con la presencia de tropas españolas en el extranjero, valoran menos la labor que las tropas españolas están realizando en el extranjero, están menos de acuerdo con la presencia de tropas españolas en países concretos, están menos de acuerdo con la sustitución del SMO por unas FAS profesionales, consideran en mayor medida que el número de soldados que tienen las FAS para cumplir con sus misiones es suficiente, y están menos de acuerdo que el resto de los españoles en que haya que aumentar los gastos en tecnología y equipamiento militar. Por supuesto en todas esas cuestiones la posición de los residentes en el País Vasco es más negativa y menos favorable para las FAS españolas no solo que las de los residentes en el resto de España, sino también, específicamente, más negativa y menos favorable que las de los residentes en Madrid y en Cataluña (excepto en dos casos, la importancia de la presencia de España en otros países a través de sus FAS y la opinión de que el número de soldados en las FAS es suficiente, pues en estos dos casos la opinión de los residentes en Cataluña es algo más negativa o menos favorable).

Alrededor de la mitad de los españoles consideran que el número de soldados actuales en las FAS es suficiente para las misiones que tiene encomendadas en España, pero entre un tercio y una quinta parte opinan que este número es insuficiente. En el análisis descriptivo vuelven a ponerse de relieve algunas diferencias, pequeñas, según la posición social, el auto-posicionamiento ideológico y el sentimiento es-

pañol-nacionalista, pero teniendo en cuenta que, casi siempre, la mayoría considera suficiente el número de soldados. Más concretamente, la proporción que considera insuficiente el número de soldados varía desde un 19% entre los de izquierda a un 30% entre los de derecha al tomar en cuenta la población española en general, pero estas proporciones varían desde un 62% a un 100% entre los expertos, que como es evidente, consideran muy mayoritariamente insuficiente el número de soldados actuales en las FAS para que puedan cumplir con las misiones que se les tienen asignadas. Por eso, la proporción de los que consideran insuficiente este número de soldados varía desde un 18% en la “periferia social” a un 23% en el “centro social” y un 71% entre los expertos. Y, en cuanto a las diferencias según el sentimiento español-nacionalista, la proporción que considera insuficiente el número de soldados varía desde un 15% entre los que se consideran sólo nacionalistas a un 25% entre los que se sienten sólo españoles (entre los expertos no hay sólo nacionalistas y sólo 2 que se consideran más nacionalistas que españoles, razón por la cual todos los demás se consideran al menos tan españoles como nacionalistas, y más de tres cuartas partes de los que se consideran en cualquiera de esas tres categorías opinan que el número de soldados es insuficiente). El análisis de regresión pone de manifiesto, sin embargo, que las variables que contribuyen significativamente a la explicación de esta opinión son otras. Concretamente, se ha podido observar que los que creen que España debería tener armas nucleares propias creen que el número de soldados actuales en las FAS es insuficiente, mientras que los que creen que España no debería tener armas nucleares tienden a opinar que ese número es suficiente. Además, el análisis de regresión confirma que cuanto mayor es el sentimiento español mayor es la tendencia a opinar que el número actual de soldados es insuficiente, que cuanto mayor es la probabilidad percibida de una confrontación nu-

CUADRO 6.4.4 Opinión sobre si el número de soldados actuales en las FAS es suficiente o insuficiente para las misiones que tiene encomendadas España

OPINIÓN	2006	2002
Suficiente	55%	49%
Insuficiente	20	33
Ns/Nc	25	19

CUADRO 6.4.5 Opinión sobre si los gastos dedicados a tecnología y equipamiento militar de las FAS españolas deberían aumentar o disminuir

OPINIÓN	2006
Aumentar	18%
Mantenerse	46
Disminuir	14
Ns/Nc	22

clear, mayor es también la percepción de que el número de soldados es insuficiente, y que cuanto más a la derecha se auto-posiciona el entrevistado mayor es su tendencia a considerar insuficiente el número actual de soldados en las FAS.

Muchas investigaciones preguntan si se deben incrementar o reducir los presupuestos del Estado dedicados a los diferentes departamentos ministeriales, incluido el de Defensa, con el resultado habitual de que la mayoría de los ciudadanos quiere aumentar los presupuestos de sanidad, pensiones, educación, vivienda, obras públicas, etc., y sólo aceptan disminuir los presupuestos de Defensa. Resulta evidente que cuando se pregunta de esa manera se va a obtener, casi necesariamente (al menos en tiempos de paz) ese mismo resultado, pues los ciudadanos pueden visualizar que cualquier incremento en los presupuestos de educación, sanidad, vivienda, etc., redundará de manera muy directa en su propia vida y beneficio. Pero resulta difícil para el ciudadano visualizar en qué se beneficia personalmente de que las Fuerzas Armadas tengan unos aviones más, o más barcos de guerra, etc., sobre todo cuando como se ha visto los españoles no son capaces de imaginar amenazas procedentes de ningún país, y cuando la gran mayoría no puede imaginar que España se vea implicada directamente en un conflicto armado. Aparte de que el ciudadano medio ya sabe que la obsolescencia se produce con gran rapidez en el ámbito de las armas, de manera que las compradas hoy pueden estar pasadas de moda (y por tanto haber perdido su eficacia) en un tiempo muy corto, razón adicional para no querer comprar armas y por lo que en general se pide que disminuyan los gastos de defensa. Por estas razones, desde hace años, en los sondeos de ASEP se ha preferido preguntar por la opi-

nión respecto a aumentar o disminuir los presupuestos de Defensa no de manera general, sino especificando el destino de los posibles incrementos (para modernizar las FAS, para mejorar las retribuciones del personal militar, para equiparar las FAS españolas a las de otros países europeos, etc.). Concretamente, en 2001 se preguntó por el grado en que se consideraba justificado el aumento de los presupuestos de Defensa para distintos fines, de manera que utilizando una escala de 1 a 5 puntos para indicar que no estaba “nada justificado” o que estaba “muy justificado”, se pudo comprobar que se encontraba más bien justificado (3,3 puntos) “para pagar adecuadamente a los soldados profesionales que sustituyen a los del SMO”, y también (3,1) “para pagar adecuadamente a todo el personal de las FAS”, y (3,0) “para que las FAS españolas puedan defender España si fuese necesario sin recurrir a que nos defiendan otros”, pero en cambio la puntuación era inferior al promedio (2,7) cuando se trataba de justificar que se aumentara el presupuesto “para modernizar el armamento actual”. Los españoles sólo rechazan realmente la compra de armamento, pero no se oponen a la “modernización” (que, paradójicamente, suele llevar incluida la compra de armamento!). Y pocos meses más tarde, al preguntar por las tres actuaciones más importantes que debería llevar a cabo el Gobierno en su política de defensa, la más mencionada por el 50% de los entrevistados era precisamente “la modernización de las FAS para equipararlas a las de otros países aliados” sumada a “aumentar el presupuesto de Defensa para poder llevar a cabo la modernización de las FAS y adecuarlas a las de los países aliados de España”, y en segundo lugar “completar y perfeccionar totalmente la profesionalización de las FAS” (48%)⁵². En esta investigación de INCIPE, al haberse incluido una categoría interme-

⁵² Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net), colección ASEP junio de 2001 y octubre de 2001.

dia entre aumentar o disminuir los gastos en tecnología y equipamiento militar de las FAS es natural que casi la mitad de los entrevistados se hayan inclinado por “mantener” el gasto actual, y es también posible que si se hubiese preguntado sólo sobre tecnología, o por la modernización, las respuestas favorables al aumento del gasto hubieran sido más frecuentes. Aún así, la proporción que es favorable a un incremento del gasto es algo mayor que la proporción más partidaria de reducir esos gastos.

La influencia del auto-posicionamiento ideológico parece más clara en este caso, en el sentido de que, tanto en la población española en general como entre los expertos, cuando más a la derecha se auto-posiciona el entrevistado mayor es su tendencia a fa-

vorecer un aumento en los gastos de defensa, y cuanto más a la izquierda se auto-posiciona, más partidario es de disminuir esos gastos. Por supuesto que todos los expertos, con independencia de su ideología, son casi unánimemente partidarios de incrementar los gastos en defensa.

Utilizando un modelo de regresión como los anteriores se pone de manifiesto que las variables que parecen contribuir más, y de forma significativa, a la explicación de la varianza en la opinión sobre aumentar o disminuir el gasto en tecnología y equipamiento militar de las FAS españolas son el acuerdo con la permanencia de España en la OTAN, el acuerdo con que España tenga armas nucleares propias, y el auto-posicionarse ideológicamente en la

CUADRO 6.4.6 Opinión sobre si los gastos dedicados a tecnología y equipamiento militar de las FAS españolas deberían aumentar o disminuir

OPINIÓN	Población española			Expertos		
	izquierda	centro	derecha	izquierda	centro	derecha
Disminuir	18%	11%	6%	-%	-%	-%
Mantenerse	49	52	42	29	14	11
Aumentar	16	16	34	71	86	89
Ns/Nc	18	21	18	-	-	-

CUADRO 6.4.7 Modelo de regresión para explicar la opinión sobre si los gastos dedicados a tecnología y equipamiento militar de las FAS españolas deberían aumentar o disminuir

R ² corregida = 0,13	Coeficientes no-estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Error típico	Beta	t	Significación
(Constante)	1,746	0,263		6,634	0,000
Existe país que pueda amenazar España	0,018	0,013	0,056	1,346	0,179
Probabilidad de un conflicto armado	-0,058	0,042	-0,066	-1,373	0,170
Aprueba la pertenencia de España en OTAN	0,168	0,035	0,198	4,815	0,000
Acuerdo con tropas españolas en extranjero	0,030	0,032	0,038	0,937	0,349
Sentimiento español-nacionalista	0,029	0,023	0,047	1,218	0,224
Auto-posicionamiento ideológico	0,076	0,020	0,155	3,901	0,000
Interés por información internacional	-0,031	0,013	-0,091	-2,330	0,020
Posición social	-0,002	0,008	-0,008	-0,195	0,846
Probabilidad de confrontación nuclear	0,040	0,040	0,045	0,983	0,326
España debería tener armas nucleares	0,083	0,020	0,169	4,216	0,000
Cambio entre las Fuerzas Armadas	0,043	0,031	0,055	1,395	0,164

derecha. Es decir, cuanto más a la derecha se auto-
posicionan los individuos, cuanto más partidarios
son de que España se mantenga en la OTAN, y
cuanto más favorables se muestran a que España

tenga sus propias armas nucleares, mayor es el acuer-
do con que aumente el gasto en tecnología y en
equipamiento militar de las FAS españolas.

ANEXO

TABLA 6.1 Postura ante la permanencia de España en la OTAN, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Aprueba	Indiferente	Desaprueba	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	59%	17	15	8	144
SEXO						
Hombres	(585)	64%	15	15	6	150
Mujeres	(622)	54%	20	16	10	139
EDAD						
18 a 29 años	(279)	60%	21	10	9	150
30 a 49 años	(443)	60%	14	21	5	139
50 a 64 años	(234)	65%	17	11	8	154
65 y más años	(251)	52%	19	14	15	137
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	50%	21	12	16	138
Medio	(737)	62%	17	15	6	147
Alto	(176)	64%	11	22	2	142
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	77%	5	17	1	160
Medio	(325)	61%	17	18	5	144
Bajo	(163)	64%	18	13	6	151
En Paro	(87)	42%	21	22	14	120
Ama de casa	(236)	53%	22	12	14	141
Estudiante	(88)	65%	18	11	6	154
Jubilado	(219)	57%	18	15	11	142
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	59%	14	20	7	140
Centro	(295)	58%	21	13	8	145
Derecha	(188)	77%	12	7	4	170
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	55%	19	20	6	135
Tan nac. como esp	(676)	61%	17	14	8	148
Más español	(291)	60%	17	13	10	147
EXPERTOS	(49)	94%	2	4	-	190

TABLA 6.2 Opinión sobre la seguridad de España a la pertenencia de España en distintas organizaciones, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	OTAN	PESC
TOTAL	(1207)	139	139
SEXO			
Hombres	(585)	143	144
Mujeres	(622)	135	135
EDAD			
18 a 29 años	(279)	138	140
30 a 49 años	(443)	136	139
50 a 64 años	(234)	150	147
65 y más años	(251)	135	132
NIVEL EDUCATIVO			
Bajo	(294)	136	134
Medio	(737)	140	141
Alto	(176)	138	139
STATUS OCUPACIONAL			
Alto	(88)	148	148
Medio	(325)	143	147
Bajo	(163)	141	140
En Paro	(87)	128	126
Ama de casa	(236)	135	134
Estudiante	(88)	140	140
Jubilado	(219)	137	136
IDEOLOGÍA			
Izquierda	(482)	139	141
Centro	(295)	140	138
Derecha	(188)	149	147
NACIONALISMO			
Más nacionalista	(219)	140	138
Tan nac. como esp.	(676)	139	141
Más español	(291)	140	141
EXPERTOS	(49)	192	180

TABLA 6.3 Grado de acuerdo con la presencia de tropas españolas en el extranjero, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	21%	50	18	8	5	145
SEXO							
Hombres	(585)	22%	48	19	7	3	144
Mujeres	(622)	19%	51	16	8	6	146
EDAD							
18 a 29 años	(279)	21%	52	15	8	4	150
30 a 49 años	(443)	22%	48	19	7	4	145
50 a 64 años	(234)	24%	47	18	7	4	146
65 y más años	(251)	15%	51	18	10	7	138
NIVEL EDUCATIVO							
Bajo	(294)	16%	51	15	9	8	143
Medio	(737)	22%	50	18	6	3	148
Alto	(176)	22%	45	21	9	3	137
STATUS OCUPACIONAL							
Alto	(88)	23%	50	15	8	3	151
Medio	(325)	21%	49	20	7	3	144
Bajo	(163)	29%	39	18	10	4	140
En Paro	(87)	15%	52	18	6	9	144
Ama de casa	(236)	19%	55	16	6	5	151
Estudiante	(88)	18%	54	17	6	5	149
Jubilado	(219)	17%	50	16	10	6	141
IDEOLOGÍA							
Izquierda	(482)	22%	49	17	8	4	146
Centro	(295)	16%	51	23	6	3	137
Derecha	(188)	24%	53	12	7	3	158
NACIONALISMO							
Más nacionalista	(219)	26%	41	19	12	3	136
Tan nac. como esp.	(676)	17%	51	19	6	6	143
Más español	(291)	25%	54	13	6	1	160
EXPERTOS	(49)	69%	29	2	-	-	196

TABLA 6.4 Valoración de la labor de las tropas españolas desplazadas en misiones de paz, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy buena	Bastante buena	Regular	Mala	Muy mala	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	15%	55	20	3	1	6	166
SEXO								
Hombres	(585)	15%	57	20	2	1	5	168
Mujeres	(622)	15%	53	20	3	1	8	165
EDAD								
18 a 29 años	(279)	15%	54	21	3	*	7	166
30 a 49 años	(443)	16%	55	21	2	1	5	168
50 a 64 años	(234)	12%	60	19	3	1	5	169
65 y más años	(251)	16%	52	16	4	2	11	163
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	12%	58	15	3	2	10	165
Medio	(737)	16%	54	21	2	1	6	167
Alto	(176)	16%	55	21	3	1	4	167
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	20%	60	12	3	3	2	173
Medio	(325)	12%	55	26	2	-	5	166
Bajo	(163)	17%	53	18	4	1	7	165
En Paro	(87)	12%	55	21	4	-	8	163
Ama de casa	(236)	12%	59	19	2	1	7	168
Estudiante	(88)	17%	53	23	2	1	4	166
Jubilado	(219)	18%	53	15	4	2	9	165
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	14%	56	22	3	*	5	167
Centro	(295)	10%	59	21	3	1	6	165
Derecha	(188)	23%	52	17	2	2	4	171
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	13%	52	24	4	1	7	160
Tan nac. como esp.	(676)	15%	54	21	2	1	7	167
Más español	(291)	15%	62	14	2	1	5	174
EXPERTOS	(49)	57%	43	-	-	-	-	200

TABLA 6.5 Países en los que hay tropas españolas desplegadas, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Afganistán	Bosnia	Haití	Iraq	Kosovo	Líbano	Somalia
TOTAL	(1207)	68%	51	33	28	32	10	13
SEXO								
Hombres	(585)	77%	58	40	31	39	11	14
Mujeres	(622)	61%	43	27	26	26	9	12
EDAD								
18 a 29 años	(279)	68%	47	28	32	28	8	14
30 a 49 años	(443)	74%	58	39	29	37	12	15
50 a 64 años	(234)	71%	54	35	30	38	10	14
65 y más años	(251)	57%	38	26	21	24	7	8
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	54%	38	17	23	23	7	8
Medio	(737)	71%	53	36	30	33	12	15
Alto	(176)	82%	62	49	26	43	6	13
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	86%	58	48	34	38	9	14
Medio	(325)	77%	63	43	31	36	11	15
Bajo	(163)	67%	51	27	29	31	11	16
En Paro	(87)	68%	47	25	35	34	13	18
Ama de casa	(236)	56%	38	25	21	25	10	12
Estudiante	(88)	65%	46	28	30	28	5	8
Jubilado	(219)	63%	47	32	25	33	7	9
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	73%	53	37	27	33	10	14
Centro	(295)	66%	52	29	29	30	9	12
Derecha	(188)	75%	53	42	30	40	12	17
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	71%	50	36	23	29	10	12
Tan nac. como esp.	(676)	68%	52	33	25	32	9	14
Más español	(291)	69%	48	34	39	36	11	13
EXPERTOS	(49)	100%	86	71	-	71	2	4

TABLA 6.6 Grado de acuerdo con la presencia de tropas españolas en los siguientes países, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Afganistán	Bosnia	Haití	Iraq	Kosovo	Líbano	Somalia
TOTAL	(1207)	120	119	113	99	112	101	103
SEXO								
Hombres	(585)	125	122	117	102	117	103	106
Mujeres	(622)	116	115	108	97	108	98	100
EDAD								
18 a 29 años	(279)	130	128	120	108	120	108	113
30 a 49 años	(443)	123	122	117	99	114	103	105
50 a 64 años	(234)	117	114	106	101	112	97	96
65 y más años	(251)	109	107	103	89	101	93	94
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	104	102	93	87	94	86	88
Medio	(737)	126	124	118	104	118	107	108
Alto	(176)	124	126	122	99	118	98	106
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	138	139	131	118	130	113	115
Medio	(325)	125	128	121	98	119	105	107
Bajo	(163)	127	121	118	104	115	107	110
En Paro	(87)	119	111	102	100	106	94	105
Ama de casa	(236)	110	108	104	96	105	98	96
Estudiante	(88)	129	129	114	112	118	106	111
Jubilado	(219)	109	106	103	88	102	89	90
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	106	109	101	83	101	87	89
Centro	(295)	128	121	115	102	116	105	108
Derecha	(188)	143	139	134	127	132	117	122
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	104	101	97	74	92	81	83
Tan nac. como esp.	(676)	118	117	110	98	111	102	103
Más español	(291)	141	141	133	123	135	116	120
EXPERTOS	(49)	188	178	151	78	149	63	69

TABLA 6.7 Existe algún país que pueda amenazar la paz o seguridad de España, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Sí	No	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	38%	50	12
SEXO				
Hombres	(585)	38%	54	8
Mujeres	(622)	38%	46	16
EDAD				
18 a 29 años	(279)	46%	43	11
30 a 49 años	(443)	39%	52	9
50 a 64 años	(234)	38%	50	12
65 y más años	(251)	29%	54	17
NIVEL EDUCATIVO				
Bajo	(294)	30%	51	19
Medio	(737)	41%	49	10
Alto	(176)	40%	52	8
STATUS OCUPACIONAL				
Alto	(88)	49%	46	4
Medio	(325)	34%	58	8
Bajo	(163)	53%	38	9
En Paro	(87)	44%	48	8
Ama de casa	(236)	29%	52	19
Estudiante	(88)	45%	40	16
Jubilado	(219)	34%	52	14
IDEOLOGÍA				
Izquierda	(482)	37%	53	10
Centro	(295)	37%	52	11
Derecha	(188)	46%	44	10
NACIONALISMO				
Más nacionalista	(219)	45%	45	11
Tan nac. como esp.	(676)	38%	48	14
Más español	(291)	34%	58	8
EXPERTOS	(49)	33%	61	6

TABLA 6.8 País que pueda amenazar la paz o seguridad de España, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Base: Creen que existe algún país que puede amenazar la paz de España	Marruecos	Iraq	Países musulmanes	Países árabes	Irán	EEUU	Afganistán	Oriente Medio	Rusia	China	Otros	Ns/ Nc
TOTAL	(461)	24%	18	8	14	10	12	3	2	1	1	1	6
SEXO													
Hombres	(224)	25%	18	7	13	14	13	1	2	*	1	1	5
Mujeres	(237)	23%	18	10	15	7	12	4	3	1	*	*	8
EDAD													
18 a 29 años	(129)	18%	23	7	14	9	17	4	2	-	-	1	5
30 a 49 años	(172)	25%	19	8	13	9	12	1	3	1	1	-	7
50 a 64 años	(88)	26%	13	5	14	11	13	2	3	-	2	-	11
65 y más años	(72)	28%	12	16	15	12	5	4	-	1	1	3	3
NIVEL EDUCATIVO													
Bajo	(89)	23%	15	11	12	13	5	6	3	1	3	-	8
Medio	(302)	22%	20	8	14	10	14	1	2	1	*	1	7
Alto	(70)	33%	12	7	18	4	14	5	3	-	-	-	4
STATUS OCUPACIONAL													
Alto	(43)	39%	7	9	19	2	5	2	2	-	5	-	9
Medio	(110)	20%	21	3	16	11	13	2	5	1	1	1	7
Bajo	(86)	27%	16	12	8	10	18	3	-	-	-	-	7
En Paro	(38)	24%	27	8	14	8	8	-	3	3	-	-	5
Ama de casa	(69)	15%	20	13	17	10	8	1	-	-	-	1	14
Estudiante	(39)	16%	24	-	14	8	27	3	5	-	-	-	3
Jubilado	(74)	28%	12	12	13	15	9	5	3	1	1	1	-
IDEOLOGÍA													
Izquierda	(177)	19%	17	9	12	10	18	4	2	2	1	-	6
Centro	(110)	27%	20	11	14	9	9	2	3	-	2	1	4
Derecha	(87)	38%	24	2	12	10	4	1	4	-	-	1	3
NACIONALISMO													
Más nacionalista	(98)	18%	23	6	13	8	17	8	1	-	-	-	5
Tan nac. como esp.	(258)	24%	19	9	15	10	9	2	4	1	1	1	6
Más español	(98)	28%	13	9	13	10	16	-	-	-	2	-	8
EXPERTOS	(49)	26%	-	2	-	2	-	-	-	-	-	-	69

TABLA 6.9 Probabilidad de un conflicto armado que pueda afectar directamente a España, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy probable	Probable	Poco probable	Nada probable	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	2%	25	49	17	7	61
SEXO							
Hombres	(585)	2%	25	50	18	5	59
Mujeres	(622)	2%	25	49	15	10	63
EDAD							
18 a 29 años	(279)	3%	25	52	15	6	62
30 a 49 años	(443)	1%	30	46	17	6	69
50 a 64 años	(234)	2%	24	53	15	6	58
65 y más años	(251)	2%	17	49	20	12	50
NIVEL EDUCATIVO							
Bajo	(294)	3%	18	50	18	11	54
Medio	(737)	1%	28	49	16	6	65
Alto	(176)	2%	25	50	19	5	57
STATUS OCUPACIONAL							
Alto	(88)	1%	30	51	15	3	65
Medio	(325)	2%	22	53	18	5	52
Bajo	(163)	1%	35	41	19	3	75
En Paro	(87)	2%	31	47	15	5	72
Ama de casa	(236)	2%	23	48	15	11	62
Estudiante	(88)	1%	26	47	13	12	67
Jubilado	(219)	2%	20	52	17	9	52
IDEOLOGÍA							
Izquierda	(482)	2%	27	49	16	5	64
Centro	(295)	1%	20	54	18	7	50
Derecha	(188)	3%	22	55	13	8	57
NACIONALISMO							
Más nacionalista	(219)	1%	30	49	14	6	69
Tan nac. como esp.	(676)	1%	23	50	18	8	57
Más español	(291)	4%	25	50	16	6	62
EXPERTOS	(49)	-%	8	76	14	2	2

TABLA 6.10 Probabilidad de una confrontación nuclear en el mundo, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy probable	Probable	Poco probable	Nada probable	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	2%	27	47	15	9	67
SEXO							
Hombres	(585)	2%	28	48	17	5	65
Mujeres	(622)	1%	27	46	14	12	68
EDAD							
18 a 29 años	(279)	2%	27	48	15	8	66
30 a 49 años	(443)	2%	32	45	15	5	73
50 a 64 años	(234)	1%	29	49	14	6	66
65 y más años	(251)	2%	17	46	17	17	56
NIVEL EDUCATIVO							
Bajo	(294)	2%	20	46	14	18	61
Medio	(737)	2%	30	47	15	6	70
Alto	(176)	2%	28	49	17	4	64
STATUS OCUPACIONAL							
Alto	(88)	-%	34	46	17	2	71
Medio	(325)	2%	25	52	16	6	59
Bajo	(163)	3%	37	43	13	4	83
En Paro	(87)	4%	27	39	25	6	68
Ama de casa	(236)	1%	24	47	14	14	63
Estudiante	(88)	1%	36	41	11	11	86
Jubilado	(219)	2%	21	47	16	14	61
IDEOLOGÍA							
Izquierda	(482)	2%	28	49	15	6	66
Centro	(295)	2%	21	51	19	7	52
Derecha	(188)	2%	27	49	13	10	67
NACIONALISMO							
Más nacionalista	(219)	2%	31	46	15	5	72
Tan nac. como esp.	(676)	2%	27	47	14	10	67
Más español	(291)	2%	25	49	17	7	60
EXPERTOS	(49)	-%	10	84	6	-	20

TABLA 6.11 Opinión sobre si España debería tener armas nucleares propias, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Sí	No	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	10%	82	7
SEXO				
Hombres	(585)	13%	81	6
Mujeres	(622)	8%	84	9
EDAD				
18 a 29 años	(279)	13%	81	6
30 a 49 años	(443)	10%	83	7
50 a 64 años	(234)	9%	84	7
65 y más años	(251)	8%	82	10
NIVEL EDUCATIVO				
Bajo	(294)	11%	78	11
Medio	(737)	10%	83	6
Alto	(176)	8%	87	6
STATUS OCUPACIONAL				
Alto	(88)	12%	83	6
Medio	(325)	9%	84	8
Bajo	(163)	15%	79	6
En Paro	(87)	12%	82	6
Ama de casa	(236)	7%	84	9
Estudiante	(88)	10%	85	5
Jubilado	(219)	10%	81	9
IDEOLOGÍA				
Izquierda	(482)	9%	86	5
Centro	(295)	8%	85	7
Derecha	(188)	16%	75	9
NACIONALISMO				
Más nacionalista	(219)	11%	84	5
Tan nac. como esp.	(676)	8%	84	8
Más español	(291)	15%	77	8
EXPERTOS	(49)	6%	94	-

TABLA 6.12 Valoración del cambio entre unas FAS con soldados de reemplazo y unas FAS profesionales, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	16%	53	15	3	1	11	165
SEXO								
Hombres	(585)	19%	51	16	4	2	7	164
Mujeres	(622)	13%	55	14	3	1	14	165
EDAD								
18 a 29 años	(279)	18%	54	14	3	2	10	168
30 a 49 años	(443)	16%	55	16	3	1	8	167
50 a 64 años	(234)	17%	51	19	3	1	9	164
65 y más años	(251)	13%	51	12	5	1	17	158
NIVEL EDUCATIVO								
Bajo	(294)	12%	54	12	4	1	18	162
Medio	(737)	16%	55	16	4	1	9	166
Alto	(176)	21%	47	19	2	2	8	164
STATUS OCUPACIONAL								
Alto	(88)	16%	57	20	2	-	3	171
Medio	(325)	17%	54	16	3	1	8	167
Bajo	(163)	19%	54	13	3	2	9	168
En Paro	(87)	19%	55	12	2	2	9	169
Ama de casa	(236)	10%	53	16	4	-	17	159
Estudiante	(88)	17%	53	16	-	2	12	168
Jubilado	(219)	18%	49	13	5	3	12	160
IDEOLOGÍA								
Izquierda	(482)	17%	58	14	3	1	7	171
Centro	(295)	14%	58	15	4	2	7	166
Derecha	(188)	26%	46	20	4	2	13	156
NACIONALISMO								
Más nacionalista	(219)	12%	50	19	4	*	15	158
Tan nac. como esp.	(676)	15%	57	14	3	1	10	168
Más español	(291)	22%	49	15	5	1	8	165
EXPERTOS	(49)	41%	35	20	2	-	2	174

TABLA 6.13 Opinión sobre el número de soldados actuales de nuestras FAS, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Suficiente	Insuficiente	Ns/Nc
TOTAL	(1207)	55%	20	25
SEXO				
Hombres	(585)	55%	25	20
Mujeres	(622)	55%	16	29
EDAD				
18 a 29 años	(279)	58%	17	25
30 a 49 años	(443)	60%	21	19
50 a 64 años	(234)	51%	26	23
65 y más años	(251)	46%	17	37
NIVEL EDUCATIVO				
Bajo	(294)	45%	19	36
Medio	(737)	59%	20	21
Alto	(176)	55%	22	23
STATUS OCUPACIONAL				
Alto	(88)	53%	34	13
Medio	(325)	67%	16	17
Bajo	(163)	47%	24	29
En Paro	(87)	49%	24	27
Ama de casa	(236)	52%	14	33
Estudiante	(88)	60%	18	22
Jubilado	(219)	46%	24	29
IDEOLOGÍA				
Izquierda	(482)	64%	19	18
Centro	(295)	52%	22	25
Derecha	(188)	42%	29	29
NACIONALISMO				
Más nacionalista	(219)	64%	14	22
Tan nac. como esp.	(676)	56%	22	22
Más español	(291)	46%	23	31
EXPERTOS	(49)	29%	71	-

TABLA 6.14 Opinión sobre como deberían ser los gastos dedicados a tecnología y equipamiento militar, por características socioeconómicas

MARZO 2006	Total	Aprueba	Indiferente	Desaprueba	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1207)	18%	46	14	22	104
SEXO						
Hombres	(585)	23%	49	13	14	110
Mujeres	(622)	14%	42	15	30	99
EDAD						
18 a 29 años	(279)	20%	48	15	17	105
30 a 49 años	(443)	17%	47	17	19	101
50 a 64 años	(234)	21%	40	12	26	109
65 y más años	(251)	15%	45	10	31	105
NIVEL EDUCATIVO						
Bajo	(294)	20%	37	9	34	111
Medio	(737)	18%	49	14	19	104
Alto	(176)	19%	43	22	17	97
STATUS OCUPACIONAL						
Alto	(88)	24%	44	19	13	105
Medio	(325)	17%	53	17	13	101
Bajo	(163)	24%	41	11	24	114
En Paro	(87)	14%	39	19	28	96
Ama de casa	(236)	14%	41	11	34	103
Estudiante	(88)	16%	49	17	18	99
Jubilado	(219)	20%	45	11	24	109
IDEOLOGÍA						
Izquierda	(482)	16%	49	18	17	98
Centro	(295)	16%	52	11	21	106
Derecha	(188)	34%	42	6	18	127
NACIONALISMO						
Más nacionalista	(219)	17%	38	27	19	90
Tan nac. como esp.	(676)	21%	49	11	20	110
Más español	(291)	14%	46	11	30	104
EXPERTOS	(49)	78%	22	-	-	178

Ficha Técnica del Estudio

Diseño y Realización

De la investigación, del cuestionario y de las muestras: A.S.E.P.

Diseño Muestral

Población española: 1.200 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad. Sustitución solo después de tres visitas al entrevistado. Expertos: 49 expertos de un total de 150 a los que se intentó entrevistar.

Trabajo de Campo

Población española: Realizado durante los días 6 al 12 de Marzo de 2006, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Expertos: Realizado por A.S.E.P. (M^a Cruz Carbajo y Eva Alonso) entre los meses de abril a junio de 2006.

Proceso de Datos

Diseñado y realizado por A.S.E.P. con “software” propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe

Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 23 de Marzo 2006.

CD-Rom

Diseñado y realizado por JDSystems, incluyendo el fichero de datos y su programa de consulta JDSurvey.

*Junta Rectora del Instituto de Cuestiones
Internacionales y Política Exterior*

PRESIDENTE

José Lladó Fernández-Urrutia

PRESIDENTE DE HONOR

Antonio Garrigues y Díaz-Cañabate †
Eduardo Serra Rexach

VICEPRESIDENTE 1º

Salustiano del Campo Urbano

VICEPRESIDENTE 2º

Nuño Aguirre de Cárcer

SECRETARIO

Darío Valcárcel Lezcano

VOCALES

Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón
Rafael Calduch Cervera
Ignacio Camuñas Solís
Santiago Foncillas Casaus
Julián García Vargas
Guillermo Luca de Tena
Francisco Luzón López
Ramón de Miguel y Egea
Alejandro Muñoz-Alonso Ledo
José Joaquín Puig de la Bellacasa
Javier Salas Collantes
José Angel Sanchez Asiaín
Antxón Sarasqueta González
Pedro Schwartz Girón
Luis Solana Madariaga
Pedro Solbes Mira *
Manuel Valencia Alonso
José Luis Zavala Richi

DIRECTOR

Vicente Garrido Rebolledo

* En suspensión temporal de funciones

INSTITUTO DE CUESTIONES INTERNACIONALES Y POLÍTICA EXTERIOR
Alberto Aguilera, 7 - 6º dcha. 28015 Madrid. Tel: (34) 91 445 58 47 / 48 Fax: (34) 91 445 78 49
E-mail: info@incipe.org - Página Web: www.incipe.org

ISBN 84-89348-14-6



9

7 8 8 4 8 9 1 3 4 8 1 4 1